HISTORIA DEL PARTIDO DE MAR CHIQUITA

Segunda Parte

De 1865 a 1949

NICOLAO, Julieta

ARAYA, José María Julio

FERRER, Eduardo Antonio

ZUCCARINO, Maximiliano

SARTHOU, Nerina Fernanda

LORAY, Romina

Nicolao, Julieta; Araya, José María Julio; Ferrer, Eduardo Antonio; Zuccarino, Maximiliano; Sarthou, Nerina Fernanda; Loray Romina.

HISTORIA DEL PARTIDO DE MAR CHIQUITA - Segunda Parte-. *De 1865 a 1949 - 1º ed- Tandil: CEIPIL-UNICEN y Municipalidad de Mar Chiquita, 2019.*

225p.; 23x16cm

ISBN: 978-987-778-793-1

Primera edición, 2019

Diseño de Tapa: Carla Cruces

Fotos de Tapa: extraídas del Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita y Franco Alsina (Estación de trenes de Vivoratá)

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ÍNDICE

Introducción 7

Capítulo I: El Partido de Mar Chiquita entre 1865 y 1886 13

Capítulo II: El Partido de Mar Chiquita entre 1886 y 1910 59

Capítulo III: El Partido de Mar Chiquita entre 1910 y 1929 107

Capítulo IV: El Partido de Mar Chiquita entre 1929 y 1949 153

Bibliografía y fuentes consultadas 207

Sobre los Autores 223

INTRODUCCIÓN

El presente libro es una continuidad del que se publicara en 2017 bajo el título «*Historia del Partido de Mar Chiquita -Primera Parte- Desde los primeros asentamientos humanos hasta la demarcación definitiva de sus límites*», y que fuera elaborado por investigadores del Centro de Estudios Interdisciplinarios en Problemáticas Internacionales y Locales (CEIPIL)[1] de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, en el marco del convenio de cooperación celebrado con la Municipalidad de Mar Chiquita.

Continuidad en un doble sentido: por un lado, en el estudio del proceso histórico del partido, considerando que el primero abarca temporalmente hasta el año 1865, y el actual, partiendo de esa fecha, alcanza hasta 1949. Por otro, porque este nuevo tomo señala la permanencia de un proyecto de largo plazo, cuyo objetivo es contribuir a rescatar y difundir la identidad histórico-cultural del Partido de Mar Chiquita.

Para nosotros, sus autores, ambos libros han representado desafíos muy significativos pero, también, absolutamente diferentes**:**

El primero, en sus capítulos iniciales, significó armar un complejo rompecabezas donde se entremezclaba el análisis de los yacimientos arqueológicos que mostraban la huella de los primeros habitantes de la región y sus formas de vida; la búsqueda de las memorias y relatos de viajeros del período colonial que habían transitado por estas tierras; y el análisis de los nombres de lugares (o toponimia) que daban indicios de cómo había evolucionado el paisaje y el hábitat humano.

Allí explicábamos los impactantes yacimientos arqueológicos de Laguna de Sotelo (en Mar Chiquita) y la Cueva Tixi (en las próximas sierras de Balcarce), entre otros, y señalábamos que la región donde actualmente se emplaza el Partido había sido habitada hace ya 12.000 años, para convertirse luego en un espacio donde se conectaban bandas de cazadores-recolectores de la sierras de Tandilia con pueblos provenientes del norte que traían parte de la cultura guaraní. Y señalábamos que, posteriormente, este territorio no había escapado al proceso de araucanización, de lo que daban cuenta no sólo documentos históricos sino la propia toponimia de origen mapuche del lugar (*Calfucurá, CarriLauquén, Nahuel Rucá, Vivoratá*, entre otros).

[1] NICOLAO, Julieta; ZUCCARINO, Maximiliano; HERRERO, María Sol; ARAYA, José María y FERRER, Eduardo A.: *Historia del Partido de Mar Chiquita. Primera Parte. Desde los primeros asentamientos humanos hasta la demarcación definitiva de sus límites*. Tandil: Municipalidad de Mar Chiquita – CEIPIL / UNICEN, 2017.

El análisis entrelazaba este proceso con las expediciones españolas que a través de las vaquerías -caza del ganado vacuno cimarrón- recorrían la región, para luego dar lugar a la fundación de las Misiones Jesuíticas al sur del Río Salado, fenómeno no tan difundido en la historia bonaerense. En ese sentido, se destacaba la instalación de la misión *Nuestra Señora del Pilar del Volcán* -en 1746- en lo que habían sido, ya en el período independiente, tierras del Partido de Mar Chiquita en sus orígenes.

Se describió la frontera entre los pueblos aborígenes y los españoles-criollos, no sólo como un límite entre culturas o a través de la visión tradicional que observa este encuentro como un problema exclusivamente de conflicto o enfrentamiento militar. Por el contrario, se lo interpretó también como zona de contacto y comercio entre ambas culturas, en el cual los ponchos mapuches fueron el bien más preciado, destacando las ferias del *Chapaleofú* y del *Cayrú* en la región.

En los capítulos finales se describió y analizó la gradual ocupación de estas tierras a partir de 1810 por parte de los criollos. La fundación de guardias (*Kakel Huincul*) y fortines, y de los primeros pueblos al sur del río Salado (Dolores, 1817); la vida en la frontera, con la instalación de las primeras estancias y las pulperías típicas de la región (como El Durazno en 1815 y la Esquina de Argúas en 1817); ahondando en la fundación del Partido de Mar Chiquita (1839) como desprendimiento del Partido de Monsalvo, y las razones que motivaron esa decisión, para finalmente llegar a 1865 cuando se produce la demarcación definitiva de sus límites.

La sociedad descripta era exclusivamente rural, con predominio casi total de la estancia orientada a la explotación del vacuno y con una escasa población, en donde el Juez de Paz era la figura política excluyente. Se tuvo especialmente en cuenta describir el costumbrismo de la época, la forma de vida de estancieros y gauchos, y se profundizó en el rol central que tuvo el caballo, sostén de la economía, y que además constituyó un símbolo -aún vigente- en la memoria colectiva de la región. Allí se valorizaron relatos de viajeros que la atravesaron, desde el Coronel Pedro A. García, hasta William Mac Cann y Juan Fugl, y se incluyeron documentos inéditos del vecino Juzgado de Paz del Chapaleofú donde se menciona al Partido de Mar Chiquita.

Si estas fueron algunas de las diversas cuestiones consideradas en el primer libro, el presente tomo nos hizo enfrentar un nuevo reto, y a la vez redoblar el compromiso ¿Por qué? Porque debíamos darle sentido histórico al material recuperado, ordenado y clasificado en el recientemente inaugurado Archivo Histórico Municipal del Partido

de Mar Chiquita[2], que nuestro propio equipo había llevado adelante en articulación con el Municipio y la participación de toda la comunidad local. Porque ese trabajo había permitido recuperar más de 7.000 valiosos e inéditos documentos cuyos datos debíamos analizar y tener la capacidad de transformarlos en elementos clave para entender la evolución histórica de la sociedad marchiquitense, y cuya lectura significaba revivir la historia de esos años.

Y, junto a ello, recopilar testimonios orales y memorias de familias pioneras asentadas en el territorio, relatos que enriquecieron y otorgaron colorido al proceso histórico. Pero además, analizar censos nacionales y provinciales con datos poblacionales y económicos, archivos del Consejo Escolar y muchos otros elementos, que resultaría extenso enumerar en su totalidad.

Ahora bien, la sociedad de estos años (1865-1949) ya no es como la de la etapa anterior, las dimensiones económico-sociales y político institucionales que abordamos aquí son radicalmente diferentes.

Al crecimiento poblacional del Partido de Mar Chiquita, gran parte del cual se explica por la inmigración masiva de fines del siglo XIX y principios del XX, se le suma la aparición de los primeros núcleos de población, y esa dinámica de cambio sólo puede entenderse a través de la aparición de un factor central de transformación: la llegada del *ferrocarril*. Así, crecimiento poblacional, inmigración, desarrollo de las primeras localidades y ferrocarriles, todo ello constituye un único fenómeno histórico y así debe ser entendido.

Pero luego, las transformaciones alcanzan otros planos: el cambio de la estancia vacuna a otra donde predomina el lanar, el incipiente desarrollo de la agricultura, y, adentrándonos en el período, la diversificación de la economía con la expansión del comercio y la aparición de las primeras industrias, ligadas, mayoritariamente, a las explotaciones agropecuarias. A ello se sumó una dimensión no siempre presente en las historias regionales: el desarrollo del sistema educativo, sobre el cual, sin duda alguna, se consolidan las sociedades modernas.

Igualmente, en las últimas décadas del período abordado, una serie de adelantos tecnológicos llegan al Partido de Mar Chiquita: desde la telefonía hasta el desarrollo

[2] Inaugurado el 26 de mayo de 2018, su objetivo es rescatar, conservar, organizar y difundir el patrimonio documental, que contiene una diversidad de fuentes primarias y secundarias, incluyendo fotografías, periódicos, revistas, folletos, correspondencia, material audiovisual, cartográfico y normativo. Está organizado en Archivo Jurídico (Documentos del Juzgado de Paz de Mar Chiquita) y Archivo Histórico.

de las usinas eléctricas, y, en paralelo a la construcción de carreteras, la aparición del automotor que señala el inicio de una nueva etapa en la vida de la sociedad. Junto a ello, otro aspecto central fue la construcción de edificios públicos que muestran la presencia cada vez más activa del Estado.

Toda esta evolución se ve reflejada en periódicos y semanarios locales, que se multiplican, al igual que los clubes asentados en las distintas localidades, que son un reflejo de las nuevas expectativas y demandas de la población y también de la movilidad social.

En este nuevo desafío, sin embargo, mantuvimos continuidades de enfoque y de concepto respecto de la forma de analizar y presentar los procesos históricos con el primer tomo: la primera de ellas es que una historia local sólo puede ser interpretada -y entendida por sus lectores- en el marco de los sucesos internacionales, nacionales y provinciales contemporáneos que le dan contexto; la segunda de ellas es que la historia no es producto solamente de personalidades destacadas, sino de la comunidad en su conjunto, de miles de mujeres y hombres que a través de su vida aportaron para el crecimiento de la región.

De igual manera, si bien el libro se caracteriza por una metodología rigurosamente científica, ha sido pensado y escrito con un vocabulario que busca estimular el interés por su lectura en todos aquellos que quieran comprender la historia de la región, y su utilidad como material de estudio para la comunidad educativa.

Así, a través de cuatro capítulos, cada uno de los cuales tiene su inicio en un hito histórico clave en la evolución del Partido de Mar Chiquita, se muestra una realidad cada vez más diversa, que gradualmente va evolucionando de una sociedad casi exclusivamente rural a una urbana, donde surgen y se consolidan los pueblos que hoy lo identifican.

Por eso, en el marco del espíritu integrador que, en lo territorial, da sentido a la presente propuesta, este libro se centra en el partido como un todo, incluyendo el estudio de sus zonas rurales y sus diferentes localidades, ya que el mismo es el eje aglutinador de variadas y complejas realidades, que en conjunto definen la identidad de Mar Chiquita.

Esto es, en síntesis, el desafío que significó la obra que se presenta a continuación, que pretende constituir un nuevo aporte en la historia del Partido de Mar Chiquita y

un paso más en afianzar su identidad.[3] Los procesos históricos en muchas ocasiones son complejos de analizar, y siempre se corre el riesgo de omitir alguna parte de ellos: entonces, que este libro sea un punto de partida para todos los avances que, a partir del mismo, otros autores seguramente aborden y profundicen en el futuro.[4]

[3] Esta obra forma parte del Programa de Fortalecimiento de la Identidad y la Integración del Partido de Mar Chiquita, iniciado en el año 2016, a través de la suscripción de sucesivos convenios de cooperación entre la Municipalidad de Mar Chiquita, a través del Intendente Arq. Carlos A. Ronda, y la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, a través de su Rector, Cr. Roberto Tassara, y que tiene al CEIPIL como unidad ejecutora (Resolución de Consejo Superior Nº1166 del 8/9/2016 y N° 2003 del 22/12/2017).

[4] Los autores agradecen la lectura y valiosos aportes realizados por la Sra. Mirta Montero.

CAPÍTULO I

El Partido de Mar Chiquita entre 1865 y 1886

Introducción

La historia del Partido de Mar Chiquita entre 1865 y 1886 debe ser entendida a partir de la coexistencia de elementos tradicionales correspondientes a años anteriores, con otros novedosos que surgen en este período y tienden a modificarla considerablemente.

En esta etapa, que se extiende desde el establecimiento de los actuales límites del distrito hasta la llegada del ferrocarril, se observa un escenario que está focalizado en dos planos: el de la población rural, donde las ocupaciones de sus habitantes, habitualmente ganaderas, tienen una relación directa con la producción de las estancias; y otro vinculado a trasformaciones como la ampliación del stock ganadero, el aumento de población a partir de la inmigración, la sanción de la Ley de Arrendamiento, la transformación político-administrativa, y el avance de los ferrocarriles, conjuntamente con obras de infraestructura que fueron dinamizando los circuitos de producción y circulación de mercaderías.

El territorio estudiado ha sido necesariamente relacionado y entrelazado con el contexto provincial, nacional e internacional y estas articulaciones se explican a partir de fenómenos precisos para este etapa: en relación al ámbito nacional, las llamadas "presidencias históricas" de Bartolomé Mitre, Domingo F. Sarmiento y Nicolás Avellaneda (1862-1880), que promovieron la construcción del Estado Nación e iniciaron un acelerado proceso de modernización político-administrativa, económica y social del país, y luego, la presidencia de Julio A. Roca (1880-1886), durante la cual se produce la consolidación del Estado.

En cuanto al escenario internacional, lo más destacado es la incorporación del país al mercado mundial como proveedor de alimentos y materias primas, dirigidas especialmente hacia Europa Occidental, y dentro de ella, a Gran Bretaña. En este país se registraba un crecimiento industrial y acumulación de capital que generaron un aumento en la demanda de productos provenientes de Argentina, así como una oleada

de inversiones que tuvo a este Estado en construcción, como uno de los principales países destinatarios.

Este capítulo se ha elaborado a través de la selección y análisis de diversas fuentes documentales y bibliográficas, tales como censos económicos y de población, sesiones del Congreso de Buenos Aires, memorias de organismos públicos, archivos del Ferrocarril del Sud, expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita y correspondencia oficial del distrito; lo que permite ofrecer una visión integral para esclarecer los distintos interrogantes que se fueron presentando durante la investigación.

El contexto internacional

Cuando se hace referencia a la evolución del sistema capitalista en el espacio de tiempo señalado, se evoca inmediatamente a la Revolución Industrial surgida en Inglaterra, que estableció novedosas formas de producción. En efecto, se desarrollaron inventos y nuevas fuentes de energía como el vapor y el carbón; pero lo más importante se originó cuando esas tecnologías innovadoras fueron aplicadas en gran escala, provocando una notable aceleración en la producción de textiles. Como explica detalladamente Ferrer:

> "La estructura de la economía británica se transformó rápidamente bajo el impacto de la revolución industrial. Ésta fue liderada inicialmente por la rama textil algodonera y, poco después, por el ferrocarril, la industria metal mecánica y la siderurgia. Progresivamente, una economía que, como en el resto del mundo, se sustentaba principalmente sobre la producción agraria, se fue convirtiendo en un sistema en el cual predominaban la producción manufacturera, la construcción, la minería, los servicios y, dentro de éstos, en primer lugar, las finanzas. La oferta de bienes se diversificó rápidamente incorporando nuevos productos y sustituyendo los que habían sido fabricados tradicionalmente en los hogares y por los artesanos, como los textiles".[5]

Así, para mediados del siglo XIX, la producción en los grandes centros industriales en Gran Bretaña trajo como consecuencia un aumento en la producción de manufacturas, la búsqueda de nuevos mercados y la necesidad de fuentes de aprovisionamiento, tanto de materias primas (algodón, lanas y cueros) como de alimentos para cubrir una demanda que no podían satisfacer.[6]

[5] FERRER, Aldo: *Historia de la Globalización (Vol. II): La Revolución Industrial y el Segundo Orden Mundial*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de España, 2013.
[6] GOROSTEGUI de TORRES, H.: *Historia Argentina. La Organización Nacional*. Buenos Aires: Paidós, 1972.

La acumulación de capitales en disponibilidad influyó decididamente en la política económica de países como Argentina:

> "(…) la primera corriente importante de inversiones extranjeras -que se produjo a partir de la asunción de Bartolomé Mitre a la presidencia en 1862, y duró hasta la crisis de 1873-1875 contaba con capitales casi exclusivamente británicos. El Estado jugó en este proceso un papel relevante, ya que la mayor parte de esos capitales, el 56,2% en 1875, estaba destinado a empréstitos gubernamentales, responsabilizándose el gobierno argentino, por el capital y los intereses de los préstamos tomados".[7]

Si bien en un principio, el destino de los empréstitos fue muy variado y tuvo como objetivo cubrir necesidades presupuestarias producidas por la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay, luego se aplicaron a obras de infraestructura y construcción de vías férreas. Antes de 1880, las inversiones se concentraron en compañías privadas en ferrocarriles, empresas de servicios públicos, bancos y empresas industriales (frigoríficos).[8]

Así, por ejemplo, durante el mandato de Mitre, su consejero Norberto de la Riestra –representante de una casa de comercio británica en Argentina**,** recuperó el crédito suspendido por la cesación de pago a la Baring Brothers en 1829.[9] El nuevo empréstito se realizó para financiar el esfuerzo argentino en la guerra contra Paraguay (1865-1870). El apoyo financiero de los británicos, que observaban al modelo paraguayo (autárquico, proteccionista de sus recursos y en un proceso de modernización) como una competencia para sus intereses en el continente americano, los impulsó a desembolsar 2.500.000 libras esterlinas destinadas al pago de una parte de los costos de la guerra, que fue favorable a las fuerzas aliadas de Argentina, Brasil y Uruguay. Es oportuno aclarar que en esta operación los ingleses se quedaron con el 30% por "gastos de colocación"[10], por lo que se deduce, se recibió menos dinero.

A fines de la década de 1870, los capitales ingleses también se sintieron atraídos por los nuevos métodos de congelamiento de la carne y por los beneficios que el

---

[7] RAPOPORT, Mario y colaboradores: *Historia Económica, Política y Social de la Argentina, 1880-*2000. Buenos Aires: Editorial Machi, 2000.
[8] RAPOPORT, Mario y colaboradores, *op. cit.*
[9] Empréstito contraído por Bernardino Rivadavia en 1826 con la compañía Baring Brothers por 1.000.000 de libras esterlinas, que no se terminó de pagar y finalmente se canceló 120 años más tarde, en 1947.
[10] GARAVAGLIA, Juan Carlos: *"*Guerra y finanzas en la Argentina unificada, 1864-1872: la guerra del Paraguay y la misión de De la Riestra en Londres*"*. En *Quinto Sol Revista de Historia*, vol. 20, n°3, 2016, pp. 1-33.

gobierno argentino le otorgaba a la potencial industria del frigorífico, a través de la sanción de leyes que eliminaban los derechos de exportación de la carne por diez años. Garantizaban un subsidio anual al comercio de dicho envío y un 5% sobre el capital que fuera invertido en la industria de la carne por el plazo de una década, entre otros beneficios.

Estas medidas fueron decisivas para atraer inversiones extranjeras. Según Giberti, durante la década del '80 se instalaron en la Argentina los primeros frigoríficos: el de Eugenio Terrassón en San Nicolás, y el Sansinena en Avellaneda, ambos de capitales nacionales; The River Plate, en Campana, y Las Palmas, en Zárate, de capitales británicos. Estas empresas se repartieron el mercado de exportación a Inglaterra hasta 1902. En los años siguientes y hasta 1907, las empresas inglesas tendieron a monopolizar ese mercado. Sin embargo, la industria frigorífica se desarrollaría lentamente y alcanzaría su plenitud sólo después de 1900, con la producción de carne refrigerada. De hecho, en la exportación de carne para fines de la década de 1880, el tasajo todavía representaba el 48% del valor total de exportación de carnes preparadas; los vacunos en pie, 28%; y las carnes congeladas, apenas 19%.[11]

Por otra parte, las inversiones en ferrocarriles constituyeron uno de los fenómenos más trascendentes en el continente americano y particularmente, en Argentina. En Gran Bretaña los ferrocarriles se habían convertido en la industria más dinámica de la economía mundial, situación que originó una revolución en los transportes terrestres, incorporando a las economías de regiones alejadas a los centros de producción y consumo. Además, resolvieron las dificultades que enfrentaban los capitales ingleses a raíz de los colmados mercados de textiles, posibilitando que los empresarios se lanzaran a invertir su dinero en el tendido de vías férreas a escala mundial.

Las inversiones ferroviarias provocaron cambios en el volumen y desarrollo de las materias primas: por un lado, el hierro, que se necesitaba para la construcción de vagones, locomotoras, rieles y estaciones; y por otro, el combustible para mover las locomotoras de vapor generado por el carbón de coque, mineral por excelencia que aumentó su producción entre 1850 y 1880. Así, Gran Bretaña producía hierro y carbón en gran escala, que no solo le permitía la fabricación de ferrocarriles en el mundo, sino que le abría un importante mercado para la colocación de esos minerales.

[11] GIBERTI, Horacio: *Historia económica de la ganadería argentina*. Buenos Aires: Solar Hachette, 1961.

Dentro de esa dinámica, Argentina se destacó de forma excepcional. En ninguna otra economía latinoamericana la expansión ferroviaria tuvo la escala y la intensidad que alcanzó en este país. Entre 1857 y 1913 se abrieron al tráfico unos 32.500 km de vías férreas, que lo situaron entre los primeros puestos mundiales en términos de longitud ferroviaria.[12]

Observando las inversiones inglesas, se puede afirmar que para 1874 las cifras eran todavía poco relevantes (23 millones de libras esterlinas); para 1885, esta cantidad ya se había duplicado y en 1890 se elevaría espectacularmente a 175 millones de la moneda británica. De este modo, en 15 años el capital inglés pasó a ocupar un lugar destacado en la economía argentina.[13]

Para finalizar con esta caracterización, que no pretende abarcar las inversiones en toda su complejidad, es importante mencionar que un acontecimiento internacional de importancia para Argentina fue "La Guerra del Pacífico", que se desarrolló entre 1879 y 1883 y enfrentó a Chile contra Perú y Bolivia. El conflicto estuvo motivado por el dominio del salitre y el guano que se exportaban especialmente a Inglaterra. En el caso del salitre, además de ser un fertilizante, era usado en la fabricación de pólvora y otros explosivos en la industria militar; mientras que el guano ya funcionaba como fertilizante natural derivado del excremento de las aves. Según algunos historiadores, el gobierno argentino -que se mantuvo neutral en el conflicto- se dio cuenta de la oportunidad que se presentaba para conquistar la Patagonia, territorio sobre el cual Chile mantenía reclamos. Producto de esta guerra, Bolivia perdió su salida al mar y Chile debió ceder en parte sus reclamos sobre la Patagonia a la Argentina por el tratado de límites de 1881. Lo cierto es que la controversia sobre los territorios del sur, recién empezaba.[14]

La Construcción del Estado y la Nación Argentina

Entre 1862 y 1880, comenzó la construcción del Estado argentino, proceso que atravesó las presidencias de B. Mitre (1862-1868), D. F. Sarmiento (1868-1874) y N. Avellaneda (1874-1880). Las nuevas autoridades nacionales definieron políticas

[12] HERRANZ LONCÁN, Alfonso: "El impacto directo del Ferrocarril sobre el crecimiento económico argentino durante la primera globalización". En: *Revista Uruguaya de Historia Económica* vol. 1, n°1, 2011, pp. 34-52.
[13] FERNS, Henry Stanley: *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*. Buenos Aires: Solar-Hachette, 1968.
[14] BULMER- THOMAS, Víctor: *La historia económica de América Latina desde la Independencia*. México DF: FCE, 1998.

prioritarias para expandir su control sobre las provincias, vencer oposiciones internas y enfrentar conflictos externos. Estos avances definían atributos de un poder que proyectaba un Estado presente y ordenado.

La existencia del Estado se verificaría entonces a partir del desarrollo de un conjunto de particularidades que definen la "*estatidad*". Según Oszlak[15], los atributos que definen la "*estatidad*" (que un Estado sea tal) deben reunir: *capacidad de externalizar su poder*, obteniendo el reconocimiento de otros estados como unidad soberana; de *institucionalizar su autoridad*, imponiendo una estructura de relaciones de poder que garantice el control y la monopolización de la fuerza por parte del Estado; *decisión para creación de un conjunto de instituciones públicas con reconocida legitimidad* para extraer recursos de la sociedad civil, es decir, disponer de un aparato administrativo que establezca y haga cumplir las normas que regulan la vida social y económica; y lograr *internalizar una identidad colectiva*, mediante símbolos que refuerzan sentimientos de pertenencia y solidaridad social. El tema de la estatidad no puede desvincularse del tema del surgimiento de la nación, ya que estos atributos no definen a cualquier tipo de Estado sino a un Estado nacional.

Sin embargo, a pesar de la actividad despertada por la apertura de las economías, las posibilidades de articulación de los factores productivos se vieron limitadas por diversos obstáculos: el aislamiento de los mercados regionales, la escasez de población. La precariedad de los medios de comunicación y transporte, la anarquía en los medios de pago, la inexistencia de un mercado financiero, las dificultades para expandir la frontera territorial incorporando nuevas tierras a la actividad productiva. Pero sobre todo, por la ausencia de garantías sobre la propiedad, la estabilidad de la actividad productiva y hasta la propia vida —derivadas de la continuidad de la guerra civil y las incursiones indígenas— que oponían dificultades a la iniciativa privada.[16]

En este contexto, la distancia entre el "progreso indefinido" que los observadores de la época anticipaban como meta de la evolución social, y la realidad del atraso y el caos, era la distancia entre la constitución formal de la nación y la efectiva existencia de un Estado nacional. Recorrer esa distancia, salvar la brecha, implicaba regularizar el funcionamiento de la sociedad de acuerdo con parámetros dictados por las exigencias del sistema productivo que encarnaba la idea de "progreso".

---

[15] OSZLAK, Oscar: *La formación del Estado argentino. Origen, progreso y desarrollo nacional.* Buenos Aires: Editorial Planeta, 1997.

[16] OSZLAK, Oscar: "Reflexiones sobre la formación del Estado y la construcción de la sociedad argentina". En *Desarrollo Económico*, Vol. 21, nº 84, 1982.

Encontrar la mejor forma de organización social constituyó el problema de fondo. Durante las presidencias históricas (1862-1880), el principal objetivo fue la búsqueda del "orden interno", que se consideraba el paso previo para dar lugar al "progreso". Además, ese orden interno debía proyectarse al mundo para poder atraer inversiones, tecnología y población.

"Orden" significaba construir el Estado-nación y que el mismo extendiera su presencia y autoridad en todo el territorio, eliminando la resistencia de los últimos caudillos provinciales y la amenaza de los cacicatos indígenas; así como ampliar y delimitar las fronteras con aquellos países vecinos con los que se mantenían zonas en disputa o con límites imprecisos.[17]

Los gobiernos del período que se analiza, utilizaron distintas herramientas para construir ese orden. Una de ellas fue el monopolio de la fuerza, creando una fuerza militar unificada y distribuida territorialmente en todo el país, utilizada contra caudillos e indios, y también contra países limítrofes; otra vía o herramienta fue material, como por ejemplo, a través del desarrollo de obras y servicios, como la organización de los servicios de correos y telégrafos. Y a ello se sumó una herramienta ideológica, a través de la creación y difusión de valores, conocimientos y símbolos reforzadores de sentimientos de nacionalidad que tendían a legitimar el sistema de dominación establecido.[18]

En consecuencia, durante estos años los esfuerzos estuvieron dirigidos a eliminar todo resto de poder contrario al modelo que se quería implantar. Así, la creación y el afianzamiento del Ejército Nacional, favoreció el proceso de institucionalización de las Fuerzas Armadas, mecanismo clave para la expansión y control de las autoridades nacionales sobre el territorio. El gobierno se valió de la rápida movilización del ejército para ganar la adhesión de las provincias y eliminar los focos de contestación armada, ya sea de los caudillos, como el caso del Chacho Peñaloza y Felipe Varela, en la región de Cuyo, Córdoba y Catamarca, o de las provincias que reclamaron sus

[17] BUCHBINDER, Pablo: *Caudillos de pluma y hombres de acción. Estado y política en Corrientes en tiempos de la organización nacional.* Buenos Aires: Prometeo, 2004.
[18] OSZLAK, Oscar, op. cit.

límites originarios fijados el 1°de mayo (1853), en contra de la Ley de Nacionalización de los Territorios[19] (1862).[20]

En éste periodo el Estado debía disponer de organismos que hicieran cumplir las normas que regulan la vida social y económica de una sociedad. Para tal fin, se formó la administración pública de carácter nacional, constituidas por agencias estatales (el Congreso y los ministerios) y posteriormente por la Justicia Federal que incluía la Suprema Corte y los Juzgados Federales con sede en las provincias. A esta organización se suman los Códigos Nacionales, el Civil y el de Comercio, que contribuyeron a la unificación jurídica de la nación.

Para consolidar la unificación territorial, el Estado también realizó obras de infraestructura y transporte: las mensajerías y el correo primero, luego el ferrocarril, el telégrafo y la navegación de vapor, mejoraron las posibilidades de comunicación sobre el territorio que culminó, a fines de la década de 1870, cuando el gobierno nacional emprendió la expansión de la frontera hacia el sur.

Sin embargo, a pesar de la estabilidad política que se venía logrando, para la década de 1870 resurgió con fuerza la preocupación por las fronteras interiores, en particular por las del sudeste. Esa intranquilidad llevó a la búsqueda de una "solución definitiva con el indio", y para ello, durante el gobierno de Avellaneda en 1876, el Ministro de Guerra, Adolfo Alsina, emprendió una campaña de contención en el centro y sur de la provincia de Buenos Aires, con el propósito de extender la frontera y defender los territorios.

Para concretar estos objetivos, primero se debía obtener un triunfo definitivo sobre el aborigen, y para ello Alsina impulsó una campaña para extender la línea de frontera hacia el Sur. La estrategia era levantar poblados y fortines, tender líneas telegráficas y cavar un gran foso, que fue conocido como la "zanja de Alsina", con el fin de evitar que los indios se llevaran el ganado capturado. La política desarrollada por el Ministro había permitido ganar unos 56 mil kilómetros cuadrados, extender la red telegráfica y fundar cinco pueblos. Antes de poder concretar la totalidad de su proyecto, Alsina murió y fue reemplazado por el General Julio A. Roca.

---

[19] Esta ley establecía que: "*Todos los territorios existentes fuera de los límites o posesión de las provincias son nacionales, aunque hubiesen sido enajenados por los gobiernos provinciales desde el 1º de mayo de 1853*". RUFFINI, Martha E.: "La consolidación inconclusa del Estado: los territorios nacionales, gobernaciones de provisionalidad permanente y ciudadanía política restringida (1884-1955)". En *Revista SAAP (Sociedad Argentina de Análisis Político)* Vol. 3, Nº 1, 2007, pp. 81-101. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5704311

[20] OSZLAK, Oscar, op. cit.

El nuevo ministro de Guerra aplicó un plan de exterminio a través de una guerra ofensiva y sistemática, que concluyó con la incorporación de la Patagonia al territorio nacional, desplazando a los pueblos originarios hacia las zonas cordilleranas más inhóspitas. En un mensaje durante la presidencia de Avellaneda en 1879, Roca, jefe de la expedición y luego presidente de la República, expresaba:

> "El viejo sistema de las ocupaciones sucesivas…ha demostrado ser impotente para garantizar la vida y la fortuna de los habitantes fronterizos continuamente amenazados. Es necesario abandonarlo de una vez e ir directamente a buscar al indio a su guarida, para someterlo o expulsarlo, oponiéndolo enseguida, no una zanja abierta en la tierra por la mano del hombre, sino la grande e insuperable barrera del Río Negro profundo y navegable en toda su extensión, desde el Océano hasta los Andes".[21]

Otro aspecto que no se puede dejar de mencionar en el análisis de la construcción del Estado, es el de la colonización e inmigración. Al respecto, las necesidades comerciales y productivas determinadas por la voluntad de los sectores rurales debido a la demanda europea de productos agro-ganaderos, empujaron a las sucesivas administraciones a incentivar la inmigración internacional. El objetivo fue conseguido mediante la aprobación de la primera Ley de Inmigración y Colonización de 1876 (conocida como Ley Avellaneda), que reglamentaba la ocupación y la apropiación del suelo. El Departamento General de Inmigración, organismo de aplicación creado para tal fin, establecía derechos y deberes del inmigrante y programaba la propuesta de colonización que debía realizarse sobre tierras públicas. En el mismo sentido, la ocupación y apropiación del suelo estaba destinada también a empresarios privados amparados por el Estado.

La aplicación de esta ley dio como resultado una fuerte corriente inmigratoria que caracterizó la década siguiente, provocando cambios importantes en la estructura de la sociedad argentina, que se caracterizaron por el sensible crecimiento de los sectores populares y de clase media, sobre todo en las ciudades; y en consecuencia, por el aumento de la población urbana con respecto a la rural.[22] Por otra parte, aunque uno de los objetivos era limitar la especulación y favorecer el poblamiento de pequeños

[21] GALLO, Ezequiel y CÓRTEZ CONDE, Roberto: *La República Conservadora*. Buenos Aires, Paidós, 1972.
[22] FORTE, Ricardo: "La crisis argentina de 1890: Estado liberal, política fiscal y presupuesto público". En *Revista Relaciones* (*Colmich, Zamora*) n° 67-68, 1996, pp. 127-171.

propietarios en el país, fracasó como instrumento y no pudo evitar que grandes extensiones de tierras quedaran en pocas manos.[23]

Otras leyes importantes que dieron lugar a varios debates ideológicos entre liberales y católicos fueron: la Ley de Educación 1.420 y la Ley de creación del Registro Civil. La primera promovida por "la generación del orden y progreso" en Argentina, apeló a un discurso democratizador para promover una escuela abierta para todos los niños y niñas del país, estableciendo para ellos la educación primaria, gratuita, laica y obligatoria entre los 6 y 14 años. Las cifras de analfabetismo en el país imponían la urgencia de avanzar hacia una decidida política educativa nacional, facultad de la que se hizo dueña progresivamente el gobierno central, compitiendo con los ámbitos provinciales y locales, junto con las escuelas privadas y que tuvo su punto culminante en 1884, durante la presidencia de Julio A. Roca, con la sanción de la citada Ley.[24] La segunda, puso bajo la esfera del Estado el registro de los nacimientos y las defunciones.

Ambas normativas, además de su afán centralizador y secularizante, tuvieron, entre otros objetivos, facilitar la integración de los miles de inmigrantes pertenecientes a distintos credos y nacionalidades. En otras palabras, la centralidad del Estado generó un retroceso del protagonismo de la Iglesia, en la medida que se convirtió en la autoridad con potestad para registrar natalicios, fallecimientos, a lo que se sumarían más tarde las uniones matrimoniales.

Finalmente, a partir de 1880, Argentina inauguró un período de estabilidad política y prosperidad económica, transformándose aceleradamente en uno de los principales productores y exportadores mundiales de materias primas y alimentos. A las exportaciones tradicionales de lana y cueros se sumaran la carne y los cereales que serán el grueso de las ventas a Europa. Además, la masiva afluencia de capitales y de mano de obra extranjera, sumada a los recursos locales y la incorporación de tierras luego de la campaña de Roca, fueron la base de la expansión económica.

[23] PANETTIERI, José: *La política inmigratoria. Historia integral argentina*, Vol.3. Buenos Aires: CEAL, 1965.
[24] LIONETTI, Lucía: "La función republicana de la escuela pública: la formación del ciudadano en la Argentina a fines del siglo XIX". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 10, n°27, 2005, pp. 1225-1255. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/140/14002716.pdf

Ocupación y transformaciones políticas económicas y sociales en la Provincia de Buenos Aires y en el Partido de Mar Chiquita

En la década 1860, los problemas de comunicación y transporte en territorio bonaerense -incluyendo a Mar Chiquita- eran, entre otros, la existencia de una región muy extensa, desconectada de la ciudad de Buenos Aires que manejaba el comercio exterior y sus rentas; la falta de pobladores; la inestabilidad en la frontera con las tribus originarias; los caminos dificultosos por donde se realizaban viajes en carretas o diligencias; todo lo cual conformaba un paisaje monótono, sin lugares ni identidades especiales, con un futuro incierto.

La ocupación de las tierras bonaerenses tuvo entre sus objetivos principales la incorporación de las mismas al proyecto agroexportador. En efecto, el fortalecimiento del modelo económico dominante, demandó el desarrollo de una adecuada infraestructura y organización territorial para lograr su consolidación.

En el período que se está considerando, la extensión de la superficie de la Provincia de Buenos Aires pasó entre 1867 y 1881 de 111.667 Km^2 a 310.307 Km^2.[25] Con la ampliación del territorio, comenzó a vislumbrarse un cambio de fisonomía en la región y en el partido de Mar Chiquita, pudiéndose explicar esta transformación a partir de distintos factores:

a) La *demanda externa de tasajo, cueros y lana*, que caracterizó al período, produjo una extensa actividad en los saladeros y la progresiva mestización del lanar. Los productos saladeriles se colocaban en Cuba y Brasil, mientras la lana tenía a su disposición el mercado inglés, y el cuero, el mercado europeo. En el área sudeste bonaerense, la exportación del tasajo se realizaba por los puertos de Mar del Plata y Ajó.[26] En este punto es importante hacer una referencia a la expansión de la ganadería lanar entre 1850-1880, que se desarrolló intensamente en la Provincia de Buenos Aires y donde, las explotaciones más relevantes fueron las grandes estancias, de propietarios irlandeses, vascos y de inversores pertenecientes a familias tradicionales bonaerenses. Alrededor de la exportación de lana se fue creando un circuito comercial, controlado primero por casas exportadoras instaladas en Buenos Aires y

[25] CORTES CONDE, Roberto: *El progreso argentino 1880–1914*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1979, p. 56.
[26] YUJNOVSKY, Oscar et. al.: *Diagnóstico Preliminar del Área Sudeste de la Provincia de Buenos Aires. Tomo I – Análisis y Conclusiones*. Cuaderno del Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires, 1967.

luego por agentes de empresas comerciales extranjeras. Participaban también otros intermediarios, como acopiadores, barraqueros y también el ferrocarril que terminó por sustituir el transporte de carretas.[27] Esta "revolución del ovino", principalmente en la provincia de Buenos Aires, necesitó de la incorporación de animales de raza y del paulatino remplazo de las ovejas criollas por ovinos mestizados.

Las exigencias que se presentaban aceleraron una serie de cambios productivos que modificaron el paisaje pampeano: un cuidado más intenso de la majada a través del cercamiento de parcelas, así como una mayor utilización de fuerza de trabajo realizada por inmigrantes.[28]

Para observar la magnitud alcanzada por la expansión del lanar, la fuente más precisa es la del Censo de 1881.[29] Se detallan a continuación dos cuadros: uno perteneciente a la Provincia de Buenos Aires y otro al Partido de Mar Chiquita:

Cuadro N° 1: Total de ganado en la Provincia de Buenos Aires en 1881

Zona	Ganado caballar	Ganado vacuno	Ganado ovino	Ganado porcino, cabrío y avestruces
Zona Norte	887.387	1.439.276	27.147.434	10.576
Zona Central	987.828	1.812.227	21.783.746	4.499
Zona Sur	518.171	1.492.474	8. 876.071	2.478
Patagones	4.401	10.833	30.772	19
Totales	**2.397.787**	**4.754.810**	**57.838.073**	**17.572**

Fuente: elaboración propia en base al Censo Provincial de 1881, op. cit.

El predominio del lanar en el territorio bonaerense es indiscutible y la zona central (en la que se incluye el partido analizado) –exceptuando el porcino, el cabrío

[27] LUCHILO, Lucas; ROMANO, Silvia; PAZ, Gustavo: *Historia Argentina*. Buenos Aires: Santillana, 1995.
[28] GIBERTI, Horacio, o*p. cit.*
[29] Censo General de la Provincia de Buenos Aires. Demográfico, agrícola, industrial, comercial. Verificado el 9 de octubre de 1881 bajo la administración de Dardo Rocha. Buenos Aires: Imprenta de El Diario, 1883.

y avestruces- también mantiene una hegemonía con respecto al ganado caballar, vacuno y ovino sobre el resto de la provincia.

Precisamente esta marcada tendencia en el predominio del lanar se ve reflejada en el Partido de Mar Chiquita y los números así lo demuestran:

Cuadro N° 2: Ganadería en el Partido de Mar Chiquita en 1881

TIPO DE GANADO	EXISTENCIAS
VACUNO	109.730
CABALLAR	22.437
LANAR	**957.079**
PORCINO	471
TOTAL	1.089.8327

Fuente: elaboración propia en base al Censo Provincial de 1881, op. cit.

La demanda externa requería lana y también carne ovina congelada y la región se adaptó a ella, incluso se potenció la producción con el surgimiento de la industria frigorífica en 1882.[30] El stock ganadero fue para esos años de una magnitud significativa, y la zona rural con 311.586 hectáreas de pastoreo[31], reveló un dinamismo interesante donde el ovino desaloja al bovino de los campos que éste ocupara. Por otra parte, la industria saladeril va decayendo sensiblemente: la revolución cubana y las fluctuaciones del mercado brasileño unidos a la competencia del frigorífico y la exportación del ganado bovino en pie, provocan la progresiva desaparición de los saladeros y se produce el cese de la actividad en los puertos de Mar del Plata y Ajó.[32]

b) El *aumento de población* fue otro factor que modificó el territorio, producto de la masiva inmigración que a partir de la Constitución de 1853 y durante más 70 años –excepto algunas interrupciones- fue el destino de una corriente constante de personas, en su mayoría europeos, que llegaron a la Argentina y adoptaron el país como propio, estableciéndose definitivamente. Si bien este fenómeno que originó la construcción de una nueva sociedad, será tratado con detalle en el próximo capítulo, se avanzan algunas consideraciones para su comprensión.

[30] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.
[31] Censo General de la Provincia de Buenos Aires 1881, op. cit.
[32] Ibíd.

Las condiciones que determinaron las corrientes migratorias internacionales tuvieron distinto origen: en el caso de Europa, incluyó la desocupación masiva, los bajos salarios, crisis políticas y guerras. En este sentido, Argentina era un destino interesante porque ofrecía fuentes de trabajo, salarios más elevados, educación pública y gratuita y la posibilidad de ascenso social.

La inmigración no fue solo agregado de población extranjera a la sociedad criolla, sino parte de un proceso más amplio de modernización y transformación total de las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales. En este contexto, la provincia de Buenos Aires fue protagonista en referencia al aumento de población y aporte inmigratorio, mientras Mar Chiquita alcanzó a acoger en este período el mayor porcentaje histórico de extranjeros en relación a su población total.

Cuadro N°3: Población en la Provincia de Buenos Aires por origen rural/urbano y lugar de nacimiento. 1869-1881

Censos	Población total	Población urbana	Población rural	Argentinos	Extranjeros
1869	317.320	89.083	215.278	254.131	62.969
1881	526.581	177.787	317.320	393.482	133.099

Fuente: elaboración propia en base al Censo Provincial de 1881 y Censo Nacional de 1869, op. cit.

Como puede observarse en el cuadro, en el intervalo de doce años que separan al Censo Nacional de 1869, del que se levantó en la provincia el 9 de octubre de 1881, la población aumentó 209.261 en números absolutos, pasando de 317.320 a 526.581 habitantes, representando un incremento del 65,94%. En cuanto a los extranjeros, la población creció de 62.969 a 133.099, pudiéndose estimar un aumento intercensal del 111,37%.

Por otra parte, de la población total de la provincia para 1881 (526.581 habitantes), 296.681 eran hombres y 229.900 mujeres. Esta diferencia considerable de varones con respecto a las mujeres muestra el predominio del inmigrante varón y soltero. Recién cuando encontraba una ocupación estable y progresaba económicamente formaba su familia, trayendo a su esposa y otros parientes que habían dejado en su lugar de origen.

La región central de la Provincia de Buenos Aires no escapó a la tendencia de incremento demográfico, ampliando su población de 84.980 habitantes a 146.148, lo que equivale a un aumento de alrededor de 71,98%.[33] En relación al Partido de Mar Chiquita, la evolución entre ambos censos arroja los siguientes datos:

Cuadro N°4: Población del Partido de Mar Chiquita 1869,1881.

Años	Población	Argentinos	Extranjeros
1869	2.289	1.963	326
1881	3.417	2.385	1.032

Fuente: elaboración propia en base al Censo Nacional de 1869 y Censo Provincial de 1881, op. cit.

Como puede observarse, la población total se amplió en forma notable en el período intercensal -casi en un 50%- como consecuencia de la inmigración, la cual evolucionó en poco más de una década de 326 a 1.032 habitantes. Respecto de estos últimos, el censo indica la presencia de 459 españoles; 338 franceses; 76 ingleses; 73 italianos; 29 orientales (así se designaba a los nacidos en la República Oriental del Uruguay); 25 austríacos; 10 paraguayos; 9 suizos; 6 chilenos; 4 brasileros; 1 norteamericano; 1 alemán; 1 OB europeo (sic).

El análisis de los datos del censo presenta algunas tendencias compartidas a nivel nacional, ya que más del 50% de los inmigrantes eran españoles e italianos (nacionalidades que encabezan la inmigración de ultramar en todo el país). De igual manera, una presencia no tan masiva pero que siempre ha estado presente en Argentina, corresponde a las personas procedentes de países limítrofes.

Otro dato llamativo para Mar Chiquita es la cantidad de franceses que ascendía a 338 personas. En este punto conviene aclarar que algunos estudios realizados respecto de este tema plantean que en realidad eran vascos nacidos en Francia y España. Finalmente, es importante señalar que para este período la población del partido era absolutamente rural y, en su mayoría, estaba compuesta por hacendados y jornaleros, lo que hace que las cifras sean aún más relevantes.

[33] Ibíd.

c) La *Ley de Arrendamiento* sancionada en 1857 con el impulso de Mitre y Sarmiento y la regularización de los tenedores precarios de tierras públicas (pertenecientes a la desprestigiada enfiteusis) también permitió ampliar el territorio ocupado. Sin embargo, en la zona sudeste de la provincia, en los partidos de Ajó, Castelli, Dolores, Mar Chiquita, Tordillo y Monsalvo, con excepción de Pila, se verificaron la menor cantidad de contratos de arrendamientos, los derechos de los ex enfiteutas y de ciertos sectores de la Sociedad Rural fundada en 1866, se hicieron valer y los alquileres fueron escasos. En el Partido de Mar Chiquita, solo hubo un registro de 2.269 ha. De cualquier manera, esta ley transitoria que se extendió hasta 1876, posibilitó que la Provincia de Buenos Aires incorporara 5 millones de ha, en una superficie que previamente a esta disposición legal era de 9 millones de ha.[34]

d) El *avance de los ferrocarriles* y otras obras de infraestructura permitieron dinamizar los circuitos de producción y circulación, abrieron nuevas oportunidades de actividad económica, generando a la vez una intensa valorización de tierras y propiedades. Expandir la red ferroviaria exigía conquistar y distribuir extensos territorios, de los cuales, algunos estaban todavía en poder de los aborígenes[35]; además de atraer y afincar a la fuerza de trabajo inmigrante.

El territorio bonaerense tuvo un vigoroso crecimiento económico en el que el desarrollo ferroviario fue una de sus variables más significativas y la construcción de ferrocarriles apareció desde muy temprano como el único medio para explotar una amplia región potencialmente disponible. En este marco:

> "(…) el Estado y el capital extranjero fueron sin duda los grandes animadores de la inversión ferroviaria y durante este período, la construcción de los ferrocarriles tuvo un carácter marcadamente cíclico, asumiendo mayor intensidad en las fases de mayor dinamismo de la economía local (particularmente las de ascenso de las exportaciones y los ingresos fiscales)".[36]

---

[34] VALENCIA, Marta Edith: "Las tierras de Buenos Aires: el sistema de arriendo público 1857-1876". En *Trabajos y Comunicaciones*, n°25, 1996, pp. 179-216. Disponible en Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2781/pr.2781.pdf

[35] El ferrocarril representaba un instrumento indispensable para el rápido despliegue de las fuerzas militares, donde fueran requeridas. Roca contó con el apoyo de dos factores importantes, el telégrafo y el ferrocarril. El gobierno de la provincia de Buenos Aires venía presionando al Ferrocarril del Sur para que lleve sus líneas en dirección a la frontera india, con el objetivo de facilitar el traslado de tropas del ejército. Véase: COLIN, Lewis: "Consolidación de la frontera argentina a fines de la década del 70: Los Indios, Roca y los Ferrocarriles", Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo (Eds.): *La Argentina del ochenta al centenario*. Buenos Aires: Sudamericana, 1980.

[36] REGALSKY, Andrés M.: "Políticas públicas, capital extranjero y estructura de mercado: el desarrollo de los ferrocarriles en la Argentina antes de 1914". *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados* Nº 46, 2007, pp. 171-203.

Aunque el Ferrocarril Oeste comenzó a construirse a mediados de los años 1850, por un grupo privado local, la ola de construcciones tomó impulso en la década siguiente. Entre 1869-1875 se contrataron y comenzaron en su mayor parte las obras vinculadas a la expansión ferroviaria, construcción de caminos, puentes y líneas telegráficas.[37]

Los capitales ingleses, vieron un ventajoso medio de inversión en empresas ferrocarrileras y, beneficiados por la política económica liberal seguida por los gobiernos argentinos, alcanzaron un predominio sobre las líneas de origen local. Además, la entrega de tierras en propiedad a los lados de las vías y otras garantías que recibían como los subsidios que le pagaban a las empresas que no alcanzaron el nivel de ganancia previsto, fueron poderosos estímulos.

El trazado para expandirse hacia el sur bonaerense, tenía como objetivo construir una nueva línea ferroviaria que uniera Buenos Aires con Chascomús y la iniciativa fue del financista Eduardo Lumb, que presentó su proyecto en 1861 a la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires. No obstante la concesión otorgada por el Senado, los problemas sobre el costo definitivo del Ferrocarril del Sud (FCS) -garantía anual, duración del contrato, costo por milla-, fueron motivo de discusión entre el presidente Mitre y el Gobernador de la Provincia, Mariano Saavedra, demorando la inauguración hasta 1864.[38]

El Ferrocarril del Sud (en adelante, FCS) pasó del primer consorcio, a una empresa de capitales ingleses con la participación del Banco Baring y con Frank Parish. La nueva sociedad se formó para construir y explotar la línea del sur sobre la zona del ovino: en 1865 llegó primero a Jeppener y luego a Chascomús, totalizando 114 kilómetros.

La empresa era cautelosa en su expansión, un ferrocarril de 114 km. en un país extranjero era más que suficiente para comenzar con el proyecto. Por otra parte, la oposición de los empresarios de carros (algunos de ellos, estancieros) fue tenaz y transcurrieron algunos años antes que la compañía pudiera superar esa competencia, tal como se observa en el cuadro siguiente:

---

[37] Memoria del Ministerio del Interior 1878, p. 201; en MARICHAL, Carlos: "Política de desarrollo económico y deuda externa en la Argentina 1868-1880". En *Siglo XXI (Revista de Historia),* Año 3, n°5, 1988, p. 89-124.

[38] GIMENEZ, Luis Jorge*:* "La Provincia de Buenos Aires y el problema del costo del Ferrocarril del Sud (F.C.S) (1861 - 1865)". En *Faces,* Año 3, n°4, 1997, pp. 9-20. Disponible en: http://nulan.mdp.edu.ar/42/1/FACES_n4_9-19.pdf

Cuadro N° 5: Lana transportada al puerto de Buenos Aires desde Chascomús y alrededores 1862-1869. Cuadro comparativo entre carros y ferrocarril, en tn.

Años	Lana llevada a Buenos Aires por carros	Lana llevada a Bs.As. por FCS	Transportado por vías férreas %
1863	9.858	_____	_____
1864	11.509	_____	_____
1865	16.705	_____	_____
1866	30.000	8.250	21,00%
1867	21.773	11.340	34,26%
1868	21.378	16.807	44,00%
1869	17.190	20.290	54,14%

Fuente: elaboración propia en base a RÖGIND, William: *Historia del Ferrocarril del Sud*. Buenos Aires: Establecimiento Gráfico Argentino, 1937.

Por otra parte, el registro estadístico proporciona datos ilustrativos para esta expansión: en el período 1866-1869, el FCS registró un incremento en el volumen de pasajeros transportados de 193.608 a 521.991. Respecto de las toneladas de carga también se observó un aumento de 14.439 a 47.184 durante esos años.[39]

Al llegar el año 1881, el FCS bien administrado, con una rentabilidad que no ofrecía dudas, y sin el temor a una medida política que lo perjudicara, no sólo era la empresa más importante en la provincia de Buenos Aires, sino también en la República Argentina[40], con 1.159 km de vías, importantes volúmenes de carga y una sostenida inversión de capital. El área de influencia sobre la que se extendía la empresa fue determinante para el transporte de lanas, cueros y grasas, ampliando los beneficios de sus productores e inversores.[41]

La variedad de productos transportados por el ferrocarril y la infraestructura de la empresa, dan testimonio de su capacidad operativa y aparece registrada en el Censo General de la Provincia de Buenos Aires de 1881:

[39] Ibíd.
[40] LOPEZ, Mario J.: *Historia de los Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ed. Lumiere, 1991.
[41] BARRY, Viviana: "Conflictos y perspectivas en torno a la venta del ferrocarril de la Provincia de Buenos Aires, 1889". En J. SCHVARZER, A. REGALSKY y T. GÓMEZ (Comps.), *Estudios sobre la Historia de los Ferrocarriles Argentinos (1857-1940)* 1° ed. (pp. 49-90). - Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2007.

Cuadro N° 6: Infraestructura ferroviaria en 1881

Extensión en metros de la vía en explotación	**564.000**
Extensión en metros de la vía en construcción	**450.000**
Estaciones abiertas al servicio	**45**
Número de locomotoras	**43**
Vehículos de 1ra. Clase	**83**
Pasajeros que pueden transportar	**2.080**
Vehículos de 2da. Clase	**72**
Pasajeros que pueden transportar	**2.500**
Vagones para equipajes y encomiendas	**40**
Vagones de carga	**917**
Total del personal ocupado	**1.309**
Total de pasajeros trasportados	**471.481**
Total de mercaderías y frutos del país (tn)	**151.281**
Transporte de frutos del país:	
Lana sucia y lavada	**39.852.520 Kg**
Cuero de carnero	**10.031.020 Kg**
Cuero de vaca	**1.705.890 Kg**
De potro	_____
Maíz en espiga y desgranado	**11.779.620 Kg**
Trigo, cebada y lino	**4.920.530 Kg**
Producto bruto Gastos Utilidades	**56.550.422 $ m/c** **23.429.600 $ m/c** **33.120.822 $ m/c**

Fuente: elaboración propia en base a Censo de la Provincia de Buenos Aires 1881

El FCS se extendió hacia el sudeste y sudoeste de la provincia de Buenos Aires a partir del año 1870 y el deseo de este avance coincidía con el interés del Presidente Domingo F. Sarmiento, quien en su discurso inaugural ante el Congreso, expresaba su deseo de diseñar un nuevo curso político y económico que incluía la construcción de ferrocarriles, telégrafos, conjuntamente con la construcción de puertos y el apoyo a la producción agrícola.[42]

En el mismo sentido, el Ministro del Interior Dalmasio Vélez Sarsfield, estratega de las políticas de desarrollo económico, afirmaba en su informe al Poder Legislativo que los enemigos del progreso eran "la distancia y el desierto", obstáculos que solo se podrán vencer con la construcción de caminos, puentes, la extensión de los telégrafos y el fomento de los ferrocarriles.[43]

[42] MARICHAL, Carlos, op. cit.
[43] Ibíd.

Durante los primeros 5 años, la empresa se propuso consolidar el trayecto y construir varias estaciones intermedias. A pesar de recibir peticiones de algunos estancieros al Sur del Salado, los directores de la Empresa en Londres no se decidían a prolongar el tendido de la línea hasta Dolores, como lo establecía originalmente la concesión. Recién en marzo de 1871, ante una posible competencia del Ferrocarril Oeste, solicitó una autorización para llegar a Dolores y construir un ramal desde Altamirano hasta Azul y otro de Lomas de Zamora a Guardia del Monte, mediante una subvención de 500 libras por millas que fue acordada en 1872.[44] No obstante ello, en marzo de 1871 se habilitó al servicio el tramo de 24 km. entre las estaciones Altamirano y Ranchos; en mayo la segunda sección de Ranchos a "Salado" (hoy General Belgrano) con una extensión de 34 km. Al año siguiente (1872), las vías llegaron hasta Las Flores y el tramo de esta última y Azul se habilitó en septiembre de 1876.

En cuanto a la prolongación a Dolores, el ramal proveniente de Chascomús de 90 km. de longitud, recién fue habilitado al público el 10 de noviembre de 1874.

En el año 1883, el FCS llegó a Tandil lo que significó el arribo del tren al núcleo del sistema serrano, no solo para el acarreo de la actividad agrícola-ganadera, sino también la minera, motorizada por la demanda de piedra, cal y arena. Simultáneamente, se produjo la extensión de Azul a Olavarría, eludiendo la barrera serrana para avanzar más al sur con un objetivo: llegar a Bahía Blanca, futuro polo ferro-portuario, cuya estación se habilitó el 1° de mayo de 1884.[45] Dos años después, otro ramal partía desde Maipú y llegaría hasta Mar del Plata (esta última evolución se profundiza en el apartado final de este capítulo).

e) La *transformación político-administrativa* fue otro proceso que se produjo en el territorio bonaerense. En este caso, se detalla la sustitución de los Jueces de Paz por los gobiernos municipales en el Partido de Mar Chiquita durante las últimas décadas del siglo XIX.

La iniciativa comenzó el 19 de febrero de 1867, cuando el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Valentín Alsina, dictó un decreto declarando que se

[44] RÖGIND, William, op. cit.
[45] RODRÍGUEZ, Villamil, Vicente M.: "El ferrocarril y los asentamientos urbanos al Sur del Salado 1865-1900". En *Seminario de Crítica* n°38, 1993, 1-55. Disponible en: http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0038.pdf

nombrarían Comisiones Vecinales en aquellos partidos que no habían podido constituir su comuna por no tener pueblo hasta el momento.

En mayo de 1870 el Ministerio de Gobierno de la provincia pidió al Juez de Paz del Partido de Mar Chiquita que remitiese una nómina de las personas que componían la corporación municipal, a lo cual el juez le respondió que no existía tal corporación a pesar de que en el año 1868 se había nombrado una Comisión Municipal, que nunca se había reunido hasta ese momento.[46]

Posteriormente, dando cumplimiento al primer Decreto, se creó la primera Corporación Municipal en el Partido, el 17 de noviembre de 1880. La nueva institución quedó integrada por: el Procurador Municipal Natalio Moyano; en Obras Públicas Antonio Llada; Pedro Etchegoyen en Instrucción Pública y como Secretario Honorario, Florencio Castro.[47]

Sin embargo, la presencia de los Jueces de Paz como presidentes de la Corporación: Gregorio Urbistondo (1881) y Rosendo Pareja (1882-1883-1884), demostraba que la descentralización administrativa, expresada en el texto de la Constitución de 1853 que enunciara: *"(…) los Jueces de Paz son funcionarios exclusivamente judiciales, y agentes de los Tribunales de Justicia…*"[48], aún no había sido efectiva en su implementación.

Necesariamente, la división de poderes debía concretarse en el ámbito local, y si bien era una cuestión por todos aceptada, el consenso no se logró de la noche a la mañana: "*La división de poderes fue el resultado de las transformaciones requeridas por el mundo moderno, como parte del proceso de extensión de libertades individuales y de cambios radicales en el derecho de propiedad*".[49]

Recién el 4 de marzo del año 1885, por Decreto del Poder Ejecutivo Provincial, las Corporaciones Municipales se convirtieron en Comisiones Municipales. En consecuencia, los Jueces de Paz dejaron de presidirlas, quedando las funciones de éstos restringidas al propio ámbito judicial. Desde esa fecha hasta 1890, Manuel Britos, Domingo Ezeyza, Andrés Jones y Rodolfo Sáenz Valiente encabezaron la

---

[46] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1852-1885), Caja N°1, Carpeta H. Año 1870. *"Borrador de Notas. Desde Diciembre 16 hasta Junio 14 de 1870"*.

[47] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita. *Libro de Actas de la Corporación Municipal.*

[48] CORBA, María Angélica: "La Justicia de Paz en la Constitución de la Provincia de Buenos Aires de 1873". En: *Revista de Historia del Derecho* Nº 33, 2005, pp. 69-129.

[49] TERNAVASIO, Marcela: *Municipio y política, un vínculo histórico conflictivo. La cuestión municipal en Argentina entre 1850 y 1920*. Tesis de Maestría. Buenos Aires: FLACSO, 1991.

Comisión Municipal, y al término de ese año se realizaría la primera elección municipal en Mar Chiquita.[50]

Para completar este análisis focalizado en datos del distrito, se transcribe información del Censo de la Provincia de Buenos Aires para 1881, que exhibe un escenario más completo en cuanto a distintas características del territorio:

En primer lugar, debe quedar en claro, una vez más, que se hace referencia a un territorio que no poseía una estructura urbana, era un espacio rural (sin pueblo alguno), donde predominaba la actividad ganadera, siendo su principal exponente el ovino, mientras que las tierras dedicadas a cultivos se componían de 128 hectáreas con trigo, maíz, legumbres, frutales, porotos, papas, plantíos de ajos[51]: *"La extensión dedicada a la agricultura representaba apenas un 1% de la superficie total y la producción estaba destinada al consumo de los pequeños centros urbanos de la región"*.[52] El panorama se completa con los siguientes datos:

Cuadro N° 7: Partido de Mar Chiquita en 1881

Población	Casas	Guardias Nacionales	Vehículos	Casas de comercio	Establecimientos industriales
3.417 hab. hombres 2.184 mujeres 1.233	632 familias 424	424	carros y carretas 139 coches y volantas 3	tiendas y almacenes 19 Empleados 78	1

Fuente: YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.

En esta descripción del Censo provincial de 1881, se observa la ausencia de templo y capilla; escuelas: públicas o particulares; periódico; biblioteca pública; sucursal de banco; hospital y sociedades diversas.

Por su parte, llama la atención el establecimiento industrial registrado en el partido, al cual no se hace ningún tipo de referencia precisa. Es probable que se trate

[50] FREIJE, Eduardo S.: *Reseña histórica del Partido de Mar Chiquita y sus pueblos*. Coronel Vidal: Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Quinta Edición, 1997.
[51] Censo General de la Provincia de Buenos Aires 1881, op. cit.
[52] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.

de una cremería -unidad industrial elemental que realizaba el desnatado con una máquina a vapor introducida en la Argentina en 1870-: *"La fabricación de la crema resolvía, en parte, el tema de la conservación del producto lácteo, dados los problemas existentes en el transporte, ya que su tenor graso se conserva más tiempo que la leche fluida"*.[53]

Las primeras cremerías a vapor comenzaron a funcionar diferenciadamente de la actividad tambera en la década de 1880, para ese entonces y antes de correr el primer tren por el Partido de Mar Chiquita ya estaba establecido en "Arbolito" Camilo Freije, dedicado a la explotación de tambos y a la fabricación de caseína, quesos y crema. Éste pionero, no solo distribuía la leche por los pueblos vecinos, sino también transportaba sus derivados a Buenos Aires. Con el paso del tiempo, llegaría a instalar 17 tambos en los Partidos de Mar Chiquita y Maipú, lo cual demuestra la magnitud de la actividad láctea.[54]

Otro dato significativo es la cantidad de vehículos traccionados por caballos (carros, carretas, coches y volantas), que totalizaban 142 en aquel momento, lo que demuestra la importancia que todavía exhibía el caballo antes, e incluso, unos años después de la llegada del ferrocarril.

Otra cuestión que ilustra el censo y exige un análisis, es el abultado número de guardias nacionales: 424 hombres (uno por cada familia), cuya presencia demuestra, todavía, una inestabilidad en la frontera con respecto a probables incursiones de las parcialidades aborígenes.

En este punto existen investigaciones que señalan la inestabilidad en la región y afirman que, desde 1869 la población se concentraba en los partidos de Azul, Ayacucho, Balcarce, Maipú y Rauch, por ser los más seguros frente a los ataques de las tribus aborígenes, y también por la facilidad de comunicación que tenían con el Puerto de Buenos Aires. Asimismo, existe una influencia de los centros urbanos por la presencia de acantonamientos militares de resguardo de frontera (Tandil y Azul son los únicos que sobrepasan los 2.000 habs.). [55]

En el Partido de Mar Chiquita se puede apreciar la inestabilidad a través de los archivos correspondientes al Juzgado de Paz. En efecto, un documento fechado para

---

[53] FERRERO, Roberto y CRAVERO, Fermín: *Origen y desarrollo de la industria lechera argentina. II Parte (1880-1940),* Córdoba: Edición de los Autores, 1988.
[54] FREIJE, Eduardo S. "El Historiador Local". En: EZEYZA, Domingo (Comp.): *Memorias del Centenario de Coronel Vidal 1883-1983*. s.p., p. 11. Archivo Histórico Municipal.
[55] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.

1864, en "Loma Verde" dirigido al Alcalde Avelino Nicola en el Cuartel 6°, describe que, "*frente a las circunstancias imperiosas y excepcionales en las que se halla la frontera*", le informen a la autoridad militar la necesidad de un nuevo contingente para Mar Chiquita porque con el Regimiento de Sol de Mayo no alcanza y se solicita que convoque a todos los que no tengan "papeletas" (documentos) para el servicio de las armas.[56]

Otro refiere a un informe del Juez de Paz de Mar Chiquita, Máximo Elías, al Alcalde del cuartel 6°, Rosendo Pareja, expresando que ha sucedido: *"(…) un desastre por invasión de los indios en la frontera Costa Sud a cargo del Coronel Benito Machado… su deber es tomar precauciones hasta tanto reciba el parte oficial*".[57]

Aún más, Félix Bernal, Juez de Paz de Mar Chiquita entre 1867-1869 (y durante unos meses en 1878), con sede en la Estancia Vivoratá, intervino en algunas acciones contra los indios mientras atendía personalmente su establecimiento ganadero. Vale destacar que fue éste un destacado personaje, uno de los socios fundadores de la Sociedad Rural Argentina (institución que junto al Club de Armas y al Club del Progreso representaban un factor importante de poder económico y político); desempeñándose también en el cargo de Director del Banco Nacional –en el que había sido nombrado por Sarmiento- e integrante de las filas del partido nacionalista con Avellaneda.[58]

En las citas anteriores, se confirma la inseguridad en la frontera para este período que tuvo avances y retrocesos de acuerdo a las relaciones interétnicas que se producían en el territorio. Cuando se inicia la campaña al sur, al mando de Julio Argentino Roca en 1878, diversas parcialidades aborígenes aparecerán asentadas en la frontera sur de Buenos Aires, integradas a la sociedad bonaerense a través de acuerdos de paz. En efecto, con la entrega periódica de raciones, sueldos y grados militares a caciques y capitanejos y la cesión de tierras de pastoreo, se obtuvo un relativo control sobre estos pueblos, quienes a cambio, ejercieron una destacada función de vigilancia y represión sobre otras tribus no subordinadas al Estado.[59]

---

[56] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1852-1885), Caja N°1, Carpeta A, 1864. "*Nota al encargado del Regimiento Sol de Mayo".*
[57] Ibíd.
[58] Centro de Estudios Histórico-Rurales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata: *Estudios de Historia Rural II. Tierras y Sociedad Rural en la Provincia de Buenos Aires*. La Plata: Serie Estudios/Investigaciones, 1992. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.197/pm.197.pdf
[59] NICOLAO, Julieta, et. al. op. cit.

Otras consideraciones sobre el territorio bonaerense en la segunda mitad del siglo XIX

Para analizar la campaña bonaerense en la segunda mitad del siglo XIX, es importante contar con fuentes históricas que observen las costumbres de la vida rural y sus protagonistas directos.

El Primer Censo Nacional de Población de 1869 reveló que más de 330.000 personas habitaban la campaña, con lo cual casi se duplicaba a los habitantes de la ciudad de Buenos Aires. Esa aceleración del crecimiento demográfico se vinculaba al aporte de la inmigración que recibió el territorio y que superó ampliamente el aporte del crecimiento demográfico natural.[60]

Una llanura pampeana que no era "el desierto", sino como señalara Garavaglia, un espacio de gente, de técnicas, de saberes, de tradiciones culturales, de relaciones sociales. Un territorio habitado no solo por gauchos de a caballo, aborígenes y grandes terratenientes, sino también por actores clave que contribuyeron a la exitosa inserción de la región al mercado mundial: arrendatarios, chacareros y el progresivo asentamiento de inmigrantes.[61]

En este contexto, se pretende explicar, cómo la movilidad y autonomía del gaucho iba a ser restringida a través de la implementación de leyes, que no fueron aceptadas resignadamente.[62] A partir de 1860, la nueva situación, lejos de mantener un "orden" como se pretendía, se derivó en el maltrato y la humillación del personaje en cuestión. Prueba de ello, son los testimonios que se revelan a continuación:

El Comandante Álvaro Barros manifestaba que el sistema de Levas, por medio del cual el gaucho era enviado a la frontera sur bonaerense para avanzar sobre el territorio aborigen, tenía un procedimiento por el cual se demoraba su pago cuanto menos tres meses y cuanto más tres años. Esto, sumado al mal tratamiento que recibían los cuerpos, conducía a la deserción que resultaba asombrosa en números cada año.[63]

En el mismo sentido Rodríguez Molas, en su obra "Historia Social del Gaucho", expresa que las Levas eran "injustas" y las realizaban con aquellos que no poseían

[60] MASSE, Gladys: "El tamaño y el crecimiento de la población desde la Conquista hasta 1870", en Hernán OTERO (Dir.): *Población, ambiente y territorio,* Tomo 1 (pp. 143-172). Buenos Aires: Editorial Universitaria EDHASA, 2012.
[61] MANDRINI, Raúl: "Indios y fronteras en el área pampeana (siglos XVI y XIX). Balance y perspectivas". En *Anuario IEHS,* núm. 7, 1992, pp. 59-72.
[62] SABATO, Hilda y ROMERO, Luis: *Los Trabajadores de Buenos Aires. La experiencia del Mercado 1850-1880*. Buenos Aires: Sudamericana, 1996.
[63] RAONE, Juan Mario: *Fortines del desierto: mojones de civilización*. Buenos Aires: Lito, 1969.

bienes, interpretando que *"(…) la tierra impera y la defensa del feudo y del ganado constituyen las causas de las leyes*".[64]

Igual situación se registró con motivo de la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay -que ya se ha descripto- donde gauchos militarizados compulsivamente se encontraban en un estado permanente de rebelión contra la disciplina militar, y huían de un enfrentamiento que ni siquiera sentían como propio.[65]

En el Partido de Mar Chiquita las deserciones para 1872 también son registradas en el Juzgado de Paz. Ante un pedido de remisión del Ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Federico Pinedo, se solicita se capture y remita al Departamento de Policía, a disposición de la Inspección General de Milicias, a José Leguizamón, Martín Villarios, Juan Torres y José Gonzáles, de los cuales se envía una descripción detallada, acusados de haber desertado.[66]

Para el gobierno era necesario resolver dificultades en una sociedad y en un territorio en el que existían millones de hectáreas por ocupar y que debía tener propietarios particulares o públicos para asegurar su incorporación al mercado. En este marco, las normativas buscaban restringir la movilidad, evitar la indisciplina y mantener el "orden", afectando directamente a la población nativa. Un ejemplo de ello fue El Código Rural de 1865 (en adelante, CR), que reguló los derechos de propiedad, la relación entre los estancieros y sus peones, y la organización de la policía rural, estableciendo en su articulado algunas medidas que exponen su poder coercitivo:

> Art. 289: Será declarado vago, todo aquel que, careciendo de domicilio fijo y medios conocidos de subsistencia, perjudique a la moral, por su mala conducta y vicios habituales. Art. 292: Los que resultaren vagos, serán destinados si fuesen útiles, al servicio de las armas, por el término de tres años. Si no lo fuesen, se les remitirá al Departamento General de Policía para que los destinen a trabajos públicos por el término de un año (CR de 1865).[67]

---

[64] RODRIGUEZ MOLAS, Ricardo E.: *Historia Social del Gaucho*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1982.
[65] VIEL MOREIRA, Luis Felipe: *Las experiencias de vida en el mundo del trabajo: los sectores populares del interior argentino (Córdoba, 1861-1914)"*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos "Profesor Carlos S.A. Segreti", 2005.
[66] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita. Expedientes del Juzgado de Paz (1852-1885). Caja N°2, Carpeta B, Año 1872. *"Pedido de remisión de desertores"*.
[67] BARANDIARAN, Luciano: "La figura de la vagancia en el Código Rural de Buenos Aires (1856 1870)". En *Quinto Sol (Revista de Historia),* Vol. 15, Nº1, 2011, pp. 1-21. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=23133481003

El accionar del gobierno en cuanto a la ejecución del CR, también puede observarse en una carpeta de notas dirigidas al Juez de Paz del Partido de Mar Chiquita, Abelino Cabrera para el año 1875. Allí dan cuenta del llamado a enrolamiento para la Guardia Nacional, nombramiento de personal, y remisión de soldados y presos por desertores o ser considerados "vagos y mal entretenidos".[68]

En este punto y en función del cambio económico, el rol del Estado se focalizó en mantener el orden social a través de métodos restrictivos y a crear, atraer y promover aquellos factores productivos como capital y trabajo.[69] El país se abrió a la inmigración en busca de mano de obra calificada, al tiempo que aumentaba la demanda de lanas.[70] Al respecto, los rebaños lanares fueron reemplazando a los vacunos, y la mano de obra extranjera -vascos, irlandeses y alemanes, especializados en tareas poco habituales, como arriar ovinos, alambrar para asegurar la cría y la selección, esquilarlos, bañarlos, cuidarlos en galpón, conocer su dieta, apareamiento y parición- ocupaba los nuevos estratos laborales en perjuicio de la mano de obra criolla, ya que la especialidad de esta última –pastor jinete de vacuno- declinaba sensiblemente.[71]

También es interesante hacer una referencia a la llamada "revolución del alambrado", introducido en la Argentina en 1844, pero incorporado años más tarde. Los Anales de la Sociedad Rural Argentina describían al respecto que el abigeato o robo de ganado era cosa normal y los campos grandes o con buenos pastos eran tierra de nadie.[72] La generalización de la cría de ovejas en la década de 1860, al valorizar el campo y exigir el cercado, comenzó a poner fin a esta situación. Así desde 1877 a 1881, la importación de alambre llegó a una cifra de 55.645 toneladas, cantidad suficiente para alambrar casi 61.000 km. Otra estimación hecha sobre un período más amplio, considera que el monto de alambre importado se multiplicó casi nueve veces, desde las 3.367 toneladas de mediados de la década de 1860 a las 30.000 toneladas de alambre correspondientes a la década de 1880.[73]

---

[68] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita. Expedientes del Juzgado de Paz (1852-1885). Caja N°2, Carpeta B, Año 1875. *"Carpeta de Notas de la Comandancia"*.
[69] OSZLAK, Oscar, op. cit
[70] RODRIGUEZ, Carlos: *El Gaucho en la Campaña de Buenos Aires 1860-1880*. Instituto Superior de Formación Docente N°42 "Leopoldo Marechal". Profesorado de Historia – Investigación Histórica II. Trabajo Final, Bella Vista, Buenos Aires, 2009.
[71] NARIO, Hugo: Historia Testimonial Argentina V. Documentos vivos de nuestro pasado. Movimientos Sociales: "Los Crímenes de Tandil, 1872. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1983.
[72] GIBERTI, Horacio, op. cit.
[73] Ibíd.

En el primer tomo de esta colección de historia se dejó explicitado que en el Partido de Mar Chiquita recién a fines de la década del 70' llegaría el alambrado, resultando la Estancia Loma de Rico, la primera en utilizar este sistema para rodear sus campos. Es interesante retomar el testimonio de Nicanor Ezeyza, quien estaba cargo de dicho establecimiento en aquella época, quien afirmaba:

> "En el año 1878, con motivo de las dispersiones de haciendas, que sufríamos en el invierno, y por los temporales de la primavera, tenía que ir personalmente a reunir la hacienda dispersa, hasta una distancia de diez y doce leguas, y sin contar las pérdidas de hacienda, me pareció ventajoso, alambrar la mitad del campo. La opinión general era que no me daría resultado el alambrado por la costumbre que tenían los habitantes de la campaña de cruzar los campos en todas las direcciones y por ser el mío el primero que se hacía en este partido".[74]

Así, desde 1880 comenzaron a expandirse de manera incipiente los primeros alambrados en el distrito, mientras que hasta esa fecha se utilizaban mojones de hierro que aún se conservan en algunos establecimientos. El ejemplar que se visualiza en la fotografía, forma parte del patrimonio que atesora el Museo Rural Pascual Campagne de Coronel Vidal, donado por la familia Valcarce-Etchelet, propietarios del establecimiento rural La Juanita.[75]

[74] EZEYZA, Nicanor y HALLIBURTON, Ana: 1856- octubre 4- 1906, "Bodas de Oro de los Cónyuges". Original, 1906. Archivo Histórico Municipal.
[75] Entrevista Juan Carlos Garrido, Director del Museo Rural Pascual Campagne, 30 de octubre de 2018.

Fuente: Museo Rural Pascual Campagne

Sumado a los cambios descriptos en el territorio, el alambrado también fue limitando las posibilidades de trabajo y movilidad del gaucho, cada vez más acorralado y con pocas opciones para continuar con su forma de vida. Los terratenientes monopolizaban la tenencia de la tierra y de esa manera impedían a los gauchos sumarse a las filas de los propietarios. El arrendamiento y el trabajo migratorio estacional quedaron como única posibilidad.[76]

Ahora bien, más allá de los detractores que le imputan todos los defectos al gaucho, o de los escritores, pensadores y políticos que ensalzaron a éste para simbolizar la argentinidad, conviene examinar detenidamente la documentación histórica, para tratar de entender a un personaje que formaba parte de un grupo social específico, una subcultura con distintos comportamientos y creencias, valores y prácticas en contradicción creciente con los deseos de los funcionarios y las elites dominantes.[77]

[76] SLATTA, Richard W.: *"*Gauchos, Llaneros y Cowboys: Un aporte a la Historia Comparada*"*. En *Boletín Americanista*, nº 34, 1984, pp. 193-208.
[77] Ibíd.

La simpleza del gaucho, quizá pueda ser reconocida por los pocos elementos que lo acompañan en su existencia: se arregla con escasos medios que lo ayudan a resolver el problema del transporte, trabajo, defensa y abrigo. La mayoría de los gauchos son criollos o mestizos, valga como ejemplo, la descripción que de ellos hiciera en 1868 el viajero francés Henry Armaignac:

> "Un extranjero -por ejemplo un europeo- puede adquirir, aunque sea muy difícil, todas las destrezas del gaucho, vestir como gaucho, hablar como gaucho… pero no será nunca considerado gaucho, en cambio sus hijos, aunque todos sus linajes sean directamente europeos, al ser ya nativos o criollos sí serán cabalmente considerados gauchos".[78]

Cuando se hace referencia al gaucho, aparece en la escena siempre el caballo, porque como bien lo explica Alfred Ebelot[79], escritor y periodista francés que narró sobre la vida rural cuando se dio cuenta que muchas de sus características estaban por desaparecer, señalaba que "*el gaucho siempre está montado*" y es muy difícil ver un gaucho a pie en el campo, "*no dejaría por nada de subir a caballo para andar cien metros*". Detallaba asimismo que:

> "El gaucho ha amoldado su caballo como su recado a su forma de ser…Los tres inseparables compañeros…Sus elegancias no pecan por refinadas en demasía. Pero que se trate de soportar la lluvia, el calor, o el frío, de chapalear en lagunas, charcos o lodazales, de pasarlo sin techo, gaucho, recado y caballo están en su terreno".[80]

Es interesante extenderse un poco más sobre el caballo, animal que, como señala el citado autor, "*aunque tiene fama de arisco, es particularmente inteligente y sociable, más aún en los casos en que desde potrillo ha vivido cerca de moradas y tratado cariñosamente*". Inclusive, a pesar de ser criado muchas veces en un estado medio salvaje, mantenido a pasto -que a veces escaseaba- y sin probar siquiera un grano en su vida, "*el caballo es capaz de hacer 150 kilómetros de sol a sol, lo que hace más meritorio su rendimiento*".[81]

Según el mismo Ebelot, cuando estaba dirigiendo trabajos en la frontera (autor del proyecto de la "Zanja de Alsina", comentada en el presente capítulo), hacía viajes de inspección de 300 kilómetros en tres días y otros tantos de vuelta, con la misma

[78] ARMAIGNAC, Henry: *Viaje por las pampas de la República Argentina*. Buenos Aires: Eudeba, 1872.
[79] EBELOT, Alfredo: *La Pampa*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1961.
[80] Ibíd.
[81] Ibíd.

cantidad de días de descanso; llevando dos caballos él y tres el asistente: "*Eran buenos caballos…y hacían la jornada perfectamente*".[82]

También el gaucho y su caballo, en alguna oportunidad, han sido valorados por algún oficial del ejército. En una nota que Juan Aguilar -Jefe del 1er Regimiento del Norte- cursara al Juez de Paz de 25 de mayo, Félix Haedo para 1857 expresaba:

> "(…) deben de ser guardias nacionales de la campaña, gauchos todos de a caballo; para esta expedición no se precisan batallones de línea, compuestos de negros o blancos, afeitados a la francesa ni menos recortados el pelo a la misma moda; precisamos hombres gauchos de a caballo, de bola y lazo para cuando se ofrezca y entonces tendremos el triunfo".[83]

En síntesis, en una etapa previa, el Estado argentino había caracterizado al gaucho por los valores de lealtad, valentía y hospitalidad. Sin embargo, para una gran parte de la aristocracia y la burguesía urbana del siglo XIX, el gaucho representaba un "salvaje peligroso" al que se debía "reducir" o restringir, o en el mejor de los casos, "desaparecer". El paso del tiempo, no obstante, lejos de oscurecer o esfumar la presencia del gaucho y del caballo, lo han puesto en valor en las conmemoraciones nacionales y en las fiestas populares. La memoria colectiva que trasciende de una generación a otra está supeditada a esas huellas, que son, sin duda, su mejor garantía de perdurabilidad.

La "Revolución de 1874" y la batalla en la Estancia Los Naranjos

Conviene señalar en este acontecimiento algo más sobre las tensiones generadas alrededor de la construcción del Estado y los poderes locales en la frontera. Como bien señala Ingrid de Jong: *"(…) la competencia electoral entre los sectores liberales nacionalistas y autonomistas – o "mitristas" y "alsinistas", – recurrió a los poderes locales en la frontera, generando una tensión entre el proyecto de construcción del estado bajo un modelo liberal y la reproducción de prácticas clientelares tradicionales en estos espacios*".[84]

En este marco, la "Revolución de 1874" dirigida por Mitre decidió recurrir a la lucha armada en contra del candidato opositor, Nicolás Avellaneda, suceso cuyo

[82] Ibíd.
[83] Archivo Mitre, Buenos Aires, Biblioteca de la Nación, 1912, Tomo 15, p. 60.
[84] DE JONG, Ingrid: "Facciones políticas y étnicas en la frontera: los indios amigos del Azul en la Revolución Mitrista de 1874". En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, 2012. Disponible en: http://journals.openedition.org/nuevomundo/62496

desarrollo y desenlace en la provincia de Buenos Aires tuvo como protagonistas a importantes jefes militares como eran Arredondo, Rivas, Borges y Machado, actores que se desempeñaban en los espacios fronterizos.

Mitre ya había desplegado durante su presidencia una política estatal destinada a recomponer los vínculos diplomáticos con las principales parcialidades indígenas y había instalado en los puestos militares de frontera a muchos de sus partidarios políticos, que ocuparon lugares clave en el desarrollo de las negociaciones pacíficas, guiando el ingreso de nuevos grupos de indios amigos al oeste y sur de la frontera de Buenos Aires.

También estuvieron a cargo del manejo de las fuerzas del Ejército Nacional y las milicias civiles, pudiendo intervenir además en el sistema de provisión de raciones a los indios "aliados" de "tierras adentro", fuerzas del ejército y guardias nacionales, lo cual condujo a frecuentes situaciones de corrupción y negociados.[85]

El Partido de Mar Chiquita no escapó a esta inestabilidad y la estancia "Los Naranjos", propiedad de la familia Barboza, fue escenario de un combate entre las fuerzas revolucionarias "mitristas" plegadas al movimiento que venía de Tandil al mando del entonces Jefe de la Frontera Sur, Coronel Benito Machado, y un grupo de 120 milicianos reclutados por el entonces Juez de Paz sustituto, Jerónimo Barboza, que por orden del gobierno debía recurrir a sofocar a los sublevados.

Enterado Machado de que por la zona merodeaba una fuerza leal al gobierno y, por lo tanto enemiga, se dirigió con un escuadrón de caballería a enfrentarla. El combate se libró en el campo de la estancia mencionada el 4 de septiembre de 1874 y la contienda duró aproximadamente dos horas con el triunfo de Machado, mientras las fuerzas de Barboza se dispersaron en el territorio.[86]

En el sitio donde se realizó el combate se levantó un monolito de piedra por parte de Ercilio Barboza, -dueño entonces de Los Naranjos- en memoria de ese acontecimiento histórico. El monumento fue registrado por Julio Cesar Gascón en la obra "Orígenes Históricos de Mar del Plata" en 1942 (ver fotografía abajo).[87] En la actualidad, el monumento no existe y habría desaparecido hace varias décadas.

[85] BARROS, Álvaro: *Fronteras y territorios federales de las pampas del sur*. Buenos Aires: Librería Hachette, 1957.
[86] Véase detalles de este enfrentamiento en: GASCÓN, Julio César: *Orígenes históricos de Mar del Plata*. La Plata: Taller de Impresiones Digitales, 1942 y FREIJE, Eduardo S., op. cit.
[87] GASCÓN, Julio César, op. cit.

En efecto, en 1945 Los Naranjos fue adquirido por Enrique Oton Liebmann Soltow, y según el testimonio de sus descendientes, cuando tomaron posesión del mismo, aún se encontraba el monolito, que tenía forma icónica, ubicado en el camino vecinal que une Nahuel Rucá con Vivoratá, a metros del Arroyo Dulce que cruza el campo. De acuerdo al testimonio brindando por la familia Mogilanski-Liebmann Soltow, actualmente propietaria de estas tierras, el citado monumento, estuvo en pie aproximadamente hasta el año 57'.[88]

Más aún, existe registro de una carta enviada por Mario Hernández (natural de Mar del Plata y cuya niñez transcurrió en Nahuel Rucá), fechada el 12 de febrero de 1971, al entonces Intendente Municipal del Partido de Mar Chiquita, Dr. Nicomedes Carranza, que expresaba al respecto:

> "Tengo el honor de dirigirme al Señor Intendente a fin de denunciar la destrucción de un Monolito recordatorio de un lugar histórico existente en el Partido de Mar Chiquita y solicitarle se disponga la reconstrucción del mismo…
> (…) existía a la vera del camino que une Vivoratá con Nahuel Rucá, a la altura de la estancia "Los Naranjos" [y] se encontraba, exactamente, unos diez metros después del puesto sobre el Arroyo Dulce, al costado izquierdo del camino, viajando hacia Nahuel Rucá.
> En homenaje a aquellos gauchos, y a estos, sus hijos, la batalla de Los Naranjos merece ser recordada. Por ello es que solicito al señor Intendente que se disponga la reconstrucción del monumento y se consagre en acto público a la recordación de aquel hecho, a fin de que se reincorpore a la memoria del pueblo un hecho que lo honra y que es hoy injustamente olvidado."[89]

[88] Entrevista realizada a Mario Mogilanski, 23 de octubre de 2018.
[89] HERNÁNDEZ, Mario. Carta remitida al Intendente Municipal. En: EZEYZA, Domingo op. cit. pp. 126-127.

Monolito existente en el campo "Los Naranjos" donde se libró el combate

Fuente: GASCÓN, Julio César, op. cit.

Posteriormente, las batallas de La Verde, el 26 de noviembre y la de Santa Rosa, el 7 de diciembre de ese mismo año, marcaron el final del intento revolucionario, donde el papel de Roca fue clave tanto en el plano militar como en el político, articulando en el interior del país situaciones favorables al oficialismo.[90]

Finalmente, resulta curioso cómo este suceso entrelaza la historia de Mar Chiquita con la de dos poblaciones relativamente cercanas: Tandil y Azul. En efecto, el Coronel Benito Machado, radicado en Tandil, había armado el contingente militar que luchó en la Estancia Los Naranjos contra las tropas que respondían al gobierno nacional. Machado, que había sido Comandante del Regimiento N° 17 de Guardias Nacionales "Sol de Mayo" y Jefe del Departamento Militar Frontera Costa Sur de la Provincia de Buenos Aires, había reunido milicianos, policías y gauchos que le habían provisto importantes hacendados de Tandil (y otros partidos del sur de la provincia, mayoritariamente mitristas), a los que se agregaron los indios "amigos" de Azul, del cacique Catriel, para enfrentar a las tropas leales al gobierno.

Pero al hacerlo, Machado había dejado a Tandil sin soldados, policías, ni autoridades legales, ya que había destituido al juez de paz y al intendente, colocando

[90] MIGUEZ, Eduardo: *Mitre Montonero. La Revolución de 1874 y las formas de la política en la organización nacional*. Buenos Aires: Sudamericana, 2011.

en lugar de éstos a dos comerciantes mitristas de su confianza. Juan Fugl -inmigrante danés, pionero agrícola e industrial- relata en sus memorias que, al quedar indefensa la localidad, y ante la intranquilidad que se vivía a partir de ese hecho, en especial entre las familias de buena posición, de las cuales advertía *"(…) la mayor parte éramos extranjeros con buenos medios de defensa*", decidieron formar una liga de auto-defensa. Para eso era necesario reunirse y organizarse, por lo cual "*(…) hice un llamado por escrito a los extranjeros a fin de formar una sociedad*".[91]

Ante la desconfianza y negativa de las ilegales autoridades mitristas, Fugl les recordó la falta de previsión de las autoridades por las muertes producidas por el levantamiento de "Tata Dios"[92] y, sin más trámite, los extranjeros resolvieron apostar "*centinelas en diferentes lugares. Rondas* [que] *debían recorrer las calles y patrullas a caballo* [que] *recorrerían los alrededores del pueblo. Se reunieron armas de fuego. La mayoría de los daneses tenías rifles Remington*", llegando a sumar 100 hombres muy bien armados que impusieron respeto a ambos bandos.[93]

Por otra parte, es conocida la participación en el alzamiento mitrista de los indios amigos liderados por el cacique Cipriano Catriel asentados en las cercanías de Azul, que se sumó con 1.500 lanzas.[94] El Estado intentó mantener alianzas estratégicas con estos grupos para sostener la defensa de la frontera pero a la vez, procuró limitar su resistencia a través del control clientelar de sus caciques. La entrada de los catrieleros en las filas del ejército rebelde no puede pensarse como una forma de alineamiento directo con el mitrismo, ya que al interior del propio grupo indígena se superponían los cuestionamientos a la autoridad del cacique, las necesidades materiales y un

---

[91] FUGL, Juan: *Abriendo surcos. Memorias de Juan Fugl. 1811-1900*. Buenos Aires: Altamira, 1973. Traducido por Lars Baekhoj.

[92] En el año nuevo de 1872, una banda de gauchos armados liderados por un personaje apodado "Tata Dios" terminó con la vida de 36 inmigrantes. Algunos trataron de explicar el hecho como un grito de protesta de los gauchos oprimidos; otros como un brote de fanatismo religioso, o como una expresión xenófoba contra quienes ocupaban tierras desplazando al trabajador local. Lo cierto es que la prensa argentina acusó al gobierno, y los gobiernos extranjeros (principalmente el inglés) presentaron sus protestas a las autoridades argentinas que nunca dieron una explicación satisfactoria ni descubrieron la identidad del instigador. (Véase: LYNCH, John: *Masacre en las Pampas*. Buenos Aires: Emecé, 2001).

[93] FUGL, Juan, op. cit.

[94] En la descripción de la llegada de Catriel, al frente de 1.500 lanzas al campamento del General Rivas, se evidencia la importancia de la figura del cacique: "*Esta columna entraba al campamento formada en filas de á 16 hombres, y a su cabeza Cipriano Catriel, en traje de General, puesta en su frente una vincha colorada con estrellas blancas, poncho pampa en el brazo, montando un caballo tordillo de sobre paso adornado con lujosas prendas de plata, y seguido de su volanta escoltada por 40 tiradores. Luego venia una banda de clarines, dos banderas argentinas de raso, y por último la columna, guardando toda la buena formación y disciplina que su jefe había sabido introducir en su tribu*". Véase: DEL MARMOL, Florencio: *Noticias y documentos sobre la revolución de septiembre de 1874*. Buenos Aires: Imprenta de M. Biedma, 1876, p. 38.

razonamiento estratégico en cuanto al temor de las posibles represiones de las fuerzas mitristas si éstas triunfaban.

Por esas razones, y sobre el final del levantamiento militar, sus propios hermanos, Juan José y Marcelino Catriel se pasan al bando leal al gobierno y ellos mismos le dieron muerte al cacique Cipriano Catriel, suceso de enormes repercusiones por la importancia que esta tribu tenía en el interior de la provincia. De todas formas, este acercamiento no puede interpretarse como subordinación al Estado nacional, ya que ambos mantuvieron luego una posición más intransigente ante el gobierno. [95]

El Gobernador Dardo Rocha, la fundación de nuevos pueblos y la construcción del ramal ferroviario Maipú - Mar del Plata

El Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Dardo Rocha, tuvo como objetivo crear una "nueva capital" integralmente planificada, valiéndose para ello de la particular situación política y económica que, luego de la federalización de la ciudad de Buenos Aires en 1880, y con los abundantes fondos recibidos por la Provincia, permitieron concretar esa aspiración.

Rocha y sus colaboradores -perteneciente a la elite liberal y positivista- tenían la idea de "civilizar el desierto", en los extensos territorios bonaerenses que habían sido librados de la amenazante presencia indígena y donde aún no existían más que modestas formas de organización local en poblados dispersos –vale recordar que en 1881 sólo 8 partidos de la Provincia poseían entre 4.000 y 10.000 habitantes-.[96]

En su Mensaje a la Asamblea Legislativa del primero de Mayo de 1882, al anunciar la inminente fundación de La Plata como cabeza política, administrativa, económica y cultural, el gobernador también se refería a la necesidad de que en el territorio bonaerense fueran creados nuevos pueblos facilitando la administración y el "*establecimiento de escuelas, de templos, y de todo aquello que pueda civilizar y levantar el nivel moral de la campaña*".[97]

Así, durante su gobierno se fundaron las ciudades de La Plata, Necochea, Pehuajó, Tres Arroyos y Coronel Vidal y se gestionó la ampliación de nuevos ramales

[95] CORDERO, Guido y BARBUTO, Lorena: "La movilización de los sectores subalternos en la revolución mitrista de 1874". En *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti",* Año 12, n° 12, 2012, pp. 153-171.
[96] VALLEJO, Gustavo Gabriel: "La Plata y la ideología del progreso: redes y espacios culturales en la reproducción de un habitus laicista, 1882-1916". En *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, n°2, 2001, pp. 367-405.
[97] ROCHA, Dardo. Mensaje del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires a la Legislatura, La Plata, 1882, pp. 21-22.

ferroviarios que dieron lugar a la creación de otras localidades. En este punto se pretende analizar el interés que demostró Dardo Rocha en el tendido de rieles entre Maipú y Mar del Plata, proyecto que inició en enero de 1883, cuando el primer mandatario realizó el trayecto entre ambos puntos en una galera desde Maipú, por el camino de la Esquina de Argúas, hasta la ciudad costera.

En Mar del Plata, el Gobernador elogió en su discurso el paisaje costero y manifestó interés sobre el porvenir de la localidad, al que consideró "grandioso". Además, comentó que a su regreso a la capital provincial, su primer acto de gobierno sería disponer los estudios para dotar a la ciudad de telégrafo, instalar una sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires y, como aspecto de mayor interés e insistencia, adelantó que llamaría al gerente del Ferrocarril del Sud, Guillermo Moores, para solicitarle la urgente prolongación del ramal ferroviario de Maipú hacia Mar del Plata. Inclusive prometió al vecindario que si la empresa del FCS no accedía a realizar la obra, la concretaría por cuenta de su gobierno. Esto último no fue necesario y la gran noticia llegó cuando se anunció que el servicio sería inaugurado antes de finalizar el año 1886.[98]

Es importante señalar que la empresa ferroviaria no estaba demasiado interesada en este nuevo trayecto, sin embargo, aceptó la construcción al autorizarse simultáneamente el ramal Juárez–Tres Arroyos, que le atraía más por ser un territorio que poseía tierras muy productivas.

Ahora bien, desde otra perspectiva, conviene preguntarse cuáles fueron las razones concretas que llevaron a desarrollar el nuevo ramal Maipú - Mar del Plata: *¿Representaba un punto estratégico para vincular territorios productivos del sudeste bonaerense con la zona portuaria? ¿O fue el impulso inicial para el naciente balneario y las preferencias de una clase aristocrática por ir a veranear a esas playas donde construían importantes mansiones?*

Al momento de la llegada del ferrocarril a Mar del Plata, el territorio ya no constituía aquel saladero gerenciado por un consorcio portugués a cargo de José Coelho de Meyrelles, con el propósito de abastecer con tasajo a países esclavistas, ni tampoco el resurgimiento del proyecto de Patricio Peralta Ramos, cuando reconstruyó el pequeño muelle (1865) conformando una flota de unos 20 buques. Existía un

[98] MARONESE, Armando: *Historia de la Ciudad de Mar del Plata*. Declarada de "Interés Cultural", por la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad del Partido de General Pueyrredón, y registrado bajo el nº 139, el 23 de septiembre de 2004. Última Actualización 2014. Disponible en: http://www.mardelplata-ayer.com.ar/prologo.html

poblado semi-rural con el asentamiento de un pequeño núcleo urbano, base del futuro partido de General Pueyrredón que, para la fundación de la ciudad el 10 de febrero de 1874, había comenzado a gestar nuevas actividades a través de la expansión de la economía agropecuaria (cría de ovejas, siembra de trigo, edificación de molinos y muelles), abriendo un proceso de valorización de las tierras destinadas al ejido y de las propiedades rurales más cercanas.

Lo cierto es que el impulso de renovación se produjo con la llegada de Pedro Luro en 1877, quien representó el ejemplo del inmigrante exitoso, que conquistaba un lugar dentro de la clase alta nacional y que, al incorporar nuevas inversiones de capitales, una tecnología más moderna y el aporte de mano de obra de numerosos inmigrantes vascos, generaba múltiples iniciativas relacionadas tanto con la producción saladeril como con la agropecuaria. Sin embargo, al poco tiempo surgió otro proyecto relacionado con la generación de un balneario, que con la llegada del ferrocarril y el Hotel Bristol, colocarían al pequeño poblado en la senda definitiva del desarrollo de la actividad turística.[99]

Quizás los interrogantes planteados sean oportunos y la extensión ferroviaria haya tenido ambas razones. No obstante ello, se observa que desde la llegada del tren, hubo ya preferencia en la clase aristocrática por venir a estas playas en verano. El nuevo transporte originó una nueva fuente de trabajo que perduraría en el tiempo, siendo una ventaja para la circulación de pasajeros, mercaderías, correspondencia y encomiendas. También debe reconocerse que en los primeros años, el avance del FCS respondió a los intereses ingleses y su prioridad se focalizaba hacia las estancias lanares, siendo los puertos elegidos para la exportación el de Buenos Aires y Bahía Blanca.

De manera contrapuesta, en el otro extremo del ramal, la realidad de Maipú mostraba otras características en su aspecto operativo, prueba de ello, es la documentación perteneciente al Ferrocarril del Sud que se halla en el Museo de Kakel Huincul, donde se describe el envío de productos y subproductos agropecuarios a Buenos Aires para el período enero - diciembre de 1882:

[99] PASTORIZA, Elisa y ZUPPA, Graciela: "Tras las huellas históricas del Partido General Pueyrredón". En AA.VV.: *Memoria e Historia. Las Actas de la Corporación Municipal, 1881-1886*. Mar del Plata: Edit. MGP, 2010.

Cuadro N° 8: Cargas de la Estación de Maipú por producto, unidades y kg. Enero-diciembre de 1882.

Productos	Unidades	Kg.
Cerda (de yeguarizos)	---	23.005
Cebada	20 bolsas	1.000
Maíz desgranado	---	1.010
Carne salada	---	970
Membrillo despachado a la fábrica Noel	19 bolsas	1.060
Astas (cuernos vacunos y bueyes)	1.500	2.080
Plumas (sin determinar aves)	---	13
Plumas de Avestruz (ñandúes)	---	12
Lana (entera, barriga, borrega, media lana etc. haciendo la salvedad que arribaron en 169 carretas donde cada una transportaba 15.000 kg.	---	3.008.022
Grasa y sebos derretidos (panzas de 4 a 10 kg.), tarros de 40 kg., pipas de (120 kg.), toneles (230 kg.) y bordelesas (340 kg.).	---	27.701
Cuero Lanares (consumo, epidemias, borregos, corderotes, corderitos, estos últimos iban en fardos sin determinar unidades)	320.995	821.240
Becerros y nonatos	---	3.240
Yeguarizos	216	1.061
Nutria (en fardo sin determinar unidades	---	1.790
Vacunos	4.830	41.276
Zorros	---	22
León (denominación del puma)	---	12
Perros	---	6
Cisnes	---	7

Fuente: FANTINI, Oscar Alfredo: Medio siglo en la vida cotidiana. Maipú 1870-1920. Maipú-Buenos Aires: Centro de Estudio Sociales de Maipú (CESMa), 2014.

El cuadro representativo de las cargas de mercaderías de la estación Maipú con destino a Buenos Aires, deja en claro algunos aspectos significativos del movimiento que se realizaba en esa localidad: Maipú se convertía en un punto importante por sus conexiones con otros pueblos vecinos, ya que incluía cargas trasladadas con carretas y carros que desde los partidos de Balcarce, Mar Chiquita, Gral. Pueyrredón, Ayacucho, Tuyú (Gral. Madariaga), Lobería y Vecino (Gral. Guido).[100] Este dinamismo posibilitó el acceso a campos de crías sobresalientes por sus ganados ovinos, bovinos, equinos y productos derivados de éstos. Al mismo tiempo, permitió reafirmar el predominio del lanar.

[100] FANTINI, Oscar Alfredo: *Medio siglo en la vida cotidiana. Maipú 1870-1920*. Maipú-Buenos Aires: Centro de Estudio Sociales de Maipú (CESMa), 2014.

Entonces, no caben dudas que la llegada del tren a Maipú en 1880 había transformado la economía de la región y las costumbres de los pobladores, que en su mayoría concurrían desde la zona rural a la estación y debían pasar la noche fuera de su ámbito natural.

En otras palabras, todo el movimiento socio-comercial en este punto del ramal estuvo respaldado por la riqueza agro-ganadera de la región y por el transporte ferroviario que se fue transformando en la vía de comunicación más importante.

Pero este análisis, solo puede ser interpretado si se observa cómo la red ferroviaria se extendía hacia el sur de la provincia de Buenos Aires, convirtiéndose en una estructura inédita de circulación de personas y mercaderías, de desarrollo de producciones agropecuarias, y minera, de urbanización y poblamiento del territorio, de valorización de las tierras y de superación de tradicionales fronteras, como el río Salado.

Este proyecto del FCS se hizo operativo y se consolidó direccionando el tendido de vías férreas hacia Chascomús, Dolores, Maipú y Mar del Plata.

Finalmente, desde el ramal sudeste se desprendieron líneas acoplando poblados prexistentes de la frontera como Las Flores; aquel que partiendo de Maipú se dirige hasta Ayacucho, Tandil y Tres Arroyos y el que desde Arbolito (luego Coronel Vidal), iba a Balcarce y Necochea.

El Ferrocarril en el Partido de Mar Chiquita y la fundación de las estaciones de General Pirán, Arbolito (Coronel Vidal) y Vivoratá.

El 26 de septiembre de 1886, partió de Maipú a Mar del Plata el primer tren con pasajeros, inaugurándose oficialmente el ramal. La formación estaba integrada por la locomotora N° 271, un furgón de encomiendas, otro de cola, un coche de primera y otro de segunda y la máquina que llevaba en la parte delantera dos banderas argentinas. A bordo del mismo iban los jefes de estación: por Maipú, Máximo D. Parodi; Coronel Dorrego (Las Armas) Alberto Fontana; Gral. Pirán, Sr. Rocha; por Arbolito (hoy Coronel Vidal) Sr. Dionisio Dumont; y de Vivoratá, Sr. Francisco Troti.[101]

En referencia a Coronel Vidal, a pesar de que fue por decreto del el 10 de junio de 1885 que se designó con el nombre de “Arbolito” a la estación del ferrocarril, denominación que se hizo extensiva a la pequeña población que la rodeaba, según

[101] Reseña de La Voz N° 9673 del 28-9-193; en FANTINI, Oscar A., op. cit. p. 24.

Freije: *"(…) el día en que corrió el primer tren desde Maipú a Mar del Plata, puede considerarse como memorable para nuestro pueblo, pues marca prácticamente la fecha de su fundación",* aunque como sostiene el historiador local, la fecha de la fundación de esta localidad como cabecera del partido de Mar Chiquita, data del 28 de mayo de 1883 y es la que se ha tomado en cuenta para la celebración de su aniversario. Escoger las tierras apropiadas, comprarlas, lotearlas y adjudicarlas, fueron las circunstancias que demoraron la aplicación de la ley. [102]

En este punto, un dato curioso para señalar es que, antes del servicio abierto al público para las estaciones a Pirán, Arbolito y Vivoratá, los trenes de carga ya circulaban por el ramal, prueba de ello es el expediente del 29 de mayo de 1886, en cuya nota de apertura la Sub- Comisaría de Policía de Mar Chiquita le envía un sumario al Juez de Paz del mismo partido, con motivo del descarrilamiento de la formación ocurrido frente al Riel 343-344, a 3 km de la "Estación Arbolitos". Como resultado del accidente se produjo la muerte del Guarda Ricardo Barreiro, cuando el tren de 12 vagones se encontró con animales vacunos sobre las vías y no pudo frenar a tiempo.[103] Sumado a este acontecimiento, otro expediente del Juzgado de Paz revela que en enero de 1885 ya existía la Comisaría en Coronel Vidal a cargo de Santiago Stoppani, lo que demuestra que el núcleo urbano ya se estaba conformando.[104]

Ahora bien, la construcción de las estaciones que atraviesan en una primera etapa al Partido de Mar Chiquita tienen una explicación desde lo operativo: como bien se registra en la "*Historia Ferroviaria al Sur del Salado*"[105], las necesidades del sistema de trenes a vapor exigían, para ese entonces, la instalación de puntos intermedios para mantener el servicio (carbón, agua, comunicaciones). Además, el abastecimiento debía realizarse entre 20 y 30 km., por lo tanto, la instalación de las estaciones ferroviarias eran negociadas con propietarios rurales y autoridades provinciales y fueron el origen de los pueblos que se nuclearon en torno a ellas y se constituyeron en cabeceras rurales y de partidos.

Precisamente, ejemplo de estos poblados intermedios en el tramo Maipú - Mar del plata con 129 km. de extensión fueron las estaciones de Coronel Dorrego, (hoy Las

[102] FREIJE, Eduardo S., op. cit.
[103] Archivo Histórico del Partido de Mar Chiquita. Expedientes del Juzgado de Paz (1886-1889), Caja N°3. Año 1886. "*Sumario Indagatoria por descarrilamiento del tren y muerte del guarda (29 de mayo)".*
[104] Ibíd.
[105] TORRES CANO, Manuel (Comp.): *Historias Ferroviarias al Sur del Salado*. Mar del Plata: EUDEM, 2008.

Armas) km. 298; Gral. Pirán, km 318; Arbolito (hoy Cnel. Vidal) km 338; Vivoratá, km 363; y Camet, km. 388.

Las localidades que nacieron de esta manera, mantuvieron un dispar desarrollo; están las que mantuvieron su fisonomía inicial, una estación y un disperso caserío circundante como puede ser la Estación Camet, Comandante Nicanor Otamendi o Las Armas; mientras otras estaciones aisladas como Juancho y Nahuel Rucá (fundadas con posterioridad), fueron más una cabecera rural que una realidad urbana. En contraposición, están las que tuvieron un desarrollo posterior y consolidaron su configuración urbana. Esta fisonomía se caracterizó en torno a dos centros fuertes y diferentes: la estación ferroviaria vinculada a depósitos, comercios, fondas, cafés y otras actividades propias del espacio, y por otro lado, la plaza central con sus edificios públicos: municipalidad, bancos, escuelas, como por ejemplo, Gral. Pirán, Guido, Madariaga y Coronel Vidal. En una situación intermedia entre ambas caracterizaciones se encuentra Vivoratá.

En este punto, conviene hacer una referencia a las cargas de haciendas y lanas que provenían de Balcarce y Necochea, hacia la estación Arbolito (Vidal), por su cercanía, dándole un movimiento importante para la época, tanto es así que Rögind reconoce que en 1888 el Ferrocarril Sud solicitó al gobierno la construcción de un ramal entre la estación mencionada y Necochea, pasando por Balcarce[106], lo que evidencia que en cierto momento, Arbolito fue un punto estratégico para la circulación de ganado, mercaderías y pasajeros del sudeste de la provincia de Buenos Aires.[107]

Aún más, la llegada del tren posibilitó la división de los campos, la urbanización y el abastecimiento de los incipientes poblados. Traer los materiales para estos avances, en las carretas tiradas por bueyes, hubiese resultado imposible, no solo por la lentitud, sino también por los elevados costos.

Finalmente, es importante poner de relieve el rol de las estaciones ferroviarias como centro organizador, comercial y social de los pueblos que se configuraban: "*La estación era un referente, un lugar de encuentro y sociabilidad de los pobladores de estancias, chacras y colonias rurales. La estación dominaba al paraje y lo conectaba con el mundo urbano, con las noticias, los movimientos y precio del grano y la hacienda, con el correo y el telégrafo*".[108]

[106] RÖGIND, William, op. cit.
[107] FREIJE, Eduardo S., op. cit.
[108] TORRES CANO, Manuel, op. cit.

Las primeras Estaciones: Pirán, Arbolito (Coronel Vidal) y Vivoratá

DATOS GENERALES DE LA ESTACIÓN PIRÁN	
Partido de Mar Chiquita. Prov. Buenos Aires	
Proyecto y Construcción: Ferrocarril del Sud	
Fecha de Construcción 1885-1886	
Apertura al Público 26 de septiembre 1886	
Denominación original y actual Gral. Pirán.	
Superficie original y actual 243m2	
Altura 8,5 m	
DATOS GENERALES DE LA ESTACIÓN ARBOLITO	
Partido de Mar Chiquita. Prov. Buenos Aires	
Proyecto y Construcción: Ferrocarril del Sud	
Fecha de Construcción 1885-1886	
Apertura al Público 26 de septiembre 1886	
Denominación original: Estación Arbolito Denominación actual: Cnel. Vidal	
Superficie original y actual 243m2	
Altura 8,5 m	
DATOS GENERALES DE LA ESTACIÓN VIVORATÁ	
Partido de Mar Chiquita. Prov. Buenos Aires	
Proyecto y Construcción: Ferrocarril del Sud	
Fecha de Construcción 1885-1886	
Apertura al Público 26 de septiembre 1886	
Denominación original y actual: Estación Vivoratá	
Superficie original y actual 243m2	
Altura 8,5 m	

Fuente: TORRES CANO, op. cit. y fotos de Marcelo Bucci y David Merello.

Conclusiones

El periodo investigado entre 1865-1886, alcanza para confirmar que la Argentina durante estos años se convirtió finalmente en un Estado nacional, proceso que atravesó distintos acontecimientos políticos, sociales, económicos y culturales.

En el balance de las presidencias históricas de Mitre, Sarmiento, Avellaneda y Roca se comprobó que el objetivo prioritario del proyecto político fue la búsqueda del "orden interno" - paso previo para dar lugar al "progreso"- que debía proyectarse al mundo para poder atraer inversiones, tecnología y población.

Por otra parte, los gobiernos nacionales que se sucedieron fueron consolidando el dominio territorial, sometiendo definitivamente a las tribus aborígenes y a la resistencia de los caudillos provinciales. La creación e intervención del ejército nacional primero y luego del ferrocarril y el telégrafo, fueron factores claves para la expansión y control del país.

Otras conclusiones se refieren a las transformaciones en la región sudeste bonaerense. La información registrada por los censos demuestra que la expansión del lanar mantuvo la hegemonía con respecto a otros ganados, situación que luego se ampliaría con el surgimiento de la industria frigorífica. Asimismo se produjo el aumento de población, producto de la inmigración en su mayoría europea, atraída por las fuentes de trabajo, salarios más elevados, educación pública y gratuita y posibilidad de ascenso social, ambas cuestiones sumadas al avance ferroviario, permitieron dinamizar los circuitos de producción y circulación de mercaderías, abriendo nuevas oportunidades a la actividad económica y generando una valorización de tierras y propiedades.

Estos cambios alcanzaron al Partido de Mar Chiquita, donde puede observarse al principio del período una población rural, habitualmente ganadera, que aumentó con la llegada de mano obra calificada cuando se acrecentaba la demanda de lanas. Más tarde, el avance del ferrocarril conjuntamente con obras de infraestructura, se convirtió en el único medio para explotar una amplia región potencialmente disponible y posibilitó la división de los campos, la urbanización y el abastecimiento de los incipientes vecindarios. De esta manera, las estaciones ferroviarias de Gral. Pirán, Coronel Vidal y Vivoratá para 1886, se convirtieron en centros organizadores, comerciales y sociales de los pueblos que se irían conformando.

Finalmente, debe dejarse en claro que la campaña bonaerense en la segunda mitad del siglo XIX, estaba poblada por más 330.000 habitantes. Esa aceleración del

crecimiento demográfico, producto de la inmigración, indicaba que la región no era un desierto, sino un espacio habitado por gauchos de a caballo, guardias nacionales, aborígenes, arrendatarios, chacareros y grandes terratenientes, actores claves que contribuyeron a la inserción de la región al mercado mundial.

CAPÍTULO II

El Partido de Mar Chiquita entre 1886 y 1910

Introducción

El presente capítulo abarca el período que transita el partido de Mar Chiquita entre 1886-1910, marcado en sus inicios por la llegada del ferrocarril y el nacimiento de los pueblos mediterráneos como Arbolito (Coronel Vidal), General Pirán y Vivoratá que evolucionan con distinto grado de intensidad durante estos años.

Una etapa en la cual la economía del distrito se estructura en base a la ganadería ovina, donde la vida exclusivamente rural, en relación a la estancia, va dando paso a la conformación de los centros urbanos sobre las estaciones del ferrocarril, mientras un importante flujo de inmigrantes internacionales arriba al partido atraído tanto por la facilidad que brinda el nuevo medio de transporte, como por las posibilidades respecto al uso y, en menor medida, la propiedad de la tierra.

Asimismo, constituye éste un período en el que avanza decididamente el desarrollo institucional de Mar Chiquita, con la primera elección municipal, la creación de distintas dependencias y servicios públicos (municipalidad, registro civil, escuelas), la fundación de iglesias y la aparición de otros organismos y servicios comunitarios tales como las sociedades de socorros mutuos o el surgimiento de los primeros periódicos, que van forjando el actual perfil del distrito, y especialmente, de las localidades de Coronel Vidal y General Pirán, que son las que mayor desarrollo experimentan en estos años, cada una con sus particularidades.

El capítulo se extiende hasta el año 1910 en el que se produce un hecho importante en el proceso de desarrollo y modernización del territorio, como es la inauguración de la Escuela de Industrias Rurales “Nicanor Ezeyza” en la ciudad cabecera del distrito.

Contexto nacional y provincial en el que surgen los núcleos urbanos en Mar Chiquita: la consolidación del modelo agroexportador

Para comprender los procesos de cambio más importantes que atraviesa Mar Chiquita en esta etapa, se mencionan seguidamente algunos aspectos del contexto nacional, provincial y regional que permiten interpretarlo, para lo cual es necesario

referir, en algunos casos, a una etapa más amplia que transcurre desde 1880 a 1914, y que puede definirse como el período de «*consolidación del modelo agroexportador*» en Argentina.

Como se adelantó en el capítulo anterior, su verdadero impulso estuvo centrado en las condiciones internacionales. La industrialización y urbanización del centro mundial europeo habían aumentado la demanda de alimentos, y Argentina -al igual que otros países del mundo-, decidió responder a la misma adaptando su estructura productiva. Para poner esto en marcha fue necesaria la reunión de tres factores fundamentales: primero, la *expansión de las fronteras productivas* -resolviendo definitivamente el "problema del indio"-; segundo, mejorar las formas de comunicación y transporte para lo que se necesitaba atraer *capitales extranjeros* y, tercero, solucionar la escasez de mano de obra, aspecto que vino a saldar la *inmigración internacional*, que se produjo ya, con carácter *masivo*, a partir de 1880.

Durante la década del 70', como ya se ha explicado, se habían impulsado iniciativas en estas tres dimensiones: se planificaron las campañas militares para eliminar a la población indígena; se dictaron las primeras leyes de colonización e inmigración y comenzaron a arribar los primeros capitales extranjeros vinculados al ferrocarril y a la infraestructura adecuada para el modelo económico que se estaba desarrollando. De esta manera, la ocupación de la tierra, así como la llegada de capitales e inmigrantes comenzaron a cambiar el perfil económico y social de la Argentina, iniciándose el proceso de modernización o expansión de la economía nacional, el cual no sólo continúa, sino que se afianza en este período.

No obstante ello, existe una realidad que no se puede perder de vista: tanto entre las distintas regiones del país, como al interior de la provincia de Buenos Aires, este proceso se fue dando con distinto grado de aceleración. Las tendencias económicas, productivas, sociales, y/o demográficas nacionales, no se correspondían de manera inmediata con lo que sucedía en la región sudeste bonaerense (área en la que se emplaza el partido de Mar Chiquita), donde los cambios se iban produciendo con un ritmo más lento. Además, las características de la tierra -factor productivo por excelencia en el que se basaba el patrón de crecimiento del país-, también influían en el ritmo de desarrollo del modelo agroexportador, y Mar Chiquita quedaba incluida en una zona marginal de la región pampeana desde el punto de vista de sus aptitudes agrícolas.

Expansión de las fronteras productivas

Con la mal llamada "Conquista del Desierto" (1878-1885), se logró el dominio de la Patagonia, donde el proceso de distribución de las nuevas tierras fue rápido como su conquista y reforzó el carácter latifundista[109] de la propiedad rural en Argentina. Por su parte, el espectacular aumento del valor de la tierra después de 1890, redujo el círculo de posibles nuevos propietarios.

Así, en el Litoral argentino donde no abundaba el ganado y la producción se trasladaba fácilmente por los ríos, se inclinaron hacia la agricultura: primero se optó por la colonización, pero luego de la valorización de la tierra, predominó el arrendamiento. En la provincia de Buenos Aires sobresalió la gran propiedad y la explotación del lanar hasta que la instalación de los frigoríficos hizo rentable el vacuno refinado con las razas inglesas, y destinado a la exportación. Entonces, las necesidades de praderas artificiales promovieron la colonización agrícola y las tierras se destinaron alternativamente a cereales, forrajes y pastoreo. Así, la agricultura quedó, en gran medida, asociada a la ganadería.[110]

Los gobiernos nacionales y provinciales impulsaron distintas medidas con ese fin, entre las que se incluye la creación de colonias agrícolas y centros de población autorizando la expropiación a su cuenta de tierras alrededor de las estaciones ferroviarias. Más allá del nivel de éxito de estas políticas, lo cierto es que resultaron decisivas en la fundación de las localidades mediterráneas de Mar Chiquita. De hecho, la ley provincial para la creación de centros agrícolas sancionada en 1887, fue determinante en la modalidad bajo la cual nació el pueblo de General Pirán en 1890.

En este contexto nacional, se logró aprovechar la demanda mundial de alimentos y la agricultura argentina dio un salto extraordinario en producción y exportación. Al trigo y al maíz se le sumó más tarde el lino y, entre los tres, cubrieron la mitad de las exportaciones del país. En el resto, junto a la lana comenzó a tener peso el papel de la carne, porque a partir de 1900 los frigoríficos permitieron la exportación a Gran Bretaña de carne congelada y en lata. Por esto, la producción lanar comenzó a desplazarse progresivamente de Buenos Aires hacia el sur. En consecuencia, poco tiempo antes del inicio de la Primera Guerra Mundial, Argentina ya constituía uno de

[109] Refiere a grandes extensiones de tierra en manos de un sólo propietario.
[110] VITELLI, Guillermo: *Los Dos Siglos de La Argentina. Historia Económica Comparada*. Buenos Aires: Editorial Prendergast, 1999.

los principales exportadores de cereales y carnes del mundo, con destino a los mercados europeos.

En la región sudeste bonaerense, hasta 1895, la producción ovina dominó ampliamente a la bovina, y es por ello que se produjo una intensiva explotación del lanar y del ovino para frigorífico. Como se introdujo en el capítulo anterior, la demanda del centro mundial europeo aún requería lana y carne ovina congelada y el área se adaptó a ella, si se toma como evidencia la supremacía del lanar en todos los partidos de la región para el censo nacional de 1895. La industria saladeril decayó por diversos motivos externos e internos ya señalados, a los que se agrega ahora la abolición de la esclavitud en Brasil en 1888[111], sector social que era unos de los principales consumidores de sus productos, situación que influyó en la región, como ya se ha indicado, en la crisis de los puertos de Mar del Plata y Ajó.[112] Asimismo, es durante estos años que, a nivel regional, comenzó la explotación de las canteras en los distritos de Tandil, Olavarría y Azul, y la actividad turística en Mar del Plata. Se produjo la extensión de las líneas troncales del Ferrocarril del Sud, combinadas con las líneas de mensajerías; se habilitó el Puerto de Bahía Blanca, entre otros.[113]

Luego de 1895, la producción bovina –con la mestización- comenzó a adquirir cada vez más importancia en la región. Influyeron la prohibición en Inglaterra de importar ganado en pie, el perfeccionamiento de los sistemas de enfriado, y la ampliación del mercado interno, para que el vacuno vaya imponiéndose sobre el ovino; y también que la industria textil europea comenzó a utilizar en forma progresiva algodón en lugar de la lana. Todo ello fue empujando al ovino hacia tierras más baratas, como las zonas marginales de la región pampeana o los inmensos campos patagónicos.[114] Justamente, la región en la que se emplaza Mar Chiquita parece actuar como zona marginal dentro del territorio bonaerense. Entonces, mientras el lanar disminuía su importancia como bien de exportación, estas zonas aumentaban proporcionalmente su participación en el total de ovinos de la provincia, alcanzando a concentrar la mitad de los lanares en el período de predominancia del vacuno.[115] Igualmente, comenzó después de 1895 la actividad agrícola en las tierras

[111] Como se explicara en el primer tomo de esta colección de historia en relación al auge de los saladeros, mientras la producción de cueros y sebo se dirigía al mercado europeo, la carne salada o el tasajo eran exportados a las plantaciones de esclavos de Brasil y Cuba, por ser su principal alimento, de ahí que la abolición de la esclavitud haya afectado también este mercado, y por ende, esta industria.
[112] YUJNOVSKY, Oscar et. al. op. cit.
[113] Ibíd.
[114] GIBERTI, Horacio, op. cit., p. 195.
[115] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.

más aptas, se acentuó la actividad turística costera –de Mar del Plata se extendió a Necochea y Miramar-, y se ampliaron los ramales del ferrocarril que acercaban la producción del área a Buenos Aires y Bahía Blanca.[116]

Capital extranjero

En cuanto al segundo factor considerado, el arribo de capitales internacionales, tal como se señalara en el capítulo anterior, desde la década previa su destino principal fue el tendido de redes ferroviarias, en el que convivieron capitales nacionales y extranjeros (fundamentalmente ingleses). Esto permitió establecer un contacto entre las potenciales zonas productoras y el puerto de Buenos Aires que conectaba con el mercado internacional, y fue central para la movilización de las tropas que se encargaron de la represión interna y el avance de la frontera. A ello se le sumó su contribución a la integración del territorio, posibilitando al Estado una presencia en todos los rincones del país. Además, el ferrocarril, junto con el sistema portuario, fueron los responsables de la expansión de la agricultura y la ganadería después de la instalación del sistema de frigoríficos.

Así, desde la década de 1880, el capital extranjero, sobre todo inglés, pasó a ocupar un lugar cada vez más destacado en la economía argentina. A los rubros tradicionales -comercio, bancos, préstamos al Estado-, se le sumaron préstamos hipotecarios sobre tierras, inversiones en empresas públicas de servicios y, fundamentalmente, *ferrocarriles*. Argentina, en 1889 recibió entre el 40% y el 50% de todas las inversiones que realizaba Gran Bretaña en el mundo.[117]

La crisis de 1890 produjo una reducción notable de la inversión extranjera hasta fines de siglo, pero en los primeros años del siglo XX el capital extranjero volvió a ingresar al país con un origen mucho más diversificado: alemán, francés y norteamericano, además del inglés. El gobierno nacional, para fomentar esta inversión comenzó a garantizar a las empresas ferroviarias beneficios mínimos, a otorgarles tierras próximas a las vías y, mediante la Ley Mitre de 1907 se eximió a las mismas del pago de todo tipo de impuestos a cambio de una obligación del 3% sobre las utilidades netas.

[116] Ibíd.
[117] CORTÉS CONDE, Roberto: "Auge de la economía exportadora y vicisitudes del régimen conservador, 1890-1916". En E. Gallo, y Cortés R. Conde: *Argentina: La República Conservadora, Colección Historia Argentina*, Vol. 5, Buenos Aires: Paidós, 1972, p. 140.

Además de los empréstitos y los ferrocarriles, se le sumaron los bancos, las compañías de seguros, las empresas de servicios públicos, las obras portuarias, las empresas industriales de transformación de productos primarios -de las cuales los frigoríficos constituyeron la más relevante- como destino de las inversiones extranjeras.

La influencia del capital internacional y, particularmente, la inversión en ferrocarriles tiene su manifestación directa en Mar Chiquita en el período que nos ocupa. A la llegada del tren en 1886, a partir de la inauguración del ramal Maipú-Mar del Plata, que unió las estaciones de Pirán, Arbolito y Vivoratá, se le sumó tres años después, la estación de Cobo creada en 1889.

Inmigración de masas

El tercer factor de relevancia para la consolidación del modelo agroexportador fue la inmigración internacional. En el período analizado, aunque en sentido más amplio, en la etapa 1880-1914, se produjo en Argentina el fenómeno conocido como la «*inmigración masiva de ultramar*», que tuvo un impacto demográfico, económico, político, cultural y social de dimensiones notables.[118] Esto se produjo en un contexto de intenso movimiento de población a escala internacional, que se desarrolló, especialmente, desde Europa hacia países de ultramar, permitiendo incorporar a naciones de gran extensión territorial, enormes recursos naturales y escasa población como Argentina, al proceso formativo de la economía mundial.[119]

Entre los factores externos que facilitaron este proceso inmigratorio se incluyen la depresión económica que en los años 80' y 90' afectó a los países europeos, sobre todo a los del sudeste del continente, y a la crisis de sus economías agrarias tradicionales que actuaron como mecanismos expulsores de población. Por otro lado, el abaratamiento y modernización de los transportes, especialmente la masificación del buque a vapor, también favoreció la migración internacional.

Desde Argentina, como factores de atracción para recibir inmigrantes, influyeron la eliminación del "problema del indio", el fin de las guerras civiles y el fortalecimiento

[118] Entre 1881 y 1914, algo más de 4.200.000 personas arribaron a la Argentina. Dentro de este grupo, alrededor de 2.000.000 italianos; 1.400.000 españoles; 170.000 franceses; 160.000 rusos entre otros. DEVOTO, Fernando: *Historia de la Inmigración en Argentina*. Tercera Edición. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2003.

[119] NICOLAO, Julieta: *La internacionalización de las políticas migratorias. Estudio de caso argentino (2003-2012)*. Tesis de Doctorado en Ciencia Política. Escuela de Política y Gobierno. Universidad Nacional de General San Martín, 2014.

del gobierno nacional que se tradujo en una estabilización política y económica del país. Además, el Estado argentino desarrolló una política muy activa para atraer inmigrantes europeos, considerados por los sectores dirigentes de esta época "*ejemplos de civilización y progreso*". Para ello, emprendieron diferentes estrategias como propaganda externa sobre las "virtudes" que presentaba el país, presencia de agentes de inmigración en Europa, pasajes subsidiados, entre otras facilidades ofrecidas en territorio nacional, como los servicios del Hotel del Inmigrante, los boletos de tren para los destinos finales o los servicios de la agencia de colocaciones.[120]

Más allá de las activas políticas estatales de promoción y fomento, existe coincidencia en que fueron, en primer lugar, las condiciones económicas del país, el elemento clave para el arribo de inmigrantes; y segundo, las «cadenas migratorias» que se tejían entre familiares y compatriotas aspecto que afianzó y multiplicó significativamente estas corrientes.[121]

El movimiento del ultramar estuvo compuesto, en su mayoría, por jóvenes en edades productivas, de sexo masculino, de origen predominantemente rural, quienes se asentaron, en gran medida, en la zona litoral-pampeana. Procedían de diversos destinos, destacándose, en orden de importancia, el contingente de italianos y españoles, pero también provenían de Francia, Inglaterra, Austria, Alemania, Bélgica, Dinamarca, Europa del Este y Asia Central.

Las corrientes migratorias resultaron dinámicas y hubo asimismo una fuerte inmigración golondrina, y en consecuencia, importantes movimientos de retorno (alcanzando al 36% del total entre 1881-1910).[122] El gobierno argentino tuvo responsabilidades en esto al exponer a los recién llegados a ciertos riesgos y problemas que impidieron su mejor asentamiento y distribución de acuerdo a las necesidades productivas del país.

La ciudad de Buenos Aires, la zona norte y central de la provincia bonaerense, así como el Sur de Santa Fe y Córdoba fueron las más atractivas para los inmigrantes. Y en este contexto, las posibilidades de captar trabajadores extranjeros para los partidos del sudeste bonaerense dependieron de: a) *el grado de urbanización y el nivel de diversificación de sus actividades económicas* (caso de Gral. Pueyrredón –turismo, industrias, servicios-, u Olavarría, Tandil y Azul –canteras, servicios-), b) *las*

[120] La agencia de colocaciones brindaba facilidades para direccionar a los recién llegados en actividades económicas y laborales de acuerdo a las demandas del mercado.
[121] DEVOTO, Fernando, op. cit.
[122] Ibíd.

posibilidades existentes respecto al uso y propiedad de la tierra (caso de Tandil, Olavarría, Tres Arroyos, Mar Chiquita), c) y del *acceso brindado por las vías férreas que los unía a puertos o cabeceras importantes* (algo que no conseguían, por ejemplo, municipios como Rauch, Tapalqué, o General Madariaga).[123]

A nivel nacional, el mayor impacto de la inmigración de masas se dio hasta 1914 cuando se interrumpió este espectacular movimiento por el inicio de la Primera Guerra Mundial. Para el censo de aquel año, los inmigrantes representaban casi el 30% de la población argentina.[124] Como se observará más adelante, en Mar Chiquita fue en una etapa más temprana cuando los extranjeros lograron superar al 30% de la población del distrito, como ya lo demostró el censo provincial de 1881 detallado en el capítulo anterior.[125]

En todo el territorio argentino, el fenómeno del asociativismo y el mutualismo creció al compás de la inmigración internacional y esto tuvo su correspondencia en el Partido de Mar Chiquita durante estos años con la creación de las sociedades de socorros mutuos de origen italiano y español, siendo las de General Pirán las pioneras en el distrito.

En este período, como parte del proyecto escolarizador y de lucha contra el analfabetismo, destinado a impartir los valores del Estado nacional sobre los descendientes o hijos de inmigrantes, que tuvo a la Ley de Educación 1.420 como herramienta central, se sancionó la Ley Láinez (1905) por la cual se autorizó al gobierno nacional a establecer en las provincias que lo solicitaren, escuelas infantiles, mixtas y rurales, de acuerdo con el porcentaje de analfabetos en cada territorio. Por tal motivo, a partir de este momento, se dio un fuerte impulso a la fundación de escuelas en todo el país, consolidando un sistema educativo que lograría niveles de alfabetización de los más altos de América Latina, contribuyendo a la movilidad social ascendente y al surgimiento de las clases medias.[126]

A modo de cierre de esta contextualización, vale destacar que el escenario político durante esta etapa fue dominado por el Partido Autonomista Nacional (PAN), que tuvo como figura destacada al Gral. Julio A. Roca.[127] Existen distintas interpretaciones

[123] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.
[124] Tercer Censo Nacional, levantado el 1º de junio de 1914, Buenos Aires, Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía., 1916.
[125] Censo de la Provincia de Buenos Aires 1881, op. cit.
[126] Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología: *A cien años de la Ley Láinez*. Buenos Aires: MECyT, 2007, pp. 13-14.
[127] Presidente de la Nación durante 1880-1886 y reelecto en 1898-1904. En 1890 fue Ministro del Interior del Presidente Carlos Pellegrini y en 1895, Senador Nacional por la Provincia de Tucumán.

sobre el PAN: algunas consideran que estuvo conformado por una oligarquía conservadora ilustrada, integrada por grandes estancieros nucleados en la Sociedad Rural, comerciantes y banqueros vinculados al comercio internacional. Otros autores destacan que fue una combinación de conservadurismo y progresismo –derechos civiles para todos, derechos políticos para una minoría-, mientras que algunas otras miradas ponen el acento en el papel protagónico que tenía en el PAN el Club o Liga de Gobernadores, donde confluían las elites políticas y económicas de las provincias y la nación. En su mayoría liberales y positivistas, en cuanto a la idea de "progreso", tenían su mirada puesta en Europa, influidos por el pensamiento de Juan B. Alberdi.[128]

Si bien es durante estos años que nacen la Unión Cívica Radical y el Partido Socialista como fuerzas opositoras, los miembros del PAN conformaron un reducido círculo social que proporcionó la dirección política, económica y cultural de la Argentina en el período analizado.

Mar Chiquita: evolución económica y predominancia de la ganadería ovina

Como se adelantó en párrafos previos, la economía del partido en estos años estuvo concentrada en la actividad ganadera desarrollada en las estancias, con amplia predominancia de la producción ovina (cría de ovejas). Se estimaba por entonces que el término medio de la lana que daba un animal por año era de 2 kilos.[129]

Mar Chiquita contaba para 1895 con aproximadamente 894.000 cabezas lanares, y 88.000 vacunas, característica que, en gran medida, mantenía la mayoría de los distritos de la región.[130] En los siguientes cuadros se ilustran las existencias de ganado ovino y vacuno, evidenciándose además, en la categoría puros, que ya se desplegaban estrategias para el mejoramiento de las razas:

[128] Véase, entre otros: BOTANA, Natalio: *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Hispamérica, 1985; ANSALDI, Waldo: "Soñar con Rousseau y despertar con Hobbes: una introducción al estudio de la formación del Estado nacional". En W. Ansaldi, y J. L. Moreno, (Comps.): *Estado y sociedad en el pensamiento nacional.* Buenos Aires: Cántaro, 1989, pp. 21-108; y MALAMUD, Carlos: "Temas y problemas de la historia política argentina 1890-1916". En *América Latina Hoy* [en línea], n°11, 2009. Disponible en: http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/2606

[129] Segundo Censo de la República Argentina, levantado el 10 de mayo de 1895. Decretado en la administración del Dr. Sáenz Peña, verificado en la del Dr. Uriburu. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898.

[130] Ibíd.

Cuadro N° 9: Ganado ovino en Mar Chiquita. Año 1895

Criollos	Mestizos	Puros	TOTAL
880	892.025	1.028	**893.933**

Fuente: Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.

Cuadro N° 10: Ganado vacuno en Mar Chiquita. Año 1895

Criollos	Mestizos	Puros	Vacas lecheras de todas razas	Bueyes de servicios de todas razas	TOTAL
13.773	70.776	345	2.612	608	**88.114**

Fuente: Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.

Con relación al ganado equino, Mar Chiquita registró para aquel año 14.754 cabezas, distribuidas en 69% caballos criollos, 30% mestizos y 0,1% puros; y, de este número, existían 6.701 para el servicio inmediato (caballos de tiro y de silla). Al respecto, es importante destacar que en estos años, la provincia de Buenos Aires se caracterizaba por concentrar casi la mitad del total de equinos de todo el país, y la calidad de este animal iba en progreso y se comenzaba a exportar para los Ejércitos de Europa y para el Cabo de la Buena Esperanza (África).[131]

El caballo seguía representando un bien muy preciado en el ámbito rural, una herramienta de trabajo esencial en la actividad ganadera, pero fundamentalmente seguía siendo el medio de movilidad por excelencia. Como explica Freije en relación a esta etapa: "*Por esta razón, los largos palenques, principalmente los días domingo, se veían atestados de caballos, único medio de movilidad con que contaba la inmensa mayoría de la gente de campo*".[132]

Prueba de su relevancia la constituye la numerosa cantidad de expedientes del Juzgado de Paz que durante estos años (1886-1910) se relacionan con el robo de este ganado ("abigeato") según consta en el Archivo Histórico Municipal. Asimismo, desde el punto de vista socio-cultural, en las fiestas y celebraciones comunitarias, las destrezas criollas con el caballo (corrida de sortijas, carreras, polla de caballos, doma de potros, entre otros) ocupaban un lugar protagónico como queda evidenciado, por

[131] Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.
[132] FREIJE, Eduardo S., op. cit.

ejemplo, en el programa de la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo en 1910.[133]

Continuando con la descripción de la actividad económica en el partido, los censos provinciales y nacionales de 1881 y 1895, respectivamente, reflejan la escasa actividad agrícola en todo el territorio bonaerense, que quedaba limitada a los ejidos de los pueblos y los centros urbanos. En esta región, la mayor superficie cultivada la presentaban los partidos con más importantes núcleos de población urbana como Azul, Olavarría, Tandil, Ayacucho, y Tres Arroyos, no así Mar Chiquita.

Luego de 1895 se observa en algunos partidos, un avance de la superficie dedicada a la agricultura, especialmente trigo y papa, como son los casos de Balcarce, Necochea o Gral. Alvarado; mientras en los restantes partidos, como se explicó, el avance de la agricultura se dio, en gran medida, en función de la ganadería.

Esto puede evidenciarse si se atiende a la evolución del porcentaje de la superficie explotable dedicada a la agricultura y a la ganadería en Mar Chiquita. Mientras el censo de 1881, había determinado que el 99,7% de las tierras en producción se dedicaban a la ganadería y sólo el 0,2% a la agricultura, para 1914, pocos años después del período que analiza este capítulo, la relación se había alterado levemente: los valores eran 97,6% y 2,4% respectivamente.[134]

Más allá de las limitaciones en los registros por ese entonces, vale completar dicha información, destacando que de la superficie dedicada a la agricultura cultivada con cereales, había para 1895 un total de 500 ha sembradas de trigo y 1.512 de maíz, lo que totaliza 2.012 ha agrícolas. A su vez, se había registrado, 535 ha con cultivo de papa, y en cuanto a las plantas forrajeras, 413 ha de alfalfa.[135]

En este período los estancieros ganaderos de la región comenzaron a arrendar sus campos al inmigrante para que roturara y sembrara y, al mismo tiempo que se habilitaban zonas de cultivo, la población inmigrante se volvía decisiva para la ampliación del mercado interno. El censo de 1895 marca también que todo el partido de Mar Chiquita contaba para ese año con 201 propiedades agrícolas, cultivadas por 131 propietarios, 54 arrendatarios y 16 medianeros. En cuanto a la maquinaria e instrumentos para esta actividad, existían 278 arados, 26 segadoras y 119 rastrillos.[136]

[133] El Pueblo, 5 de junio de 1910. Archivo Histórico Municipal.
[134] Censo Provincial de 1881, op. cit. y Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit.
[135] Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.
[136] Ibíd.

Por su parte, si bien algunos tambos se habían instalado previamente, el desarrollo del ferrocarril fue otro factor de impulso para estos establecimientos, algunos alejados de las zonas urbanas, abastecían de leche fresca a los crecientes centros poblacionales, que también multiplicaban la demanda de hortalizas, promoviendo las quintas y chacras alrededor de los ejidos. Esto se refleja en el anterior cuadro de las existencias vacunas en la especie vacas lecheras que tenía Mar Chiquita para 1895.

Vale incorporar aquí un testimonio del nieto de Camilo Freije - primitivo poblador de Arbolito, según consta en distintas fuentes históricas-, sobre cómo fue el desarrollo de su actividad económica en el naciente centro urbano:

> "Fue un auténtico "pionero"; de dependiente de almacén de campo, pasó enseguida a ser habilitado, luego socio de Meitín, y más tarde de su hermano Casimiro, con los cuales comenzó a explotar campos. Tenían una empresa de carretas con la que fletaban frutos del país al incipiente puerto de Mar del Plata, de donde regresaban cargadas de mercaderías y materiales. Ya independizado comercialmente, siguió con todo eso, pero a su vez inició la explotación de siembras de lino; alfalfa para venta de fardos y parvas para forrajes; instaló criaderos de cerdos en escala; para alimento de los cuales introdujo en la zona para la siembra de "topinambur", que era un tubérculo novedoso, especie de papa o batata nutritiva.
> Simultáneamente comenzó con la explotación de tambos [referida en el capítulo primero y]... ya asociado con todos sus hijos alcanzaron a sembrar, con caballos, tres mil hectáreas de agricultura con alrededor de 30 colonos al mismo tiempo, todo lo que supone una considerable demanda de mano de obra, si se tiene en cuenta que a su vez, con su máquina propia, de 12 tijeras, en la que trabajaban alrededor de 24 personas (aparte del personal habitual del establecimiento), se llegó a esquilar 40 mil lanares por zafra, entre los propios y los de varios medianeros y habilitados que tenían. Todo eso administrado personalmente con los precarios medios de movilidad y comunicación de aquellas épocas.
> Al arrendar, a principios de siglo pasado [refiere a 1900] el campo "Loma Rica", hizo explotar comercialmente la pesca del pejerrey que había en su laguna de 180 hectáreas y se lo embarcaba dos o tres veces por semana, por el Ferrocarril Sud a la Capital Federal".[137]

En cuanto a la modernización en la producción rural, como ya ha sido adelantado, la llegada del ferrocarril también inauguró la era de los alambrados, que se consolidó en estos años. Hasta entonces, salvando pocas excepciones, la mayoría de los campos se encontraban abiertos, debido a los altos costos que significaba traer estos materiales en las carretas de bueyes desde Buenos Aires, Chascomús, Dolores y últimamente, Maipú. En los Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita en el período que aborda este capítulo, figuran numerosas causas judiciales por "*cortes y*

[137] FREIJE, E. S.; en EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit. p. 11.

daño de alambrado" e "*invasión de terrenos con alambrado*" que son testimonio de esta evolución.[138]

Ferrocarril, trazado de pueblos y conformación de centros urbanos

La ley de 1883, a partir de la cual se dispuso la creación de un pueblo sobre la Estación Arbolito como cabecera del partido de Mar Chiquita, es la fecha que se toma formalmente como fundacional para Coronel Vidal, pero tardó varios años en hacerse efectiva. No obstante, determina la creación del primer centro urbano en el partido.

Eduardo S. Freije explica detalladamente las marchas y contramarchas respecto de los estudios, proyecciones y planos originales generados para el trazado del mismo, que se modificaron notablemente y culminaron el 18 de agosto de 1887 cuando el gobierno de la Provincia de Buenos Aires compró a Pedro Anchorena dos leguas para establecerlo en sus campos (correspondientes a la Estancia "El Sol").[139] Por su parte, el 20 de mayo de 1891 se aprobó por decreto el plano definitivo dividido en los respectivos solares, quintas y chacras.[140] Torres Cano agrega que:

> "El trazado y las mensuras se efectúan sobre el proyecto realizado por el agrimensor Mariano Quintana, tomando el plano oficial de los centros agrícolas. Solamente fueron tomadas las cuestiones formales que estos proponían: una cuadricula de cuatro por seis manzanas de 100 x 100, separadas entre sí por calles de 15, con una avenida de 20 metros perpendicular a las vías del tren. La plaza de una manzana, se situó frente a las vías. Se reservaron para la construcción de edificios púbicos, media manzana al norte de la plaza, para la Municipalidad, y el Juzgado de Paz, y aproximadamente otra mitad, al este de la plaza, para la Escuela e Iglesia. Del otro lado de la vía se previó una zona de quintas compuesta por doce unidades de dos hectáreas cada una".[141]

El primer remate de chacras fiscales se desarrolló ese mismo año, naciendo los barrios África y El Tropezón y recién en 1896, el segundo remate, y la adjudicación de solares y quintas. No obstante ello, es importante tener en cuenta que la presencia de primitivos pobladores en el lugar, era preexistente:

---

[138] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1886-1889), Caja N°3, Año 1888 "*Freije contra Pedro Álvarez por invasión de terreno con alambrado*"; "*Lorenzo Alcorta contra Manuel Sevantes y otros por corte de alambrado*", "*Tomás Gainor contra José Rico por corte de alambrado*", entre otros.

[139] El Sol había pertenecido al viejo campo El Arroyo Grande, que a la muerte de Juan José Anchorena, se dividió entre sus tres hijos: Mercedes Anchorena de Aguirre, que conservó la parte del primitivo casco del Arroyo Grande, Pedro de Anchorena, dueño de El Sol, y Rosa Anchorena de Ibáñez, cuya fracción se llamaría Los Potreros. IBARGUREN AGUIRRE, Carlos F. *Los Antepasados. Tomo V. Anchorena*. Buenos Aires: Beccar Varela Diseños. 1991, p. 105.

[140] FREIJE, Eduardo S., op. cit.

[141] TORRES CANO, Manuel, op. cit., p. 77.

> "Cuando se divulgó en estos campos la noticia de que el Ferrocarril… extendería su ramal, en línea recta, hasta el Puerto de la Laguna de los Padres, hoy Mar del Plata, muchos pobladores de la campaña, en especial pequeños comerciantes, almaceneros, panaderos, artesanos, etc., trataron de establecerse con sus negocios y familias en los lugares donde se estaba demarcando las futuras estaciones. Fue así que algunos de ellos ya estaban precariamente establecidos en lo que hoy es Coronel Vidal, antes de la llegada del primer tren.
> Entre ellos, que no fueron al principio más de tres o cuatro, se instaló mi abuelo, Camilo Freije, en un rudimentario edificio de madera, con un almacén de ramos generales. Este tipo de negocios era en aquellos años un poco de todo; además de proveeduría completa, tenía algo de Banco, casa de consignaciones; un poco de Club; lugar de cita para reuniones; correo, y el único sitio de encuentro para pactar negocios; esperar la llegada y salida de los trenes…".[142]

Siguiendo con los habitantes originarios, además de Camilo Freije[143], se sumaban otros según Ordenanza del Concejo Deliberante, emitida en ocasión del cincuentenario de la fundación de esta localidad, el 28 de mayo de 1933:

> "Hágase llegar a los primeros pobladores del pueblo, señores: Camilo Freije, Honorio Ruau, Francisco Cosentini, Francisco Núñez, Bautista Laxalde, José Viglietti, Juan Amicone y Miguel Fariña, un saludo de respetuoso homenaje en el día del cincuentenario de la fundación del pueblo, en mérito a sus condiciones de primeros pobladores, y gestores de sus impulsos y actividades".[144]

Lógicamente, debe tenerse en cuenta que esta norma dispuso el reconocimiento "en vida" del listado de personas que figura en ese artículo para el año indicado. Por lo tanto, debe interpretarse que existían otros habitantes originarios que ya habían dejado de existir físicamente para aquella fecha y otros que habían estado circunstancialmente por estas tierras.[145]

Durante los primeros tiempos de Arbolito, el centro comercial y social fue lo que hoy conocemos como "La Rinconada", barrio ubicado en las cercanías del ferrocarril,

---

[142] FREIJE, Eduardo S.; en EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit., p. 10.
[143] Así queda registrado en la nota recibida por Camilo Freije el 28 de mayo de 1933, en la que el entonces Intendente del partido de Mar Chiquita, Valentín Ezeyza, "*Saluda con su más distinguida consideración, al apreciable vecino D. Camilo Freije y en ocasión de cumplirse hoy el cincuentenario de la ley de fundación del pueblo de Arbolito (hoy Coronel Vidal), se complace en hacerle llegar como su primer poblador y gestor de sus actividades el homenaje de su simpatía, y de respetuosa recordación*". Archivo Histórico del Partido de Mar Chiquita.
[144] Ordenanza del Honorable Concejo Deliberante, 28/5/1933 Art. 5°. Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita.
[145] Entre los que se radicaron desde el primer momento con sus familias, Eduardo S. Freije agrega a esta lista: Ángel P. Riva, Dictinio Martínez, Eugenio Zabala, Antonio Soto; y sucesivamente, pero todos en los primeros tiempos, Juan Lacaze, Pedro Burdeos, Ruperto Almandos, Pedro Palaut, Juan y Javier Berría, Manuel Martínez; Eugenio Fociños, Juan Ducasse, José María Rico, Pedro Álvarez, Juan Genine, Ezequiel Betelú, Dadislao Bambill, Pascual Campagne, José Teijeiro, Cristóbal Sara, entre otros. Ver: Freije, Eduardo S., op. cit. p. 61-62.

constituido en Centro Histórico y declarado patrimonio histórico-cultural por el Honorable Concejo Deliberante (Ordenanza 93/91). En él funcionaron originalmente importantes negocios, tiendas, el viejo Hotel Colón, el Hotel Zambotti, fondas, casas de comida, cancha de pelota a paleta, entre otros. A su vez, el paseo obligado, sobre todo en las noches de verano, era la misma Estación del Ferrocarril ya que la llegada de los trenes representaba el único nexo de unión con las ciudades, centro de reunión, llegada de pasajeros, periódicos y novedades, todo lo cual otorgaba un valor extraordinario a este barrio.

El origen de La Rinconada está relacionado directamente a la llegada del tren. De hecho, desde fines del siglo XIX comenzaron a construirse en este sitio las primeras casas de madera, donde funcionaron los citados comercios que tenían una relación directa con el transporte. Luego, fueron reemplazadas por casas de estilo italiano (las actualmente existentes), caracterizadas por amplias fachadas de revoque alisado, puertas cancel de gran altura y techos de chapa zincada. Estas últimas se construyeron entre 1901-1906 y continuaron más adelante, exceptuando la conocida casa de la familia Rípodas, ubicada casi en el vértice del rincón entre las calles A. Rípodas y J. Balcarce, que da el nombre a este sitio, donde funciona actualmente el Museo Tradicionalista Víctor A. Giménez. Ésta casa es la más antigua del conjunto y se diferencia en su estilo del resto (sin revoque con ladrillo pintado), otorgándole singularidad al referido barrio.

Asimismo, en este mismo sitio, se instaló Pascual Campagne, nacido en Francia, quien llegó a Arbolito en 1888.[146] Fue herrero y fabricante de carruajes, casado con María Angélica Pouthiou, también de origen francés. En La Rinconada construyeron a fines del XIX un solar para vivienda de la familia y para instalar la herrería. Este espacio, fue donado por sus descendientes al Municipio en el año 1995, en el que se fundó el Museo Rural que lleva su nombre "Pascual Campagne".[147]

[146] Nació en Lescun, al sur de Francia, departamento de Bajos Pirineos, en 1866. A los 15 años se trasladó a la Argentina (1881), radicándose en la ciudad de Dolores, donde existía una pequeña colonia francesa. Se perfeccionó en el trabajo de herrería, ebanistería y talabartería, y se trasladó a Arbolito en 1888. Trabajó en la herrería "Yantín", comprándola poco después, y en el año 1896, se estableció con fábrica de carruajes, herrería y carpintería en La Rinconada. Allí nacieron los cinco hijos de su matrimonio: Alejandro (primer farmacéutico nativo); Celina María (una de las primeras maestras normales nacionales), Juan, José (que continuó las huellas de su padre en el oficio de la herrería) y Lidia. Integró, entre otras, la Comisión de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit., p. 35.

[147] El espacio fue donado en 1995 por la Prof. Berta Lía Casanouve, nieta de Pascual Campagne, año en que fue inaugurado como museo por iniciativa de un vecino, Juan C. Garrido, quien se ha desempeñado desde aquel momento como su referente y director.

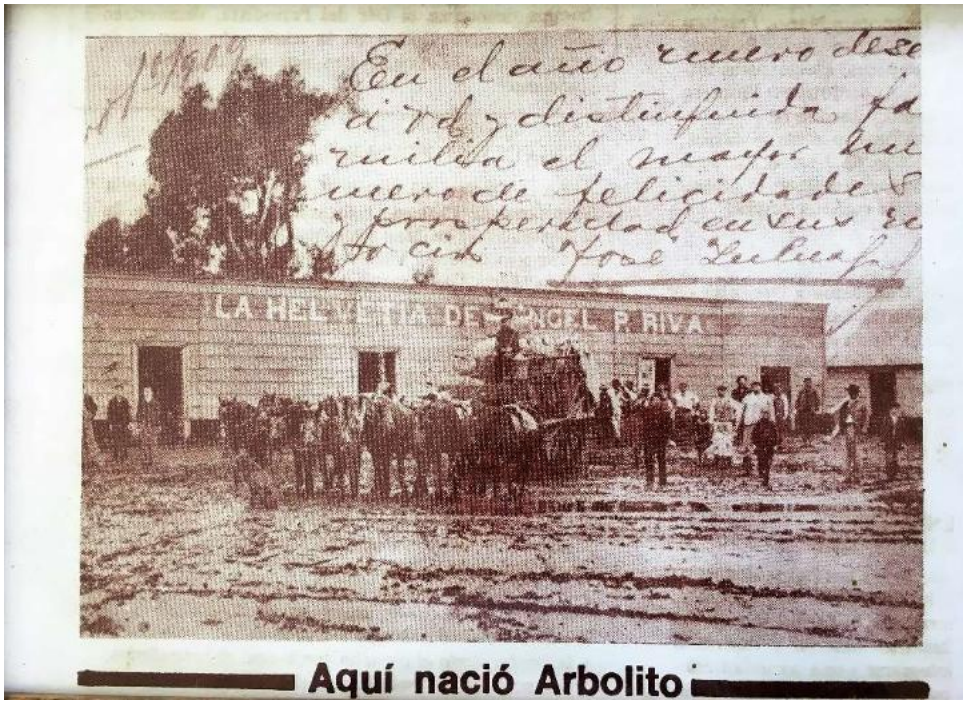
Fuente: El Pueblo, 10/01/1904, p.4. Archivo Histórico Municipal

En 1897 fue sustituido el nombre de Arbolito por el de Coronel Vidal, en homenaje al Coronel Celestino Vidal, guerrero de la independencia argentina. No es el objetivo de este trabajo volver a intentar establecer cuál fue el verdadero origen de su primera denominación, sobre la cual coexisten distintas versiones[148], pero lo cierto e innegable es que durante sus primeros años de vida se llamó "Arbolito" o "Arbolitos" la localidad cabecera del distrito, según queda registrado en todos los documentos oficiales y privados de esa época, y que incluso mucho tiempo después, la gente siguió empleando, ya que no se resignaba ni acostumbraba al cambio. En efecto, hoy mismo, el eucalipto en cuestión que otorgaría nombre al primitivo pueblo, ubicado a la vera de la Estación del Ferrocarril, sigue representando un emblema para la localidad, presta su denominación a negocios, instituciones deportivas, cooperativas, centro de

[148] La más extendida y aceptada tradicionalmente es que la Estación, y por extensión, su primitivo núcleo urbano debe su nombre al eucalipto (o quizá los eucaliptos) que datan de 1872, ubicados junto a la misma, que constituirían para la empresa del FCS la única referencia visual en este paraje, antes de su construcción. Esta era una práctica a la que se solía apelar en aquella época: designar sitios, parajes, estaciones con nombres de vegetaciones o accidente geográficos. Otras versiones apuntan a que su denominación se debe a la laguna de Arbolito, que llevaría este nombre porque en sus barrancas tenía su guardia el ex capitanejo, Leandro Ibáñez conocido como el gaucho "Arbolito", fusilado durante el gobierno de Rosas. La estancia a orillas de esta laguna, que lleva el mismo nombre, fue sede de Juzgado de Paz durante 1863-1865, y cuenta en todas sus actas, sin embargo, con el nombre "Arbolitos" (en plural) de lo cual se descartaría su relación con el apodo del gaucho. Además, dada la ubicación de la estación ferroviaria sobre la Estancia El Sol, y no en el campo Arbolitos, resultaría débil la razón por la cual la empresa ferroviaria la designara con tal nombre. La existencia de la Estancia Arbolitos es muy precedente a la conformación del pueblo, y se encuentra registro de la misma en documentos de tiempos remotos como se observa en IBARGUREN AGUIRRE, C. op. cit. Véase también: FREIJE, Eduardo S. op cit.; El Pueblo, 28 de mayo de 1933.

jubilados, centro tradicionalista, entre otros; y en torno al mismo se celebra anualmente el aniversario de Coronel Vidal.

En 1897, con la definición del nuevo pueblo, fueron demolidas las construcciones provisorias de madera que constituían Arbolito, solo subsistiendo durante un importante tiempo después "La Helvetia", almacén de ramos generales, propiedad de Ángel P. Riva, otro de los pioneros de la localidad.[149] Ubicada en las proximidades de la estación de tren, en la siguiente foto, que data del 1° de enero de 1909, Víctor Abel Giménez relata que se percibe *"(...) una chata cargada, y varios parroquianos que salieron del boliche porque llegó el fotógrafo*", enfatizando el valor de la imagen debido a que "*por aquel sector en que funcionó la Helvetia empezó a nacer nuestro pueblo*".[150]



Fuente: Archivo Histórico Municipal

Por su parte, pasando a los orígenes de General Pirán, en 1887 se decretó la Ley de Centros Agrícolas para el fomento de la colonización y la subdivisión de la tierra, donde se estipuló el acceso a la misma para los agricultores a través de terrenos aun no colonizados próximos a las estaciones ferroviarias, y para lo cual se facilitó el

[149] FREIJE, Eduardo S. op cit.
[150] Prensa Local: "*Una rica historia que se refleja gráficamente*", 18 de junio 1988, p. 3.

crédito proveniente de bancos estatales. Estos Centros Agrícolas tuvieron un alcance limitado, en términos del número de colonos propietarios creados y en muchos casos resultó un negocio para empresarios y terratenientes. Sin embargo, es destacable que a través de esta ley se fundaron ciudades importantes como Trenque Lauquen, Pehuajó, 9 de julio, Bragado, Junín y General Pirán dentro del Partido de Mar Chiquita.[151]

Con el nombre de "Centro Agrícola General Pirán" el 16 de febrero de 1890 fue fundada esta localidad por el Dr. Antonio M. Pirán, hijo del Gral. José María Pirán[152] y en su memoria había sido designada así la estación del ferrocarril inaugurada en 1886. Vale mencionar que en el museo costumbrista de esta localidad, se atesora el original de una carta firmada de puño y letra por Bartolomé Mitre, fechada el 12 de agosto de 1904 donde: "*Saluda afectuosamente al H. Dr. Antonio María Pirán, en el día del centenario del nacimiento de su H. padre, el General José María Pirán, de quien tuve el honor de ser compañero de armas en Cagancha, el Sitio grande de Montevideo y en Caseros…*".

Continuando con la conformación del pueblo, la estación quedó ubicada dentro del lote de nueve leguas (más de 23.000 hectáreas) del campo "La Invernada en el Arroyo Chico" que Antonio M. Pirán poseía desde el año 1874, y había adquirido en concepto de pago por servicios profesionales brindados a Fabián T. Gómez y Anchorena (conocido como el Conde del Castaño).[153] Las tierras fueron valuadas en 400.000 francos, tomando posesión ese mismo año, en el que Pirán emprendió su

---

[151] MANZONI, Manuel: *El acceso a la tierra en el Sureste de la Provincia de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XX: el caso de la Colonia agrícola Laguna de los Padres*. Tesina de Licenciatura. Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2016.

[152] El General José María Pirán, nació en 1804 en la Ciudad de Buenos Aires y falleció en 1871. Agrimensor de profesión, estuvo emigrado en el Estado Oriental desde 1832 a 1852, por su enfrentamiento con la Confederación Rosista. El Imparcial, Año V, 18 de febrero de 1940, p.2. Archivo Histórico Municipal.

[153] Este personaje (1850-1918) tuvo una vida que muchos autores definen como novelesca. Quedó huérfano a temprana edad, se casó a los 19 años con una cantante italiana que conoció en el Teatro Colón. Se fue a Italia en medio de un episodio por el cual estuvo detenido, constatando allí que su esposa ya se había casado previamente, por lo cual obtuvo la invalidación de sus nupcias. Cuando alcanzó la mayoría de edad, y con los vínculos familiares cortados, reclamó la herencia millonaria de sus padres (Fabián Gómez y Mercedes Anchorena). En este proceso intervino su abogado, el Dr. Antonio M. Pirán y fue en concepto de pago por sus servicios que le otorgó "La Invernada". Fue uno de los hombres con mayor fortuna del país, pasó gran parte de su vida en Europa, donde forjó amistad con Isabel de Borbón, madre de Alfonso XII, Rey de España, quien le concedió el título nobiliario de "Conde del Castaño" en 1874. Allí se casó nuevamente con una integrante de la nobleza española, quien falleció al corto tiempo. Agotando progresivamente su fortuna, regresó al país despojado de toda riqueza. Se radicó en Pirán, en una casa que le ofreció el Dr. Pirán, donde volvió a casarse por tercera vez con Victoria Ponce, con quien pasó los últimos años de vida**.** IBARGUREN AGUIRRE, Carlos F., op. cit.

primer viaje acompañado de su hermano Pedro, hospedándose en la Esquina de Alviceti, de Alviceti y Hnos., única casa de negocios que había en el campo que adquirió.[154]

Una década después, Pirán comenzó a edificar frente a la estación su residencia particular, denominada "Villa Emilia" (por su esposa, Emilia Moutier), considerada una de las mejores en la zona, y un hermoso parque con plantaciones, lago artificial, glorietas, que funcionó como paseo público. La dirección de esta construcción estuvo a cargo del padre de Emilia Moutier, y la obra la realizaron los hermanos Viglietti, italianos, radicados en Pirán antes de la fundación del pueblo, quienes luego expandieron su negocio a Vidal y poseían un horno de ladrillos.[155]

Ejemplares del horno de ladrillos de los Hnos. Viglietti (sello "Pirán 1907"). Museo de General Pirán

Asimismo, cumpliendo con las exigencias de la Ley, que hacía obligatorio a los propietarios de las tierras sobre las estaciones, el fraccionamiento del área para la agricultura y para la formación de un centro urbano, fundó el pueblo bajo la denominación antes mencionada. Freije transcribe el texto del aviso del remate que es interesante observar:

> "El domingo 16 de febrero, desde las 12 hasta la 4 de la tarde, se venderán los terrenos situados sobre la estación Pirán, FCS. Este Centro Agrícola no tiene Cédulas Hipotecarias. Condiciones de venta: Una tercera parte al contado y el resto a 12 y 24 meses de plaza, sin interés. Venta inferior a 500 al contado. Escrituras gratis. En la Estación Pirán todos los días habrá carruajes y una persona para indicar los terrenos y dar informes. Planos en la estación del FC del Sud. Informes en Buenos Aires, Florida 305, Altos 2° patio".[156]

[154] El Imparcial, Año V, 18 de febrero de 1940, p. 2-4. Archivo Histórico Municipal.
[155] Gerónimo formó su familia en Pirán y José se radicó en Coronel Vidal. La mayoría de las primeras viviendas o locales comerciales construidas en el ejido de Coronel Vidal, estuvieron a su cargo. Véase: FREIJE, Juan. S. op. cit. p. 59-60.
[156] FREIJE, Eduardo S. op cit. p. 89.

La primera venta de tierras se realizó entonces el 16 de febrero de 1890, actuando como rematador Pedro Pirán (hermano de Antonio), y a partir de allí se dio inicio a la formación del pueblo.[157] El primer comprador de la manzana N° 1 fue el francés Maximiliano Martell, que pago a razón de un peso el metro cuadrado, en la que edificó una casa de dos pisos, destinándola a almacén, fonda y cancha de pelota.[158]

El lugar se hizo muy importante por la influencia de una vasta zona que, desde los Montes Grandes (Juancho) y de los campos de Ayacucho y Balcarce, tenía su centro de actividad en el nuevo pueblo. En efecto:

> "(…) de acuerdo con las observaciones que le sugerían las condiciones por entonces imperantes en la zona, a la cual afluían los productos de grandes extensiones de campo del sud de la provincia, [Pirán] mandó construir un amplio edificio de dos pisos con ramal ferroviario para almacenamiento de los frutos del país a la espera de vagones para ser remitidos al mercado.
> Como complemento se levantó a orillas del Arroyo Chico, un gran galpón con bretes, pisos levadizos, etc. para la esquila mecánica de las majadas, que poblaban los campos aledaños. La instalación constaba a más de un motor a vapor, de veinte tijeras, y también de un local destinado a cremería.
> [Además] al lado de la estación se formaron grandes corrales destinados al encierre y aparte de tantas tropas de ganado que desde el Tuyú venían a embarque, lo mismo que para remates ferias".[159]

Ya para 1894 debido al fracaso de los ensayos agrícolas, el Poder Ejecutivo Provincial eximió al Dr. Pirán de las obligaciones que tal categoría le implicaban, devolviéndole las tierras donadas para el servicio público, quedando sin efecto la denominación Centro Agrícola, reducida a de allí en adelante a la de "General Pirán".[160]

Su fundador fue responsable directo de la mayoría de los primeros avances del pueblo: ofreció una casa donde se ubicó el destacamento de la policía (1892), y donó las calles urbanas y suburbanas a la Municipalidad, así como alambrados, obras viales, el terreno ocupado para el cementerio, la plaza pública, entre otros. Hasta el año 1910 se sucedieron progresos importantes tales como: el alumbrado público (en base a lámparas de querosén), las primeras proyecciones cinematográficas, la inauguración de la Unión Telefónica, entre otras.[161] Al respecto, existen registros de

[157] El Imparcial, Año V, 18 de febrero de 1940, p. 2. Archivo Histórico Municipal.
[158] Ibíd.
[159] 11 de Septiembre, Año 16, 15-22 de noviembre de 1947, p. 1.
[160] Ibíd.
[161] AZZANESI, Juan Carlos (h): Historia de General Pirán, 1996. Edición ampliada y actualizada (1); y El Imparcial 22 de agosto de 1937. Archivo Histórico Municipal

que el mejoramiento de caminos y vías de transporte fue de especial preocupación del fundador:

> "Fue sino el primero, de los primeros en la provincia en emplear en la construcción y arreglos de caminos, los adelantos mecánicos de la época, así tenemos que en 1895, contaba con palas de buey, rastras, una máquina Champion para abovedamiento y una gran cantidad de metros de vías decauville, y sus wagonetas para transportar tierra a gran distancia".[162]

Vivoratá, la tercera estación dentro del Partido de Mar Chiquita, que unió el ramal Maipú-Mar del Plata desde 1886, toma este año como fecha fundacional. A diferencia de las localidades antes mencionadas, este pueblo no contó con el trazado de un ejido definitivo con planta urbana, sino que progresivamente se fueron formando en sus proximidades pequeños núcleos de población, que hoy y a partir del paso del tiempo, tomaron forma en los tres barrios que dividen la localidad.

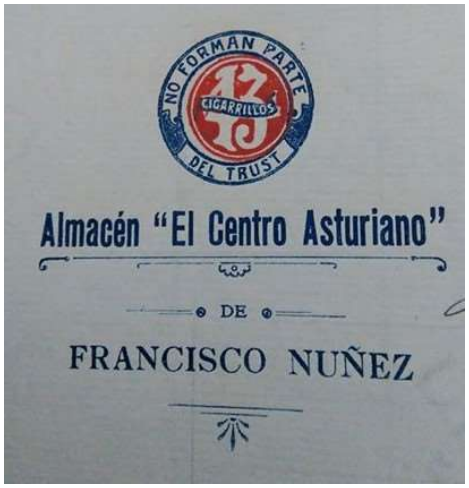
La concentración de los primeros pobladores se le atribuye a las grandes propiedades rurales que rodeaban la zona.[163] El Estado compró las tierras donde se construiría la estación, dentro de un campo que era propiedad de la familia Arbizu, y del otro lado de la vía comenzó lentamente el primer poblamiento que daría lugar a la formación del barrio "Bellemur" (el más antiguo de Vivoratá), cuyo nombre recuerda a quien fuera un antiguo herrero del pueblo. Como las construcciones de aquella época fueron principalmente de madera, sólo quedan reducidos testimonios de aquel origen, a partir de algunas casas de estilo inglés que se mantienen en pie en el citado barrio.[164]

Entre las referencias y testimonios que se han recuperado sobre los orígenes de Vivoratá, se identifican, entre otros, dos puestos que antecedieron a la construcción de la estación: uno que se denominaba "La Estrella" ubicado en la Estancia del mismo nombre, que data de 1880 y "La María Susana", de 1870, y que al igual que la anterior, habían pertenecido a la Estancia San Julián de Vivoratá.[165]

---

[162] El Imparcial, 19 de abril de 1936, p. 4. Archivo Histórico Municipal.
[163] Entre ellos, Tomás Sachero, Martín de Arenaza, José Iparraguirre, Eustaquio Aristizabal, y luego Francisco Núñez y Antonio Urquiza. FREIJE, Eduardo S. op. cit.
[164] REVISTA RURAL SUDESTE. "Pueblos con Historia. Rieles sin destino. Vivoratá". Sección Pueblos, 2004, pp. 26-31.
[165] LUNA, Graciela M. y DERDOY Mabel: Vivoratá. Un pueblo con Historia. Trabajo auspiciado por la Municipalidad de Mar Chiquita.

Con la llegada del ferrocarril, comenzó a desarrollarse un incipiente movimiento comercial en la zona, así como a aumentar la demanda de los habitantes de las estancias cercanas, y nació el primer almacén de ramos generales de Francisco Nuñez, frente a la estación[166]; en 1896 se instaló, al lado del almacén, el primer peluquero, Armando Calvo, la primera herrería de Santiago Laporte (destruida por un incendio en 1910), y también aparecieron las primeras ferias y las primeras barracas de lana.[167]



Entre las estancias de la zona más importantes del período se encuentran: La Micaela, ubicada a tan sólo 7 km de Vivoratá, que se fundó y comenzó a hacer explotada en 1895 por Eustaquio Aristizabal. Este campo se pobló rápidamente de hacienda vacuna y lanares Lincoln, habiendo comprado para el servicios de las mismas, padres puros de pedigreé, cuyos productos alcanzaron renombre en la región. El progreso de esta estancia fue muy importante llegando a contar con más de 23.000 lanares y 6.000 vacunos.[168]

Fuente: El Pueblo, 10/01/1904, p.4. Archivo Histórico Municipal

[166] Fotografía: Gentileza Gustavo Aranchet.
[167] Ibíd.
[168] LUNA, Graciela M. y DERDOY Mabel, op. cit.

A La Micaela se le sumaba Los Naranjos, ubicada en la costa del Arroyo Dulce, destacada en el capítulo anterior por el enfrentamiento producido en el marco de la revolución mitrista; la Estancia Vivoratá, que limita con el Arroyo homónimo -a quien debe su nombre-, dedicada tempranamente a la cría de ganado bovino y ovino; y Las Chilcas, ubicada frente a la Estación del ferrocarril, en el límite con el núcleo urbano, aunque comenzaría su explotación constante durante los años 1911 y 1912.[169] A partir de ella nacería el Club Social y Deportivo Las Chilcas en la década de 1920, sobre la cual se profundiza en el próximo capítulo.

Por su parte, en el contexto de la expansión ferroviaria al Sur del Río Salado, una estación que aparece poco mencionada en el Partido de Mar Chiquita, es la de Cobo, inaugurada en marzo de 1889 en el corredor Plaza Constitución- Mar del Plata. Vale recordar que, como quedara expuesto en el primer tomo de esta colección de historia, en 1861 Peralta Ramos vendió la estancia "La Armonía" con casi 17.000 ha a Manuel José Cobo[170] y su esposa Clara Ocampo, quienes fueron los responsables de gestionar la instalación de esta estación ferroviaria, inaugurada tres años después de que pasara el tren. En torno a ese punto nace el paraje Cobo, para permitir el acceso de cargas y pasajeros.

El dato de color es que la residencia principal de la estancia La Armonía, de estilo normando, fue construida sobre la primitiva casa de azotea, en 1904. Cada detalle estuvo inspirado en los viajes que Héctor Cobo (hijo de Manuel José) y su esposa, Josefina Unzué de Cobo, realizaban a Francia, de donde traían planos y fotografías. Además, fue escenario de destacadas veladas, ya que la visitaban los dignatarios más importantes que llegaron al país, delegaciones diplomáticas extranjeras, políticos, escritores, entre otros. Fue un lugar de residencia veraniega por donde pasaron personajes como Marcelo Torcuato de Alvear, el Príncipe de Gales, el Infante Fernando de Baviera, los generales Bartolomé Mitre y Julio A. Roca, entre otros. Entre las figuras del ambiente cultural se destacan Victoria Ocampo y Hugo Wast.[171]

---

[169] Ibíd.

[170] *"Éste era un progresista estanciero y cabañero bonaerense, dueño de grandes propiedades rurales, ubicadas en el partido de Chascomús, en la costa marítima del pago del Tuyú y en ambas márgenes del río Quequén Grande, en la Lobería… En 1881 figura como Juez de Paz de Mar Chiquita con asiento en La Armonía, donde tenía su residencia oficial".* GUZMÁN, Yuyú: *El País de las Estancias*. 1 ed. Buenos Aires: Claridad, 2013, p. 138.

[171] Ibíd.

Finalmente, es preciso cerrar este apartado señalando que la inexistencia de núcleos de población urbana en la costa del partido de Mar Chiquita, no significa en absoluto que no existiese población en la zona, la cual, dadas las características antes mencionadas, era completamente rural. En el último capítulo, se expone con mayor detalle la lenta transición de este sector de espacio rural a villas balnearias en la década de 1940, cuando comienzan los emprendimientos inmobiliarios.

Sin embargo, es preciso señalar que en esta etapa, existían grandes extensiones de campo que fueron pasando de tierras vírgenes a constituirse en importantes estancias, en una buena porción propiedad de la familia Cobo Anchorena, con la particularidad que ya a fines del siglo XIX comenzaron arribar, a las tierras que hoy constituyen Santa Clara del Mar, Santa Elena, Atlántida, Frente Mar, colonos aparceros, fundamentalmente españoles, formando pequeñas y numerosas chacras, con modos de producción sustentables que facilitaban la economía familiar.[172]

Además, la zona de lo que hoy constituye el Balneario Parque Mar Chiquita, ya se perfilaba como un sitio para el descanso de veraneo y la práctica de la pesca, aprovechado tempranamente por algunas familias del mediterráneo durante la primera década del siglo XX. El siguiente fragmento, es una memoria de Juan S. Freije, sobre un viaje familiar al que fueron especialmente invitados por Ángel P. Riva al chalet que éste tenía en la desembocadura de la Mar Chiquita:

> "Vivíamos encantados con la hermosura de aquel sitio a pesar de su inmensa soledad. Por la mañana íbamos al mar con el coche grande, atravesando los médanos que eran muy altos. Largas horas en el baño o tirados tomando sol y aire puro. Por la tarde paseos a caballo y a la tardecita nos embarcamos con el pescador Añón a tirar las redes y al día siguiente a recogerlas. Había muchísima pesca, entre ellas, muchas piezas de corvina negra que alcanzaban a pesar cerca de treinta kilos cada una. El pescador las salaba y con un carrito que tenían, él y sus hijos, las traían encajonadas hasta Vivoratá y las despachaban para Buenos Aires. Otras veces ponían velas en sus botes y salíamos a recorrer la laguna desde su desembocadura en el océano hasta bien adentro…Pasamos allí días inolvidables".[173]

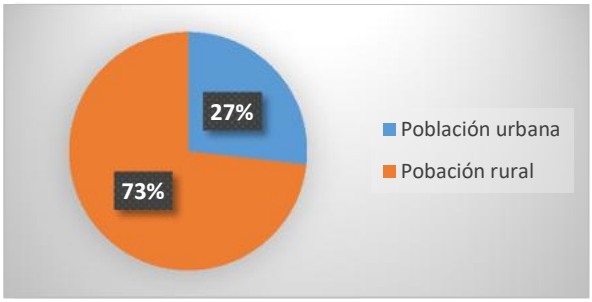
La evolución y lento desarrollo de la franja costera del partido, se profundiza en próximos capítulos.

[172] Entrevista a Juan María Orensanz, Santa Clara del Mar, 3 de abril de 2018.
[173] FREIJE, Juan S. *Recuerdos de Mi Pueblo Natal*, 1969, p. 115.

Población e inmigración en Mar Chiquita

En virtud de la conformación de los pueblos del mediterráneo, el censo de población de 1895 es el primero que registra población urbana para el Partido de Mar Chiquita (en torno al 27% del total de habitantes censados) mientras los anteriores censos (1869 y 1881, nacional y provincial respectivamente) habían registrado siempre 100% de población rural.[174]

Gráfico N° 1: Participación porcentual de la población urbana y rural según Censo de 1895. Partido de Mar Chiquita



Fuente: elaboración propia en base a Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.

El Partido contaba para aquel año con un total de 4.684 habitantes. Esa cifra significó un crecimiento absoluto de la población en torno a los 2.895 habitantes respecto del primer censo nacional de 1869. El crecimiento demográfico, sin embargo, no fue solamente urbano, sino también rural y éste estuvo en gran medida ligado al avance del lanar, que exigía precisamente una mayor densidad rural.[175]

No se disponen datos que permitan desagregar la población del partido por localidad. Sin embargo, vale la pena enriquecer este panorama recuperando la información que arrojó el Primer Censo del Centro Agrícola "General Pirán", del 10 de abril de 1892, que encomendó a realizar el propio fundador del pueblo, y dio como resultado que a los dos años de su nacimiento, Pirán ya contaba con una población de 906 habitantes. El segundo censo de 1900 arrojó una cifra de 2.066, escalando en 1906 a una población total de 2.167.[176]

Retomando los datos de todo el distrito, en cuanto a la estructura por sexo, se registraron en estos años un total de 2.722 hombres y 1.902 mujeres. Y, respecto del

[174] Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.
[175] Ibíd.
[176] 11 de Septiembre, Año 16, General Pirán, 15-22 de noviembre de 1947.

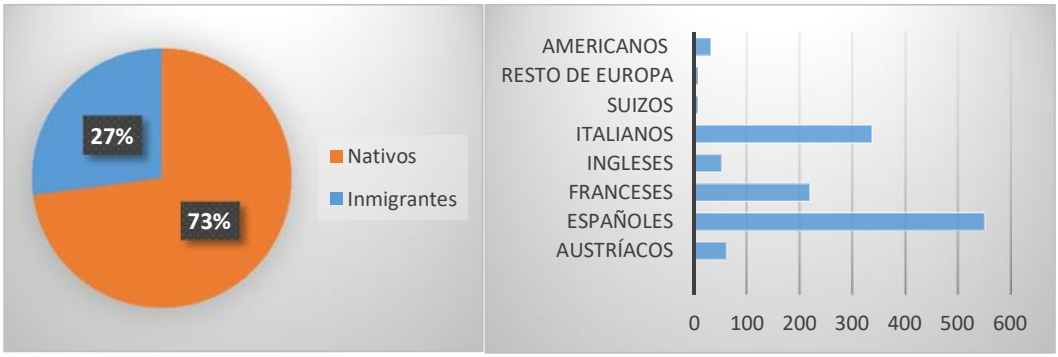
impacto de la inmigración internacional, la población se dividía en: 3.419 habitantes nativos y 1.270 inmigrantes (Ver gráfico N° 2, abajo).[177]

Este porcentaje de extranjeros refleja un leve descenso respecto del mayor impacto que había obtenido la inmigración en Mar Chiquita en el censo anterior (1881), donde alcanzaron a constituir el 30,2% del total de habitantes, superando incluso la media provincial, y representando el record histórico de extranjeros para el distrito.

También es importante destacar que dentro de la región sudeste bonaerense, categoría que de acuerdo al autor citado anteriormente, incluye un total de 20 municipios del centro-sudeste de la provincia[178], Mar Chiquita se ubicó siempre (en los censos de 1869, 1881 y 1895) entre los 5 o 6 distritos con mayor porcentaje de inmigrantes, logrando en 1881 el mejor posicionamiento como el tercer receptor (luego de Ayacucho y Olavarría), medido por el volumen de su impacto sobre la población total.

Los inmigrantes europeos en Mar Chiquita alcanzaban un total de 1.238 personas para aquel año, encabezando los extranjeros de nacionalidad española (552), seguidos, en orden de relevancia, por italianos (338), franceses (220), ingleses (52), austríacos (61), suizos (7), entre otros orígenes europeos. Por su parte, 32 eran los inmigrantes de procedencia americana, en su mayoría uruguayos.

Gráfico N° 2: Población inmigrante por origen nacional según censo de 1895. Partido de Mar Chiquita



Fuente: elaboración propia en base a Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.

[177] Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.

[178] Entre ellos, Ayacucho, Azul, Balcarce, Gral. Alvarado, Gral. Guido, Gral. Lamadrid, Gral. Pueyrredón, González Cháves, Juárez, Lapidra, Lobería, Maipú, Mar Chiquita, Necochea, Olavarría, Rauch, Tandil, Tapalqué, Tres Arroyos.

Este censo marca el desplazamiento de los franceses al tercer puesto por su importancia cuantitativa, quedando en segundo lugar ahora la población italiana.

Además de la inmigración internacional, también se identifica en esta etapa una inmigración interna considerable, procedente de la provincia de Santiago del Estero, que alcanzaba un total de 177 personas para aquel año, cifra realmente considerable.[179]

Existían un total de 779 viviendas en todo el distrito, 311 de propiedad de inmigrantes y 468 de argentinos, resultando que los primeros eran propietarios de casas en mayor medida que los nativos.[180] El tipo de construcción predominante era, en orden de importancia, las casas de adobe y paja (41%) que se conocían en la campaña bonaerense y en todo el país como "*ranchos*". Si bien había una tendencia general al mejoramiento de las condiciones de existencia física de la población, los ranchos eran mayoritarios durante esta etapa. Luego le seguían las casas de piedra y ladrillo (38%), construcciones de mayor calidad, que en Mar Chiquita contaban en su mayoría con techo de chapa y zinc (y en menor medida, de azotea o teja); luego las casas de madera (12%), de calidad intermedia entre las dos anteriores, y finalmente las denominadas de "fierro" (9%). Las construcciones de hierro estaban conformadas por planchas de hierro galvanizado clavadas sobre tirantes de madera, en muchas ocasiones formando galpones, depósitos de cereales, espacios de protección de ganado fino, y también pequeñas casas habitadas por cuadrillas de operarios, constructores de ferrocarriles, y obreros. También integraban esta categoría grandes construcciones, como estaciones de ferrocarril, establecimientos mecánicos o grandes casas de negocios.[181]

Volviendo al tema poblacional, el impacto de la inmigración internacional en estas tierras se registró también en el asociativismo, y especialmente, en el mutualismo, que era la modalidad sobresaliente por aquellos tiempos en la que se materializaban las redes sociales construidas entre compatriotas de un mismo lugar de origen. En Coronel Vidal, la Sociedad Española de Socorros Mutuos (SESM) se fundó en 1898 siendo su primer presidente Camilo Freije, la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos (SISC) en 1905 bajo la presidencia de José Viglietti, y la Sociedad Cosmopolita en 1906, encabezada por Ángel P. Riva.[182]

[179] Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.
[180] Ibíd.
[181] Ibíd.
[182] FREIJE, Eduardo S., op cit.

En General Pirán esto sucedió con algunos años de anticipación, ya que data de 1896 el acta original de la primera Comisión Directiva de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, siendo su primer presidente José Gualdessi, y de 1897 su semejante de origen español, presidida por Amador Tabarés.[183]

También se remontan a 1893 las primeras Romerías Españolas desarrolladas en esa localidad, en las que por tres o cuatros días se concentraba gran parte de la población[184], y que se fueron expandiendo con el tiempo.

Para los propios inmigrantes y sus grupos familiares, la participación en las Sociedades de Socorros Mutuos estaba ligada a diversas razones, principalmente a la cobertura médica (que incluía desde atención hasta medicamentos), a los servicios de sepelio, y a la posibilidad de acceder a un ámbito de sociabilidad con sus conciudadanos, generalmente relacionado a la celebración de fechas patrias, utilización de simbología nacional de su país de origen, fiestas, reuniones sociales y espacios recreativos.

En las pequeñas ciudades o pueblos del interior bonaerense, estas instituciones se destacaron en estos tiempos por contar con sedes propias, teatro, coros, cine, y espacios similares.[185] En efecto, como se observará al cierre de este capítulo, fue para el Centenario de la Revolución de Mayo en 1910, cuando se colocó la piedra fundamental del Salón Teatro de la Sociedad Española de Socorros Mutuos en Coronel Vidal, que se convertiría en un sitio de importancia para la vida social y comunitaria local, donde se desarrollaron funciones teatrales, banquetes, veladas musicales, bailes, casamientos. En su construcción contribuyeron con aportes económicos un numeroso conjunto de vecinos.[186] Un año antes había inaugurado su sede social su semejante en General Pirán.

[183] Al Respecto, según los registro obtenidos, la primera reunión para la organización de la Sociedad Española en General Pirán se realizó en la casa de Juan S. Meitín, siendo su primer Presidente Honorario, el Dr. Hermida de Mar del Plata. El Imparcial, 19 de abril de 1936. Archivo Histórico Municipal.
[184] El Imparcial, 19 de abril de 1936 y AZZANESSI, Juan Carlos (h), op. cit. (1).
[185] DEVOTO, Fernando, op. cit.
[186] El periódico El Pueblo en su edición del 25 de mayo de 1910 realiza un detalle de cada uno de los vecinos que aportaron para la construcción del citado Salón Teatro. Archivo Histórico Municipal.

Sede de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de General Pirán, inaugurada en 1909

Fuente: Gentileza María José Villavicencio

Perfil institucional del distrito: la primera elección municipal

La década de 1880 fue central en términos de avances normativos e institucionales. En 1886, se sancionó la Ley Orgánica de las Municipalidades N° 1810, que vino a fortalecer a los municipios y aumentó su autonomía administrativa según el tamaño de la población del distrito.

Esta ley indicaba en su Artículo 1° que: "*La administración de los intereses y servicios locales en la Capital y en cada uno de los Partidos en que esté dividida la provincia, estará a cargo de una Municipalidad, cuyos miembros durarán dos años en sus funciones, y serán nombrados por elección directa, el último domingo de noviembre*". Cada Partido formaría un distrito Municipal en cuyo lugar se constituiría un Departamento Ejecutivo a cargo de una sola persona con la figura de "Intendente", y los demás miembros conformarían otro departamento llamado "Concejo Deliberativo" (Art.2). El Intendente sería elegido por los Municipales en los distritos que superen los 3.000 habitantes, mientras en aquellos con población inferior a este número, sería nombrado por el Poder Ejecutivo Provincial, dentro o fuera de los electos (art. 3).[187]

[187] Ley Orgánica de las Municipalidades N°1810/1886.

Al intendente lo acompañaban una comisión de vecinos, el comisario, los alcaldes y tenientes de barrio y el resto de los empleados (Art. 63). Tenía competencias similares a las que establecía para el Departamento Ejecutivo la ley orgánica anterior, y obtenía un sueldo solamente en los Municipios de más de 25.000 habitantes (Art. 70).[188]

Así, las Municipalidades se componían según esta norma de cuatro miembros en los distritos de población urbana de menos de 3.000 personas y en las localidades que superaban esa cifra se sumaba un miembro cada 1.000 habitantes (Art. 13). Se desarrolló una mención especial a las poblaciones menores a 1.000 habitantes que serían administradas por una Comisión Municipal compuesta por un presidente y cuatro vocales nombrados por el Poder Ejecutivo (Art. 87).[189]

La primera elección municipal de Mar Chiquita se realizó recién el 30 de noviembre de 1890, ya que no se había alcanzado hasta ese momento el total de 3.000 habitantes que aquella norma exigía. El padrón electoral de aquel momento estaba conformado por 399 votantes.[190] Hasta entonces, como fue desarrollado en el capítulo primero, había existido la Corporación Municipal (1880-1885) y luego la Comisión Municipal (1885-1891).

De los comicios de 1890 resultaron electos titulares Eduardo Ezeyza, Rosendo Pareja, Camilo Freije y Fortunato Sosa, y suplentes, Santiago Martijena y Juvenal Barbosa. Luego, como resultado de la reunión realizada por los electos el 8 de enero de 1891, las primeras autoridades de la Municipalidad de Mar Chiquita quedaron definidas del siguiente modo: Eduardo Ezeyza (Intendente), Camilo Freije (Presidente del Concejo Deliberativo); Fortunato Sosa, Santiago Martijena y Rosendo Pareja (Municipales Titulares), Juvenal Barbosa (Municipal Suplente). Respecto a las contiendas electorales de la época, recuerda Juan S. Freije que:

> "Era la época en que las Mesas se instalaban en los atrios de las iglesias; en los padrones que nunca se depuraban figuraban tanto ciudadanos muertos como vivos. El voto se emitía a viva voz. Al votante no se le daba ninguna constancia de que hubiese votado, y tan solo en el padrón al lado de su nombre se escribía "votó". Se acostumbraba entonces a que sólo votasen los partidarios de los caudillos, ya que a los opositores nunca les tocaba el turno de votar. Estas prácticas electorales se practicaban en todo el país y Mar Chiquita no podía ser una excepción".[191]

[188] Ibíd.
[189] Ibíd.
[190] En el apéndice de la obra de FREIJE, Eduardo S. (1997; op. cit.), figura una copia del padrón, con fecha 20 de noviembre de 1890, pp. 134-143.
[191] FREIJE, Juan S., op. cit. p. 45.

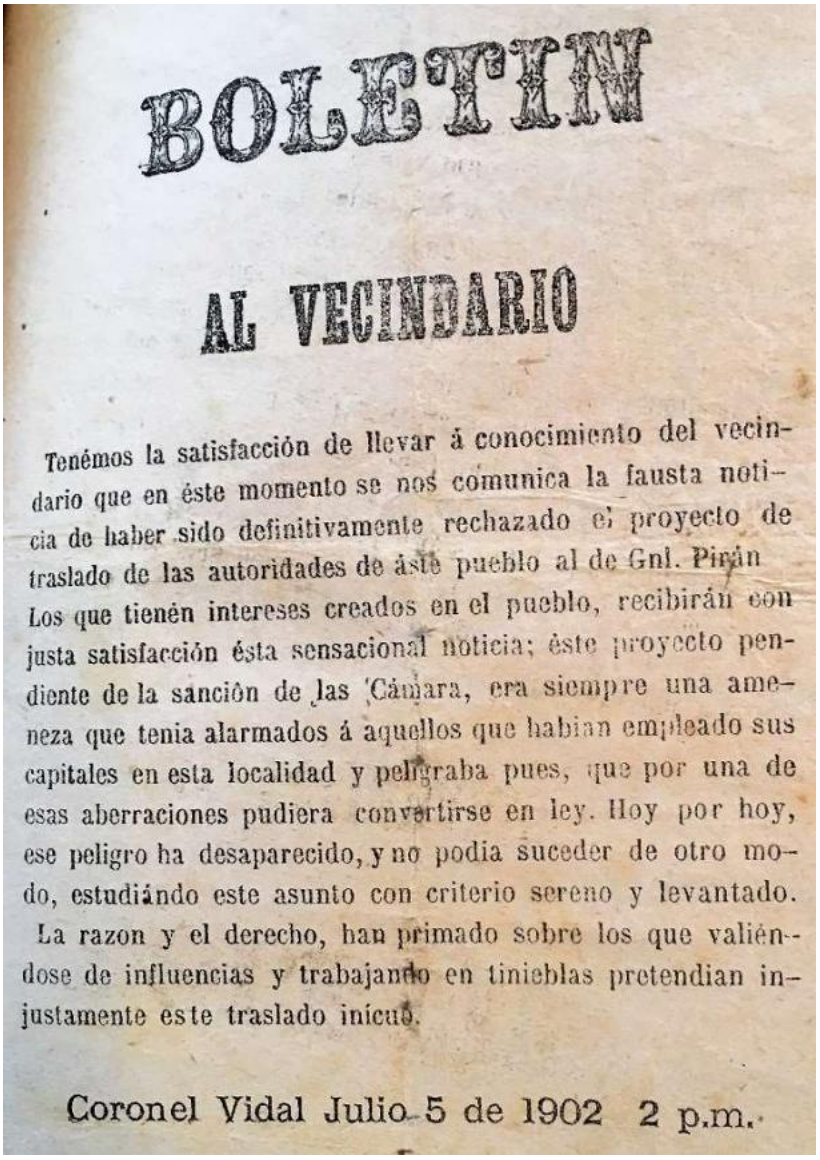
En paralelo a esta evolución institucional, en la localidad de General Pirán, desde su origen y bajo impulso de su fundador, se llevaron adelante distintas gestiones para que la localidad obtenga su autonomía municipal y se convierta en un partido distinto:

> "Hubo varias presentaciones ante los poderes públicos… cabe recordar que en agosto de 1896, 25 de junio de 1906, y 30 de mayo de 1907, se elevaron fundadas solicitudes al respecto. El Senado de la Provincia dio entrada el 28 de octubre de 1896, a un proyecto de los senadores Oscar Liliedal, y Arturo C. Massey, creando el nuevo partido de General Pirán. La Cámara de Diputados a su vez, aprobó el 28 de agosto de 1901, un proyecto de ley trasladando a Gral. Pirán la cabecera del partido de Mar Chiquita".[192]

El mapa en el cual se delimitada el partido proyectado, forma parte del patrimonio que atesora el museo de esta localidad.

En aquellos primeros impulsos, las tensiones y conflicto de intereses en virtud de esta posibilidad se exponían públicamente en la cabecera del distrito:

[192] 11 de Septiembre, Año 16, General Pirán, 15-22 de noviembre de 1947.



BOLETIN

AL VECINDARIO

Tenémos la satisfacción de llevar á conocimiento del vecindario que en éste momento se nos comunica la fausta noticia de haber sido definitivamente rechazado el proyecto de traslado de las autoridades de áste pueblo al de Gnl. Pirán

Los que tienén intereses creados en el pueblo, recibirán con justa satisfacción ésta sensacional noticia; éste proyecto pendiente de la sanción de las Cámara, era siempre una ameneza que tenia alarmados á aquellos que habian empleado sus capitales en esta localidad y peligraba pues, que por una de esas aberraciones pudiera convertirse en ley. Hoy por hoy, ese peligro ha desaparecido, y no podia suceder de otro modo, estudiándo este asunto con criterio sereno y levantado.

La razon y el derecho, han primado sobre los que valiéndose de influencias y trabajando en tinieblas pretendian injustamente este traslado inicuo.

Coronel Vidal Julio 5 de 1902 2 p.m.

Fuente: Archivo Histórico Municipal

Estas iniciativas autonomistas, que acompañaron el propio surgimiento del pueblo, no lograron éxito, pero no se abandonarían al primer intento, por el contrario, se fueron reactualizando en distintas etapas históricas, como se desarrollaría en la década de 1940, con fuerte compromiso de vecinos e instituciones locales.

En otro orden de cosas, en la ciudad cabecera, desde 1898 comenzaron a instalarse en la manzana frente a la Plaza Libertad, los primeros edificios públicos de material: la intendencia, comisaría y otras dependencias, algunas de las cuales habían funcionado hasta ese momento en provisorias casillas de madera y zinc en la antigua

Tablada Municipal, que quedaba a unas quince cuadras de la estación ferroviaria (zona del Matadero Municipal).[193]

A nivel institucional, en 1889 también se produjo una modificación de la Constitución de la Provincia de Buenos Aires, resultando como incorporaciones más significativas, la declaración de la ciudad de La Plata como Capital provincial (art. 4º), y la elevación de tres a cuatro años de la duración del mandato del gobernador y vicegobernador (art. 118).[194] Asimismo, a la Ley de Educación 1420 y la Ley de Registro Civil del período anterior, que representaron dos de los instrumentos más importantes a través de los cuales se traspasaron al Estado funciones que tradicionalmente se había reservado la Iglesia Católica (educación, registro de nacimientos y defunciones), se le sumó en este período la ley de matrimonio civil de 1888, que significó otra pérdida de poder para la institución eclesiástica, sobre la institución del matrimonio.

La creación del Registro Civil de la Provincia de Buenos Aires en 1889, tuvo su consecuencia en Mar Chiquita con la creación de esta repartición pública en Coronel Vidal el 15 de febrero de ese año, siendo su Primer Jefe, Pedro Monasterios, y en 1894 se puso en funcionamiento el de General Pirán.[195]

Sociedad

El nacimiento de los centros urbanos y la vida en comunidad promovió también, tempranamente, el requerimiento de espacios para la actividad religiosa, y concretamente, la fundación de templos. La primera Parroquia del Partido de Mar Chiquita fue la Inmaculada Concepción de Coronel Vidal cuya piedra fundamental se colocó en 1899 y su inauguración data del 6 de enero de 1901.[196] Hasta este momento, sólo había una pequeña capilla en General Pirán, establecida por el Dr. Pirán en 1890 en el sitio en el que posteriormente se crearía el Colegio María Auxiliadora.[197] A ella

[193] FREIJE Eduardo S. op. cit.
[194] La constitución también incorporó innovaciones en cuanto al Régimen Municipal. Entre otras, que en los distritos con población menor a los 2 mil habitantes, el gobierno municipal estaría a cargo de una comisión de vecinos nombrados por elección popular (art. 208).
[195] FREIJE, Eduardo S. op. cit.
[196] En el reverso de la medalla de la piedra fundamental queda registrado: "*Colocación de la Piedra Fundamental 22 de enero de 1899. Padrino el Exmo Señor Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Bernardo de Irigoyen; Madrina Sra. Eduarda Ezeyza de Ezeyza*". Por su parte, en la medalla de inauguración, figuran como madrina la Srta. Victoria Aguirre y padrino, el Sr. Arturo Z. Paz. Ver: MONTERO, Mirta M.: Documento elaborado en el marco de la cátedra Historia y Teoría del Arte y la Cultura. Tecnicatura en Gestión Cultural, UNMDP, 2002.
[197] El Imparcial, 19 de abril de 1936. Archivo Histórico Municipal.

concurrían los vecinos del lugar e incluso el propio capellán se acercaba hasta Arbolito a cumplir con los oficios religiosos. Al respecto, recordaba el periódico local que:

> "En 1893 y precisamente el 16 de marzo, el R. P. Mr. Black, llega a esta localidad para hacerse cargo de la capellanía, y la primera providencia que toma, es: citar a todos los vecinos, especialmente a los irlandeses para que al siguiente día 17, concurran a la capilla para celebrar el día de San Patricio, Patrono de los Irlandeses. Desde este día es pues cuando el pueblo de General Pirán cuenta con la permanencia ininterrumpida de un Ministro del Señor".[198]

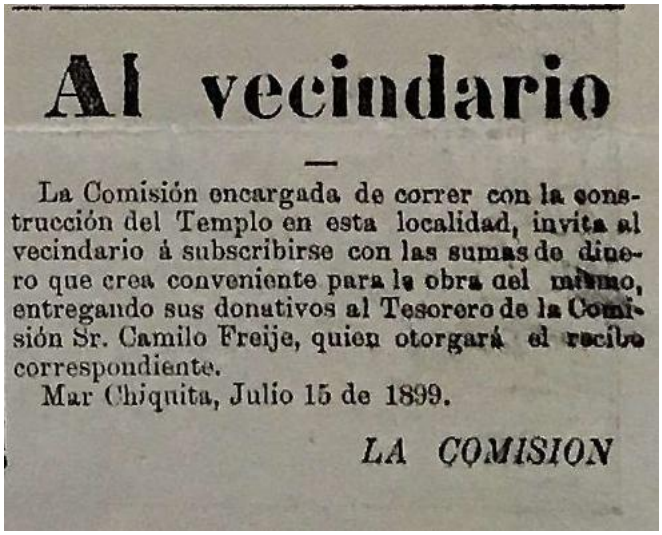
Asimismo, antes de esta etapa, Mar Chiquita dependía a los efectos religiosos de la Parroquia de Ayacucho, desde donde se enviaba un sacerdote, que realizaba bautismos y bendecía casamientos, en casas de negocios, en el caso de Arbolito, en la de Meitín y Freije Hnos.[199]

Respecto del impacto del nuevo templo en Coronel Vidal, en 1903 se realizó una misión de la cual quedó registro en el Boletín Eclesiástico de la Diócesis de La Plata, donde se documenta que el entonces Obispo administró el sacramento de la confirmación a 216 niños, hubo 32 bautismos, 2 matrimonios y 300 comuniones.[200]

Este edificio religioso, de arquitectura románica preponderante, refleja el primer gran estilo cristiano de occidente desarrollado en Europa a lo largo del siglo X al XIII. Fue la primera edificación de la manzana en la que se encuentra ubicada -frente a la Plaza Libertad-, sobre la esquina de las actuales calles de Gral. Paz y Mitre, con verjas sobre el frente que estuvieron dispuestas hasta aproximadamente 1940.[201] La Comisión de la Obra del Templo, estuvo conformada por un grupo de vecinos nombrados por el Municipio, presidida por Bernardino Pareja, que desarrolló las gestiones de cara a su construcción y financiamiento.[202]

---

[198] Ibíd, p. 3.
[199] FREIJE, Eduardo S. op. cit.
[200] Esto se detalla en el mismo Informe de la Misión dada en Coronel Vidal, firmado por Bonifacio López, con fecha 7 de enero de 1903. Se produjo en este momento también la bendición de "(…) *un altar dedicado a Nuestra Señora de Lujan que donaron los consortes señor Eustaquio Aristizabal y Sra. Micaela Ugalde, vecinos de la parroquia*". Boletín Eclesiástico de la Diócesis de La Plata. Publicación Oficial: "Informe de la Misión dada en Coronel Vidal", 1903, p. 44.
[201] MONTERO, Mirta M., op. cit.
[202] Ibíd.



Al vecindario

—

La Comisión encargada de correr con la construcción del Templo en esta localidad, invita al vecindario á subscribirse con las sumas de dinero que crea conveniente para la obra del mismo, entregando sus donativos al Tesorero de la Comisión Sr. Camilo Freije, quien otorgará el recibo correspondiente.

Mar Chiquita, Julio 15 de 1899.

LA COMISION

Fuente: El Liberal, 27 de octubre de 1899, p.3

El proyecto de la obra del templo y casa parroquial estuvo a cargo del Arq. Ing. Pedro Benoit (1836-1897), conocido por estar a cargo de importantes obras tales como la dirección del equipo que trazó los planos de la ciudad de La Plata, la dirección ejecutiva de las obras de edificios públicos de la capital provincial e integrante de la comisión para determinar el diseño del templo principal (la Catedral), entre otros.

Medalla de la Piedra Fundamental de la Parroquia Inmaculada Concepción de Coronel Vidal. Anverso y reverso

Fuente: Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita

En este período también se colocó la piedra fundamental de la Iglesia Inmaculada Concepción de General Pirán (1907), cuya construcción estuvo a cargo del Arq. Aquiles Ramolú, y se inauguraría en 1911. La obra comenzó en uno de los viajes que realizó a Europa el Dr. Pirán y su esposa, quienes al visitar Francia quedaron

impactados con el diseño arquitectónico de una Iglesia en la ciudad de Reims, por ello, se pusieron en contacto con el Arq. Talheimer de la Municipalidad de Paris solicitando los planos para realizar una réplica en Pirán. Talheimer los envía desde Francia con un colega que sería el encargado de la vigilancia de la obra, el arquitecto Gastón Mallet.[203]

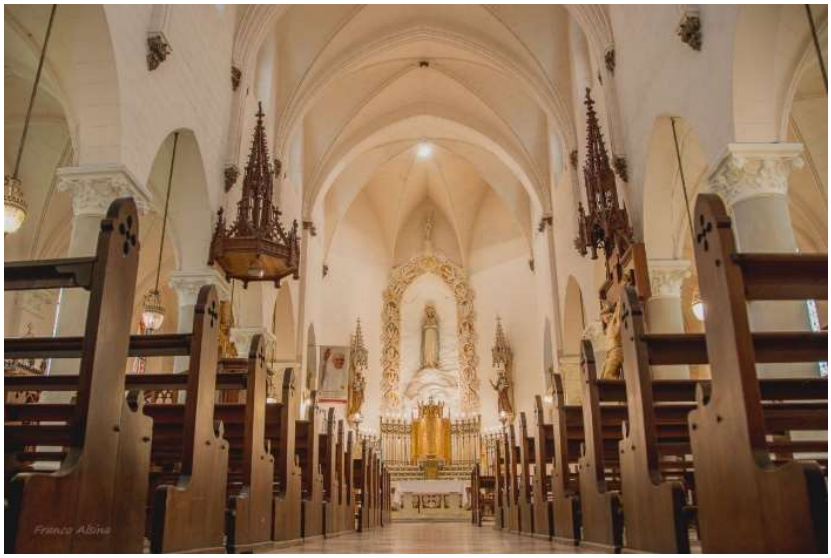
La inauguración del templo se desarrolló en el marco de una celebración muy importante para la localidad de Pirán, incluyendo la presencia del entonces Obispo de La Plata, el Ministro de Gobierno y una importante comitiva; bendición de la Iglesia y misa, un banquete en el Salón de la Sociedad Española, fuegos artificiales en el parque de Villa Emilia, entre otros.[204]

Esta Iglesia, que por sus características arquitectónicas es considerada una de las más importantes de la Provincia de Buenos Aires, no se encuentra ubicada frente a la Plaza principal, como es habitual en los pueblos, sino que está ubicada en diagonal (unos 200 metros) frente a la estación ferroviaria.

De estilo gótico, su construcción apeló a una elección muy selecta de estatuas, ornamentos y vitrales. La estatua de la Inmaculada Concepción que otorga su nombre a la parroquia, la hornacina que hace de fondo al altar mayor, está rodeada de quince medallones que representan los Misterios del Rosario, sirviendo de coronación la imagen del arcángel San Gabriel. El altar mayor dorado a fuego con fondo de mármol blanco y los altares laterales construidos de mármol rosado, son obras del arte barcelonés. Otra característica que merece destacarse son los vitraux y en especial el del ventanal de la entrada, donde el artista reproduce aquella escena de Jesús rodeado de niños con la leyenda "*Dejad que los niños vengan a mí*". Por su parte, la niña que aparece al lado del salvador es la figura de la pequeña hija que los esposos Pirán perdieron en forma prematura. A todo esto se le suma el púlpito tallado en roble al igual que los confesionarios y los medallones del Vía Crucis, otra obra de arte francesa, obsequiado por los esposos Pirán.[205]

[203] Entre las obras realizadas por los esposos Pirán, destaca también su donación de una porción de su Estancia a la Congregación Salesiana, cuyas gestiones se iniciaron en 1905, pero recién se concretarían quince años más tarde, logrando esta acción un impacto muy importante en el perfil y evolución que fue adquiriendo esta localidad. AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (1), pp. 63-70.
[204] El Imparcial, 19 de abril de 1936. Archivo Histórico Municipal.
[205] Ibíd.

Iglesia Inmaculada Concepción de General Pirán (interior)



Autor: Franco Alsina

Por otro lado, es importante destacar la construcción de la Iglesia que encomendó realizar Micaela Ugalde de Aristizabal, en honor a su esposo en 1906[206], en su propia Estancia La Micaela, ubicada a una legua de Vivoratá, que finalizaría recién en 1911: *"(…) una hermosa Iglesia… denominada con el nombre de «San Eustaquio», y anexa a la misma una escuela, en la que se enseña a los niños y niñas del lugar, en forma gratuita, la que dirige un padre capellán… donde se celebran misas diariamente*".[207]

El establecimiento "La Micaela" de Eustaquio Aristizabal, ya referenciado, había formado parte de la extensión de tierras correspondiente a la Estancia "San Julián de Vivoratá". Esta Iglesia, que en la actualidad se encuentra en estado de profundo deterioro, y se visibiliza sobre la Autovía N°2 en dirección Buenos Aires-Mar del Plata, representaría la primera y única Iglesia del mencionado pueblo durante muchas décadas, a la que asistiría la población de Vivoratá y los campos de la zona.[208]

[206] Eustaquio Aristizábal era oriundo de Estrella, provincia de Navarra, España. Llegó a Argentina en 1879, a los 20 años de edad. Luego de una breve estadía en Buenos Aires donde trabajó de panadero, se instaló en el Partido de Mar Chiquita donde formó sociedad con José Abásolo estableciendo un almacén de ramos generales llamado "La Bilbaína" donde trabajaron por catorce años acopiando además frutos del país, cereales, entre otros y obteniendo importantes ingresos. Disuelta la sociedad, la casa comercial permaneció en poder del señor Abásolo, mientras Aristizábal se dedicó a las tareas ganaderas comprando en 1895 el establecimiento que denomina con el nombre de su esposa. Extraído de: VIDA AGRARIA. Año IV, n°4. Buenos Aires, febrero de 1930.

[207] VIDA AGRARIA, op. cit.

[208] Concretamente hasta cuando se fundaría la Iglesia de Nuestra Señora de Luján en la década de 1960.

Asimismo, vale destacar que las obras realizadas por Micaela de Aristizábal tuvieron un fuerte impacto institucional en el partido, como se verá en próximos capítulos, incluyendo la fundación del único Hospital del distrito en Coronel Vidal cuya piedra fundamental se colocó en 1909[209], el Colegio San Miguel, además de donaciones a la Iglesia Inmaculada Concepción, obras de vialidad y urbanización diversas.[210]

Desde el punto de vista educativo, en Mar Chiquita, el censo de 1895 determinó que casi la mitad de la población (48,2%) estaba alfabetizada.[211] En cuanto a la escolarización, se registró que el 25% de los niños y niñas de 6-14 años del distrito asistían a escuelas primarias (que era el nivel de escolarización obligatorio por Ley Nacional 1.420), mientras otra porción significativa, aunque no asistía a establecimientos educativos, sabía leer y escribir (y esto respondía a que se instruía de manera particular, en el núcleo familiar, o dejaba la escuela una vez adquiridas dichas competencias).

Cuadro N° 11: Mar Chiquita, niños y niñas de 6 a 14 años según escolarización y alfabetización

Total de niños y niñas de 6 a 14 años	**1.167**
Van a la escuela	295
No van a la escuela pero saben leer y escribir	216
No van a la escuela y no saben leer ni escribir	656

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional de 1895

Como antecedente de la educación formal en el distrito, vale retomar que en 1882 se había creado el Consejo Escolar en Mar Chiquita, del que fue primer presidente Bernardino Pareja.[212] Pero la organización del sistema educativo y el sostenimiento del Consejo Escolar como órgano regulador, no estuvo privado de dificultades o

[209] Invitación recibida por Eduardo Freije a la colocación de la piedra fundamental del hospital "Eustaquio Aristizábal" el 6 de enero de 1909. Nota fechada el 30-12-1908. Archivo Histórico del Partido de Mar Chiquita.
[210] VIDA AGRARIA, op. cit.
[211] Segundo Censo Nacional de 1895, op. cit.
[212] FREIJE, Eduardo S. op. cit. p. 54.

interrupciones propias a lo que fue la organización institucional del distrito, si se observa lo que señalaba el semanario El Pueblo en 1898:

> "Triunfa la Razón. Por fin se ha constituido el consejo escolar del distrito después de varias convocatorias para arribar a ese resultado.
> (…) han desaparecido los sombríos celajes que hacían temer una interminable acefalía que apenaba el alma…
> El día 24 en la Municipalidad quedó constituido el Consejo y bajo la presidencia provisoria del señor Juvenal Barbosa, se procedió a la designación de cargos, resultando presidente Don Juan P. Pelerán; tesorero el Sr. Juvenal Barbosa y sub-inspector el Sr. Juan Bourg".[213]

Ahora bien, en cuanto a las primeras escuelas del partido, existen numerosos testimonios al respecto, algunos coincidentes entre sí, otros que aportan información opuesta, por tal motivo, es preciso remitirse a las fuentes oficiales del Consejo Escolar del Partido de Mar Chiquita en materia educativa.

> "Distrito de Mar Chiquita,
> Según Planilla de contralor archivada, este departamento informa de acuerdo a lo solicitado [que] calculando la población infantil educable en la media parte de la población absoluta, tendremos 769 niños en edad de recibir educación, número que tomaremos por base y que arroja el último censo escolar…
> (…) cinco escuelas funcionan en este partido…n° 1 ubicada en el cuartel tercero, y trasladada algunos meses después al cuartel primero, funcionando en el paraje, "Costa de Arroyo Chico", campo San Ramón… La Escuela n°2 funciona en el cuartel primero, ubicada en el paraje "Carralauquen", y trasladada 16 meses después al cuartel segundo, campo "Los Arbolitos". La Escuela n°3 fue fundada en el cuartel cuarto, campo de Bernardino Pareja[214], y fue trasladada a fines de 1886 al paraje Los Naranjos. Escuela n°4 creada en el cuartel cuarto, funcionando en el paraje La Blanqueada, se traslada seis meses después al campo El Espinillo, sin cambiar de cuartel … Escuela n°5, se encontraba funcionando en el campo de Carralauquen distante dos leguas con rumbo oeste de la antigua escuela n°1.
> Las casas escuelas se encontraban construidas de madera con techo de cinc (n°1, n°2 y n°3), la n°4 de barro y la n°5 de material. El personal docentes que regentearon las escuelas de este distrito fueron los siguientes, Infantil n°1 Augusto Porms, de 35 años, francés, sin diploma. Infantil n°2 Emilio Mirlin, 33 años, con diploma. Infantil n°3 José F. Santamarina, 20 años, argentino. Infantil n°4, Francisco Aramburu, 24 años, español. Infantil n°5 Juan Vital Souroville, 34 años, francés. (sic)
>
> **Informe detallado sobre las Escuelas del Distrito, enviado al Consejo Escolar, al Sr. Director de Educación de la Provincia de Buenos Aires.**
> **Sr. Juan Ortiz de Roza, primero de mayo de 1886".[215]**

[213] El Pueblo, 30 de enero de 1898, p. 1. Archivo Histórico Municipal
[214] Otros registros documentales del Consejo Escolar añaden que esta escuela comenzó a funcionar el 23 de abril de 1885, en la categoría infantil de varones y que el preceptor José Santamarina tenía al frente dos grados con un promedio anual de 23 alumnos.
[215] Archivo del Consejo Escolar del Partido de Mar Chiquita.

La situación que se describe ilustra en detalle la educación que se impartía en el ámbito rural antes de la llegada del ferrocarril. Una vez iniciado el proceso de creación de los centros urbanos, se identifican distintas referencias respecto de las primeras escuelas urbanas, y otras rurales que también surgen en este período.

A saber, Freije señala que en los orígenes del pueblo de Coronel Vidal como núcleo poblacional, la única Escuela que existía era una instalada en una casilla de madera, ubicada al pie del Arbolito Histórico, donde José Larrumbe, su primer maestro, dictaba clases a los pocos alumnos que concurrían. Era costumbre en aquella época la utilización de servicios de maestras particulares (como lo hacían los vecinos Mirlin y Hortal), sin embargo, Larrumbe ha sido considerado históricamente el primer maestro oficial de Arbolito.[216]

Por su parte, ya en el año 1899, se fundó la Escuela N° 1 "Sarmiento" de Coronel Vidal, y estuvo bajo la dirección de Pedro M. Montiel en sus primeros años de vida (1899-1901). Funcionó primitivamente en una casilla de madera enviada por el Ministerio de Educación en el mismo lote donde actualmente está ubicada. Luego de que un temporal la dejará en condiciones inadecuadas se alquiló un edificio de material entre las calles General Paz y Avellaneda, propiedad de la familia Urrutia, y funcionó en este sitio hasta el 8 de marzo de 1931 cuando se inauguró su actual edificio frente a la Plaza Libertad, donde ha existido hasta el día de hoy. Fue la primera escuela de la planta urbana en concentrar todos los grados de la enseñanza primaria.[217]

[216] FREIJE, Eduardo S. op. cit.
[217] Archivo del Consejo Escolar del Partido de Mar Chiquita.

Imagen de la antigua Escuela N°1 (Calles Avellaneda y Gral. Paz)

Fuente: Archivo Histórico Municipal

En 1908 comenzó otro emprendimiento importante, cuando Micaela U. de Aristizábal donó a las Hermanas Franciscanas su casa particular en Coronel Vidal con el objetivo de fundar en ella una escuela donde se impartiera enseñanza religiosa (Colegio San Miguel), pero debido a limitaciones relacionadas al proceso de autorización por parte del Ministerio de Educación de la Provincia, recién lograría abrir sus puertas en 1928.[218]

También las escuelas rurales comenzaron a crecer en número de la mano del aumento de la densidad poblacional rural: como la Número 9 que "*comienza con fecha primero de junio de 1905 [y] al frente de primer grado con 21 alumnos se encontraba el preceptor Simpson… reemplazado… por la docente Lorenza Abaurréa, funcionando en una finca de Elías Ezeyza, cuartel tercero*"[219]; y la N°11, fundada en 1907, ubicada en campos de Victoria Aguirre, y a cargo de la directora Liberata Corti. A ella asistieron, entre otros niños, Ignacia Rípodas (recordada educacionista de Coronel Vidal). Según su testimonio:

> "Dios me trajo a la vida el 31 de julio de 1900…Aún no he cumplido los 8 años y tengo que ir a la escuela. Concurriré a la Escuela Rural Nº 11, ubicada en campos de Victoria Aguirre a la vera del camino principal que une Coronel Vidal con la ciudad de Balcarce. Ya me lo han anunciado, mi primera maestra será la señora Doña Liberata Corti de

[218] Madre Eugenia Hermosilla H. D. "Colegio San Miguel"; en EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit. pp. 47-49. Archivo Histórico Municipal.
[219] Archivo del Consejo Escolar del Partido de Mar Chiquita.

> Pistocchi. Un buen día, Doña Liberata llegó de visita a nuestra casa, para saludar a mi madre y hermanos mayores y de paso inscribirme, por estar ya en edad escolar.
> El herrero del pueblo fabricó un charrete exclusivo para llevarnos a la escuela, a la que íbamos a ir cuatro hermanos: Goyo, Ciriaco, yo y al año siguiente Chan que me sigue en edad y además nuestra hermana Vita que sería la que conduciría el vehículo…
> No se faltaba nunca a clase, tal era la consigna impuesta por los padres. Con días plenos de sol, nublados a que amenazar lluvia, cargábamos ponchos y encerados y se salía igual…".[220]

En General Pirán, como toda evolución, la educativa también venía de la mano del impulso de su fundador, quien ya antes del nacimiento del Centro Agrícola, desde 1887 cuando se dispuso a la construcción de su residencia particular, emprendió la creación de una escuela en ámbito de la misma, donde desempeñó el cargo de maestro, Clodomiro Camelino. "*En 1890 edificó a sus espensas (sic) dos escuelas, las número 7 y 8, siendo maestros de primera hora, el señor Joaquín Barneda, José García Castejón, su señora, y en 1897, la señora de Sagasta"*.[221] La primera de ellas resultó la de mayor duración, funcionando un tiempo en el espacio conocido como "El Refugio"[222], y luego trasladándose a la planta urbana en virtud de las dificultades que conllevaba su establecimiento detrás de las vías del ferrocarril (por cuestiones de incomodidad y peligro).

Según los registros obtenidos del Consejo Escolar: "*La Escuela N°7 comienza con fecha 17 de septiembre de 1887 de categoría infantil, ambos sexos, preceptor Clodomiro Camelino, al frente de dos grados, 19 alumnos. Se encontraba ubicada en el campo de Antonio Pirán, distante de la cabecera del partido 20 km. con rumbo sud* (sic)"[223]. No existen detalles similares para la Escuela 8 en los registros consultados.

A ellas se le sumó la temprana donación del Dr. Pirán de un terreno frente a la plaza pública al Ministerio de Educación, donde más tarde se construiría otro establecimiento educativo (la Escuela N°5, que presentaría continuidad con el establecimiento educativo rural que llevaba este nombre y precedía a la fundación del pueblo). Según consta en actas oficiales, "*El primitivo edificio escolar que comenzó a funcionar en 1903, constaba de dos salones, un patio de ladrillos en cuyo centro*

[220] RÍPODAS, Ignacia Dominga: "De un Pasado muy Lejano. Memorias del Centenario". En EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit., pp. 19-25. Archivo Histórico Municipal.
[221] El Imparcial, 19 de abril de 1936, p. 7. Archivo Histórico Municipal.
[222] "El Refugio" se denominó a un edificio que el Dr. Pirán construyó en su estancia, destinándolo al veraneo de niños débiles de la Capital Federal. El Imparcial, 19 de abril de 1936, p. 7. Archivo Histórico Municipal.
[223] Archivo del Consejo Escolar de Mar Chiquita.

había un aljibe".[224] Esta escuela se convertiría en la más importante de la planta urbana, con mayor cantidad de alumnos.

En 1907, por su parte, el matrimonio Pirán fundó en la sección quintas el denominado Jardín de la Infancia, donde además de impartir educación, otorgaban "*la taza de leche a los niños pobres de ese lugar*".[225]

En Vivoratá comenzó también en esta etapa a funcionar la Escuela N° 10, localizada inicialmente a 350 metros de lo que hoy constituye la Autovía N°2, y a tan solo 50 metros de las vías del ferrocarril, donde estuvo emplazada hasta el año 1938, cuando se inauguraría el nuevo edificio. Según consta en el Archivo del Consejo Escolar de Mar Chiquita, esta escuela: "*Comienza con fecha 23 de abril de 1906. La dirección se encontraba a cargo de Eleodoro Gómez, al frente de primer grado, 14 alumnos, ubicada en el Paraje Vivoratá, cuartel cuarto, finca de Héctor Cobos (sic)*".[226]

Gran parte de estos establecimientos escolares recibieron su denominación, a partir de decretos que en muchos casos fueron posteriores a su fundación.

Finalizado el período que nos ocupa, en 1910 se produce otro hito significativo desde la perspectiva de la educación y la modernización del territorio, como es la creación de la Escuela de Industrias Rurales Nicanor Ezeyza en la cabecera del distrito. Los antecedentes de su fundación se remontan a 1909, cuando Camilo Freije y Manuel J. Ezeyza plantean la conveniencia de contar con un espacio de instrucción y enseñanza de Artes y Oficios para jóvenes, de cara a fortalecer sus posibilidades de un provenir más auspicioso, comprometiéndose este último a conversar con su padre para poder aportar en esta iniciativa.[227]

Fue así que tiempo después manifestó que Nicanor Ezeyza estaba dispuesto a costear las inversiones que se requerían a tal efecto, y se delegaron en la figura de Manuel J. Ezeyza las gestiones para llevarlo adelante. Éste se reunió en diversas oportunidades con autoridades educativas y del Ministerio de Agricultura de la Nación, llegando a la conclusión que, dado el emplazamiento de Vidal en una zona predominantemente ganadera, lo más indicado era generar una Escuela Práctica de Industrias Rurales.[228]

---

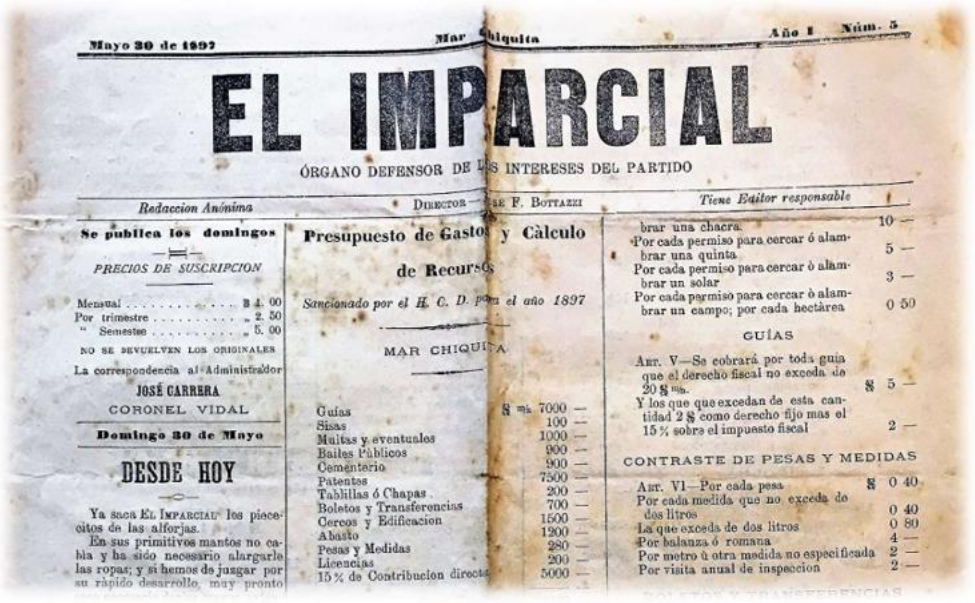
[224] Archivo del Consejo Escolar del Partido de Mar Chiquita
[225] AZZANESI, Juan. Carlos (h), op. cit. p. 131.
[226] Archivo del Consejo Escolar del Partido de Mar Chiquita
[227] ESCUELA DE EDUCACIÓN AGROPECUARIA N°1 "Nicanor Ezeyza": *Las Estancias del Partido de Mar Chiquita. Reseña histórica* (primera parte), s/d, 1996.
[228] ESCUELA DE EDUCACIÓN AGROPECUARIA N°1 "Nicanor Ezeyza", op. cit.

Nicanor Ezeyza, como no contaba con el campo adecuado para la construcción de la misma, gestionó ante Victoria Aguirre, luego de otras negativas que había recibido por parte de propietarios rurales, para la compra de una parte de la "Estancia Vieja", la más cercana al pueblo de Coronel Vidal, para que ubicase allí la institución educativa. Aguirre quiso donarla directamente pero Ezeyza se negó, aduciendo que sería él quien lo costearía. Así, se produjo la transacción y la propietaria original puso a disposición todo el monto percibido por dicha venta en contribución a la construcción de esa Escuela y su puesta en funcionamiento, en este predio de 65 hectáreas. La piedra fundamental fue colocada el 14 de noviembre de 1909 y el 2 de mayo de 1910 iniciaron los cursos en la misma.[229]

Otra de las dimensiones asociadas al crecimiento y evolución de la comunidad de los nacientes pueblos, fue el surgimiento de la prensa escrita. El primer periódico del partido de Mar Chiquita se emitió a partir de 1897, fue un semanario que se denominaba El Imparcial y estuvo bajo la dirección de José F. Botazzi. Cuando se cumplió el cincuentenario de la fundación de Coronel Vidal, en 1933, se lo recordaba de esta manera:

> "El Imparcial, era de formato reducido, escasamente mayor que el de un libro común: tenía cuatro hojitas de escritura densa… La vida de El Imparcial fue breve, pero no vacua. El periódico como no había llegado aún la imprenta al pueblo, tuvo que editarse durante los tres años que existió, en la imprenta de los más viejos de los diarios marplatenses, esto es en la de "El Progreso". Y al fenecer El Imparcial que ya había cumplido su ciclo… surgió para llenar el claro y seguir la obra "El Pueblo", periódico que fundó el Sr. Fermín Moisá al establecerse en el pueblo con imprenta propia. En 1907, ya contaba El Pueblo con siete años de vida en su haber".[230]

[229] FREIJE, Eduardo. S.; en EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit. p. 13.
[230] El Pueblo, 28 de mayo del 1933. Archivo Histórico Municipal.



Mayo 30 de 1897 — Mar Chiquita — Año I — Núm. 5

EL IMPARCIAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PARTIDO

Redaccion Anónima — Director — Tiene Editor responsable

Se publica los domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mensual . . . . . $ 1. 00
Por trimestre . . . . . „ 2. 50
" Semestre . . . . . „ 5. 00

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La correspondencia al Administrador

JOSÉ CARRERA

CORONEL VIDAL

Domingo 30 de Mayo

DESDE HOY

Ya saca EL IMPARCIAL los piececitos de las alforjas.

En sus primitivos mantos no cabía y ha sido necesario alargarle las ropas; y si hemos de juzgar por su rápido desarrollo, muy pronto

Presupuesto de Gasto y Cálculo de Recursos

Sancionado por el H. C. D. para el año 1897

MAR CHIQUITA

Guias	$ m/n 7000 —
Sisas	100 —
Multas y eventuales	1000 —
Bailes Públicos	900 —
Cementerio	900 —
Patentes	7500 —
Tablillas ó Chapas	200 —
Boletos y Transferencias	700 —
Cercos y Edificacion	1500 —
Abasto	1200 —
Pesas y Medidas	280 —
Licencias	200 —
15 % de Contribucion directa	5000 —

brar una chacra. 10 —
Por cada permiso para cercar ó alambrar una quinta 5 —
Por cada permiso para cercar ó alambrar un solar 3 —
Por cada permiso para cercar ó alambrar un campo; por cada hectárea 0 50

GUÍAS

Art. V—Se cobrará por toda guia que el derecho fiscal no exceda de 20 $ m/n. $ 5 —
Y los que que excedan de esta cantidad 2 $ como derecho fijo mas el 15 % sobre el impuesto fiscal 2 —

CONTRASTE DE PESAS Y MEDIDAS

Art. VI—Por cada pesa $ 0 40
Por cada medida que no exceda de dos litros 0 40
La que exceda de dos litros 0 80
Por balanza ó romana 4 —
Por metro ú otra medida no especificada 2 —
Por visita anual de inspeccion 2 —

Además de "El Pueblo" en Coronel Vidal (dirigido durante más de 50 años por Ángel Chiesa), y otros que fueron surgiendo en estos años (El Faro, El Liberal, El Picaflor) entre 1906 aparecía en General Pirán, bajo la dirección de Juan E. Xhardes, un semanario cuyo título era "La Voz de General Pirán".[231] Posteriormente, se multiplicarían otros semanarios en esta localidad y en todo el partido, algunos de cuyos ejemplares se encuentran en el repositorio del Archivo Histórico Municipal.[232]

Para comprender esta evolución, es importante considerar que en el período 1880-1910 se produjo una masiva aparición de diarios y semanarios en distintas localidades del interior bonaerense: El Eco de Tandil (1882); El Día en La Plata (1884); La Capital en Mar del Plata (1905); El Popular en Olavarría (1899); El Pueblo (1890) y El Ciudadano (1907) en Azul; La Verdad (1905) en Ayacucho; La Voz del Pueblo (1902) en Tres Arroyos, entre otros. Inclusive en torno al Centenario de la Revolución de Mayo, también surgieron una serie de emprendimientos periodísticos escritos en las diversas lenguas de las colectividades inmigrantes.[233]

Esta tendencia, de la que Mar Chiquita no quedó ajena, se desarrolló al calor de la aparición de nuevos núcleos urbanos, el crecimiento económico, el arribo de la inmigración, la expansión de la educación, la movilidad social y el gradual

[231] La Voz de General Pirán, 5 de enero de 1952. Archivo Histórico Municipal.
[232] También existe un importante número de ejemplares en la Biblioteca José M. Viglietti de Gral. Pirán.
[233] Diario sobre Diarios: *El periodismo argentino hace 100 años. 20/05/2010*. Disponible en: http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/4/303-el-periodismo-argentino-hace-100-anos.php#.W2W3ytIzbIU

surgimiento de clases medias, así como el proceso de formación de un mercado de "bienes culturales" en el que la prensa periódica ocupaba, sin dudas, un lugar importante.[234]

Como tendencia nacional también compartida en la zona, los periódicos, sobre todo los de cuatro páginas que eran los más numerosos, dedicaban una o dos páginas al material informativo, y el resto se completaba con avisos comerciales (caso de El Pueblo o El Faro fundados ambos en la década de 1890). Además, como sucedió con el primer semanario marchiquitense (El Imparcial), muchos se caracterizaron por tener una corta duración, aspecto que, en muchos casos, se asociaba a que su nacimiento estaba ligado al surgimiento de luchas políticas o cuestiones electorales, desapareciendo una vez atravesadas dichas circunstancias.

La evolución del distrito en su dimensión social, cultural y comunitaria también puede visualizarse en determinadas celebraciones, resultando el Centenario de la Revolución de Mayo en 1910, uno de los acontecimientos más importantes del período que nos ocupa. En ocasión del mismo, la Comisión de Festejos a cargo de su organización, inició con "*alegres dianas por la banda de música y disparo de bombas*" al comenzar el día, una amplia programación que incluyó partido de pelota, polla de caballos con premiación en pesos, corrida de sortijas y tiro al blanco, una velada infantil con danzas tradicionales, declamaciones, números y discursos diversos.[235]

También tuvo lugar en ocasión del mismo la colocación de la piedra fundamental del Salón Teatro de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, con el discurso de su entonces presidente Celestino Villar. Al respecto, el presidente de la Comisión del Centenario, Eduardo S. Freije, expresó en aquella instancia:

> "(…) toda la importancia que tenía para los argentinos la actitud de los españoles al hacer coincidir con nuestro centenario la colocación de la piedra fundamental del salón teatro, que una vez construido sería a la vez que un templo de arte y escuela de cultura, también un centro de reuniones sociales" y "agradeció a la Colonia Española… su adhesión en los festejos, haciendo votos para que la obra a realizarse … sea un motivo más para estrechar los vínculos de la amistad entre argentinos y españoles".[236]

[234] BUONUOME, Juan: *Cultura impresa, periodismo y cultura socialista en la Argentina (1894-1905)*. Tesis de Maestría en Investigación Histórica. Universidad de San Andrés, 2014.
[235] El Pueblo, 5 de junio de 1910. Archivo Histórico Municipal.
[236] El Pueblo, 8 de junio de 1910, p.1. Archivo Histórico Municipal.

En 1910 también se colocó la piedra fundamental de la Estatua de la Libertad en la Plaza Libertad, en torno a la cual se fue estableciendo el Centro Cívico de la ciudad cabecera del partido, constituido por la Municipalidad, y la Comisaría en aquel entonces, la Iglesia Inmaculada Concepción, a la que se sumaría con posterioridad la Escuela N° 1.

En General Pirán, también con una Comisión de Festejos creada a tal efecto y presidida por el vecino Raúl Gómez, se llevó adelante un importante programa de eventos que incluyó acto público en la Plaza, Tedeum, almuerzo, bailes sociales y populares, doma de potros, carrera y corrida de sortijas, entre otros.[237]

Finalmente, en el ámbito deportivo, aunque recién en el decenio de 1920 surgirían los primeros clubes que nuclearían actividades de este tipo, existen memorias de Eduardo Freije, en ocasión del Centenario de Coronel Vidal donde destaca que:

> "Alrededor de 1900 no se conocía el football, al menos en estos lugares. El deporte más practicado era la pelota vasca, a paleta, que se jugaba en los frontones existentes en muchas casas de negocio de campo. Acá había una en lo que hoy es la calle Avellaneda, casi esquina Gral. Paz. Allí hizo sus primeras armas deportivas quien después se convertiría en primerísima figura internacional, el Dr. Vicente del Río… mostró desde niño sus notables condiciones para ese juego. Al ir a estudiar a la Capital Federal prosiguió practicando allí, en la especialidad "sare", en la que, aparte de ser durante muchos años el indiscutido campeón argentino, representó a nuestro país en España y otros lugares, logrando varios títulos mundiales".[238]

Conclusiones

Este capítulo ha registrado algunos de los hechos históricos más significativos que en el período 1886-1910 se sucedieron en el partido de Mar Chiquita al calor de la consolidación del modelo agroexportador y la modernización del país. En esta etapa, la exportación de productos agropecuarios, la llegada de capitales extranjeros, la gran inmigración de ultramar, tuvieron sus impactos en el nacimiento de las localidades mediterráneas del distrito, cuyo crecimiento económico y comercial respondía a la producción rural de las grandes estancias que continuaban dedicadas casi exclusivamente a la actividad ganadera.

La creación de la municipalidad, la construcción de edificios públicos, el surgimiento de entidades sociales, culturales, educativas y religiosas, gran parte de

[237] Ibídem.
[238] FREIJE, Eduardo. S.; en EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit. p. 14.

las cuales aún hoy existen, surgieron en esta etapa histórica, y fueron otorgándole un perfil particular al distrito. El mayor desarrollo se concentró en la cabecera del partido (Coronel Vidal) y en General Pirán; por otra parte, la localidad de Vivoratá, fue lentamente dando lugar a la conformación de un incipiente núcleo de población en torno a la estación ferroviaria, mientras el resto de la amplia extensión del partido, especialmente la costera, permanecía aún en la ruralidad.

CAPÍTULO III

El Partido de Mar Chiquita entre 1910 y 1929

Introducción

Como se ha visto en el capítulo anterior, la creación de la Escuela de Industrias Rurales Nicanor Ezeyza fue un hito clave en la historia del Partido de Mar Chiquita, por su impacto educativo y social a nivel local y también regional. Es por ello que el presente capítulo comienza en ese punto y se extiende a lo largo de 20 años hasta que otro importante acontecimiento modificó la realidad y los hábitos de la comunidad: la instalación de la primera sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires en el Partido.

En el medio, se sucedieron múltiples hechos y, sobre todo, procesos que marcaron el desarrollo de la sociedad, la economía y la política locales, cuya comprensión no podría ser total si no se atiende, en una primera instancia, al contexto internacional, nacional, provincial y regional imperante. Por lo tanto, a continuación se abordan estas dimensiones como marco de referencia a lo acontecido en tierras marchiquitenses en el periodo señalado.

Contexto internacional

Para Eric Hobsbawm la primera mitad del siglo XX fue una época de catástrofes[239] que, para la etapa bajo estudio, muestra dos acontecimientos internacionales que hicieron tambalear al mundo: la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Gran Depresión, iniciada en 1929.

La Primera Guerra Mundial señaló el derrumbe de la civilización occidental del siglo XIX, civilización capitalista en lo económico, liberal en lo jurídico-constitucional, burguesa en cuanto a su clase dominante, que había alcanzado adelantos científicos y tecnológicos, y en la cual Europa, cuna de la Revolución Industrial, ocupaba una posición central, conquistando o influyendo en gran parte del

[239] HOBSBAWM, Eric: *Historia del Siglo XX. 1914-1991.* Barcelona: Crítica, 1995.

mundo, y cuya población creciente constituía la tercera parte de la humanidad, incluyendo una poderosa corriente de emigrantes.

Ambos fenómenos afectarían en forma directa a la Argentina. Si bien el país se declaró neutral ante la Primera Guerra Mundial, al considerar sus sectores dirigentes que ambos bandos necesitarían los alimentos que producía, desde el ingreso de los Estados Unidos en el conflicto, en 1917, el gobierno argentino recibió cada vez mayores presiones para abandonar la neutralidad en favor de la alianza anglo-francesa, a la cual ahora se sumaba la potencia norteamericana.[240]

Pero más allá de esa situación, el estallido de la guerra significó un duro golpe para el país: su principal socio comercial, Gran Bretaña, dejó de exportar manufacturas y carbón hacia Argentina, las inversiones disminuyeron, y, finalmente las corrientes migratorias provenientes de Europa decayeron en forma notable en su ritmo, y nunca volverían a alcanzar el volumen de las décadas previas. Por último, Gran Bretaña, hasta entonces primera potencia mundial, dejó de ocupar ese lugar para ser reemplazada por los Estados Unidos, país con el cual Argentina tenía escasos vínculos y permanentes enfrentamientos.

Concluido el conflicto se definió la estructura internacional de posguerra: se crearon la Sociedad de las Naciones, el Tribunal Internacional de la Haya y la Organización Internacional del Trabajo. En la conferencia donde se debatieron estas cuestiones la Argentina participó como país neutral, pero retiró su comitiva al no garantizarse la participación igualitaria de todos los Estados, incluso los derrotados.

Luego de los trastornos ocasionados por la guerra, las economías capitalistas de occidente experimentaron una expansión durante la década de 1920, generando un clima de bonanza. Durante estos años, el mundo fue testigo de importantes avances científicos y tecnológicos y de la consolidación y difusión global de otros que se venían desarrollando desde años previos.

Entre los primeros, en 1927, se realizaban en Inglaterra las primeras emisiones públicas de televisión, mientras el piloto Charles Lindberg realizaba el primer vuelo transatlántico; al año siguiente, el bacteriólogo británico Alexander Fleming descubría la penicilina. En cuanto a lo segundo, la década de 1920 significó en muchos países la masificación de la utilización del teléfono en sus dos variantes: públicos y de línea. Se perfeccionó la industria del cine con la aparición en los Estados Unidos del

[240] PARADISO, José: *Debates y Trayectoria de la Política Exterior Argentina*. Buenos Aires: GEL, 1993.

cine sonoro, al tiempo que se popularizaba, siendo accesible a un número cada vez mayor de personas.[241]

Asimismo, cabe destacar la imposición definitiva de la industria automotriz por sobre los ferrocarriles. Esto tenía un doble significado: por un lado, el triunfo de los Estados Unidos –sede de la compañía Ford- respecto de Gran Bretaña, cuyo instrumento de dominación y expansión en el mundo había sido el ferrocarril. Por otro, la sustitución del carbón por el petróleo como principal fuente energética, dando lugar a una fuerte competencia por los mercados y las fuentes de aprovisionamiento de lo que sería el nuevo motor de la economía mundial.[242]

A pesar de todos estos avances y el clima de optimismo que se había generado, hacia el final del periodo bajo análisis, en 1929, se desató una crisis económico-financiera de tipo especulativo originada en la bolsa de Nueva York, la cual se trasladó de inmediato a todo el mundo, provocando el descenso del consumo y los salarios y el aumento de la desocupación. La Argentina no sería ajena a estas circunstancias, pero los efectos de la "Gran Depresión" en nuestro país serán motivo de análisis en el siguiente capítulo.

Contexto nacional

Al comenzar este periodo, marcado por los festejos por el Centenario de la Revolución de Mayo, se consideraba que Argentina tenía reservado un lugar privilegiado en el mundo, debido al ascenso del país en la escala internacional producto de su notable desempeño en materia de exportaciones y arribo de capitales. Las pocas voces que hacían notar la fragilidad del modelo agroexportador vigente se perdían en el discurso general de satisfacción de una sociedad que creía haber llegado a la cima.[243]

En función de la centralidad de la producción y exportación de productos agropecuarios -evidenciada, por ejemplo, en la creación de la Dirección de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Buenos Aires en 1911-, es necesario destacar las transformaciones producidas a lo largo del periodo, observándose dos procesos que impactaron directamente en este modelo económico: la división del trabajo ganadero

[241] FERRER, Aldo, op. cit. y COLOMBO, Sandra S.; ARAYA, José M.; PIÑERO, Fernando J.; *et al*: *Línea de tiempo en la ocupación del espacio bonaerense*. Consejo Federal de Inversiones – Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Prometeo, 2011.
[242] O´CONNOR, Harvey: *El imperio del petróleo*. México: América Nueva, 1956.
[243] PARADISO, op. cit.

en zonas de cría y zonas de invernada y la expansión de la agricultura, que determinó la habilitación de todas las tierras disponibles para el cultivo.[244]

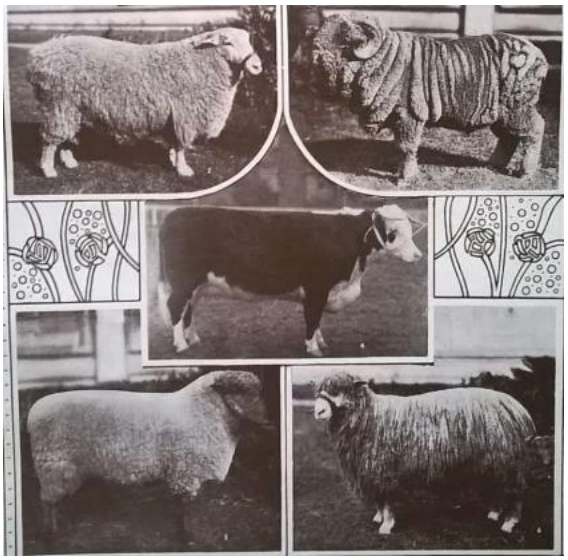
Siguiendo a Peter Smith[245], la zona sudeste de la Provincia de Buenos Aires estaba principalmente destinada a la cría de ganado; en consecuencia, interesa en especial la descripción del grupo de los criadores, en tanto prototipo de los propietarios rurales que habitaron las tierras del actual partido de Mar Chiquita. En este sentido, comparando a dicho grupo con el de los invernadores, el autor sostiene que adoptaban un modo de vida más tradicional, ya que su ocupación exigía constante atención al nacimiento y crianza del ganado. Como resultado de ello, pasaban menos tiempo en la ciudad de Buenos Aires o en Europa que los invernadores. A su vez, contaban con dos posibilidades para su ganado: la venta a los anteriores para engorde o su envío por tren al mercado de Liniers, donde era destinado al consumo interno y no a la exportación. De esta manera, los criadores, en líneas generales, pueden ser ubicados en un nivel socio-económico inferior a los invernadores, lo cual no significa, sin embargo, que no hubiese criadores que importasen toros de raza inglesa o procediesen de familias aristocráticas.

Como expresión del desarrollo de la producción pecuaria, el censo de 1914 arrojó la existencia en el país de unas 43 millones de ovejas –ganado preponderante-, casi 26 millones de cabezas de ganado vacuno, 8,3 millones de caballos, 4,3 millones de cabras y unos 3 millones de porcinos, destacándose, dentro de ese total, la participación de la Provincia de Buenos Aires como núcleo dinámico del modelo económico implantado.[246]

Luego, en 1916, se levantó un censo ganadero provincial que arrojó un aumento en las cabezas de ganado vacuno y equino a la vez que una disminución en el de porcinos y lanares, dando cuenta hasta qué punto se encontraba ya en baja el ciclo del ovino a la vez que en pleno auge el de la ganadería bovina.[247]

[244] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.
[245] SMITH, Peter: *Carne y Política en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós, 1983.
[246] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit.
[247] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit. Confirmando esta tendencia, según datos de la Junta Nacional de Carnes, hacia 1922 la cantidad de bovinos había ascendido a 37 millones (SMITH, Peter, op. cit.)

Exposición de campeones en la Sociedad Rural Argentina, 1914



Fuente: Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit. Tomo VI "Censo ganadero".

Ahora bien, yendo al otro punto señalado por Smith, es posible advertir en qué medida la economía rural se fue diversificando, dando lugar a un crecimiento lento pero progresivo de la agricultura. Así, hacia 1914, se advierte al maíz como producto agrícola dominante, con una producción anual de más de 3 millones y medio de toneladas, seguido por el trigo (casi 1 millón de tn) y el lino, con 841.590 tn.[248] Para dimensionar estas cifras, basta señalar que en 1910 la Argentina ya era el tercer país exportador de trigo del mundo y que, para la época del censo, se había convertido en el principal productor de lino y de maíz a escala internacional.

Este crecimiento de la agricultura, y su progresiva demanda de tierras para cultivo y de atención por parte de las autoridades, generaron roces y conflictos con el sector ganadero en general y con la tradicional aristocracia rural en particular, a la vez que favorecieron su organización. La creación de la Federación Agraria en 1912, tras la rebelión de pequeños y medianos arrendatarios rurales santafecinos conocida como "Grito de Alcorta", es prueba de ello.

En lo relativo a la industria, el país contaba por entonces con más de 30 mil establecimientos industriales -casi la mitad de ellos asentados en la Provincia de Buenos Aires- correspondientes a unos 15 mil propietarios, entre los que se contaban 3.681 argentinos, 10.622 extranjeros y 545 mixtos. Este sector creció asociado al ritmo

[248] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias".

de la actividad agropecuaria[249]; de hecho, la principal industria era la alimenticia, dentro de la cual se destacaban la frigorífica, saladeros y fábricas de conserva, que aportaban la mayor parte de los ingresos por exportaciones. Esta tendencia fue favorecida por los progresos realizados por el sistema conocido como *chilled beef*, o carne enfriada, que ofrecía un producto de mayor calidad e higiene. Asimismo, los cueros vacunos salados continuaron siendo un producto de alta demanda en el mercado internacional.[250]

Con motivo de la Primera Guerra Mundial, se produjo un reacomodamiento del mercado externo: se triplicaron las exportaciones a Estados Unidos y aumentaron también las dirigidas a Gran Bretaña; en cuanto a las importaciones, se incrementaron las provenientes de Estados Unidos y América Latina, producto de la interrupción de aquellas que venían de Europa.[251] Finalizado el conflicto bélico, se normalizó el flujo del comercio internacional, retomando Gran Bretaña su calidad de principal comprador (54% del total de las exportaciones de carne vacuna congelada - la mayor parte del resto iba a Europa continental- y el 99% de la enfriada), manteniéndose Estados Unidos como principal proveedor.[252]

Se puede agregar para completar esta descripción, que también aumentaron las inversiones provenientes de Estados Unidos (compitiendo con las británicas), en empresas frigoríficas, de energía y de bienes de consumo durable[253], tales como Standard Electric (1919), General Electric (1920), Ford Motors Co. (1922), Standard Oil (1923), entre otras. Esta creciente y decisiva presencia de Estados Unidos en la Argentina comenzó a influir en su política interna e internacional, y los vínculos económicos entre ambos países serían cada vez más importantes, pero también más conflictivos, dando origen al triángulo Buenos Aires-Londres-Nueva York.[254]

Si bien el modelo agroexportador constituye la clave para comprender la economía nacional del periodo, en materia política el hito más importante estuvo dado por la sanción, en 1912 y bajo la Presidencia de Roque Sáenz Peña, de la ley que lleva su nombre y que estableció el voto secreto y obligatorio a través de la confección

[249] ROMERO, Luis Alberto: *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: FCE, 1998.
[250] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo VII "Censo de las industrias".
[251] PARADISO, José, op. cit.
[252] Ibíd. y SMITH, Peter, op. cit.
[253] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.
[254] RAPOPORT, Mario, op. cit. En el mencionado triángulo, los Estados Unidos quedaron como el principal proveedor de bienes de capital y manufacturas, mientras que Gran Bretaña continuaba siendo el principal cliente de la Argentina, originando un superávit comercial con Gran Bretaña y un déficit de magnitudes importantes con los Estados Unidos, que duró varios años.

de un padrón electoral, para los hombres nativos argentinos mayores a 18 años. En el marco de dicha ley, en 1916, Hipólito Yrigoyen, candidato a Presidente por la Unión Cívica Radical (UCR), sería el primer mandatario electo a través de este sistema, poniendo fin a más de 30 años de gobiernos conservadores al sustituir en el cargo a Victorino de la Plaza.

El radicalismo llegó al poder, entre otras cosas, gracias al apoyo de la clase media y, dentro de ésta, muy especialmente, de los hijos de inmigrantes, que a partir de la mencionada Ley Electoral pudieron tener participación directa en las cuestiones políticas. Muchos de ellos eran profesionales –o estaban estudiando en la Universidad para serlo- y comenzaron también a ocupar espacios de poder y cargos públicos[255], mientras que sus padres solían emplearse en las actividades más demandantes del momento (frigoríficos, ferrocarriles, agro-ganadería, comercio). De esta manera, se puede advertir una relación entre el proceso migratorio, la dinámica política y algunos de los acontecimientos que marcarían el periodo, como la Reforma Universitaria de 1918 o la política de "arbitraje" empleada por el Presidente ante las disputas entre empresarios y obreros. Otra de las estrategias utilizadas durante el primer gobierno de Yrigoyen en materia política fue la intervención federal a provincias en las cuales se mantenían gobiernos conservadores[256], en muchos casos desde la época previa a la sanción de la Ley Sáenz Peña.

En este contexto político-económico, el Censo Nacional realizado en 1914 permite observar que la población total del país era de 7.903.662 habitantes, de los cuales el 29,8% (2.357.952) eran extranjeros -entre ellos 929.863 italianos (39,4%) y 829.701 (35,2%) españoles-, estando el resto constituido principalmente por rusos, uruguayos, franceses, otomanos (turcos), austro-húngaros, brasileños, chilenos, paraguayos, ingleses, alemanes, bolivianos, portugueses y suizos.[257]

Asimismo, por primera vez en la historia del país se registra un porcentaje de población urbana (57,3%) superior a la rural, evidenciando, a la vez, dos procesos: la radicación de los inmigrantes en la ciudad de Buenos Aires y otros centros urbanos; y la fundación creciente de centros de población en el interior del territorio nacional en general y bonaerense en particular.[258] También es significativo el hecho de que, entre

[255] ROCK, David: *El radicalismo argentino 1890-1930*. Buenos Aires: Amorrortu, 1977.
[256] WEINMANN, Ricardo: *Argentina en la Primera Guerra Mundial. Neutralidad, transición política y continuismo económico*. Buenos Aires: Biblos, 1994, y ROMERO, op. cit.
[257] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit.
[258] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo I "Antecedentes y comentarios".

la población mayor a 7 años, había más alfabetos que analfabetos, aunque la proporción de éstos últimos seguía siendo elevada: 35 de cada 100 argentinos no sabía leer y escribir hacia 1914.[259] Igualmente, el índice de desempleo ascendía al 35,6%, lo que equivalía a 1.800.000 personas, creando un clima de agitación y protestas de trabajadores en reclamo de mejores condiciones de trabajo y aumento de salarios.

En cuanto a los ferrocarriles, otro eje central de análisis, para 1915, de acuerdo al capital invertido, las dos principales empresas eran el Ferrocarril Central Argentino y el Ferrocarril Sud; este último -cuya traza, como se ha visto, atravesaba Mar Chiquita- con un capital invertido de más de 270 millones de pesos oro.[260] Su importancia puede medirse también en la cantidad de pasajeros transportados (unos 25 millones hacia 1914) y de empleados ocupados, que se estimaba en unos 21.000.

Entre 1910 y 1914, amplió su radio de acción, pasando de 4.978 km de vías férreas a 6.102 km, lo cual demuestra que el *boom* agroexportador y el modelo económico continuaban en crecimiento, ya que era el medio utilizado para el transporte de cargas hacia los puertos.[261] Tanto es así que, al terminar su expansión, el Ferrocarril del Sud había cubierto con su red la zona cerealera bonaerense, acercando su producción a los puertos de Bahía Blanca, Mar del Plata y Quequén. Sus rieles, que atravesaban los territorios más fértiles, valorizaron esas tierras y contribuyeron a su crecimiento. Al mismo tiempo, la actividad minera en Olavarría y Tandil convirtió a ambos puntos en nudos de la red, acelerando en ambos el proceso de concentración urbana.[262] Respecto del puerto de Quequén, su importancia para la región sudeste de la provincia sería destacable una vez puesto en funcionamiento, lo cual queda demostrado por el hecho de que en 1922, tras su primer año de actividad, despachó 16.854 toneladas de cereales cargando 85 buques, registrándose en 1929 la primera exportación directa de cereales a Europa.

Un proceso similar sucedería con los demás ferrocarriles que cruzaban el país, registrándose incluso la creación de algunas líneas nuevas. De esta manera, hacia 1916, el sistema ferroviario -principalmente en manos de capitales británicos- llegó a superar los 34.000 km de vías.

Ya en la década de 1920, se destaca la creación, en 1922, de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), primera empresa petrolera estatal, al frente de la cual fue

[259] Ibíd.
[260] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias".
[261] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo X "Valores mobiliarios y estadísticas diversas".
[262] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.

colocado el militar e ingeniero Enrique Mosconi, que permanecería en su cargo hasta el golpe de Estado de 1930 y bajo cuya dirección la firma se desarrolló, amplió su radio de acción e inauguró incluso una importante destilería en La Plata, a fines de 1925.

Para ese entonces, ya ocupaba la presidencia de la nación el radical Marcelo T. de Alvear, electo en 1922. Transcurridos dos años de su mandato se produjo la división da la UCR en dos bandos: los personalistas, que se mantenían leales al expresidente Yrigoyen, y los antipersonalistas, que respondían al nuevo mandatario. Luego del gobierno de Alvear, y mientras aparecía en Buenos Aires el colectivo como nuevo medio de transporte urbano, la disputa se resolvería en favor del primero de los grupos mencionados: en 1928 Hipólito Yrigoyen ganó las elecciones presidenciales por amplio margen, gobernando hasta 1930 con la oposición de la prensa, de los conservadores y de los sectores relegados hacia el interior de su propio partido.

Contexto provincial y regional

Entre 1910 y 1918 se crearon 10 nuevos partidos en el territorio bonaerense, evidenciando de ese modo una creciente dinámica institucional. Asimismo, algunas localidades de la provincia tuvieron un importante crecimiento poblacional, especialmente aquellas cercanas a la ciudad de Buenos Aires, pero también algunos partidos como Bahía Blanca, Junín, Tres Arroyos, Pergamino y General Pueyrredón. Por otra parte, en relación al censo de 1895, llama la atención que distritos como los de Pila, General Lavalle y General Conesa (Tordillo) mostraron una disminución en su población, posiblemente afectados por las lluvias e inundaciones registradas[263], aunque el fenómeno también puede explicarse dada la menor participación de la región en la transformación económica producida desde 1880.[264] Hacia el final del periodo analizado, esta tendencia se profundizaría debido al abandono de tierras por parte de colonos que ya no podían pagar el arrendamiento, lo cual generó un éxodo rural hacia el Gran Buenos Aires y algunos grandes centros urbanos del interior, como Mar del Plata.

En materia legislativa, en 1913 se sancionó una ley que impactaría en Mar Chiquita: la Ley Provincial Nº 3.487 sobre fundación de pueblos. La misma establecía los requisitos y trámites que debían cumplir los propietarios de terrenos destinados a la formación de centros de población, para obtener el permiso correspondiente de las

[263] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomos varios.
[264] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.

autoridades. Se reglamentaban, también, la elección de nombres para dichas localidades, el trazado de calles y avenidas y la dimensión y destino de los espacios públicos.[265] Pero más allá de estas precisiones, que guiaron la diagramación de los nuevos poblados que aparecerían posteriormente en el territorio del Partido, es necesario resaltar algunas deficiencias en el contenido de la ley: por ejemplo, no tomaba en cuenta las condiciones particulares de las poblaciones costeras al dejar de lado cuestiones importantes como sus irregularidades topográficas y los aspectos dinámicos ligados a las mismas, lo cual derivó, en las décadas siguientes y en partidos como Mar Chiquita, en la formación de villas balnearias a distancias mínimas del mar, adosadas al cordón litoral, lo cual complicaría posteriormente su diseño y planificación urbanos.[266]

En relación al censo de 1914, arrojó que la Provincia de Buenos Aires tenía 2.066.163 habitantes, de los cuales el 15,4% residía en la región sudeste a la cual pertenece Mar Chiquita, mostrando una baja densidad poblacional de esta zona con respecto al resto de la provincia.[267] De ese total de habitantes, 703.931 eran extranjeros (34,3%)[268]; más de la mitad vivía en centros urbanos y el 67% de la población podía considerarse alfabetizada.[269]

En materia política, hasta 1917, momento en que la provincia fue intervenida por el Poder Ejecutivo Nacional, gobernó el Partido Conservador bajo la preponderante figura de Marcelino Ugarte. A partir de entonces y hasta 1930, todos los gobernadores serían de la UCR, destacándose las gestiones de José Luis Cantilo, Valentín Vergara y José Camilo Crotto, quien en 1920 emitió un conocido decreto por medio del cual se autorizaba a los trabajadores rurales -los llamados "peones golondrinas"- a viajar gratis en los trenes cargueros, facilitando de ese modo la movilidad y el desarrollo de las actividades agropecuarias en los partidos del interior provincial, beneficiando de este modo a muchos pobladores de la campaña marchiquitense.

---

[265] Ley Provincial 3.487 de "Fundación de pueblos", La Plata, 19 de junio de 1913. Disponible en: http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/l-3487.html

[266] JUÁREZ, Viviana y MANTOBANI, José: "La costa bonaerense: un territorio particular", en Federico ISLA y Carlos LASTA (Comps.): *Manual de manejo costero para la Provincia de Buenos Aires*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2006.

[267] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.

[268] Los partidos que recibieron mayor proporción de inmigrantes en esta etapa fueron: Bahía Blanca, Balcarce, General Pueyrredón, Tres Arroyos, Tandil, Pehuajó y Coronel Dorrego.

[269] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomos varios.

Mar Chiquita entre 1910 y 1929: evolución económica

En el contexto descripto es que hay que entender las particularidades de lo sucedido en el Partido de Mar Chiquita entre 1910 y 1929. En este apartado se analiza la situación de la economía local, que durante estos años permanece centrada en la actividad ganadera, influyendo en la dinámica de una población que continua notablemente ruralizada. Por su parte, el incipiente desarrollo del sector urbano se ve reflejado en la diversificación económica a partir de la multiplicación de comercios y servicios de distinto tipo, así como de establecimientos industriales. Al respecto, los datos que arroja el censo de 1914 brindan un panorama general y una buena descripción de esta realidad, sobre todo si se considera que el último censo nacional había tenido lugar casi 20 años antes.

Explotaciones agropecuarias: concentración de la tierra y propiedad extranjera predominante

En primer término, resulta importante señalar que, para el año del censo, se registraron un total de 286 explotaciones agropecuarias en territorio marchiquitense. Entre ellas, y como puede observarse en el cuadro N° 12, había una estancia de 30.555 ha; 5 de una extensión que variaba entre 10.000 a 25.000 ha (representando un total de 70.000 ha); 8 que oscilaban entre las 5.000 a 10.000 ha (casi un total de 56.000 ha) y 48 de entre 1.000 y 5.000 ha.[270]

Ahora bien, además de esas propiedades de grandes dimensiones, el censo registraba 224 establecimientos de menos de 1.000 ha cada uno, que reunían 51.426 ha en total. Esto significa que, entre las grandes estancias y estos últimos, Mar Chiquita contaba prácticamente con 300.000 ha dedicadas a la producción agropecuaria, siendo el dato sobresaliente que más de la mitad (52%) estaba concentrada en tan sólo 14 establecimientos (es decir, menos del 5% del total); mientras que, en el otro extremo, el 65% de los establecimientos rurales poseían menos del 8% del total de la tierra. Esto pone de manifiesto una importante concentración de la misma que también ayuda a explicar, entre otros aspectos, la baja densidad poblacional del Partido, que se detallará más adelante.[271]

[270] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias".
[271] Ibíd.

Cuadro N° 12: Explotaciones agropecuarias por extensión en el Partido de Mar Chiquita, 1914.

EXTENSIÓN (EN Ha)	N° DE ESTABLECIMIENTOS
Hasta 100	109
De 101 a 500	77
De 501 a 1.000	38
De 1.001 a 5.000	48
De 5.001 a 10.000	8
De 10.001 a 25.000	5
Más de 25.000	1
Total	286

Fuente: Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias".

En cuanto a la procedencia de los propietarios de estas explotaciones, el 47% estaba en manos de argentinos, mientras el 53% restante, en posesión de inmigrantes. Dentro de estos últimos, se registraban 80 propietarios españoles, 24 italianos, 19 franceses, seguidos en orden de importancia por austríacos, uruguayos, alemanes, ingleses y suizos, entre otras nacionalidades. De esta manera, si bien la participación de propietarios nacionales era importante, la mayoría de los establecimientos estaban en manos de extranjeros.[272]

Por su parte, 22 de estas explotaciones eran arrendadas para 1914, 18 de ellas por el plazo mínimo establecido (inferior a 3 años), evidenciando que, en muchos casos, la inversión no era contemplada como de largo plazo.[273]

A modo ilustrativo de esta realidad, la revista *Vida Agraria* destacaba para la etapa que se analiza algunos establecimientos rurales de relevancia, ya sea por su extensión, por el nivel de su actividad productiva o por ser propiedad de reconocidas personalidades locales de la época. Entre ellas incluían, entre sus primeras menciones, los establecimientos "*Arroyo Grande*" y "*Estancia Vieja*". El primero, administrado desde 1909 por el Concejal, Intendente y Diputado provincial por la UCR José G. Balcarce, estaba ubicado a 17 km de Coronel Vidal y contaba con una extensión original de unas 30.000 hectáreas. Esta estancia era caracterizada en los siguientes términos:

[272] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias".
[273] Ibíd.

> "El arroyo que lo cruza, el parque maravillosamente distribuido, el chalet principal de puro estilo inglés, y todas las demás instalaciones de que está dotado, constituye para el viajero que llega a él por primera vez una impresión agradabilísima y una demostración palpable del enorme progreso de nuestra campaña y del buen gusto de que está dotado su propietario. Podemos decir, sin temor ninguno a equivocarnos, que "Arroyo Grande" *es el establecimiento más importante del partido*".[274]

En él trabajaban unas 125 personas dedicadas al cuidado de los planteles vacunos, lanares y yeguarizos, como así también de la sección avícola y de las instalaciones de la cremería, fábrica de quesos de oveja y los tres tambos, que producían unos 2.500 litros de leche diarios.[275] La "*Estancia Vieja*", por su parte, era para fines de la década de 1920, propiedad de Enrique Balcarce, hermano del anterior. Ubicada a 10 km. de Coronel Vidal, sus 7.000 hectáreas estaban dedicadas por entero a la ganadería. Vivían allí 60 personas, cuyos hijos concurrían a la Escuela pública N° 11, que se encontraba dentro de las dependencias de la estancia.

Otro establecimiento de importancia destinado a la cría de ganado era "*Loma Rica*" (3.224 ha), propiedad de Nicanor Ezeyza, cerca de Nahuel Rucá. Pueden mencionarse también dos estancias de idéntica superficie, que eran desprendimientos de la extensión original de la anterior: "*La Cautiva*", de Manuel J. Ezeyza, y "*San Valentín*", en manos de Valentín Ezeyza.[276]

Asimismo, eran dignos de mención "*El Durazno Grande*" (que, junto a "*San Esteban*" y "*El Durazno Chico*" reunían 6.218 hectáreas), propiedad de Miguel Payró, pero arrendada en su mayor parte desde 1922 por el inmigrante italiano Antonio Filippi. O los campos de Camilo Freije "*El Sol*" y "*Los Álamos*", administrados por sus hijos tras la disolución de la firma Meitín y Freije Hnos. En cuanto a "*El Durazno Chico*", de 2.070 hectáreas, ya desde 1905 fue arrendado por el español Tiburcio Ruiz de Azúa. A su muerte, en 1912, continuaron la labor ganadera su esposa Catalina –de origen francés- e hijos, que luego de años de prosperar adquirieron en 1923 sus propias tierras: la estancia "*Santa Catalina*".[277]

Eran también arrendatarios de 3.000 hectáreas en el Partido los hermanos Sáenz, herederos del español Cecilio Sáenz, residente en Coronel Vidal desde 1914 y activo miembro de la comunidad. El italiano José Viglietti fue asimismo otro importante propietario en el Partido con su establecimiento "*Membrillar*". El vidalense Juan P.

---

[274] VIDA AGRARIA, op. cit.
[275] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias" y VIDA AGRARIA, op. cit.
[276] VIDA AGRARIA, op. cit.
[277] Ibíd.

Alcorta, por su parte, además de poseer propiedades en otros partidos vecinos, fundó en tierras marchiquitenses, en 1923, el establecimiento "*San Antonio*", donde se dedicó a la cría e invernada de ganado vacuno y lanares (3.000 cabezas).[278]

Siguiendo con las menciones de *Vida Agraria*, Pedro C. Martijena fue otro destacado ganadero arrendatario de la zona desde 1918. Sin embargo, su principal actuación fue en el ámbito comercial, político y social. En el primero de esos aspectos, integró junto a sus hermanos -entre 1915 y 1926- una sociedad que les permitió llevar adelante una importante casa de ramos generales.[279] En el terreno político, se desempeñó en varias ocasiones como Juez de Paz, Concejal Municipal y Consejero Escolar, al tiempo que estaba muy vinculado socialmente al ser fundador y Presidente del Club Social e integrante de la Sociedad Española de Socorros Mutuos.[280]

Por último, son reseñados dos establecimientos cercanos a la localidad de Vivoratá. Uno de ellos es la Estancia "*La Micaela*", a la que ya se ha hecho referencia en el capítulo anterior, propiedad de la española Micaela U. de Aristizábal, compuesta por 2.500 hectáreas, en las que llegó a haber más de 23.000 lanares Lincoln y 6.000 vacunos. En 1916, la iglesia ubicada en la estancia fue donada a la Congregación Canónigos Lateranenses, y en 1924 la dueña decidió arrendar la mayor parte del campo, conservando sólo el casco y 66 hectáreas en las que mantuvo algunos animales. De esta manera es cómo la familia Aristizábal fue gradualmente desprendiéndose de sus posesiones en la zona.

La otra gran propiedad circundante era el establecimiento "*Las Chilcas*", por entonces propiedad de Ludovico MacNab, quien comenzó a poblarlo en 1912. Sus 4.000 hectáreas estaban completamente destinadas a la ganadería y contaba, además, con un tambo de última generación y una casa de negocios que atendía las necesidades de los 20 empleados y sus familias.[281]

Ganadería: progresivo reemplazo del ovino por el bovino

Como ya se ha explicado, las explotaciones agropecuarias se dedicaban principalmente a la ganadería (193 de ellas), y luego al cultivo de cereales y oleaginosas (56), alfalfa (12) y frutas y hortalizas (1).[282] Como puede observarse en el

[278] Ibíd.
[279] Ver más adelante Cuadro N°16.
[280] VIDA AGRARIA, op. cit.
[281] Ibíd.
[282] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias".

cuadro N°13, en cuanto a la ganadería, las haciendas más numerosas seguían siendo los ovinos (más de 530.000 cabezas en todo el Partido), seguidos por los vacunos, caballos y porcinos, por un valor total de 22.869.400 pesos de la época, casi doblando en este rubro a los vecinos Partidos de Maipú y General Pueyrredón y superando por poco al de General Madariaga, aunque con un valor menor que los de Balcarce y Ayacucho.[283]

Cuadro N° 13: Existencias de ganados en el Partido de Mar Chiquita, 1914.

GANADO	EXISTENCIAS
Ovinos	532.246
Vacunos	111.949
Equinos	20.403
Porcinos	10.728

Fuente: Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo VI "Censo ganadero".

Pese a esta fuerte predominancia del ovino, es destacable cómo en estas décadas se va dando su progresivo reemplazo por el ganado bovino. En efecto, tan sólo dos años después del censo, en 1916, el total de ovejas se había reducido en 100.000 cabezas, mientras que el vacuno se había incrementado en 20.000, acompañando de esta manera una tendencia que se registraba a nivel regional y provincial.[284]

De allí en adelante, se observa que esta orientación comenzaba a consolidarse: para 1922 (año del censo agropecuario), había un 19% menos de ovinos que en 1914, mientras que el ganado vacuno se había incrementado en un 46,5%. Las existencias de ganado equino se mantuvieron relativamente estables, en tanto las de porcinos cayeron a menos de la mitad. Por su parte, los datos disponibles para el final de la década de 1920, indicaron para Mar Chiquita un 20% menos de ovinos que en 1914 y 34% más de vacunos, determinando el afianzamiento de la misma tendencia.[285]

Por último, el movimiento general de la estación ferroviaria de Coronel Vidal también da cuenta de ello, evidenciando, además, una importante decadencia del sector ganadero hacia 1929, en el contexto en el que se desataba la crisis mundial. Mientras las haciendas cargadas entre junio de 1927 y julio de 1928 estuvieron constituidas por 44.148 ovinos, 8.178 vacunos, 869 porcinos y 265 yeguarizos, entre junio del '28 y julio del '29, se transportaron menos de la mitad de los ovinos que el

[283] Ibíd. y YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.
[284] Ibíd. y Tomo VI "Censo ganadero".
[285] El Pueblo, 24 de mayo de 1922. Archivo Histórico Municipal.

año anterior y tan sólo el 17% de los vacunos, mientras que el número de porcinos y yeguarizos prácticamente se mantuvo.[286]

Lento impulso de la actividad agrícola

En el ámbito de la agricultura, de acuerdo al censo de 1914, el área dedicada al cultivo en Mar Chiquita era de 5.664 hectáreas, con notoria predominancia del maíz, seguido por el trigo, la avena y la cebada, mientras no se disponen datos sobre la producción de lino, que se conoce, era importante.

Cuadro N° 14: Extensión cultivada en el Partido de Mar Chiquita, 1914.

TIPO DE CULTIVO	CANTIDAD DE HECTÁREAS
Maíz	3.936
Trigo	779
Avena	564
Legumbres y hortalizas	209
Cebada	108
Plantas industriales	68
TOTAL	5.664

Fuente: Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias".[287]

Estas explotaciones agrícolas representaban el 2,4% de las tierras producidas, mientras que el 97,6% restante era dedicado a la ganadería (en la región sudeste de la provincia la relación era 11% y 89% para cada actividad, respectivamente). Esto muestra que el *boom* agrícola que se estaba produciendo en el país no tenía precisamente su paralelo en esta zona en general, ni en el Partido de Mar Chiquita en particular, como se había advertido en el capítulo previo. Dos años más tarde, las cifras variaron sensiblemente en favor de la agricultura.[288]

Como reflejo de lo que sucedía en el país, en abril de 1910, a fin de estimular la agricultura, se organizó en General Pirán la Sociedad Agrícola, que adquirió modernas máquinas destinadas a la siembra y la cosecha, a tono con el desarrollo de esta

[286] VIDA AGRARIA, op. cit.
[287] El propio censo hace también referencia a que había en territorio del Partido de Mar Chiquita parcelas destinadas al cultivo de lino y alfalfa para corte, pero no especifica cantidad de hectáreas, motivo por el cual no fueron incluidas en el cuadro.
[288] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias". Este paulatino giro hacia la agricultura se vería impulsado especialmente a partir de la crisis económica internacional desatada hacia el final de este período, haciéndose sentir en Mar Chiquita especialmente a partir de la desvalorización de la hacienda y las lanas, con la consecuente paralización de las actividades ganaderas (FREIJE, Eduardo S., op. cit.).

actividad que venía dándose a nivel nacional y provincial. En efecto: "*En 1912, el Dr. Pirán recibe la primera máquina trilladora que entra a esta zona que era la marca Tigrecito*"[289], e hizo construir un edificio donde funcionaría esta Sociedad, tanto para depósito de productos agrícolas como para reuniones sociales. Asimismo, varios de los socios fundadores de la nueva entidad pusieron a disposición cientos de hectáreas de campo a fin de ser arrendadas para la agricultura.[290]

En una Asamblea realizada en abril de 1910, previo a la conformación de la comisión que conduciría este grupo asociado, quedaba demostrada la discusión por entonces establecida en esta zona respecto de la iniciativa agrícola. En el marco de la misma, relataba Raúl F. Gómez:

> "(…) soy un partidario acérrimo de la agricultura… Los Estancieros no pueden permanecer indiferentes ante el cambio desastroso que se está operando en la clase de los pastos de las mejores lomas de sus campos, por el recargo constante de la hacienda lanar con ausencia completa de todo cultivo.
> Deben convencerse de una vez por todas que la agricultura combinada con la ganadería, no solamente asegura sus capitales invertidos en animales, proporcionándoles forrajes suculentos en las épocas críticas del año, no solamente mejora las condiciones del suelo, practicándola con inteligencia, sino que duplica sus intereses".[291]

Como otro indicador de la evolución de esta actividad, hacia el final del periodo analizado (1928-1929) se habían sembrado en todo el territorio del Partido unas 4.000 hectáreas de trigo, 2.000 de lino, de avena y de papas y alrededor de 500 de alfalfa, viéndose el maíz transitoriamente relegado.[292]

Esto se ve confirmado, una vez más, por el movimiento registrado en la estación ferroviaria de Coronel Vidal: entre junio de 1927 y julio de 1928 se despacharon 1.010 toneladas de maíz, 663 de lino y 523 de trigo, mientras que en el periodo de 12 meses siguiente se despacharon casi el doble de toneladas de trigo (un incremento del 92%), un 15% menos de lino y tan sólo el 10% del maíz despachado el año anterior. A su vez, se contabilizó el envío de 138 toneladas de avena y 18 toneladas de cebada. [293]

[289] El Imparcial, 19 de abril de 1936, p. 7.
[290] En citado ejemplar de El Imparcial, se incluye la nómina de los aportantes. En paralelo nació, en las instalaciones de "Italia Unita", el Subcomité de Defensa Comercial, con vistas a formar el "Centro Comercial e Industrial", en defensa de quienes se dedicaban a esos rubros.
[291] El Imparcial, 19 de abril de 1936, p. 6.
[292] VIDA AGRARIA, op. cit.
[293] Ibíd.

Núcleos urbanos: comercio y servicios

Siguiendo con la caracterización de la economía del distrito, y vinculado al crecimiento de los pueblos, incluyendo el nacimiento de nuevas estaciones ferroviarias (aspecto que se detalla posteriormente), la actividad comercial y profesional a lo largo y ancho del partido comenzó a adquirir cada vez más importancia. Testimonio de ello son las publicidades que aparecían en los periódicos de la época, entre las que se destacan a modo ilustrativo, los siguientes:

Cuadro N° 15: Mar Chiquita. Profesionales en la década de 1910 y 1920 según avisos publicitarios de periódicos de la época

PROFESIONES	NOMBRE/S y LOCALIDAD	DÉCADA
Ingeniero	Rufino Arroyo (General Pirán)	1910
Químico Farmacéutico	Herculano Del Río (Coronel Vidal)	1910
	José M. Viglietti (General Pirán)	1920
Asuntos Jud. y Remates	Fermín Moisá (Dolores)	1910
Escribano Público	Roberto Andrade (Coronel Vidal)	1910
	(y Jefe del R. Civil) Rodolfo S. Filpo (General Pirán)	1920
Médicos /Médicos cirujanos	Juan M. Beltrami (Coronel Vidal)	1910/1920
	Manuel Urbieta (Coronel Vidal)	1910
	Gregorio Tellaeche (Coronel Vidal)	1920
	Santiago Corti (Coronel Vidal)	1920
	Eduardo F. Lagos (General Pirán)	1920
	Arsenio Colombres (General Pirán)	1920
Dentista	Samuel O. Ballester (Coronel Vidal)	1920

Fuente: elaboración propia en base a: El Pueblo, 25 de mayo de 1910; El Pueblo, 5 de junio de 1910; El Pueblo, 16 de agosto de 1925; El Pueblo, 30 de agosto de 1925; La Reacción, 22 de diciembre de 1929; La Reacción, 29 de diciembre de 1929. Archivo Histórico Municipal.

Cuadro N° 16: Mar Chiquita. Comercios y servicios en la década de 1910 y 1920 según avisos publicitarios de periódicos de la época.

RUBRO/S COMERCIALES o SERVICIOS	NOMBRE/S Y/O PROPIETARIO/S y LOCALIDAD	DÉCADA/s
Instituto Óptico	José Alonso (Coronel Vidal)	1910
Farmacias	"Central" De Herculano Del Río (Cnel. Vidal)	1910
	"Argentina" de Cayetano M. D´Ascenzo (Cnel. Vidal)	1920
	"Gamenara" (Cnel. Vidal)	1920
Almacenes	Aramburu y Hnos. (Cnel. Vidal)	1910
	Garaicochea y Roncoroni (Cnel. Vidal)	1910
	"El Siglo" de Tornet y Bordenave (Gral. Pirán)	1910
	"San Luis" de Luis Arbizu (Vivoratá) – Sucursal "El Indio" (Calfucurá)	1920
	"La Estrella" de Amador Tabarés (Gral. Pirán)	1910/1920
	"La Nutria" de José Aramburu (Cnel. Vidal)	1920
	"La Helvetia" De Ángel P. Riva (10') "La Helvetia" de Hormaechea, Delgado y Cía. (20') (Cnel. Vidal)	1910/1920
	"La Perla" de Tomás Corta (Cnel. Vidal)	1920
	Mercadito "Flor de Oriente" José Chaar (Gral. Pirán)	1920
Almacén y Anexos	"El Progreso" de Domingo Di Luca (Cnel. Vidal)	1910/1920
	De Labandal y Bargo (Cnel. Vidal)	1910
	"La Porteña" Martínez y Cía. (Gral. Pirán)	1920
	"El Globo" de José Carosella (Gral. Pirán)	1920
Tiendas	"Baratillo" de Inocencio Mariani (Cnel. Vidal)	1910
	"Las 4 Estaciones" (Cnel. Vidal)	1910
	"La Amistad" de Simón Herrera (Cnel. Vidal)	1920
	"La Primavera" de Ramón J. Chaar (Gral. Pirán)	1920
	"Barato Argentino" de Félix Carosella (Gral. Pirán)	1920
	"La Campana" de A. Prieto Hno. (Gral. Pirán)	1920
	"Casa Galli" de Domingo A. Carosella (Gral. Pirán)	1920
Tienda, Almacén y Otros	Martijena Hnos. (Cnel. Vidal)	1910/1920
Establecimiento Pirotécnico	"La Invencible" de Juan Larrotonda (Cnel. Vidal)	1910
Zapatería	"Italia Unida" Pedro Manchini (Cnel. Vidal)	1920
Consignatario de Haciendas Consignaciones – Frutos del país – Hacienda y Cereales	Adolfo F. Paz (Cnel. Vidal)	1910
	Balcarce y Cía. (Cnel. Vidal)	1920
	Roberto Rivera Ocantos (Gral. Pirán)	1920
	Carlos Lacoste (Gral. Pirán)	1920
	Cendoya y Cía. (Gral. Pirán)	1920
	Eduardo González (Cnel. Vidal)	
Transportes	Alquiler de carruajes: Crisanto Montero (Cnel. Vidal)	1910
	Alquiler de autos: Luis S. Giménez (Cnel. Vidal)	1920
	FORD venta y servicios Blas M. Paredi (Gral. Pirán)	1920
	Carruajes de paseo y cochería fúnebre "La Sin Bombo" de Santiago Ravo (Cnel. Vidal)	1920
	Fábrica de Carros/Carruajes de Nazareno Manchola (Cnel. Vidal)	1920
	Cochería (paseos, carro de mudanzas, chasques a la campaña) "La Petronita" de Ciriaco Basualdo (Cnel.Vidal)	1920

Comisionista Transporte de cargas y Encomiendas	Ricardo Grané (Cnel. Vidal – Gral. Pirán – Bs. As.	1910
	"El Rápido Vidalense" De Julián Ercoreca (Cnel. Vidal)	1910
Taller Mecánico	De José Alice (Cnel. Vidal)	1920
Colocación molinos a viento	Lorenzo Broggi (Cnel. Vidal)	1920
Hoteles	"Colón" de Antonio Mujica (Cnel. Vidal)	1910
	"Amistad" de Oreste Maggi (Cnel. Vidal)	1910
	"Apolo" de Cristóbal Sara (Cnel. Vidal)	1910
Bar y Cinematógrafo	"Los Vascos" de Daniel Garmendia (Cnel. Vidal)	1910
Venta de aves	Donato Brunetto (Cnel. Vidal)	1910
Jardín (venta de plantas y frutales)	"El Porvenir" de Esteban Martínez (Cnel. Vidal)	1920
Joyería, platería y relojería	Miguel Giudice (Cnel. Vidal)	1910
	"La Nueva" De Antonio Raggi (Cnel. Vidal)	1910
	"La Esmeralda" de Ramón S. Ayrolo (Cnel. Vidal)	1920
Jabonería y Velería	"La Nacional" (Cnel. Vidal)	1910
Sastrería	"La Central" de Atilio Bussola (Cnel. Vidal)	1910
	De José Russo (Cnel. Vidal)	1920
Carpintería	"La Peninsular" de Celestino López Villar (Cnel. Vidal)	1910
	"El Progreso" de Juan E. Xhardez y Cía. (Gral. Pirán)	1910
	(y mueblería) "El Progreso" Ildefonso R. Lhomy (Cnel. Vidal)	1920
	(y herrería mecánica) "El Progreso" de Máximo S. Cufre (Gral. Pirán)	1920
Imprenta	"Agencia de la Editorial Atlántica" Juan V. F. Azzanesi (Gral. Pirán)	1920
	"El Pueblo" Ángel Chiesa (Cnel. Vidal)	1910/1920
Librería	(y cigarrería) de Jesús Arango (Cnel. Vidal)	1910
	(y mercería/juguetería) "La Luz" de Cesáreo Sesé (Cnel. Vidal)	1910
Talabartería, Colchonería y tapic.	"El Porvenir" de Cayetano Santoni (Cnel. Vidal)	1910
Construcción - Albañilería	(y Horno de Ladrillos) de José Viglietti (Cnel. Vidal)	1910
	Raimundo Zampini (Cnel. Vidal)	1910
	Ángel Donofrio (Gral. Pirán)	1920

Fuente: elaboración propia en base a: El Pueblo, 25 de mayo de 1910; El Pueblo, 5 de junio de 1910; El Pueblo, 16 de agosto de 1925; El Pueblo, 30 de agosto de 1925; La Reacción, 22 de diciembre de 1929; La Reacción, 29 de diciembre de 1929. Archivo Histórico Municipal.

Estos avisos publicitarios permiten observar la diversificación de la economía local y la consolidación de las clases medias: médicos, farmacéuticos, abogados, escribanos e ingenieros aparecen registrados como profesionales asentados en la región y el partido, al igual que otros pobladores dedicados a los servicios, tales como comisionistas, transportistas, rematadores, consignatarios de hacienda, entre otros. Asimismo, la existencia de numerosos almacenes, tiendas y hoteles da muestra de una activa vida económica, observada también en una gran cantidad y variedad de rubros

comerciales, y otro tipo de negocios vinculados a la actividad agropecuaria (transporte de cargas, colocación de molinos de vientos, herrería mecánica, entre otros).

Esta evolución se produjo en los distintos centros urbanos, incluyendo el más incipiente que era la Estación Vivoratá. Aquí, como expresión del crecimiento del comercio local puede mencionarse la inauguración, el 5 de junio de 1927, de la "Tienda y Anexos Soler", un rubro que se diferenciaba del Almacén de Ramos Generales, pues el de "Tienda y Anexos" no incluía productos de forrajería o almacén. Fundada por Antonio M. Soler, operaba como una especie de sucursal de una casa que tenía su hermano, Clemente, en Coronel Vidal.[294]

"Tienda y Anexos Soler" (Vivoratá)

Fuente: Gentileza Centro Cultural Las Chilcas

Este comercio fue muy importante, ya que durante décadas no sólo proveyó de las más variadas mercaderías a la población de Vivoratá, sino que constituyó un abastecedor de toda la zona, llegando clientes a aprovisionarse de ropa y otros artículos desde Nahuel Rucá, Calfucurá y La Brava.[295] El local en el que funcionaba la tienda, con su estructura original de madera y chapa, fue declarado por ordenanza municipal N° 93/91 como patrimonio histórico del Partido de Mar Chiquita. Sin embargo, el 5 de septiembre de 2009 sufrió un incendio que provocó su destrucción total, permaneciendo como espacio histórico en la memoria de la comunidad local.

[294] ÁLVAREZ, Alfredo: "El milagro de la Evocación. Tienda y Anexos: La historia se sucede en Casa Soler", 25 de septiembre de 2004.
[295] Ibíd.

Por otra parte, en la década de 1920 era frecuente ver transitar en la zona una carreta tirada por dos bueyes y cargada de ladrillos. Era el medio de transporte utilizado por José Viglietti, propietario de los hornos de ladrillo (mencionado en el capítulo anterior), para entregar los mismos a las obras en construcción, y también para acarrear leña y estiércol que utilizaban en los hornos.[296]

Esto demuestra que existía por entonces una cierta dinámica en la construcción y una incipiente industria local. En este sentido, se tiene conocimiento de la existencia, hacia 1924, de una fábrica de embutidos propiedad de Antonio Spagnolo[297], contabilizándose para ese mismo año, diseminados en el territorio del Partido, 45 establecimientos industriales, siendo favorables las perspectivas de crecimiento de este sector.[298]

Este desarrollo económico (agropecuario e industrial), sumado a la actividad comercial que para 1924 se plasmaba en la existencia de 73 casas de comercio[299], se complementaba con la proliferación de la venta callejera. Esto último se deriva de la nota enviada por el Inspector Municipal al Comisionado, con fecha 31 de enero de 1924, en la cual informa que *"(…) ninguno de los vendedores ambulantes de carne, pescado, verduras, frutas, aves, leche, pan, etc. han abonado el impuesto de Sisa (…)*".[300] Todo lo anterior da cuenta de una comunidad en franco crecimiento económico, en los diversos rubros señalados.

Dinámica demográfica: el perfil de Mar Chiquita en el contexto regional

Hacia 1914, el Partido de Mar Chiquita[301] contaba con 7.209 habitantes (4.131 varones y 3.078 mujeres), lo cual representaba el 2,26% de la población total de la zona sudeste de la provincia, porcentaje que se encontraba en descenso y cuya tendencia continuaría en los años siguientes, registrando de ese modo una pérdida de

[296] CHUECO, Blanca Azucena: "Recuerdo IX. Vivencias". En EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit. pp. 16-17. Archivo Histórico Municipal.
[297] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1916-1943), Caja N° 23, Año 1924. *"Inspección fábrica de embutidos"*.
[298] El Pueblo, 24 de mayo de 1924. Archivo Histórico Municipal.
[299] Ibíd.
[300] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1916-1943), Caja N° 23, Año 1924. *"Falta de pago por ventas ambulantes"*.
[301] Vale aclarar que, debido a un error en los registros del censo, el Partido de Mar Chiquita figuraba como "Partido de Coronel Vidal".

peso relativo del Partido con el devenir del siglo XX, en relación a otros centros poblacionales de la región, como Mar del Plata y Balcarce.[302]

No obstante, ese total implicaba un incremento absoluto de la población en 2.525 habitantes respecto al censo anterior, dando una densidad poblacional de 2,4 habitantes por km², levemente inferior a la regional (3,6) y mucho menor que la provincial, que ya rondaba los 6,6 habitantes por km².[303]

Cuadro N°17: Población del Partido de Mar Chiquita distinguiendo urbana/rural y nacionales/extranjeros, 1914.

POBLACIÓN	URBANA	RURAL	TOTAL
ARGENTINOS	1.913	3.651	5.564
EXTRANJEROS	551	1.094	1.645
TOTAL	2.464	4.745	**7.209**

Fuente: Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo II "Población"

Asimismo, como puede observarse en el cuadro, en 1914, el 33,8% de la población de Mar Chiquita vivía en los centros urbanos, mientras que el 66,2% restante lo hacían en la zona rural.[304] A modo comparativo, basta con decir que en el total del área sudeste bonaerense la distribución de la población entre urbana y rural era del orden del 54,4% y 45,6% respectivamente, siguiendo la tendencia registrada a nivel nacional y provincial.[305] Esto evidencia hasta qué punto Mar Chiquita, mucho más que sus partidos vecinos, continuaba caracterizándose por la predominancia de las actividades agropecuarias y el estilo de vida rural, cuando ya la tendencia a la urbanización era generalizada.[306]

En cuanto a la composición de la población, el cuadro N° 17 demuestra que había 1.645 extranjeros, constituyendo el 22,8% del total de la población del Partido, con una tendencia a la baja respecto del peso que tenían los inmigrantes sobre la población total en los censos previos.

Dentro de la población extranjera, se registró una amplia predominancia masculina (1.226 varones y 419 mujeres), y en cuanto a su origen por país de nacimiento, encabezaban los españoles (855), seguidos por italianos (409), franceses

[302] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo II "Población", y YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.
[303] Ibíd.
[304] Representa éste el porcentaje más alto de población urbana registrado en el Partido en el lapso 1869 - 1960).
[305] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo IV "Población", y YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.
[306] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit. y YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.

(110), austro-húngaros (98), otomanos (turcos) (55), uruguayos (25), rusos (22) e ingleses (20), entre las colectividades más numerosas.

Si bien el porcentaje de población extranjera era alto, si se lo compara con el de la región (29,5%) o con el de la provincia (34,3%), se advierte que era sensiblemente menor. Por otra parte, atendiendo a los números presentados, no es casual que las primeras asociaciones de socorros mutuos, fundadas en el periodo anterior, hayan sido la española e italiana, pues los inmigrantes provenientes de esos países constituían por sí solos más del 75% del total de residentes extranjeros en Mar Chiquita.[307]

A esto hay que sumar, como ejemplo de la diversidad en cuanto a orígenes y actividades que había en el Partido hacia fines del periodo estudiado, los datos proporcionados por el Registro Electoral de Extranjeros correspondiente al periodo comprendido entre agosto de 1928 y julio de 1929, obtenidos a partir de los Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita.

Este registro, si bien es tan sólo una pequeña muestra de un universo mucho más amplio, arroja algunos datos interesantes: el total de extranjeros censados habilitados para votar era de 22 personas, todos de sexo masculino y alfabetos; sus edades oscilaban entre los 27 y los 76 años (con un promedio de 55 años) y habían llegado al país entre 1872 y 1915 (sólo 4 lo habían hecho con posterioridad a esa fecha), lo cual es un indicio de que, tal como se ha dicho, efectivamente el grueso de la inmigración recibida en Mar Chiquita data del periodo anterior. Del conjunto, 10 eran italianos, 8 españoles, 2 provenientes de Libonia (sic), un francés y un suizo; 20 de ellos vivían en Coronel Vidal y 2 en General Pirán; 18 eran propietarios; 11 se dedicaban a explotar sus propiedades, 10 eran comerciantes y sólo uno era industrial.[308]

Estos datos confirman la preponderancia en cuanto al origen de los residentes extranjeros en el Partido (Italia y España), sus preferencias de localización (Coronel Vidal), su antigüedad como pobladores y los rubros o actividades a los que solían dedicarse (comercio), además de confirmar su relativa buena posición económica (mayoría de propietarios).

[307] Ibíd.
[308] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1916-1943), Caja N° 28, Años 1928-1929 – "*Copia del registro electoral de extranjeros*".

Territorio, transporte y comunicaciones. El ramal Juancho-Vivoratá, la proliferación de automóviles, y la llegada del teléfono

En 1912 tuvo lugar uno de los principales acontecimientos de la época, en función del efecto multiplicador que generó: se trata de la inauguración, en diciembre de ese año, del ramal ferroviario Juancho-Vivoratá. En realidad, la cuestión se remonta a unos años antes, cuando en la primera década del siglo XX los vecinos de la zona conocida como "los Montes Grandes" elevaron una solicitud para que el Ferrocarril Sud contara con un ramal entre las localidades de General Guido y Juancho, con el objetivo de acercarse a las zonas de producción agropecuaria y a la explotación de los bosques existentes en cercanías de las mismas, para la producción de carbón. [309]

Los trabajos finalizaron en 1908 y el tramo incluyó las estaciones de Santo Domingo, Segurola, Monsalvo, Invernadas, Divisadero (General Madariaga) y Juancho. Luego, la empresa modificó algunas líneas del proyecto y propuso agregar un tramo que saliera de Juancho, y, pasando por la Laguna de Góngora, empalmara con el ramal Maipú-Mar del Plata. "*El circuito, librado al público en octubre de 1912, se cerró continuando el tramo desde Juancho hasta Vivoratá (78 Km.) con las siguientes estaciones intermedias: Macedo, Calfucurá y Nahuel Rucá*".[310]

Según Eduardo Freije, se preveía que las nuevas estaciones, el loteado y la población del sector costero darían inicio a futuros balnearios y era lógico suponer que, con el tiempo, pudieran adquirir importancia y convertirse en destacados centros de población.[311]

Sin embargo, quienes analizaron el tema, afirman que este tendido de vías férreas no fue pensado como un futuro corredor inter-balneario. Por el contrario, manifiestan que, en ese momento, las localidades costeras no existían donde hoy se hallan numerosos balnearios, por lo que era razonable que el ferrocarril pasara por zonas agrícolas redituables algunos kilómetros más adentro. Asimismo, sostienen que:

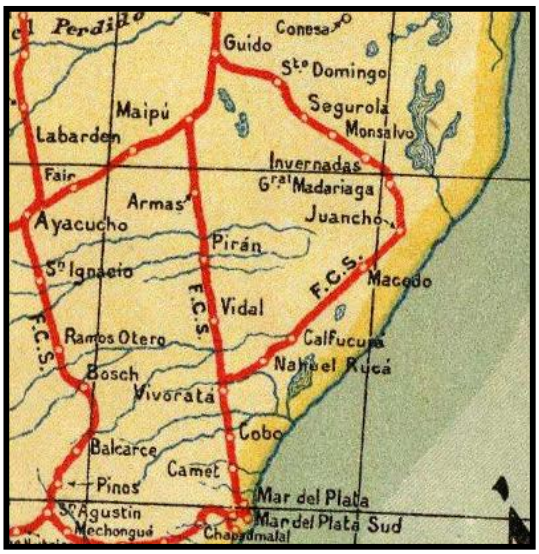
> "(…) tampoco hubiera sido posible un recorrido bordeando el Atlántico por las características propias de la geografía de la región: la consistencia del suelo y el salitre marino sólo podrían salvarse mediante obras de ingeniería y mantenimiento que quizá

[309] ERVITI, Claudio y LECCE CRESTA, Hernán: "El progreso y sus signos: Arquitectura de las estaciones del Ferrocarril Sud. 1880-1925", en Manuel TORRES CANO (Comp.): *Historias Ferroviarias al Sur del Salado*, Mar del Plata : EUDEM, 2008, pp. 127-174.
[310] Ibíd.
[311] FREIJE, Eduardo S. op. cit.

no se justificaban ante el tráfico presunto; y por otra parte la presencia más al sur de la laguna Mar Chiquita igualmente hubiera obligado a desviar la traza hacia el interior".[312]

De esta manera, todo apunta a que la inauguración del tramo Juancho-Vivoratá, que, como se ha visto, significó la apertura de otras estaciones en el territorio del Partido de Mar Chiquita, como Calfucurá y Nahuel Rucá, respondió al interés de los sectores agropecuarios, en sintonía con el desarrollo de este tipo de actividades en la región. Más allá de esto, lo cierto es que, a partir de entonces, en torno a la estación Vivoratá comenzaron a crecer los núcleos de población, en un contexto en que sólo bastaba solicitar permiso para la edificación de viviendas precarias.

Mapa de los ferrocarriles en explotación. 1924



Fuente: Ministerio de Obras Públicas, Dirección General de Ferrocarriles, 1924, disponible en http://www.plataforma14.com.ar/ramal343.html

Según datos extraídos de la Revista Rural Sudeste respecto de la estación Calfucurá, se detalla que para 1931, ésta contaba con el Almacén de Arbizu y Hnos. y una herrería y taller mecánico a cargo de José Martiarena. Se especificaba asimismo que: "*No hay pueblos ni coches, pero sí donde hospedarse a la hora de los trenes (con 30 habitaciones disponibles)*". En cuanto al movimiento de pasajeros, desde julio de 1929 a junio de 1930, se despacharon: 128 boletos clase I y 556 clase II; y en el ámbito comercial se registraron para el mismo período: 11 toneladas de cueros, 10 de lana;

[312] Ferrocarriles Argentinos - Recorriendo el Ramal 34 (FCGR): Ramal a Mar del Plata (Vía Madariaga y Juancho). Disponible en: http://www.plataforma14.com.ar/ramal342.html

181 toneladas de lino, 98 de maíz, 33 de papa, 88 de trigo, 15 de aves y huevos. Asimismo, se registró la carga de 40 toneladas de pescado, 581 unidades de bovinos, y 13.531 de ovinos.[313]

También se describe que: "*En la laguna de Mar Chiquita con una lancha a motor, y un bote a vela se pescan alrededor de 100.000 kilos de pejerrey y lisa por año, que se envía a Buenos Aires y a Mar del Plata. Los concesionarios son los señores Paleo Hnos.*".[314] De esta manera, como se adelantaba en el capítulo segundo, la laguna de Mar Chiquita se consolidaba como una importante zona de pesca.

Por otra parte, y en el contexto internacional descripto que marcaba la imposición definitiva de la industria automotriz por sobre el ferrocarril, para 1914 se registraron en todo el territorio del Partido sólo 4 automóviles, a lo que se le sumaban 366 coches, 356 carros y carretas, entre otras maquinarias y medios de transporte, vinculados muchos de ellos a la producción agropecuaria como por ejemplo, 79 sembradoras, 9 cosechadoras, 411 arados y 54 máquinas para esquilar.[315]

Ahora bien, avanzando en el período, en el año 1924, se produciría la instalación del primer surtidor de nafta en el Partido de Mar Chiquita, situación que demuestra la creciente masificación en el uso de los automóviles en el transcurso de 10 años. Esto queda testimoniado en el petitorio elevado por el comerciante interesado, Domingo Di Luca, al dirigirse en nota del 29 de noviembre de aquel año al Comisionado Municipal, en los siguientes términos:

> "(…) debido al crecido número de automóviles que hoy existen en este partido y teniendo en cuenta los beneficios que reportaría a los propietarios de los referidos vehículos la instalación de un surtidor de nafta de lo que actualmente se carece, solicito se me acuerde una concesión, con un radio de acción de seis cuadras a todas direcciones, por el término de diez años libre de impuestos, para establecer a un costado de la acera frente a mi local, un surtidor de nafta con todas las comodidades y seguridades que reúnen los últimos modelos y que son aprobados por la Municipalidad de la Capital Federal, obligándome a expender dicho combustible al precio oficial que establezca la West India Oil Co. Con la implantación de este servicio resultaría un adelanto muy beneficioso para la localidad (…)".[316]

La respuesta del Comisionado Municipal llegó en nota del 11 de diciembre y fue positiva, aunque sin conceder al solicitante la exención impositiva ni la exclusividad

[313] REVISTA RURAL SUDESTE. "Pueblos con Historia. Rieles sin destino. Calfucurá". Sección Pueblos, 2004 (2).
[314] REVISTA RURAL SUDESTE, op. cit. (2).
[315] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo V "Explotaciones agropecuarias".
[316] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1916-1943), Caja N° 23, Año 1924. "Autorización para colocar un surtidor de nafta"

de expendio en la zona. Resulta interesante el primer punto de los "considerandos" en que se apoya la aceptación del pedido, en los que Ponce de León señala:

> "Que la instalación del surtidor debe conceptuarse de utilidad para la población por cuanto no solamente facilita la adquisición de nafta en forma cómoda sino también porque permite su expendio a precios más reducidos que los corrientes para su venta en la forma usual".[317]

De esta manera, comenzaría ya en el año 1925 a venderse nafta por primera vez en el territorio del Partido, dando cuenta de un importante factor de progreso. Pero sería ése sólo el primer paso; en octubre de 1927 el comerciante Luis Giménez, en representación de la empresa Anglo Mexican Petroleum, fue autorizado por el Intendente Municipal Jorge Viglietti a instalar un surtidor frente a su casa de negocio en Coronel Vidal, mientras que al mes siguiente se autorizaba a Juan Mercere a instalar dos surtidores, en representación de la empresa estatal YPF, en el frente de sus casas de negocio, ubicadas una en las inmediaciones de la estación Vivoratá y la otra en el camino Buenos Aires-Mar del Plata.[318]

En consecuencia, con cuatro surtidores instalados en suelo marchiquitense hacia 1927, el Partido no sólo se amoldaba a la nueva situación creada por el avance del automóvil en el mundo, sino que también reflejaba la competencia por el mercado nacional que ya se estaba manifestando entre las firmas de capitales nacionales (YPF), norteamericanos (West India) y británicos (Anglo Mexican).

En otro orden de cosas, en 1910 se inauguró el servicio de teléfonos en Coronel Vidal y General Pirán, permitiendo de ese modo el ingreso a una nueva era en materia de tecnología y comunicaciones, si bien en aquellos tiempos sólo una pequeña minoría de la población podía acceder a la utilización de tales innovaciones.

Este fenómeno no se dio de forma aislada, sino que fue parte de un proceso a escala nacional, respondiendo al desarrollo internacional de las telecomunicaciones al que ya se ha hecho referencia. Es así como en las décadas de 1910 y 1920 fueron surgiendo firmas telefónicas locales o regionales en el interior del país, tanto aquellas de carácter comercial como otras que adoptaron la forma de cooperativas. De esta

[317] Ibíd.
[318] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1916-1943), Caja N° 26, Años 1926-1927. "*Instalación de dos surtidores*".

manera, hacia 1913 ya existían 87 empresas de telefonía en todo el país, número que aumentó a 94 en 1922, el 90% de las cuales operaba en la región pampeana.[319]

A esto hay que agregar que, en 1912, se creó en Coronel Vidal la primera Oficina de Correos y Telégrafos de la Nación, y se instaló en dicha localidad la primera usina eléctrica en todo el territorio marchiquitense -por cuenta de Francisco Moia-, permitiendo el alumbrado público tal como se lo conoce en la actualidad.[320]

La dinámica política en las décadas del 10' y del 20'.

El período analizado inicia con un acontecimiento que nunca deja de ser significativo para la política y la sociedad de un distrito, como es la presencia de un primer mandatario en tierras marchiquitenses.

Como se ha mencionado, desde décadas anteriores la Estancia "La Armonía", se caracterizó por ser sede de importantes encuentros y haber recibido a personalidades destacadas. En este sentido, uno de sus visitantes más ilustres en esta etapa fue el Presidente Roque Sáenz Peña, sobre el cual se ha divulgado que en una de sus estadías a este establecimiento, redactó el proyecto de Ley Electoral que lleva su nombre.[321]

En efecto, el verano de 1912, es decir, meses antes de aprobarse la instauración del voto universal masculino, secreto y obligatorio[322], Sáenz Peña, junto con otras figuras de la política nacional visitaron La Armonía, acontecimiento que recibió una amplia cobertura por parte de la conocida revista *Caras y Caretas*. En la misma, además de contar con varias fotografías, se hace referencia a la estancia, los visitantes y las actividades del presidente:

> "Aunque, en realidad, la estancia "La Armonía", propiedad de los esposos Cobo-Anchorena, puede ser considerada como una cosa regia, su categoría de "palacio real" ha de ser algo efímera. El doctor Sáenz Peña aceptó el ofrecimiento de sus propietarios para residir en ella algunos días (...) El sábado ausentóse nuestro presidente con rumbo

[319] FONTANALS, Gustavo: "Historia de las telecomunicaciones en Argentina (Parte 1)". En *Revista Fibra*, n° 7, 2015. Disponible en: http://papel.revistafibra.info/historia-de-las-telecomunicaciones-en-argentina-parte-1/

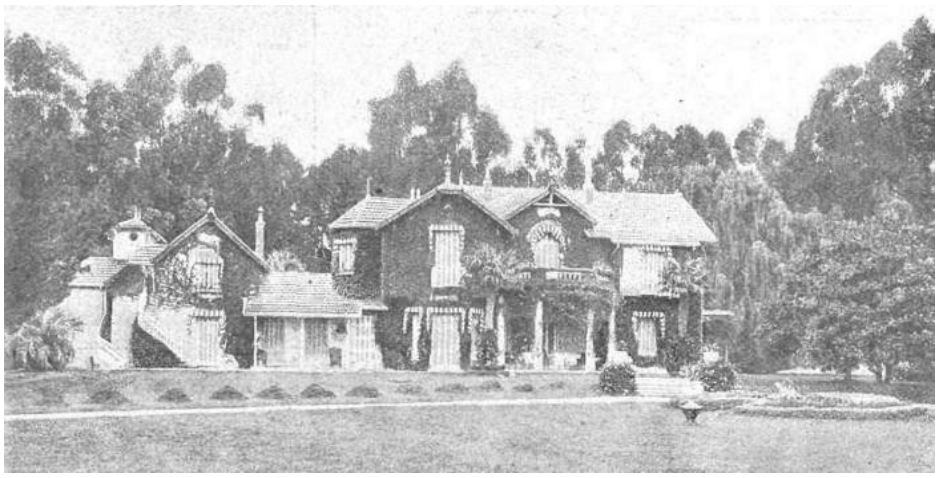
[320] FREIJE, Eduardo S. op. cit.

[321] JUNCO, Pablo Javier: *Historia de la estancia La Armonía*, 2009. Disponible en: http://estancialaarmonia.blogspot.com.ar y ESCUELA DE EDUCACIÓN AGROPECUARIA N°1 "Nicanor Ezeyza", *Las Estancias del Partido de Mar Chiquita. Reseña histórica (primera parte)*, s/d, 1996.

[322] En relación a esto, es importante señalar que, con fecha 16 de septiembre de 1912 se envió al Juzgado de Paz de Mar Chiquita, proveniente del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, una copia de las modificaciones introducidas a la Ley Electoral, explicando detalladamente cómo debían efectuarse las elecciones de ahí en adelante. Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1880-1916), Caja N° 13, Años 1911-1912 - Circulares y decretos del Ministerio de Gobierno y la Suprema Corte de Justicia.

á (sic) su residencia transitoria en la estación Cobo (…). En el andén de la estación se congregaron desde momentos antes de la una, esperando la llegada del presidente y su familia, los ministros (de Relaciones Exteriores) Bosch, (de Justicia e Instrucción Pública) Garro, (de Guerra) Vélez y (del Interior) Gómez, el jefe de policía, el presidente del directorio del ferrocarril del Sud, ingeniero White, el director de la misma empresa señor Guerrico, los edecanes capitán Fassola Castaño y teniente Morra, los doctores Roberto Bunge, José M. Cantilo, Gustavo Casares y el propietario doctor Gowland (…). El presidente tuvo palabras de admiración para las muchas bellezas de la estancia, que es, en realidad, un exponente elocuentísimo de la riqueza de nuestro país. Los jardines son muy pintorescos. Uno de los lagos de la quinta que rodea el chalet contribuye a hermosear el conjunto. Lo que más agradó al doctor Sáenz Peña fué (sic) el molino holandés que resulta delicioso para las horas de la siesta".[323]

Estancia "La Armonía", verano de 1912



Fuente: *Caras y Caretas*, Año XV, n° 701, Buenos Aires, 9 de marzo de 1912.

Por su parte, en el ámbito municipal, un aspecto importante a destacar es la relativa inestabilidad política a la que se vio sometido el ejecutivo local. En 1917, tras ser intervenida por el gobierno nacional la Provincia de Buenos Aires, se nombraron nuevas autoridades en el Partido de Mar Chiquita. De esta manera, tras diez años de gestión, dejó su cargo como Intendente Municipal Juan M. Beltrami (quien, a su vez, era Director del Hospital Municipal y sería por varios años Concejal por el Partido

[323] Caras y Caretas, Año XV, Número 701, Buenos Aires, 9 de marzo de 1912. Cabe destacar que, en 1925, quedó al frente de dicha estancia Josefina Unzué, quien entonces contrató, estando en Francia, una secretaria que la acompañaría los siguientes 30 años, hasta su muerte. Madame Moisés, como se la conocía, relataría luego detalles de la vida de Josefina quien pasaba todos los inviernos en Europa o Norteamérica, donde tejía amistades -artistas, intelectuales, diplomáticos- que luego recibía en "La Armonía" durante los meses de noviembre y diciembre, ya que enero y febrero los pasaba en Mar del Plata y marzo y abril en Buenos Aires, antes de partir nuevamente rumbo al extranjero (ESCUELA DE EDUCACIÓN AGROPECUARIA Nº1 "Nicanor Ezeyza", op. cit.). Estas precisiones resultan interesantes, ya que presentan un programa de actividades que era frecuentemente realizado no sólo por la señora Unzué, sino también por buena parte de los grandes hacendados de la campaña argentina, incluyendo a varias familias con importantes estancias y propiedades en el territorio de Mar Chiquita.

Conservador), siendo sucedido por el Comisionado Municipal Casildo Leanes. En los años siguientes la Comuna sería intervenida otras tres veces: en 1922, 1924 y 1926, dando como resultado que, entre 1917 y 1929, se sucedieron 17 administraciones, ocupando el cargo de Intendente o Comisionado 12 personas diferentes, ya que en algunos casos retornaba al poder un ex gobernante.[324]

Simultáneamente, el crecimiento de General Pirán durante estas décadas se tradujo en una serie de hechos que reflejaban una comunidad en pleno crecimiento urbano, con nuevas necesidades y demandas, que se fue plasmando en una mayor presencia del Estado municipal mediante la instalación de nuevas reparticiones y extensión de servicios públicos.

El dato más significativo fue la inauguración de la Delegación Municipal en 1911[325], la primera de las cuatro que existen actualmente en todo el Partido de Mar Chiquita, así como la apertura de un Juzgado de Paz, a cargo del Dr. Hernán Videla. La delegación, se ubicó originalmente sobre la calle Belgrano, entre General Paz y Av. Moreno, y luego, al igual que otras dependencias estatales, se fue trasladando por distintos edificios hasta que recién a fines de los años 30' se instalaría definitivamente frente a la Plaza Libertad, donde se emplaza actualmente. También el 1° de abril de 1923 comenzó a funcionar la sala de primeros auxilios en General Pirán en el lugar conocido como "El Refugio". Al año siguiente, y en sintonía con lo que sucedía en la ciudad cabecera, se inauguró la usina eléctrica en esa localidad, a cargo de Félix E. Meitín -complementada tres años más tarde con una segunda usina perteneciente a la firma Pérez Bruno-.[326]

Estos acontecimientos demuestran el sostenido crecimiento del núcleo urbano piranense, a lo que se le suma la evolución de la prensa escrita como indicador tanto de un mercado de "bienes culturales" en ampliación, como de herramientas utilizadas para la influencia política. Mientras dejó de editarse en abril de 1918 el periódico "La Voz de General Pirán", comenzó a circular en 1916, "La Reacción", dirigido por Juan V. F. Azzanesi. En efecto, retomando la idea de una asociación directa entre el impulso de emprendimientos de este tipo y las circunstancias político-electorales de cada

[324] FREIJE, Eduardo S., op. cit.
[325] El primer Delegado Municipal fue el ciudadano Amador Tabarés, quien duraría en su cargo hasta 1916, siendo reemplazado por Benito Ondarra y Simón Carosella sucesivamente, cubriendo entre ellos tres la totalidad del periodo hasta 1930. VIGLIETTI, Susana: Apuntes sobre la Historia de General Pirán, s/f, s.p. Biblioteca José M. Viglietti.
[326] AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (1) y El Imparcial 22 de agosto de 1937. Archivo Histórico Municipal.

etapa, en ocasión del 15° aniversario del semanario, el 16 de enero de 1930, una editorial recordaba lo siguiente:

> "La Reacción fue fundaba el 16 de enero de 1916, con el único fin de cooperar en la campaña nacional por intermedio de sus columnas, y apoyar el nombre del que surgió Presidente de la Nación Dr. Hipólito Irigoyen.
> Hoy como ayer, La Reacción continúa el camino trazado desde el llano, y continuará luchando sin desmedro en favor de la causa de la Unión Cívica Radical".[327]

En efecto, el periódico se autodefinía como "*Semanario defensor de los intereses locales*", y "*Órgano que auspicia los principios de la U.C.R.*":

AÑO XV — General Pirán, Enero 19 de 1930 — Núm. 546

Semanario Defensor de los intereses locales

La Reacción

Organo que auspicia los principios de la U. C. R.

REDACCIÓN ANÓNIMA | APARECE LOS DOMINGOS | DIRECTOR-PROPIETARIO: JUAN V. F. AZZANESI

Profesionales

Dr. Eduardo J. Lagos
Médico Cirujano
U. TELEF N° 18 — Gral. PIRAN

Dr. Arsenio Colombres
Médico Cirujano
U. Telef. N° 49 — General Pirán

Dr. Santiago Corti
Médico Cirujano — Rayos X
U. TELEF N° 46 — C. VIDAL

Dr. Samuel O. Ballester
DENTISTA

Rodolfo J. Filpo
Escribano público y Jefe del R. Civil
Registro de Contratos
Teneduría de libros y contabilidad
Gral. PIRAN — F. C. S.

ESTUDIO JURIDICO DEL
Dr. Adriano Rauschert
TESTAMENTERIAS
Asuntos civiles y criminales
Dolores F. C. S. — Belgrano 465

Juan V. F. Azzanesi
Representante en Gral Pirán, F. C. S.

Actualidad

"LA REACCION"

NUESTRO ANIVERSARIO

1916 - 16 de Enero - 1930

los hombres que manejan los destinos de nuestra patria y por el progreso de nuestra localidad.

En nuestro nuevo aniversario, hacemos llegar el más afectuoso saludo al periódismo en general, a nuestros constantes lectores, amigos y correligionarios y a todos los que nos estimulan con su concurso y simpatía.

Para fines del período, y como otro aspecto del crecimiento registrado por esta localidad y su impacto en el ámbito político, el Municipio estaba bajo la administración radical del piranense Jorge Viglietti quien, simultáneamente, era mayordomo de la estancia "Arroyo Grande" y poseedor de 200 hectáreas de campo en las cercanías de Coronel Vidal. Hijo de inmigrantes italianos y socio del Club Social, las sociedades Cosmopolita e Italiana y de las cooperadoras de Niños Pobres y Escuela N°1, su función al frente del Ejecutivo Municipal no resulta un dato más, ya que Viglietti fue el primer Intendente del Partido en llegar al cargo -en 1927- bajo la nueva

[327] La Reacción, 19 de enero de 1930, p. 1. Archivo Histórico Municipal.

Ley Electoral de las Municipalidades, que establecía la elección de los intendentes en forma directa. [328]

Bajo su gobierno, se destacó la realización de obras públicas, construyéndose numerosos terraplenes y alcantarillas, finalizando su mandato con un saldo favorable para el ejercicio siguiente de 26.814,75 pesos.[329]

Ahora bien, si hay un aspecto que ha caracterizado las décadas de 1910 y 1920 en Mar Chiquita, ha sido, sin lugar a dudas, la intensa vida social y la multiplicación de entidades públicas y comunitarias que surgieron en el período, gran parte de las cuales, permanecen vigentes en la actualidad, tema que luego se profundizará.

Dimensión social: la fundación del Hospital Municipal, la evolución del sistema educativo, y el auge de los clubes deportivos y sociales

Uno de los hitos históricos que influyó en todo el territorio del Partido tuvo lugar el día 12 de enero de 1913, cuando con importantes festejos se inauguró el Hospital Municipal "Eustaquio Aristizábal", único existente en el distrito, a partir de una donación de Micaela U. de Aristizábal, y del concurso del propio Municipio mediante el aporte del terreno y la financiación y dirección de parte de la obra y de los recursos necesarios para su funcionamiento.[330]

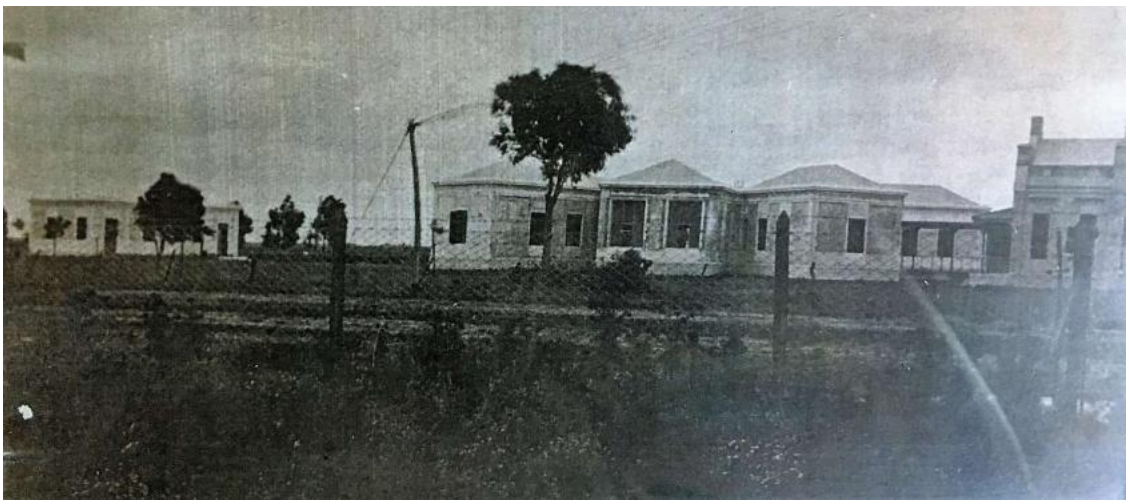
Con el correr del tiempo, estos fondos se fueron diversificando, y hacia el final del periodo que se analiza, el hospital gozaba de subvenciones anuales por parte de los gobiernos nacional y provincial. Ya para ese entonces, el nosocomio funcionaba plenamente bajo la dirección del Dr. Gregorio Tellaeche, tras permanecer más de 12 años -desde su fundación hasta 1925- a cargo del Dr. Juan M. Beltrami.[331]

Prueba de su actividad es que, por esa fecha, se atendían unos 800 enfermos al año, mientras que durante 1928 fueron acogidas gratuitamente en forma de asilo más

[328] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1916-1943), Caja N° 28, Años 1928-1929 - *Copia del registro electoral de extranjeros*.
[329] Ibíd.
[330] FREIJE, Eduardo S. op. cit.
[331] Gregorio Tellaeche, nacido en la vecina población de Las Armas, se radicó como médico en Coronel Vidal, en el año 1922, desarrollando su profesión durante 53 años consecutivos. En 1931 fue presidente de la U.C.R. y el 1º de mayo de 1948, fue elegido Intendente del Partido de Mar Chiquita, cargo que desempeñaría en otras oportunidades, llegando también a ser elegido Senador Provincial. Por su parte, Juan M. Beltrami llegó a Coronel Vidal en 1899 para ejercer su profesión de médico, instalando su consultorio en el Hotel Colón (La Rinconada). Le tocó atravesar la epidemia del tifus en 1900 que afectó gravemente a toda la localidad e incluso a él mismo, quien logró recuperarse. Su actividad pública más importante tuvo lugar con su desempeño como Intendente Municipal del Partido de Mar Chiquita por diez años consecutivos (1907-1917). FREIJE, Juan S. op. cit. y VERON, Víctor Abel: "Recuerdo XI. Doctor Gregorio Tellaeche". En: Domingo EZEYZA (Comp.), op. cit. pp. 26-28.

de 150 personas y otras 14 en forma paga, figurando entre ellas 22 extranjeros. El Hospital contaba con cuatro pabellones con capacidad para albergar a 48 pacientes, así como con modernas instalaciones, sobre las cuales los periódicos de la época aseguraban "*que en este sentido se encuentra entre los primeros de la Provincia*".[332]

Hospital Eustaquio Aristizábal. Inauguración, 12 de enero de 1913



Fuente: Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita

El día de la inauguración del hospital llegaron en ferrocarril a la cabecera del partido de Mar Chiquita el entonces Gobernador de la Provincia, Coronel Pedro Ezequiel de la Serna, junto con algunos de sus ministros, altos jefes de reparticiones públicas, diputados, senadores, el Director General de Escuelas, el Presidente del Banco de la Provincia, el Jefe de Policía y el Obispo de La Plata Juan N. Terrero -que bendijo las instalaciones del flamante centro de salud-, entre otras autoridades; quienes fueron recibidos por una gran cantidad de público.[333]

Tras la celebración de una misa por parte del Obispo se descubrió y bendijo el monumento "Libertad" en el centro de la plaza que lleva el mismo nombre, y luego la comitiva se dirigió a la recientemente inaugurada Escuela de Industrias Rurales Nicanor Ezeyza donde recorrieron sus instalaciones, comprometiéndose el gobernador a expropiar 250 hectáreas de tierra para incorporarlas al patrimonio de

[332] El Pueblo, 24 de mayo de 1924, Archivo Histórico Municipal y VIDA AGRARIA, op. cit.
[333] ESCUELA DE EDUCACIÓN AGROPECUARIA Nº1 "Nicanor Ezeyza", op. cit.

la Escuela, a fin de ensanchar su campo de cultivos. Esto logró concretarse meses más tarde, permitiéndole expandirse en forma notable.[334]

El 12 de octubre de 1923 se produjo un hecho que quedó en registros fotográficos y en la memoria colectiva local, como fue la donación por parte del flamante Club Arco Iris, de una ambulancia tirada por caballos al Hospital Municipal "Eustaquio Aristizábal". Fue la primera con la que contó este centro sanitario, entregada por el entonces presidente de la entidad deportiva, al Intendente Municipal, Dr. Juan M. Beltrami. [335]

Ambulancia donada por el Club Arco Iris al Hospital Municipal, 12 de octubre de 1923

Fuente: Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita

Asimismo, existen registros del desarrollo de romerías italianas en General Pirán y actividades similares a beneficio del nosocomio local, lo cual confirma la existencia de una importante contribución de distintas entidades sociales al Hospital en sus primeras décadas de vida. [336]

[334] ESCUELA DE EDUCACIÓN AGROPECUARIA N°1 "Nicanor Ezeyza", op. cit. y AZZANESI, Juan C. (h): *Orígenes del Partido de Mar Chiquita. Sus Pueblos e Instituciones*. La Plata: Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, 2004 (2).
[335] EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit., p. 101. Archivo Histórico Municipal.
[336] La Reacción, 29 de diciembre de 1929. Archivo Histórico Municipal.

Ese mismo año de 1913 se construiría el actual edificio del Cementerio Municipal en Coronel Vidal, en terrenos donados años antes por Matías Sarasa. De esta manera, pues, sería por aquellos años que comenzarían a funcionar sitios públicos de gran relevancia, que aún hoy perduran y cuya significación trasciende las fronteras del tiempo.

En materia educativa, el periodo analizado se inaugura con la creación de la Escuela Nicanor Ezeyza en la ciudad cabecera. En 1914, ésta y todos sus bienes fueron transferidos a la Provincia de Buenos Aires, procediéndose a la disolución de la Sociedad Anónima que la regía, aunque la Junta Inspectora fue confirmada en sus funciones y duró en su mandato hasta el año 1922.[337] Para esa época, la escuela contaba con 233 hectáreas de campo propio e instalaciones y máquinas apropiadas, permitiendo impartir enseñanza agrícola-ganadera gratuita durante los tres años que duraban los estudios teórico-prácticos, cuya conclusión permitía a los alumnos obtener el título de "Prácticos en Materias Rurales", habilitándolos para administrar granjas y establecimientos agrícolas o ganaderos. Hacia 1924, este establecimiento educativo contaba con un director, dos agrónomos, un maestro normal y 33 estudiantes.[338]

Ahora bien, según datos del censo de 1914, funcionaban para ese entonces 15 escuelas en el Partido de Mar Chiquita, 8 de las cuales tenían solamente un salón y sólo una, más de tres salones. El personal docente, en su gran mayoría compuesto por mujeres, era de 23 agentes.[339]

Asimismo, 1.581 personas estaban inscriptas en el padrón electoral, de las cuales 913 eran alfabetos y 668 analfabetos[340], constituyendo ciertamente un número todavía muy elevado. Como indicador de crecimiento cabe destacar que, diez años después, se habían incrementado tanto el número de escuelas en funcionamiento (todas emplazadas en locales considerados "apropiados e higiénicos") como el de docentes, que se había elevado a 35, siendo entonces el número de alumnos inscriptos de 868.[341]

[337] ESCUELA DE EDUCACIÓN AGROPECUARIA Nº1 "Nicanor Ezeyza", op. cit.
[338] El Pueblo, 24 de mayo de 1924. Archivo Histórico Municipal.
[339] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo IX "Instrucción pública y bienes del Estado".
[340] Tercer Censo Nacional de 1914, op. cit., Tomo II "Población".
[341] El Pueblo, 24 de mayo de 1924. Archivo Histórico Municipal.

En esta etapa, abrió sus puertas la Escuela N° 15, segundo establecimiento de educación primaria de General Pirán, con categoría suburbana mixta infantil. Detalla Azzanesi que:

> "De acuerdo a datos tomados de la 1ra planilla de control archivadas en el Departamento de la Dirección General de Escuelas y Cultura, este establecimiento educacional comienza a funcionar… con fecha 1 de septiembre de 1912, siendo su primera directora la señora Úrsula Basanta de Di Rago como única docente al frente de dos grados con promedio anual de 37 alumnos… Ubicada geográficamente en el cuartel segundo (20-22 km) con rumbo noreste a la plaza principal". [342]

Simultáneamente, ya que las gestiones ante la Dirección General de Escuelas de la Provincia se iniciaron de manera conjunta, comenzaba a funcionar en Coronel Vidal la Escuela Rural N° 14, lo cual queda registrado por nota del 9 de agosto de ese año dirigida por el mencionado organismo al Consejo Escolar del Partido de Mar Chiquita, autorizándolo a tomar en alquiler la propiedad de Marie Ives Perrin para el funcionamiento del establecimiento educativo, nombrando directora a Josefa B. de Zamora.[343]

La apertura de este espacio, ubicado a 150 metros del actual edificio y que contaba entonces con tres aulas, permitió dar respuesta a las demandas de un nuevo núcleo urbano formado en el barrio Atamisqui. En 1922, posiblemente debido al crecimiento de la planta urbana de Coronel Vidal, la Escuela N° 14 pasaría a la categoría de suburbana y años más tarde, en 1947, al trasladarse a su nuevo edificio, adoptaría su actual denominación de "Hipólito Yrigoyen".[344]

Ya en la década de 1920, se produce el nacimiento de establecimientos educativos religiosos tanto en General Pirán como en la ciudad cabecera. En la primera, vale aclarar, la Congregación Salesiana había tomado posesión de templo religioso local a fines de la década de 1910. Precisamente:

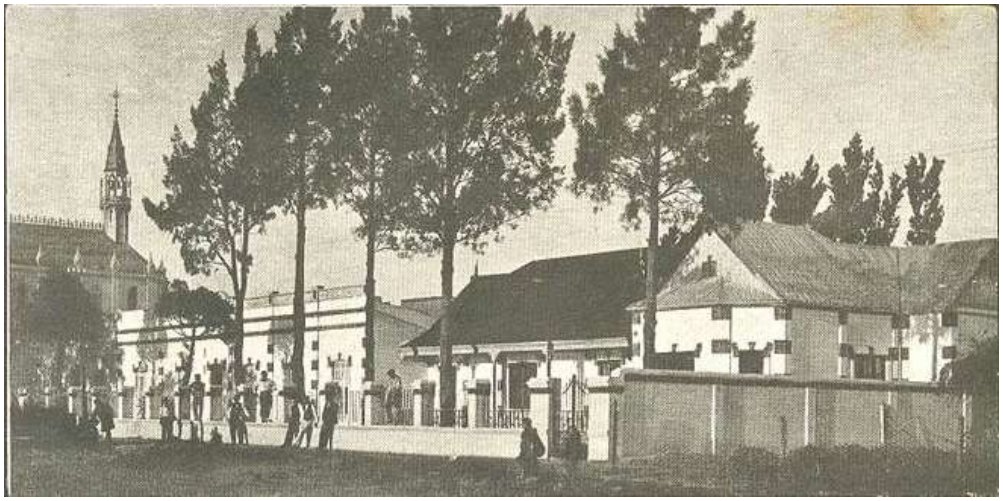
> "El 18 de julio de 1918 por autodictado por Monseñor Terrero se declara Parroquia con jurisdicción en el cuartel segundo del Partido de Mar Chiquita lo que hasta esa fecha había sido Vicaría y Capellanía Independiente. En febrero de 1921 toman posesión de la Iglesia la Congregación Salesiana, siendo el Párroco designado el R. P. Pablo Cingolani.[345]

[342] AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (1), p. 134.
[343] Archivo del Consejo Escolar del Partido de Mar Chiquita.
[344] Ibíd.
[345] El Imparcial, 19 de abril de 1936, p. 4. Archivo Histórico Municipal.

Esto facilitó que en 1921, se concrete la donación de tierras por parte del Dr. Antonio Pirán a dicha Congregación en las que comenzarían a funcionar la Escuela Agrícola Salesiana[346] -siendo el mismo padre Pablo Cingolani su primer director, contando en 1924 con unos 100 alumnos externos y 25 pupilos-; así como el Colegio "María Auxiliadora", que inició con 38 alumnas, y ya para 1927 la matrícula ascendía a 140.[347] De esta manera, lo recordaba el semanario El Imparcial de esta localidad, en un número especialmente dedicado a la memoria del fundador del pueblo:

> "Culminó la obra de los esposos Pirán en pro de la instrucción pública [al] donar a la Institución Salesiana, su Estancia Villa Emilia con 600 has de campo para que esta Congregación, la dedicara a la formación para las laborales agrícola-ganaderas. Pero no terminó en esto su preocupación, quiso dejar la obra completa y mandó construir donde antes fuera capilla, un gran edificio, que una vez listo, con todas sus instalaciones, donó a la Congregación María Auxiliadora, para que en ella instalaran una casa religiosa, para la educación de las niñas de la localidad". [348]

Colegio María Auxiliadora de General Pirán



Fuente: Gentileza María José Villavicencio

Por su parte, en 1928 se produjo la apertura del Colegio San Miguel, en Coronel Vidal, por la Congregación Religiosa del Pío Instituto Calasancio de las Hijas de la Divina Pastora, tras haber sido donado el edificio por Micaela U. de Aristizábal. Según el testimonio brindado por la Madre Eugenia Hermosilla H. D.:

---

[346] Más allá de llevar este nombre, al menos durante los primeros años, las actividades del establecimiento fueron otras. Según detallaba el Inspector Padre Valentín Bonetti, en 1924, "*por no disponer de personal competente, ni incompetente, de escuela agrícola no tiene sino los árboles del parque (…). Las tierras de esta región, por ser bajas y con el agua algo salobre (…) no son aptas para la agricultura. (…) La vida de esta escuela se reduce pues a la granja y a la ganadería*" (AZZANESI, Juan C. (h), op. cit. (1).

[347] AZZANESI, Juan C. (h), op. cit. (1).

[348] El Imparcial, 19 de abril de 1936, p. 7. Archivo Histórico Municipal.

> "Muchos fueron los inconvenientes afrontados por las primeras religiosas hasta que el primero de marzo de 1928 se inician las clases. Falta el paso más importante, la aprobación oficial del Ministerio de Educación de la Provincia y ésta se recibe con gran alegría el 24 de octubre de 1928 (…) Desde sus comienzos el Colegio fue creciendo notablemente, iniciando con una matrícula de 50 alumnas. En sus comienzos solamente asistían a este Establecimiento chicas, posteriormente se admitieron varones hasta tercer grado, y poco a poco se les permitió completar la escuela primaria. Paralelamente… se dictaban clases especiales… Se comenzó con corte y confección, piano, solfeo, inglés, teneduría de libros, etc.".[349]

También se le sumaron en esta época la fundación de las bibliotecas vidalenses "Libro y Escuela" -en dependencias de la Escuela N° 1- y "Sarmiento", anexa al Club Arco Iris, en 1928 y 1929 respectivamente.[350]

Ahora bien, no todas las escuelas del Partido se encontraban en situación óptima en materia de recursos e infraestructura, ni el crecimiento y prosperidad que caracterizaron a la década de 1920 estaba al alcance de todos. Prueba de ello es una carta de la Directora de la Escuela N° 14 de Coronel Vidal, fechada el 27 de febrero de 1924, en la cual se dirigía al entonces Comisionado Municipal, Francisco Ponce de León. Vale la pena transcribir algunas líneas de la misma, ya que son demostrativas de la situación:

> "Que teniendo su escuela ubicada en un barrio pobre y apartado, donde sus alumnos no sólo carecen de ropa para concurrir a la misma, sino muchas veces de alimentos y en el deseo de poder aliviar en parte esta situación (…) y sabiendo que el presupuesto Municipal asigna una partida para fines de beneficencia, solicita del Sr. Comisionado le asigne una cuota mensual a su escuela, con destino al sostenimiento de 'La Copa de Leche' y 'La Miga de Pan' ".[351]

La respuesta del Comisionado fue la esperada: apoyándose en una ordenanza municipal del 13 de julio de 1923 en la cual se autorizaba la creación de la "copa de leche" para los establecimientos educativos del Partido que lo requiriesen, autorizó a la implementación de la misma en la Escuela N° 14, comprometiéndose a costearla con sus ingresos particulares hasta tanto fuese posible arbitrar la forma de abonarla con los recursos municipales.[352]

[349] Madre Eugenia Hermosilla H. D.; EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit., p. 48.
[350] FREIJE, Eduardo S. op. cit.
[351] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1916-1943), Caja N° 23, Año 1924.
[352] Ibíd.

El ámbito cultural, deportivo y recreativo ocupó un lugar privilegiado en la vida cotidiana de los marchiquitenses durante las dos décadas analizadas. Prueba de ello es que, como consecuencia de la expansión y popularidad que generaba la práctica del futbol por estos tiempos en el país, cinco clubes fueron fundados en territorio del Partido en el decenio de 1920, surgiendo entidades que marcaron de manera significativa la vida de sus habitantes.

En este sentido se pueden mencionar: la fundación, el 1º de mayo de 1921 y el 17 de abril de 1922, de los clubes Rivadavia y Arco Iris de Coronel Vidal; la aparición el 8 de julio de 1926 del Club Recreativo Las Chilcas en Vivoratá; y la fundación de los clubes American Foot Ball Club (hoy Club Cultural, Social y Deportivo América) y el Club Sportivo Juventud Unida, el 26 de noviembre de 1926 y el 15 de septiembre de 1928 respectivamente.[353]

Como antecedentes de este proceso, en General Pirán el 3 de abril de 1914 se había fundado el Club Social, con el objetivo -según su reglamento lo estipulaba- de "*fomentar el espíritu de asociación y el desarrollo de la más delicada cultura entre sus asociados, ofreciendo fiestas y entretenimientos*". Poco después, en abril de 1917, apareció el Club Sportivo Argentino de Foot Ball, y tres años más tarde el Club Huracán que, al igual que los anteriores, ha desaparecido. Asimismo, el 19 de abril de 1916 se constituyó también en esta localidad la primera Sociedad de Fomento.[354]

Profundizando en las entidades deportivas y sociales de larga data y que lograron prosperar de forma extendida en el tiempo, se destaca el mencionado Club América de General Pirán, cuya misión inicial fue la organización y dirección de reuniones sociales, como también el auspicio de la práctica de deportes, en especial el fútbol y más tarde el basquetbol. La adquisición de su sede actual fue muy posterior en el tiempo, pasando por distintos locales (además de canchas de futbol) hasta que se ubicó finalmente en el edificio de lo que fuera la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos frente a la Plaza. Explica Azzanesi que los orígenes del Club América se encuentran en la reunión de un grupo de aficionados a la práctica del futbol en la Estancia La Morita de Juan Capdeville, donde comenzó a idearse el nacimiento de la institución que se concretó en la fecha ya indicada. Juventud Unida, por su parte, estuvo motorizada por otro conjunto de hombres de este pueblo, y supo tener su cancha de

[353] FREIJE, Eduardo S. op. cit.; VIDA AGRARIA, op. cit.; AZZANESI, Juan C. (h) (1) y AZZANESI, Juan C. op. cit. (2).
[354] AZZANESI, Juan C. (h) (1).

futbol en el espacio donde hoy funciona la Unidad Sanitaria, con la particularidad que luego de su primer década de vida, el juego de bochas reemplazó al futbol como el principal deporte que distinguía a esta institución, permaneciendo durante muchas décadas.[355]

Primer equipo de American Foot Ball Club (América). General Pirán. 1926.

Fuente: Gentileza María José Villavicencio

En cuanto al emblemático Club Las Chilcas de Vivoratá, en su puesta en marcha contribuyeron los propietarios de la estancia que llevaba el mismo nombre, mediante la donación de su primer atuendo deportivo y de los terrenos para instalar su campo de juego.[356] Además, varios de los socios fundadores eran empleados del establecimiento rural, lo cual también reforzó el motivo por el cual se le impuso esa denominación.

Este club, que fue la primera institución que nació en la localidad, organizaba bailes y concursos que se celebraban en la estancia, a los que concurrían vecinos de toda la zona. Ya desde 1919 (previo a su fundación) existía un equipo de fútbol local y se desarrollaban encuentros deportivos con otros clubes del partido de Mar Chiquita y la zona. Esta actividad comenzó a crecer con posterioridad a la formalización de la institución, como queda registrado en sus actas oficiales, donde se recibían "disputas

[355] AZZANESI, Juan C. (h) (1).
[356] GONZÁLEZ, Ángel A.; EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit.

de encuentros deportivos"[357], por ejemplo, por parte del Club Rivadavia de Coronel Vidal, que datan del año 1926.[358]

Otra de las entidades más importantes de la época fue el citado Club Arco Iris, de Coronel Vidal, el cual estaba dedicado a la práctica del fútbol, pero también fue desarrollando otras disciplinas como el básquetbol, pelota a paleta y a actividades sociales diversas. De acuerdo a lo que establecía el Estatuto de esta entidad, elaborado por su Comisión Directiva el 17 de septiembre de 1924, la misma tenía por objetivo:

> "a) Cultivar y difundir por todos los medios a su alcance el desarrollo de los ejercicios físicos, organizando torneos atléticos, y dedicando preferente atención al Foot-Ball; b) Fomentar la unión entre los socios y mantener latente el espíritu de sociabilidad; c) Ponerse en relaciones con sociedades similares a fin de contribuir al progreso moral y material de los deportes" (Art. 1).[359]

También son recordados los bailes organizados por esta institución durante la década de 1920, los cuales se realizaban en forma mensual en el salón del bar "Los Vascos". Detallaba Ángel A. González que:

> "(…) El anuncio de estas fiestas, provocaba un gran entusiasmo en la población y una semana antes de su realización los negocios de tienda se mostraban muy concurridos porque los jóvenes de ambos sexos, concurrían en busca de ropas, perfumes etc. A la madrugada se servía chocolate con churros (…) se bailaba… tangos, vals, rancheras y paso doble".[360]

[357] Acta de la Comisión Directiva del Club Recreativo "Las Chilcas", Vivoratá, 15 de septiembre de 1926.
[358] Entre sus fundadores figuran Anacleto Silvano Flores, Luis Arbizu, Sebastián Eiseche, Emilio García Jurado, Camilo Conti, entre otros. La construcción de la sede social, fue muy posterior a su nacimiento, y se ubicó en un solar donde hoy funciona el Centro Cultural Las Chilcas, donado por la familia propietaria para dicho fin. "Club Social y Deportivo Las Chilcas, primer institución fundada en Vivoratá", 23 de junio de 1984.
[359] Estatuto del Club Arco Iris, fundado el 17 de abril de 1922, Coronel Vidal F.C.S. Coronel Vidal: Comisión Directiva, 1924, p. 3 y p. 19. Archivo Histórico Municipal.
[360] GONZÁLEZ, Ángel A. en EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit. p. 100.

Baile organizado por el Club Arco Iris, 24 de noviembre de 1928

Fuente: Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita.

El Club Arco Iris junto al Club Rivadavia, se caracterizaron también por organizar romerías populares durante la década de 1920. Para amenizar estas celebraciones, llegaban la Banda de Música, la Orquesta Típica y Gaiteros desde la Capital Federal que, para promocionar el evento, recorrían el pueblo ejecutando sus instrumentos. Algunas de ellas se presentaban luego en los bailes realizados en el Salón de la Sociedad Española después de la romería, pasada la medianoche.

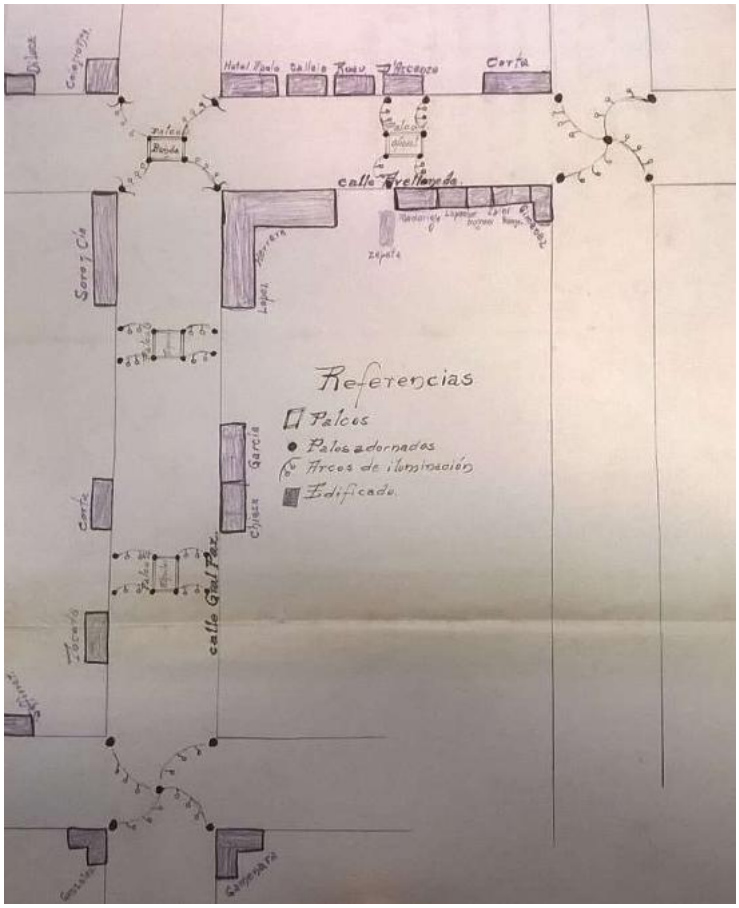
Caracterizando las mismas, en ocasión del Centenario de Coronel Vidal, Ignacia Rípodas señalaba: *"¿Recuerda Usted a las tradicionales romerías españolas que durante tres días alegraban con fiestas populares el prado español y recorrían el pueblo al son de su banda, gaitas, dulzainas y rondallas traídas de la Capital Federal?*".[361]

Estas romerías se prolongaban por una semana y en las inmediaciones del predio donde se realizaban, al costado de las vías del ferrocarril, solían correrse carreras cuadreras[362], demostrando una vez más, no sólo la afición de la población por las actividades lúdicas y la vida social, sino también la siempre presente e importante figura del caballo en tierras marchiquitenses.

[361] RÍPODAS, Ignacia Dominga; en EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit., p. 19.
[362] GONZÁLEZ, Ángel A.; en EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit.

Los carnavales eran, asimismo, otro tradicional evento de celebración popular y de reunión para los habitantes. Tanto es así que, por aquél entonces, el Municipio constituía comisiones expresamente dedicadas a su organización. Testimonio de ello lo constituye un croquis elaborado con todo detalle por la Comisión Organizadora reunida el 15 de febrero de 1924 y que se muestra a continuación:

Croquis para la organización de los festejos de carnaval, 15 de febrero de 1924



Fuente: Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita

Otra actividad que durante aquellos años ganó popularidad fue el automovilismo, acorde con los cambios que se iban produciendo en el desarrollo del transporte y a los cual se ha hecho referencia. En este sentido, se puede señalar que en 1921 se dispuso la primera competencia automovilística en el Partido en el "circuito" La Blanqueada-Esquina de Argúas – Coronel Vidal, siendo todos los coches participantes marca Ford, modelo T. Ya entre los años 1923 y –posiblemente- 1929 se disputaron carreras "standard", es decir, entre autos no preparados para competición, las cuales hacían el recorrido Florencio Varela-Mar del Plata. Como en aquella época aún no existía la

ruta Nº 2, al llegar a la altura de Coronel Vidal los coches entraban por la calle San Martín hasta llegar al almacén propiedad de Martijena, bordeaban el terreno del ferrocarril y, saliendo por el embarcadero, tomaban el camino de tierra hacia la mencionada ciudad balnearia.[363]

Finalmente, dentro del ámbito cultural, un dato que merece atención es la existencia del bar y cinematógrafo "Los Vascos" en Coronel Vidal (a lo que se sumaría más tarde el Cine Salón Teatro de la Sociedad Española de Socorros Mutuos), junto a las proyecciones cinematográficas del Cine General Pirán, que funcionaba en el Salón de la Sociedad Italia Unita[364]. Estos espacios demostraban hasta qué punto este tipo de entretenimiento comenzaba a ser la opción elegida por un número cada vez mayor de personas, en consonancia con un fenómeno que se estaba dando en todo el país. Tanto es así que, hacia el final del periodo estudiado (1930), se calcula que existían en la Argentina más de mil salas de cine.[365]

En el Museo de General Pirán, existe una importante colección de objetos que se relacionan con la evolución de las comunicaciones y la actividad deportiva, social y cultural de esta localidad, siendo testimonio directo de la dinámica descripta.

Conclusiones

Las dos décadas que transcurren desde 1910 a 1929 fueron muy importantes en el desarrollo del Partido de Mar Chiquita. En muchos casos -como el de la inmigración recibida y sus países de origen, las tasas de alfabetización, la gradual imposición de la industria automotriz por sobre el ferrocarril o la predominancia, cada vez menor, del ganado ovino por sobre vacuno- lo acontecido fue tan sólo un reflejo de lo que estaba sucediendo a nivel nacional o provincial.

Sin embargo, en otros aspectos, Mar Chiquita mostró particularidades muy marcadas. Debido a sus escasas aptitudes agrícolas (en términos relativos a otros partidos), el abrumador predominio de la ganadería por sobre la agricultura aún bien entrado el siglo XX, por ejemplo, fue característico en un contexto en el cual el segundo de estos rubros venía, ya desde varias décadas atrás, ganando terreno en la preferencia de muchos propietarios del país.

[363] Ibíd.
[364] La Reacción, 19 de enero de 1930. Archivo Histórico Municipal.
[365] SARLO, Beatriz: *Buenos Aires, una modernidad periférica*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1991.

El otro gran “dato” distintivo, en relación a los indicadores nacionales, provinciales e incluso regionales, es la persistencia de una población rural mayoritaria respecto de la urbana, siendo que, con el crecimiento de las ciudades, ésta última ya había superado ampliamente a aquélla en casi todas partes. Esto, como así también la escasa densidad poblacional del Partido, puede ser parcialmente explicado por la concentración en la tenencia de la tierra, constituyendo otro rasgo característico: pocas familias poseían grandes extensiones y magníficas estancias, proporcionando un perfil económico y una vida social muy distintivos a ese estilo de vida tan “ruralizado”, que tenía su contracara en la ciudad con la frecuente celebración de bailes, romerías, carnavales y actividades deportivas y culturales más “populares”.

Pero si -como se sostiene- los 20 años abarcados en este periodo fueron importantes para el desarrollo histórico marchiquitense, ello no se debió solamente a la descripción de los hechos hasta aquí realizada, sino también a los progresos experimentados en materia de salud, educación, comunicaciones y obras públicas, entre otros, que involucraron a la comunidad toda. Desde la creación del Hospital Municipal hasta el tendido de un importante ramal ferroviario con sus respectivas estaciones, pasando por la fundación de clubes, bibliotecas y escuelas. Del asfaltado de calles a la puesta en circulación de nuevos periódicos o la llegada del teléfono, el telégrafo y la proliferación de automóviles, finalizando con la apertura de la sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Todos estos adelantos, que contribuyeron al progreso de Mar Chiquita se sucedieron en este breve pero apasionante periodo de la historia que, tan sólo por eso -ni más ni menos- merece la pena ser analizado y revalorizado en su justa medida.

CAPÍTULO IV

El Partido de Mar Chiquita entre 1929 y 1949

Introducción

El presente capítulo analiza el período que transcurre en el Partido de Mar Chiquita durante veinte años, tomando como punto de inicio la apertura de la primera sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires, instalado en la ciudad cabecera en 1929, hasta la fundación de la ciudad balnearia de Santa Clara del Mar, considerada cabecera turística del distrito, en 1949.

El estudio de estas dos décadas de historia se encuentran organizadas en tres partes: en la primera se abordan aquellos procesos políticos y socioeconómicos que a nivel internacional impactaron en Mar Chiquita, para luego avanzar sobre algunas referencias nacionales, provinciales y regionales que permiten entender la historia local y que definirán, como se desarrolla en la tercera sección, la consolidación territorial y urbanización del partido.

Los impactos de un contexto internacional de crisis económica y guerra mundial

El contexto internacional de este período está marcado por procesos de impacto profundo y de largo alcance en el tiempo a nivel mundial, con consecuencias económicas, políticas, sociales y culturales que quedaron en la memoria de todos los argentinos.

El inicio de la etapa coincide con una crisis internacional que provocó un freno en el avance económico y un deterioro del nivel de vida de la población mundial. Se desató en Estados Unidos el 29 de octubre de 1929, dando paso a lo que se conoció como la Gran Depresión de los años 30', con efectos que se hicieron sentir durante toda la década. Si los años '20 fueron denominados "*los años dorados*" de las principales economías del mundo, con importantes avances tecnológicos, los años 30´representaron lo opuesto: inestabilidad, desempleo, pobreza y recesión económica.

Para Argentina esta crisis significó el derrumbe del comercio internacional y la interrupción de la llegada de capitales extranjeros, afectando, por un lado, la

exportación de productos agrícolas y ganaderos y, por otro, las importaciones de bienes industrializados.[366]

La actividad agrícola tuvo un período de estancamiento debido más a la fuerte caída en el precio de los cereales, que a la disminución de las cantidades sembradas. En el punto más bajo de producción, entre 1932-1934, los volúmenes cayeron un 10% con respecto a 1929 (en el caso del trigo, fue casi del 30%), mientras que los precios sufrieron una baja más acentuada y por más tiempo, llegando al mínimo en 1935.[367] La ganadería también se vio perjudicada: mientras en 1928 se exportaron 636.071 toneladas de carne, en 1935 sólo 492.340 tn, siendo la carne vacuna congelada la más afectada con una reducción del 84%.[368]

Para recuperarse de los efectos de la crisis, tanto Estados Unidos como la mayoría de los países europeos protegieron sus economías poniendo limitaciones al comercio y al movimiento de capitales, y dando preferencias a sus colonias o formando bloques de países con privilegios a la hora de comerciar. En 1932, Gran Bretaña firmó el Pacto de Otawa, organizando un sistema para comerciar sólo con sus colonias y así asegurarse el abastecimiento de materias primas esenciales, proteger sus propios productos y ayudar a las economías de su imperio.

Esta medida impactó en el comercio internacional argentino tomando en cuenta que Inglaterra era su principal socio comercial y financiero. Pero a la potencia europea le interesaba llegar a un acuerdo con Argentina, porque en este mercado colocaba sus exportaciones de carbón, hierro, acero, material ferroviario, además de tener numerosas inversiones.

En este marco, el gobierno nacional envió una delegación encabezada por el Vicepresidente Julio A. Roca para negociar los términos de un tratado comercial con Gran Bretaña, proceso que finalizó con la firma del Pacto Roca-Runciman en 1933. Los resultados, sin embargo, no fueron demasiado alentadores: si bien se logró comprometer a este país a que comprara una cantidad mínima de carne enfriada, Argentina debió hacer numerosas concesiones.

Por su parte, con Estados Unidos –de donde provenían la mayoría de las importaciones- se firmó un tratado en 1941 que no resolvió el principal asunto que

[366] FODOR, Jorge G.; O'CONNELL, Arturo A.; DOS SANTOS, Mario R.: "La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX". En *Desarrollo Económico*, Vol. 13, n° 49, 1973, pp. 3-65.
[367] CADENAZZI, Guillermo: "El estancamiento del agro argentino y el mercado mundial. De la Gran Depresión a la Segunda Guerra Mundial". En *Historia Agraria*, n° 57, 2012, pp. 79-104.
[368] Censo Nacional Agropecuario, levantado el 30 de Junio de 1937 en Argentina, Tomo I "Agricultura", Buenos Aires, Guillermo Kraft Ltada. Sociedad Anónima de Impresiones Generales.

afectaba al comercio argentino con este país: la posibilidad de exportar carne y otros bienes agropecuarios sin aranceles. Con Brasil, en cambio, que era el principal socio comercial de la región, se firmó un acuerdo de libre comercio, como resultado del cual este país compraría un millón de toneladas de trigo por año, lo que representaba cerca del 40% de las exportaciones trigueras argentinas, pero también bienes no tradicionales como cemento, portland, aparatos eléctricos y productos químicos y farmacéuticos.[369]

Otros acontecimientos como la Guerra Civil Española (1936-1939) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) conmovieron al mundo en esta etapa. Al igual que en la primera contienda internacional, Argentina se mantuvo neutral con el propósito de no perjudicar las exportaciones de alimentos a sus socios tradicionales que se encontraban en bandos enfrentados. Pero de igual modo que en aquella ocasión, las presiones por parte de Estados Unidos para que abandonase la neutralidad no se hicieron esperar y llegaron a alcanzar picos de alta tensión en el enfrentamiento con el gobierno argentino.

La Segunda Guerra Mundial significó una nueva crisis económica en el país, sobre todo por la caída de las importaciones de maquinaria y combustible y de las exportaciones agropecuarias, principalmente agrícolas, reduciéndose la producción en toneladas y hectáreas sembradas. Respecto a la ganadería de exportación, especialmente de carne vacuna, la importancia de Gran Bretaña como principal comprador había empezado a caer desde mediados de los años '30 y, si bien se mantuvo el nivel de ventas durante la guerra, una vez que ésta terminó, la caída se acentuó. Esto estuvo relacionado con el creciente abastecimiento interno, los cambios en los hábitos alimentarios de la población y el aumento en el consumo de sustitutos, como la carne de cerdo, que tuvieron lugar en el país europeo.[370]

El impacto de la guerra en la economía argentina puso en evidencia, una vez más, la inestabilidad de la demanda mundial de los productos primarios y alimentos que vendía el país y, en consecuencia, la vulnerabilidad del modelo de crecimiento económico. La llegada de un nuevo gobierno en 1946 significó, en este contexto, la puesta en marcha de una nueva forma de alcanzar el desarrollo económico del país basado en el fortalecimiento del mercado interno.

---

[369] RAPOPORT, Mario: *Las políticas económicas argentinas. Una breve historia*. Buenos Aires: Planeta, 2010.

[370] AZCUY AMEGHINO, Eduardo: *La carne vacuna Argentina. Historia, actualidad y problemas de una agroindustria tradicional.* Buenos Aires: Imago Mundi, 2007.

Finalizado el conflicto mundial, los Estados Unidos emergieron como la potencia dominante y el escenario internacional se dividiría a partir de ese momento en dos bloques: el Occidental, bajo su dominio y el bloque comunista del Este, liderado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Además, entre 1945 y 1949, se organizó un nuevo orden económico internacional con la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial. Argentina se negó a participar de estos organismos por considerar que representaban un instrumento de dominación de los países industrializados.

Características centrales del contexto nacional argentino entre 1929 y 1949

En Argentina, la crisis económica de 1929 también lo fue en términos políticos: en 1930 tuvo lugar el golpe militar a cargo del General José F. Uriburu, que apoyado por los sectores tradicionales derrocó al Presidente Hipólito Yrigoyen. A partir de este hecho comenzó lo que se conoció como la "restauración conservadora" o "democracia fraudulenta", durante la cual el gobierno sólo conservaba su fachada constitucional. En 1932 se convocó a elecciones y, con fraude electoral y la proscripción del radicalismo, triunfó el general Agustín P. Justo, representando a una coalición conservadora.

Uno de los desafíos que debió enfrentar el nuevo gobierno fueron los efectos de la Gran Depresión, por lo que el Estado comenzó a intervenir en la economía, en el ámbito comercial, industrial y financiero. Dentro de estas medidas, destaca la creación del Banco Central de la República Argentina en 1935, hecho que tendría consecuencias en el funcionamiento de la sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires del Partido de Mar Chiquita.

En el plano de la agricultura, se extendieron los contratos de arrendamientos, se concedieron moratorias sobre las deudas hipotecarias, se establecieron "juntas reguladoras" con la aplicación de precios sostén, y se crearon elevadores de granos en los principales puertos exportadores, además de elevadores de "campaña" y de "estación" ferroviaria para lograr que los pequeños exportadores pudieran negociar sus cosechas con precios más favorables.[371]

[371] OVIEDO, Mateo J.: "Entre la crisis y un puerto nuevo: las exportaciones agrícolas de la región de Puerto Quequén durante la Gran Depresión (1929-1939)". En *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, Vol. 6, nº 11, 2013, pp. 220-249.

Asimismo, a través de un decreto del año 1942, que anulaba la concesión del puerto de Rosario a una empresa extranjera, el gobierno nacional comenzó un proceso de nacionalización de todos los puertos del país, que se consolidaría durante el peronismo, extendiendo así su intervención sobre el comercio exterior a los sistemas portuarios.[372]

En este marco, se realizaron importantes obras en el Puerto de Quequén y, hacia 1945, como la infraestructura del Puerto de Mar del Plata resultaba insuficiente para el movimiento de mercancías, las autoridades nacionales y provinciales iniciaron el remodelamiento y ampliación de la zona portuaria e industrial conectada con la red ferroviaria, duplicando su actividad y convirtiéndolo en puerto de ultramar hacia 1950.[373]

A causa de las repercusiones de la crisis de 1929, comenzaron a surgir algunas actividades industriales para reemplazar artículos faltantes en el mercado local, principalmente productos textiles y de la metalurgia liviana. La expansión de la industria textil resolvió la creciente demanda del mercado interno, al fabricar tejidos usando lana y algodón producidos localmente y, más adelante, generando hilados sintéticos como el rayón y anilinas para tinturas.[374] Los productos de la metalurgia liviana fueron bienes de consumo como los electrodomésticos (máquinas de amasar pan, heladeras, calefones, planchas) y materiales eléctricos como cables y lámparas. La producción local de bienes industriales llegaría entonces a la sociedad marchiquitense, diversificando las posibilidades de consumo de sus ciudadanos y dando lugar al surgimiento de nuevos comercios.

Otro estímulo económico importante fue la sanción, en 1932, de la Ley 11.658 del Sistema Vial Federal, que a través de la Dirección Nacional de Vialidad dio inicio a un plan para desarrollar carreteras para sostener la economía, y en particular, promover la construcción y las industrias proveedoras de insumos intermedios. Así, las distintas ramas vinculadas al sector del automotor, se convirtieron en un factor de crecimiento en estos años. Aunque esta industria no era más que un conjunto de talleres de

[372] LADEUIX, Juan I.: "Descubriendo los puertos. Apuntes sobre la legislación marítima y la regulación del sistema portuario argentino, 1941-1949". En *Revista de Estudios Marítimos y Sociales,* Año 2, nº2, 2009, pp. 85-96.
[373] CÁMARA ARGENTINA DE LA CONSTRUCCIÓN: *Infraestructura portuaria en argentina 1810-2010*, 2010. Disponible en: www.camarco.org.ar/File/GetPublicFile?id=1207
[374] RAPOPORT, Mario, op. cit.

ensamblado de partes importadas[375], la medida significó un impulso al desarrollo de la producción de caucho para neumáticos, de pequeñas firmas de producción de repuestos y aparatos vinculados al transporte automotor, como surtidores y tanques-cisternas, así como para la construcción de estaciones de servicio.[376]

En cuanto a la red ferroviaria nacional, para la década de 1930 presentaba una extensión total de 38.411 km**.** Al comparar la longitud de las vías en relación con el tamaño de la población y la superficie territorial de cada país, Argentina quedaba ubicada en el sexto lugar a nivel mundial. Hacia fines de 1940, la red ferroviaria nacional alcanzó una longitud total de 46.815 km[377], 13.713 km pertenecían al Estado, 29.109 km a empresas privadas, 849 km a gobiernos provinciales y 3.144 a organismos secundarios. En relación al tráfico total de pasajeros transportados, pasó de 164 millones en 1940 a 500 millones en 1950, aumentando así de manera importante el traslado de personas en tren en esa década.[378]

Finalizando los años '40 se nacionalizaron las empresas ferroviarias privadas británicas y francesas: en 1946 se efectuó la compra de los ferrocarriles de capital francés, y en 1948 se tomó posesión definitiva de los ingleses.

En términos políticos, hacia 1938 ganó la fórmula conservadora Ortiz-Castillo en las elecciones presidenciales**,** continuando con las prácticas fraudulentas. La inestabilidad institucional produjo un golpe militar en 1943, encabezado por el General Pedro Ramírez, finalizando de este modo el ciclo de la restauración conservadora iniciado en 1930 y dando comienzo a una nueva etapa política.[379]

En 1944, Argentina, que se había mantenido neutral en la Segunda Guerra Mundial, rompió relaciones con las potencias del Eje[380] en los momentos finales del conflicto bélico. Ese mismo año el presidente Ramírez delegó sus funciones en Farrell quien designó al Coronel Juan D. Perón como Secretario de Trabajo y Previsión, entre otros cargos. Entre algunas de las acciones de esta Secretaría, vale mencionar aquellas

[375] La presencia británica se expresaba en ferrocarriles mientras que la expansión estadounidense se hacía visible por la difusión del automotor como medio de transporte. Ver: GÓMEZ, Teresita y TCHORDONKIAN, Silvia: "Redes viales y ferroviarias en las décadas del treinta y del cuarenta". *Documento de Trabajo nº 40*. Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina (CESPA–FCE–UBA), 2014.
[376] RAPOPORT, Mario, op. cit.
[377] CÁMARA ARGENTINA DE LA CONSTRUCCIÓN, op. cit.
[378] Ibíd.
[379] TORRE, Juan Carlos: "Introducción a los años peronistas". En Juan Carlos TORRE (Dir.): *Los años peronistas (1943-1955),* Nueva Historia Argentina, Tomo 8. Buenos Aires: Sudamericana, 2002, pp.11-78.
[380] Se denominaba así a uno de los bandos en conflicto, liderado por Alemania, Italia y Japón.

dirigidas a los trabajadores rurales tales como la sanción del Estatuto del Peón[381], el Estatuto del Tambero-Mediero, la rebaja obligatoria del precio de los arrendamientos y la suspensión de los desalojos.

Respecto de la población argentina, en 1947 se llevó a cabo el cuarto Censo General de la Nación que arrojó un total de 16 millones de habitantes.[382] Finalizada en 1914 la etapa de la inmigración masiva de ultramar, se reactivó el arribo de inmigrantes europeos en el período de entreguerras, pero nunca alcanzando los volúmenes anteriores. Las décadas de 1930 y de 1940 se caracterizaron, sin embargo, por las migraciones internas y las procedentes de países limítrofes, contribuyendo al proceso de concentración de población, de las actividades económicas en la región pampeana, y profundizando el desequilibrio regional.[383]

Este censo se realizó durante el gobierno del General Perón, quién triunfó en las elecciones presidenciales en 1946 con el apoyo de los trabajadores sindicalizados y los empresarios ligados al mercado interno.[384] En este sentido, el gobierno reflejaba tendencias socioeconómicas nacionalistas, industrialistas y de reforma social, presentes en América Latina y en otros países, que en las décadas siguientes iban a integrar el llamado "Tercer Mundo".

Los datos del capítulo Industrial del censo de 1947 dan cuenta del aumento de esta rama de actividad en el contexto nacional. Mientras en 1935 el país contaba con unos 38 mil establecimientos industriales con 490.000 personas ocupadas, en 1947 se registraron 86 mil establecimientos con más de 1 millón de trabajadores. El sector creció asociado a la industria de alimentos y bebidas (21% de personal ocupado), a la textil (13%), la maderera (11%), de metales (10%), de vehículos y maquinarias (10%), entre las industrias con mayor personal ocupado.[385]

Otros aspectos a destacar fueron la sanción del voto femenino en 1947 y la Reforma Constitucional de 1949, en la cual se garantizaron un conjunto de derechos

[381] Entre las medidas en defensa del salario y estabilidad del trabajador se promueve la inembargabilidad del salario, el pago en moneda nacional, la ilegalidad de deducciones o retenciones, salarios mínimos, descansos obligatorios; alojamiento adecuado, provisión de ropa de trabajo, asistencia médico-farmacéutica y vacaciones pagas.
[382] Cuarto Censo Nacional de 1947, op. cit. Tomo I "Población".
[383] VELÁZQUEZ, Guillermo Ángel y GÓMEZ LENDE, Sebastián: "Dinámica migratoria: coyuntura y estructura en la Argentina de fines del XX". En *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers,* n°9, 2005. Disponible en: http://journals.openedition.org/alhim/432
[384] WALDMANN, Peter: *El Peronismo 1943-1955*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1986.
[385] Cuarto Censo Nacional de 1947, op. cit., Tomo III "Industria".

sociales del trabajador, de la familia, de la ancianidad, de la educación, de la cultura (art. 37).[386]

Para finalizar, en las décadas del 30' y 40', dos argentinos obtuvieron el mayor reconocimiento que se puede otorgar a nivel internacional: en 1936 Carlos Saavedra Lamas obtuvo el Premio Nobel de la Paz por su actuación en la finalización de la guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay, y en 1947, Bernardo A. Houssay recibió el Premio Nobel de Medicina, siendo ambos los primeros latinoamericanos en lograrlo: los dos estudiaron en la universidad pública argentina.

Contexto provincial y regional bonaerense

A partir de 1930, la Provincia de Buenos Aires fue gobernada por los conservadores, con estrecha relación con el gobierno nacional, replicando las mismas prácticas de fraude como vía para mantenerse en el poder que este último aplicaba.

Uno de los sucesos más importantes se produjo cuando el gobernador Federico Martínez de Hoz, electo en 1932, planteó como objetivo principal de su mandato reformar la constitución bonaerense, sosteniendo la conveniencia que las funciones "políticas" de los municipios no estuvieran por encima de las "administrativas" y que se debía modificar el régimen de elecciones de manera tal que no perturbaran el trabajo. Convocó entonces un plebiscito para que el electorado se pronunciara a favor o en contra del llamado a una convención con ese propósito. Entre las cuestiones en juego se encontraba el régimen municipal.

Si bien obtuvo 163.743 votos a favor, esa cifra representó sólo el 24,15% del total de personas en condiciones de votar (678.000), debido a la abstención del radicalismo que decidió no participar. Los socialistas, que sí lo hicieron, se retiraron de la convención constituyente ante la falta de legitimidad del proceso.[387]

La reforma de la Constitución provincial dio lugar a una nueva Ley Orgánica de las Municipalidades, entre cuyas principales modificaciones se incluyó la extensión de 2 a 4 años en el mandato del intendente y los concejales, con una sola posibilidad de reelección consecutiva; y se fijó un mínimo de 6 y un máximo de 18 integrantes del

[386] VIOR, Eduardo, J.: "Los derechos especiales en la Constitución de 1949 desde una perspectiva intercultural de los derechos humanos". En Hugo E. BIAGINI y Arturo A. ROIG (Directores): *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX* – Tomo II: Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960), Buenos Aires: Ed. Biblos, 2006, pp. 191-208.
[387] SABSAY, Daniel A. y SABA, Roberto P.: "El frustrado intento de reforma de la constitución de la provincia de Buenos Aires". En *Revista de Derecho Político*, n° 34, 1991, pp. 331-353.

Consejo Deliberante, de acuerdo a la cantidad de habitantes, tomando como base del padrón, el censo de 1914. [388]

De contenido reaccionario, esta ley estableció una mayor limitación electoral para los extranjeros en un doble sentido: se incrementó a dos años el mínimo de residencia en el distrito y se duplicó la base de contribución impositiva provincial y municipal para que pudieran votar. Por otro lado, se fijó que debían tener al menos 25 años de edad y 5 años de residencia en el distrito para poder ser candidatos. También autorizó la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, y no contempló las más modernas reformas municipales que se habían desarrollado en otras provincias o a nivel internacional, favoreciendo así el alejamiento casi absoluto del pueblo de la vida municipal.

Desde otra perspectiva, sí debe destacarse que esta reforma resaltó el valor estratégico del sector eléctrico en el desarrollo socio-territorial local, cuestión que impactaría directamente en Mar Chiquita, al reconocer e incorporar como atribución del régimen municipal el de "*constituir consorcios de municipalidades y cooperativas de vecinos a los fines de la creación de superusinas generadoras de energía eléctrica*" (art. 192, inc. 8º).[389]

Como consecuencia de ello, en 1939, una ley provincial estableció el primer régimen orgánico e integral, declarando el suministro de energía eléctrica como servicio público y reglamentando su expansión en el territorio bonaerense, siendo el gobierno provincial el controlador de los espacios rurales, y las municipalidades, de las áreas urbanas.

En 1936 Manuel Fresco se hizo cargo del gobierno bonaerense hasta la intervención de la Provincia en 1940, dispuesta por el Presidente Ortiz por considerar que en los comicios provinciales se había atentado contra los principios democráticos. Durante su gobierno, se realizaron numerosas obras públicas, creciendo el presupuesto entre 1936 y 1938 en un 62%[390], lo que benefició a varios municipios bonaerenses, entre ellos, el aquí estudiado.

---

[388] CORTABARRÍA, Jorge Juan. "El régimen municipal bonaerense de 1891 a 1955". En *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales Ambrosio Lucas Gioja,* Vol. 2, nº 3, 2008, pp. 8-31.

[389] JACINTO, Guillermina; NOGAR, Luciana, CARRIZO, Silvina y LAURELLI, Elsa: "Actores y procesos de electrificación: Espacio rural y pequeñas localidades de Tandil". En *Revista Pampa*, nº 7, 2011, pp. 141-158.

[390] BÉJAR, María Dolores: "El gobierno de Manuel Fresco. Entre la justicia social y el fraude patriótico". En *Cuadernos del CISH*, Vol. 2, nº 2-3, 1997.

También se produjo una transformación territorial en el litoral marítimo de la provincia como consecuencia de un nuevo uso del suelo en la región, proceso que afectaría particularmente a Mar Chiquita. La crisis del modelo agro-exportador en 1930 mostró la posibilidad de revalorizar esas tierras subdividiendo la franja marítima a partir de loteos con fines urbanos, que darían origen a diferentes localidades o balnearios[391], de acuerdo a la Ley de fundación de pueblos de 1913.

De este modo, surgieron nuevas urbanizaciones turísticas localizadas en los bordes marítimos de los Partidos de General Lavalle, General Madariaga y Mar Chiquita.[392] Los mismos compartían algunos aspectos geográficos: se asentaron sobre una barrera de médanos con frente al litoral marítimo bonaerense, donde se practicó un proceso de forestación, seguido de una urbanización turística basada en el uso recreativo y vacacional del espacio costero.[393] Es en este contexto que se fundaron las localidades costeras del partido, entre ellas, Santa Clara del Mar (1949).

Este cambio territorial cobró impulso a mediados de 1940, cuando una serie de medidas originaron el llamado "turismo social", de carácter masivo, posibilitado por un contexto de expansión económica, pleno empleo y mayor distribución de ingresos, junto con la sanción de legislación laboral (limitación de la jornada de trabajo, descanso semanal, aguinaldo y derecho a vacaciones anuales pagas), y la promoción del turismo entre las clases trabajadoras.[394]

Mar Chiquita entre 1929 y 1949

La instalación del Banco de la Provincia de Buenos Aires

El período analizado en este capítulo se inauguró con la creación de una sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires en la ciudad cabecera**,** hecho de suma importancia para el Partido de Mar Chiquita que debe ser comprendido en el marco político, social y económico antes desarrollado.

Aunque la sede central de esta entidad bancaria -conocida en su época como "Banco de Buenos Aires" o "Banco de descuentos"- abrió sus puertas al público en

---

[391] BERTONCELLO, Rodolfo: *Configuración socio-espacial de los balnearios del Partido de la Costa (Provincia de Buenos Aires)*. Universidad de Buenos Aires, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, 1993.

[392] En el Partido de General Lavalle se crearon durante las décadas de 1930 y 1940 las ciudades balnearias de Mar de Ajó (1934), San Clemente del Tuyú (1935), San Bernardo (1943), Las Toninas (1943), Mar del Tuyú (1945) y Santa Teresita (1946). En el Partido de General Madariaga surgieron Villa Gesell (1931), Pinamar (1941), Valeria del Mar (1945), Mar Azul (1946) y Las Gaviotas (1948).

[393] BENSENY, Graciela: "Valorización turística y transformación territorial costera en la provincia de Buenos Aires (Argentina)". En *Párrafos Geográficos*, Vol. 10, nº 2, 2011, pp. 110-129.

[394] BERTONCELLO, Rodolfo, op. cit.

1822, fue recién en 1862 que se proyectó el establecimiento de sus primeras tres sucursales, las cuales fueron establecidas en las ciudades de San Nicolás de los Arroyos (1863), Mercedes y Dolores (1864).[395]

Tal como indica el acta fundacional[396], el 17 de agosto de 1929 se inauguró en Coronel Vidal la primera sucursal del partido con la presencia de autoridades provinciales, locales, directores de la entidad y de la comunidad vidalense. La sede, situada actualmente en la esquina de Hipólito Yrigoyen y General Paz, representa un edificio de importante valor histórico y arquitectónico.

En general, la atención del Banco de la Provincia estaba centrada en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, pero la institución no era ajena al crecimiento económico bonaerense en su conjunto y, dentro de esa tendencia, la localidad de Coronel Vidal apareció como un sitio prometedor para el desarrollo de la actividad crediticia y bancaria en general. En 1929 también se inauguraron sucursales en el Partido de General Alvarado (Miramar) y Rivadavia (América). Entre 1930 y 1940 se habilitó sólo una nueva sucursal en el interior de la provincia, en el Partido de Castelli (1939), y recién luego de 1940 volverían a establecerse nuevas casas bancarias en el interior bonaerense.[397]

[395] DE PAULA, Alberto y GIRBAL BLACHA, Noemí M.: *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997,* Tomo II, Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1998.
[396] Acta de Inauguración de la sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires en Coronel Vidal, 17 de agosto de 1929. Archivo Histórico Municipal.
[397] DE PAULA, Alberto y GIRBAL BLACHA, Noemí M., op. cit.

Sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires en Coronel Vidal

Fuente: Gentileza - Gerencia Banco de la Provincia de Buenos Aires, Sucursal Coronel Vidal

Una de las principales líneas de crédito de la institución se destinó al comercio exterior, buscando estimular el desarrollo de la producción exportable, además de atender directamente a diversos estancieros que integraban su clientela. Pero además de su importancia desde el punto de vista económico, la instalación del Banco significó para la ciudad cabecera un nuevo elemento de prestigio e indicador de progreso, junto a otros emblemas tradicionales, como la iglesia, la municipalidad y la Escuela Primaria N°1.

De este modo, la sucursal abrió sus puertas en respuesta al impulso económico del Partido de Mar Chiquita y en el marco del despegue comercial, agropecuario e industrial bonaerense. Luego de pasados los primeros años de las repercusiones de la crisis económica internacional, el Banco junto con la entidad "Casa Catuogno y Cía." que tenía filiales en Coronel Vidal y en General Pirán, estimularon la producción agropecuaria mediante líneas de crédito específicas para la actividad.[398]

En 1946 una reforma financiera otorgó nuevas responsabilidades al Banco de la Provincia, afectando el funcionamiento de la sucursal establecida en Vidal. Mediante un decreto se modificó la ley que en 1935 había creado el Banco Central de la

[398] AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (2).

República Argentina y se dispuso su nacionalización y estatización convirtiéndolo en la única entidad con facultades para emitir moneda nacional y en un organismo autárquico. La adaptación jurídico-política del Banco de la Provincia de Buenos Aires a los nuevos principios legales, económicos y financieros fijados por esta reforma resultó compleja, por el cruce de intereses entre el poder ejecutivo nacional, el provincial y los distintos accionistas.[399] De esta manera, hacia 1947 el Banco de la Provincia y el conjunto de sus sucursales entraron en su nueva etapa operativa como entidad bancaria estatal.

Transformaciones y conflictos políticos

La década de 1930 significó a nivel local un período de transición desde lo que se podría denominar "el tiempo de las estancias" hacia "el tiempo de las ciudades", las cuales comenzaron gradualmente a ser el eje sobre el cual giraron los procesos más importantes del período. De hecho, las transformaciones edilicias, comerciales, industriales y socio-económicas más destacadas se vivieron en las ciudades, y no ya en el campo. No obstante, éstas no surgieron desvinculadas del ámbito rural, sino que fueron su continuidad.

A nivel político, el Partido de Mar Chiquita, al igual que el resto de los municipios de la provincia, no contó con una regularidad electoral de la figura del intendente municipal a pesar de las disposiciones de la Constitución de 1934 y de la Ley Orgánica de Municipalidades de 1938, tal como ya se relató. Debido a ello, la figura de los comisionados municipales fue recurrente en este período, designados por el Poder Ejecutivo Nacional por razones de conflictos municipales, intervenciones federales, golpes de estado, entre otras causas. En efecto, durante la década del 30' y del 40', sólo hubo cuatro intendentes electos, mientras que fueron alrededor de diez los comisionados municipales impuestos. Entre los primeros, se encuentran Jorge Viglietti (1927-1930), Valentín S. Ezeyza (1932-1936 y 1942-1943), Juan E. Beltrami (1936-1940) y Gregorio Tellaeche (1948-1950).

El Partido de Mar Chiquita tampoco escapó a la escalada de violencia político-institucional que vivió el país durante los años '30.[400] El 1 de marzo de 1936 los

[399] GIRBAL DE BLACHA, Noemí M.: *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Gestión del doctor Arturo Jauretche (1946-1950)*. Buenos Aires: Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1993.

[400] En 1935 fue asesinado en el recinto del Congreso de la Nación el Senador por el Partido Demócrata Progresista, Enzo Bordabehere. En aquel episodio, los disparos estaban dirigidos a Lisandro De La Torre, quien había denunciado la corrupción en el comercio de carnes con Inglaterra.

vecinos de Coronel Vidal fueron testigos de un hecho que cobró la vida de cuatro vidalenses en plena jornada electoral, acontecimiento que quedó en la memoria colectiva local como la noche del asesinato de los hermanos Pruzsiani, y que incluso otorga nombre a una calle de la ciudad cabecera.

Por entonces, se celebraban las elecciones para Diputados cuando las autoridades del gobierno local clausuraron las instalaciones del comité de la Unión Cívica Radical (UCR) e impidieron que las reuniones previstas se realizaran en otro espacio. Como consecuencia, se desataron diferentes episodios de violencia que terminaron con cuatro muertos y varios heridos, incluyendo militantes radicales como miembros de las fuerzas policiales.

Los periódicos nacionales de la época se hicieron eco de este suceso y a través de las palabras del Gobernador Fresco, el oficialismo le atribuyó a la UCR un plan de intimidación y perturbación que era descripto en el Diario La Nación del siguiente modo:

> "La jornada es, pues en resumen dentro de las difíciles circunstancias del momento, una alta expresión de democracia y de civismo. No alcanza a empañarla el doloroso suceso acaecido en la localidad de Coronel Vidal, en el que han perdido la vida o han quedado heridos, *modestos y esforzados servidores del Estado*, a cuyos deudos el Poder Ejecutivo tributa públicamente la expresión de su consideración y respeto".[401]

Diferente fue el tratamiento que le dieron los medios a los simpatizantes radicales víctimas de aquel episodio, ya que sólo se mencionó la pérdida de los miembros de las fuerzas policiales. Aun así, el Gobernador admitió en sus declaraciones la raíz político-institucional de los hechos de violencia al afirmar que: *"(…) la tirantez entre los dirigentes demócratas nacionales y radicales provocó el encuentro que tuvo tan trágicas consecuencias*".[402]

Esta misma fuente periodística nacional recogió las palabras del entonces Intendente del Partido de Mar Chiquita, Dr. Juan Beltrami quien afirmó, responsabilizando a la UCR, que:

> "(…) dado el estado de ánimo que había creado la prédica radical, se había previsto la posibilidad de la alteración del orden [pero que a pesar de los sucesos] el acto electoral transcurría normalmente, acudiendo a las mesas los votantes sin que se opusieran obstáculos de ninguna naturaleza y expresando libremente su voluntad ciudadana".[403]

[401] Diario La Nación, 2 de marzo de 1936, p.10
[402] Ibíd.
[403] Ibíd.

Lo cierto es que las versiones de los hechos variaron de acuerdo a las posiciones que asumieron los protagonistas (oficialismo y oposición) respecto de los sucesos político-institucionales de mayor alcance. Sin embargo, lo que permiten concluir las distintas fuentes consultadas es: en primer lugar, la fragilidad de los comicios en el marco del fraude como práctica electoral instalada durante toda la década de 1930; y en segundo lugar, y no menos importante, la violencia institucional que sufrieron quienes se oponían al régimen de gobierno (en este caso, militantes radicales) a tal punto que perdieron la vida en la búsqueda de libertad y democracia en suelo marchiquitense.

La construcción de carreteras y la incorporación del automotor

Como ya se señaló, la sanción de la Ley Nacional de Vialidad, en 1932, con el objetivo de desarrollar y ampliar la red caminera argentina, fue uno de los fenómenos económicos más destacados del período que se analiza.

La caída de los precios agrícolas y la creciente desocupación provocada por la crisis del 29' habían representado factores decisivos en la sanción de esta ley. De esa manera, la construcción de caminos atendió a esas cuestiones, y, en especial, al abaratamiento de los fletes para los exportadores de productos agropecuarios.

Las repercusiones de las políticas de vialidad del gobierno nacional se manifestaron en el interior bonaerense, llegando también a Mar Chiquita. En efecto, en 1938, finalizó la pavimentación de la Ruta Nacional Nº 2, uniendo Buenos Aires con Mar del Plata, aumentando la actividad comercial de la región.

Registran los periódicos de la época que en enero de 1936, se habilitaba al público, para la construcción de la nueva carretera, una vía alternativa del trayecto Buenos Aires- Mar del Plata, por la costa, con una extensión de 460 km. Ésta iba "*bordeando la costa del Río de la Plata, y Ensenada de San Borombón, para enfilar hacia el sur y después de pasar por la laguna de Mar Chiquita, seguía junto a la costa, hasta su parte final*".[404]

Por su parte, un documento del Archivo del Ferrocarril del Sud , fechado el 20 de octubre de 1936, registra una solicitud elevada a las autoridades de la empresa ferroviaria, por la Compañía Sud-Americana de Obras Públicas S.A, a cargo de la construcción del último tramo de la ruta, Vivoratá – Mar del Plata "*para construir de*

[404] El Imparcial, 26 de enero de 1936. Archivo Histórico Municipal.

manera provisional, un desvío en la playa de la Estación Vivoratá, para la descarga de materiales destinados a la construcción del camino a Mar del Plata..", detallando que en su construcción se emplearían: "*rieles de 36.71 kg/m y durmientes de madera dura*". En el mismo expediente, figura la inmediata respuesta y correspondiente autorización de la empresa, para la concreción de ese trabajo.[405]

Recuerda Azzanesi que el día de la inauguración de la nueva ruta se colocó en la entrada del Partido de Mar Chiquita, viniendo desde Las Armas, un arco con la inscripción: "Mar Chiquita-Bienvenido" y, al llegar a la curva de General Pirán, otro que decía: "General Pirán-Mar Chiquita- Bienvenidos-Homenaje de Gratitud", adornado por dos banderas y un escudo argentinos.[406]

Distintas empresas de ómnibus de larga distancia comenzaron a trasladar un número cada vez más importante de pasajeros y los camiones a transportar las mercaderías de manera regular y más rápida. También dio un renovado impulso a la economía local la construcción de la nueva Ruta Provincial Nº 55 que llevaba a Balcarce y sus prolongaciones.[407] En esta etapa, de los 65.194 km tendidos entre 1933-1943 en todo el territorio del país, el 77,6%, es decir, más de 50.000 km, eran caminos de tierra, un 18% fueron mejorados y sólo el 4,4% podían considerarse avanzados de construcción superior (pavimentados o de hormigón).[408]

El desarrollo de la red vial y la incorporación del automotor a la vida económica y social de la Argentina y sus pueblos fueron dos fenómenos históricos paralelos y de importancia inigualable. Si para el año 1900 se habían importado 9 automotores, en 1929 esa cifra había alcanzado a 90.396 unidades, un crecimiento realmente espectacular. Por otro lado, si en los primeros años el automóvil primaba sobre el camión en forma casi absoluta, esa diferencia fue reduciéndose y así, de los 430.000 vehículos existentes en 1930, la cuarta parte eran camiones.[409]

Asimismo, la política de construcción de carreteras benefició directamente a la industria del cemento que de 1930 a 1938 duplicó el personal empleado y triplicó su producción, fenómeno que tuvo importante impacto en la economía del interior bonaerense, particularmente en el Partido de Olavarría. La producción de cemento

---

405 Archivo del Ferrocarril del Sud. Memoria Descriptiva. FCS Vivoratá. *Desvío para descarga de materiales solicitado por la Cía. Sud-Americana de Obras Públicas S.A., constructora del camino a Mar del Plata, tramo Vivoratá-Mar del Plata*.
406 AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (1).
407 Ibíd.
408 GÓMEZ, Teresita y TCHORDONKIAN, Silvia, op. cit.
409 ALVAREZ, Norberto: "Crisis y caminos. Intereses sectoriales e intervención del Estado en el origen de la red caminera argentina, 1930-1943". En *Anuario IEHS Nº 1*, pp. 229-253. Tandil. 1986.

portland ya se había iniciado allí en 1917 con la instalación de la Compañía Argentina de Cemento Portland en Sierras Bayas, y, luego, en 1926 se inauguró la primera planta de Loma Negra S.A., propiedad de Alfredo Fortabat. La disponibilidad de caliza y arcilla en la zona llevó a que en 1932, y favorecido por la Ley de Vialidad, se sume Calera Avellaneda, convirtiéndose así a la actividad minera en la base de la economía de Olavarría, impactando en toda la región.[410]

La producción agrícola-ganadera

Los efectos de la crisis económica internacional de 1929, también se hicieron sentir en la economía del Partido de Mar Chiquita aunque con características y variaciones propias.

Una de sus consecuencias a nivel nacional fue el reforzamiento de la actividad agrícola. En el Censo de 1914 se habían registrado 24.600.000 hectáreas cultivadas, mientras que el Censo Nacional Agropecuario de 1937 mostró que había 28.200.000 ha dedicadas a la agricultura, esto es, un aumento del 14,4% de la superficie agrícola del país.[411]

Para una economía eminentemente ganadera como la marchiquitense, el descenso del comercio internacional de carnes contribuyó también a impulsar la agricultura. Coincide con esto Freije al afirmar que la "necesidad" fue la que procuró la implantación de la agricultura en el Partido, acentuándola el temporal de noviembre de 1934, en que aparecieron muertas más de 80.000 ovejas y varios miles de vacunos dejando a muchos ganaderos del partido prácticamente sin hacienda o con sólo una reducida parte de la que tenían.[412] De esta manera, se vieron obligados a intensificar la actividad agrícola para ocupar campos que habían quedado vacíos.

Esta afirmación se refuerza comparando las cifras del Censo Provincial de 1916 con las del Censo Nacional Agropecuario de 1937. Mientras que para el primero, la superficie explotable dedicada a la agricultura representaba en Mar Chiquita el 3,2%, en 1937 dicho porcentaje se había elevado a 20%.[413] Estos datos evidencian que si bien la ganadería siguió predominando, la agricultura se convirtió en una actividad más dinámica que antes.

[410] LEMIEZ, Griselda: "La ciudad del cemento: Olavarría, 1960-1980". En *Contextos* nº 28, 2012, pp. 95-109.
[411] Censo Nacional Agropecuario 1937, Tomo I "Agricultura", op. cit.
[412] FREIJE, Eduardo S., op. cit.
[413] YUJNOVSKY, Oscar et. al. op. cit.

Como puede observarse en el siguiente cuadro, de acuerdo al Censo de 1947 había un total de 528 explotaciones agropecuarias en el partido, significando un importante aumento respecto de censos anteriores, y quizá el dato más sobresaliente fue el mayor crecimiento de las pequeñas o medianas explotaciones de este tipo, ya que en 1947 el 73% de las mismas tenían menos de 500 hectáreas.

Cuadro Nº 18: Explotaciones agropecuarias en el Partido de Mar Chiquita clasificadas según extensión en hectáreas. 1947

Total de Explotaciones Agropecuarias	Menos de 100 ha	De 101 a 500 ha	De 501 a 2.000 ha	De 2.001 a 10.000 ha	De 10.001 a 40.000 ha	Sin determinar
528	196	191	96	27	4	14

Fuente: Censo Nacional de 1947, op. cit.

Si bien en Argentina los principales cultivos anuales de cosecha fueron desde el siglo XIX los cereales, con predominio del trigo y el maíz, en la década de 1930 aumentó la superficie y producción de oleaginosas, en especial, lino y girasol, pero nunca sobrepasando a los primeros. Esta tendencia se invirtió en el Partido de Mar Chiquita ya que las oleaginosas ocuparon mayor superficie de siembra que los cereales, creciendo en especial las explotaciones dedicadas a la producción de lino.

A nivel provincial, Santa Fe y Buenos Aires eran las principales regiones productoras de lino. El Censo Agropecuario arrojó el dato de 3.500.000 ha sembradas con lino en el país, representando Buenos Aires el 26% del total nacional. Dentro de esa tendencia, este cultivo ocupaba en Mar Chiquita 26.500 ha para 1937, un número muy superior a las 10.200 ha de trigo, 4.000 ha de maíz y 3.500 ha de avena. En conjunto, estos cuatro cereales reunían 44.200 ha, cifra que superaba de manera importante las 5.700 ha cultivadas que registró el Censo de 1914. El girasol apareció en 1937 con 22 ha producidas que lograrán para 1947 un aumento destacado, alcanzando 3.660 ha. [414]

La pérdida de importancia del lino, motivada por la caída de la demanda mundial de sus derivados -aceite y fibra-, y por el crecimiento de la producción de países antes importadores como Estados Unidos y Canadá, se inició en la segunda mitad de los

[414] Censo Nacional Agropecuario 1937, Tomo I "Agricultura", op. cit.

años 40'.[415] Esta situación se reflejó en Mar Chiquita, ya que el Censo Nacional de 1947 indicó una caída del 47% en la siembra de este cereal en relación a una década atrás.

Un dato distintivo de la producción agrícola marchiquitense fue el desarrollo de una importante producción de arvejas, como alternativa a los cultivos extensivos de invierno como el trigo, la avena, el lino o la cebada que requerían extensas cantidades de tierras. La producción de arvejas tenía la característica de que todo era "manual": la siembra, el cuidado y la cosecha. De esta manera, familias numerosas de colonos españoles arribados a estas tierras, particularmente aquellas asentadas donde hoy es Santa Clara del Mar, Santa Elena, Atlántida y Frente Mar, conocedores de esta variedad de legumbres, se dedicaban a su producción valiéndose de la mano de obra familiar, ya que se requería trabajo intensivo. La siembra se realizaba a fines de julio y la cosecha a partir de noviembre.[416]

Cosecha de arvejas. Partido de Mar Chiquita. Mario Valentini y José Coudures

Fuente: Gentileza Juan María Orensanz

Esta producción local se llevaba en "chatas" tiradas por caballos, en un principio a Mar del Plata, y luego hasta la Estación del ferrocarril Cobo, desde donde partía en

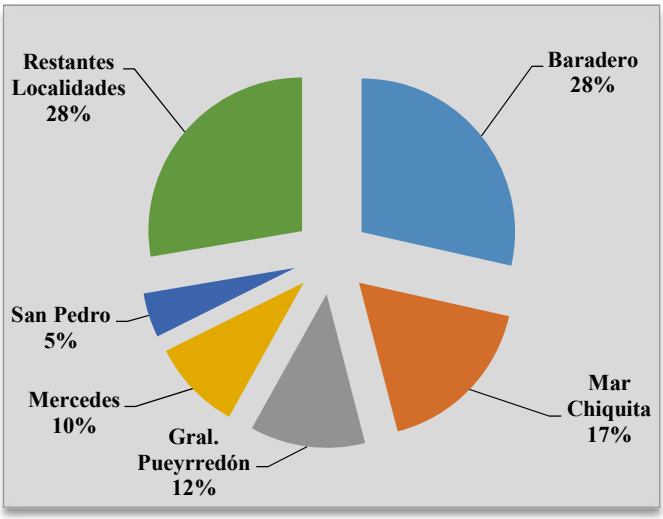
[415] PIZARRO, José B. "La evolución de la producción agropecuaria pampeana en la segunda mitad del siglo XX". En *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, vol. 18, n°1, 2003, pp. 63-125.
[416] Entrevista a Juan María Orensanz, Santa Clara del Mar, 3 de abril de 2018.

el “tren del pescado” hacia Buenos Aires, todos los días, con destino al mercado porteño para su venta en fresco.[417] Según testimonios obtenidos sobre esta actividad:

> “Para 1940, cuando se hacen los primeros loteos en Santa Clara, esto estaba muy habitado, lo que hoy vemos como balnearios o villas balnearias, inclusive como campos lindantes, que son cultivados con soja, tenían todos bosquecitos, chacritas, esa era la forma de explotar. Pensemos fines del siglo XIX, vos no tenías maquinaria, entonces ¿cómo explotaban estas familias dueñas de la tierra? La forma para esta zona era mediante chacareros europeos, españoles todos, porque si vos miras los apellidos y las familias que aún muchísimas de ellas siguen estando, se han integrado a la vida urbana, y ese fue un fenómeno interesante… Estas chacras tenían una dimensión bien determinada… no tenían más de 50 hectáreas, ni menos de 20, la unidad productiva era familiar, familias con muchos hijos porque eran la fuerza de trabajo. No había cultivos extensivos…En esta zona en concreto, Santa Clara, Santa Elena y Atlántida, se cultivaban arvejas…ese era el cultivo…hay dos o tres fotos nada mas de los cultivos de arvejas…era muy específico. [418]

Vale remarcar que en 1937, en Argentina había 10.067 hectáreas sembradas de arvejas, siendo Tucumán la principal provincia con esta producción (33%) pero ocupando Buenos Aires (9%) el cuarto lugar luego de Corrientes (13%) y Santa Fe (11%). Mar Chiquita tenía por entonces 164 hectáreas dedicadas a esta legumbre, siendo así el segundo productor de la Provincia de Buenos Aires con el 17,5% del total, luego del Partido de Baradero.[419]

Gráfico N°3: Distribución de la superficie sembrada con arvejas en la Provincia de Buenos Aires en 1937 según partido.



Partido	Hectáreas
Baradero	268
Mar Chiquita	164
Gral. Pueyrredón	114
Mercedes	90
San Pedro	44
Restantes Localidades	260
Total Prov. Buenos Aires	**940**

Fuente: Censo Agropecuario Nacional de 1937.

[417] Ibíd.
[418] Ibíd.
[419] Censo Nacional Agropecuario 1937, Tomo I “Agricultura”, op. cit.

A la par de las arvejas también existió una importante cantidad de hectáreas de producción de papa. Los chacareros aprovechaban también la ayuda de toda la familia para completar sus ingresos con otros cultivos que se adaptaran a las condiciones climáticas de la zona y que rindieran en tierras de pequeñas extensiones. La papa reunía estas cualidades, por eso en 1937 Mar Chiquita ocupó el sexto lugar en la provincia entre los principales partidos productores, contando con 1.013 hectáreas destinadas a este cultivo.

El crecimiento de la actividad agrícola repercutió en el conjunto de las localidades del Partido acrecentando el movimiento comercial, la afluencia de mano de obra, el movimiento de máquinas, carros y camiones y el embarque también ininterrumpido de las cosechas que representó una inyección de recursos para Mar Chiquita.[420] De igual modo, la actividad ganadera siguió ocupando los principales renglones de las estadísticas nacionales, provinciales y locales. Si bien redujo su ritmo de crecimiento, continuó siendo la actividad más importante del país.

Cuadro Nº 19: Cabezas de ganado en Argentina en 1937 y en 1947

GANADO	1937	1947
Ovinos	43.882.728	51.171.632
Vacunos	33.207.287	41.048.313
Porcinos	3.965.945	2.930.793
Equinos	8.319.143	7.281.359
Total	**89.375.103**	**102.432.097**

Fuente: Censo Agropecuario Nacional de 1937 y Censo Nacional de 1947

Las existencias de cabezas de ganado, según las cifras del Censo Nacional Agropecuario de 1937[421], indicaron que las ovejas siguieron predominando, seguidas por los vacunos (con una suba de un 3% en comparación a 1930), y los porcinos que aumentaron su cantidad en un 5,2% debido al incremento de su exportación. Los equinos registraron una reducción del 15,6% respecto de 1930, fenómeno probablemente asociado al avance de la tracción mecánica.

El Censo Nacional de 1947, y como ilustración de los últimos años de la etapa analizada, indicó una intensificación de la actividad ganadera en el país. Aumentó la cría de vacunos en un 27%, al igual que la cría de ovinos con un 16% más que en 1937.

[420] FREIJE, Eduardo S., op. cit.
[421] Censo Nacional Agropecuario 1937, Tomo II "Ganadería", op. cit.

El ganado porcino, por otra parte, registró una reducción del 26%, mientras que el equino siguió descendiendo: un 12,4% menos que en 1937.

En el Partido de Mar Chiquita se evidenció la misma situación que a nivel nacional al observarse una recuperación de la actividad ganadera en la década de 1940: entre 1937 y 1947 las cabezas lanares registraron una suba del 5% y las vacunas del 10,5%. Por su parte, el ganado porcino y equino descendieron un 81% y 22,6%, respectivamente.

Cuadro Nº 20: Cabezas de ganado en el Partido de Mar Chiquita en 1937 y en 1947

GANADO	1937	1947
Ovino	320.702	336.755
Vacuno	120.718	133.409
Porcino	5.818	1.118
Equino	20.500	15.853
Total	**467.738**	**487.135**

Fuente: Censo Agropecuario Nacional de 1937 y Censo Nacional de 1947

Así, la ganadería marchiquitense reflejó la tendencia que se desarrollaba a nivel nacional, registrando una recuperación de esta actividad, un predominio del ovino seguido por el vacuno y un marcado descenso del porcino y de los equinos en el transcurso de una década. Comparando con la década de 1920, puede decirse que si bien se recuperó, no alcanzó el volumen de aquellos años.

El desarrollo de la industria y el comercio

En lo que respecta al sector industrial, el Censo de 1947 registró para Mar Chiquita un total de 64 establecimientos que ocupaban 270 personas superando a los partidos vecinos de Maipú con 42 establecimientos y General Madariaga (56), pero por debajo de Ayacucho (80), Balcarce (161) y General Pueyrredón (770).[422] Más allá de esas diferencias, se puede afirmar que el proceso de diversificación de la economía y del surgimiento y consolidación del proceso industrial que se registró en todo el país también alcanzó al Partido de Mar Chiquita.

[422] Cuarto Censo Nacional 1947, Tomo III "Industria", op. cit.

Analizando los rubros de las industrias locales[423], a los tradicionales talleres de confección como la sastrería "La Elegancia" en Coronel Vidal o "Casa Sarlo" en General Pirán, las panaderías y confiterías como "Tellaeche" y "La Higiénica" en Coronel Vidal o "La Unión" en Vidal y Vivoratá; las fábricas de sombreros como la tienda "Modas" en la ciudad cabecera, se sumaron las fábricas de carros y carruajes, como "La Actividad" de Ameleto Manchola y Hno. en General Pirán o "El Progreso" de Félix Lazzeri en Vidal.

En cuanto a la construcción, se registraron fábricas de mosaicos -como "El Gemelo" de G. Moreyra Quiroga y Hnos., y más tarde, "La Independencia" de A. Moreyra, Quiroga y Santos, ambos en Coronel Vidal, o "La Primera de Pirán" de Stefanizzi, y la existencia de hornos de ladrillos tanto en Vidal como en Pirán, así como también las empresas constructoras de "Colli y Hnos.", Modesto Moreno y Luis Marcelloni en Vidal.

También vale mencionar la carpintería mecánica de Miguel Esterellas e Hijos y la carpintería y mueblería de Eduardo Bahlcke (ambas de Pirán), la Fábrica de Metal Desplegado de Urmeneta y Albín o de calzados "Sainz Hnos. y Cía.", en la misma localidad. Del mismo modo, se destaca la presencia de una fábrica de soda "El Vasquito" y de jabón, también en General Pirán.

Existían talleres para la reparación de autopartes, como el Taller de Vulcanización de Elías Giguen en Pirán o el servicio mecánico que ofrecía la concesionaria de Chevrolet atendida por Blas Paredi en el mismo pueblo. Como consecuencia del avance de la industria automotriz, durante la década del 40' se extendió también el rubro de los expendedores de combustible.

Ahora bien, en el caso de los más importantes establecimientos industriales, los Expedientes del Juzgado de Paz local, permiten confirmar que el 26 de julio 1945 se instaló en jurisdicción de Vivoratá el matadero-frigorífico Wetzel, propiedad de Emilio Wetzel, el cual faenaba de manera mensual una cantidad aproximada de 1.200 vacunos, 200 porcinos y 150 ovinos[424], y llegaría a contar con casi 500 operarios en distintas especialidades. Se construyó con capitales alemanes y promovió la

[423] Su identificación se ha realizado en base a: El Pueblo, 26 de octubre de 1936; El Vidalense, 6 de enero de 1939; El Imparcial, 18 de febrero de 1940; El Pueblo, 2 de enero de 1943; El Pueblo, 3 de enero de 1943; El Pueblo, 25 de Mayo de 1945; El Pueblo, 9 de enero de 1949; El Pueblo, 10 de septiembre de 1949; La Voz de General Pirán, 5 de enero de 1952. Archivo Histórico Municipal.

[424] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita. Expedientes del Juzgado de Paz (1943-1966), Caja nº 46, años 1947 y 1948, "*Consulta sobre pago de impuestos por parte de frigorífico instalado en el Partido*", Caja 47, años 1948-1949, "*Cobro de impuestos al frigorífico Wetzel"*.

conformación, en sus inmediaciones, del barrio Arbizu, donde se fueron instalando los obreros y sus familias. Además, una parte importante de los trabajadores empleados en el frigorífico eran de Coronel Vidal y de la zona, transportándose diariamente a la fábrica.

Una característica central de los frigoríficos regionales es que coincidían geográficamente con las zonas de mayor disponibilidad de ganado vacuno.[425] Además, este tipo de plantas termoprocesadoras orientadas al mercado exportador como el frigorífico Wetzel, se localizaban en las inmediaciones de los puertos de embarque con el objetivo de evitar los problemas derivados del transporte terrestre.

Frigorífico Wetzel, Vivoratá

Fuente: Gentileza Centro Cultural Las Chilcas

Además de este frigorífico, Vivoratá contó también con un establecimiento de la industria láctea "La Martona", dependiente de la primera empresa industrial moderna de la lechería argentina, la cual cambió el sistema de elaboración tradicional, así como al mercado al que dirigía sus bienes[426], dando como resultado un sistema integrado de las tres etapas productivas: la agropecuaria, la industrial y la comercial.

[425] INSTITUTO DE PROMOCIÓN DE LA CARNE VACUNA ARGENTINA. Cuadernillo Técnico nº 12. Octubre 2012. Disponible en: http://www.ipcva.com.ar/files/ct13.pdf

[426] GÓMEZ, Fernando y ZUBIZARRETA, Ignacio: "Vicente L. Casares y el nacimiento de la industria láctea: el caso La Martona". En *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, nº 58, 2013, pp. 19-46.

Esta importante empresa fue fundada por Vicente Casares[427] en 1889, ubicada en la estancia San Martín en el Partido de Cañuelas y cercana al principal centro urbano donde se concentraba el mayor consumo -Buenos Aires-. La Martona comenzó con la explotación tambera que se enriqueció con la incorporación del ganado Holando-Argentino a principios de siglo XX, convirtiéndose en una verdadera revolución en el sector lácteo, por sus novedosas formas de producción, distribución, venta y consumo.[428]

De esta forma, La Martona S.A. adquirió en el año 1941 las parcelas para instalar la fábrica dentro de las tierras de Micaela de Aristizábal -a pocos kilómetros de Vivoratá-[429], y al año siguiente comenzó a funcionar. Vale destacar que entre los años 1935-1941 esta industria utilizaba vagones térmicos para transportar sus productos por el ferrocarril, mientras que, en coincidencia con los años de desempeño en el Partido de Mar Chiquita, ya comenzaban a circular los primeros camiones térmicos para acopio de leche en tambos, hecho significativo por cuanto este desarrollo fue anterior al realizado en suelo estadounidense.[430]

A su vez, esto implicaba una excelente ventaja para acercar los productos a los mayores centros urbanos, el más cercano era la ciudad de Mar del Plata, la cual casi triplicó su población entre 1914 y 1947.[431]

De esta manera es como Vivoratá fue adquiriendo el perfil económico industrial que lo ha distinguido históricamente. Su emplazamiento en una economía rural ganadera, su ubicación estratégica a tan sólo 40 km del centro urbano marplatense y su puerto, sumado a la pavimentación de la Ruta N°2 y el desarrollo del transporte automotriz, fueron los factores que influyeron para que adopte esa característica.

Dentro del rubro de los lácteos no se puede dejar de mencionar la Cremería Vidal, instalada en la chacra de Martijena que elaboraba distintos tipos de quesos, además de la fábrica de manteca propiedad de Félix F. Deganduizi ubicada en cercanías de la Estación Vivoratá.

En el plano comercial, el Censo Nacional de 1947 indicó que en el Partido de Mar Chiquita se registraron un total de 152 establecimientos comerciales que empleaban

---

[427] Su participación trascendió las esferas rural e industrial ya que fue el primer presidente del Banco Nación, candidato a vicepresidente hacia 1880 y diputado nacional.
[428] GÓMEZ, Fernando y ZUBIZARRETA, Ignacio, op. cit.
[429] Datos suministrados por el Departamento de Catastro de la Municipalidad de Mar Chiquita. Archivo año 1940.
[430] Ver: http://corporate.la/la-martona-la-marca-sinonimo-de-la-leche-en-argentina/
[431] Mientras que en el Censo de 1914 en el Partido de General Pueyrredón había 32.940 personas, para 1947 la cifra había ascendido a 123.811.

a 240 personas, cifra que refleja cómo se fue acentuando la diversificación económica del partido.[432] Los periódicos de la época fueron el mejor testimonio de la continua incorporación de comercios y la ampliación del ejercicio de distintos profesionales de la salud, contables y jurídicos así como de cuentapropistas.

Las obras públicas y la presencia del estado

La segunda mitad de la década de 1930 trajo al Partido de Mar Chiquita importantes transformaciones edilicias, afectando, sobre todo, la infraestructura pública, lo que fue dando lugar al nacimiento de edificios emblemáticos, y a la conformación definitiva del centro cívico de la ciudad cabecera en torno a la Plaza central.

En 1936, cuando el largo período de crisis llegaba a su fin, el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Manuel Fresco, lanzó un ambicioso programa de obras, resultando las más destacadas la construcción de caminos y de edificios estatales. Desligado de los controles democráticos impuestos a la gestión de la inversión estatal durante el período radical, Fresco utilizó la obra pública como un instrumento más en su lucha con la dirigencia local por espacios de poder.[433]

Fue así como a mediados de 1937, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires otorgó el subsidio solicitado por la Municipalidad de Mar Chiquita para la construcción del Palacio Municipal, la Delegación de General Pirán, el Estadio Municipal y la Usina Popular Arbolito en la ciudad cabecera. A fines de aquel año comenzó la obra de la nueva sede del municipio, trasladándose el Juzgado de Paz, las oficinas y el Concejo Deliberante, temporalmente, a las propiedades de funcionarios municipales.[434]

El Diario La Nación del 16 de octubre de 1937 se hacía eco del subsidio recibido por el gobierno local y de la aprobación de los planos y pliegos de estas obras, desarrollados por el Ingeniero Guillermo Martín. En ese artículo puede observarse la descripción de edificios modernos, con amplias y cómodas instalaciones, además de la importancia otorgada a los sistemas sanitarios, calefacción central a través de la circulación de agua caliente a circulación natural con caldera alimentada a “fuel oil”

[432] Cuarto Censo Nacional de 1947, op. cit., Tomo III “Industria”.
[433] BÉJAR, María Dolores, op. cit.
[434] Ibíd.

con quemador semiautómático, sistemas eléctricos y red telefónica, entre otras comodidades para el mejor funcionamiento de las actividades de la intendencia.[435]

Fuente: La Nación, 16 de octubre de 1937.

La inauguración del nuevo Palacio Municipal se produjo a principios de 1939, así como también se habilitó al público la Delegación de Pirán, frente a la plaza Libertad, sitio que ese mismo año lució veredas recién construidas. De igual manera, en 1939 el Hospital Municipal se expandió a partir de la construcción del pabellón de infecciosos, anexo a su sede principal y en 1940, el Puesto de Vigilancia policial de Vivoratá adquirió su edificio propio.[436]

[435] La Nación, 16 de octubre de 1937.
[436] El Imparcial, 26 de julio de 1936. Archivo Histórico Municipal y AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (2).

Delegación Municipal de General Pirán. Inaugurada en 1937.

Fuente: Archivo Histórico Municipal

Respecto a Vivoratá, cabe destacar que su poblamiento tuvo tres etapas marcadas por el nacimiento de cada uno de los barrios que caracterizan hoy a la localidad. El primero que comenzó a formarse en las cercanías de la Estación ferroviaria, es "Bellemur", donde aún perduran algunas casas antiguas con el típico estilo inglés de aquella época y otras que, aunque fueron modificadas, todavía tienen algún rasgo de esos tiempos. El segundo apareció a orillas de la Ruta Nacional N°2 y dos cuadras más adentro, se formó a partir de la construcción del cordón cuneta en algunas de sus calles. Este barrio es conocido como El Centro, con casas más nuevas y calles pavimentadas. El tercer barrio, denominado Arbizu, surgió, como ya se explicó, a partir de la creación del frigorífico Wetzel.[437]

Un dato curioso de esta localidad es la calle denominada "La Carreta", la cual recibió ese nombre porque en ella supo estar estacionada hasta hace algunos años la carreta que, entre 1927 y 1940, Gregorio Zelaya usó para hacer sus viajes con mercadería al puerto de Mar del Plata, a Ayacucho y a otros puntos de la zona. Este recordado carrero un día decidió poner fin a sus viajes y quedarse a vivir en Vivoratá y allí quedó la carreta convertida en su propia vivienda a cuadra y media de la Ruta Nacional 2.

[437] REVISTA RURAL SUDESTE, "Pueblos con Historia. Rieles sin destino. Vivoratá". Sección Pueblos, 2004, pp. 26-31.

La carreta de Zelaya. Vivoratá

Fuente: Gentileza Centro Cultural Las Chilcas

Por otra parte, en el marco de la urbanización y del desarrollo de la industria y el comercio, la pavimentación de las calles del centro de Vidal (18 cuadras) y de Pirán (16 cuadras) fue otro hecho destacado de la década del '40 que, en conjunto con la creación de los edificios públicos, fueron conformando una fisonomía de ciudades o pueblos grandes, producto de la diversificación económica que habían experimentado.[438]

Hacia 1944 comenzaron a pavimentarse las calles principales de General Pirán, para luego seguir con el embaldosado de veredas. Al año siguiente, también se le dio nombre a las mismas, a partir de una ordenanza municipal en acuerdo con las disposiciones del Ministerio de Gobierno, observando que los nombres debían ser completados por aquellos pertenecientes a próceres con nombre propio y grado militar, con algunas excepciones.

Esas transformaciones políticas, económicas y edilicias que caracterizaron la década de 1930 y 1940 tuvieron lugar en un partido que no solo creció en términos poblacionales sino también en cuanto a instituciones sociales, educativas y deportivas, adquiriendo características urbanas, tal como ocurrió en el conjunto de los municipios bonaerenses.

Las transformaciones socio-culturales

Según el Censo Nacional de población de 1947, el Partido registró para ese año un total de 10.437 habitantes (4.760 varones y 5.677 mujeres), lo que representó un aumento del 45% respecto del censo de 1914.[439] En cuanto a la densidad poblacional,

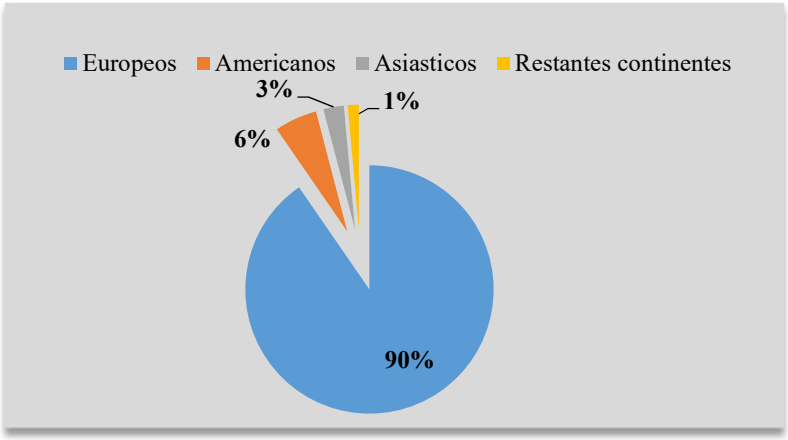
[438] Ibíd.
[439] Cuarto Censo Nacional 1947, op. cit. Tomo I "Población".

Mar Chiquita tenía 3,3 habitantes por km² y en relación a su distribución, el 80% vivía en zona rural mientras el 20% lo hacía en los centros urbanos.[440] En cuanto a las localidades relevadas del Partido, el censo arrojó 1.666 habitantes en Coronel Vidal, 1.587 en General Pirán y 111 en Vivoratá.[441]

La inmigración constituyó para Mar Chiquita un destacado rasgo desde su fundación y en ese sentido, en 1947 se registraron 907 extranjeros, es decir que el 9% de la población del partido era inmigrante.[442] De este modo, se acompañaba la tendencia nacional de disminución de las corrientes migratorias internacionales, y en consecuencia, de la caída de la proporción de extranjeros sobre el total de habitantes.

De los inmigrantes asentados en Mar Chiquita, 820 eran de origen europeo, mayormente españoles e italianos, 50 de origen americano, y 37 provenían de los restantes continentes, destacando entre ellos una comunidad de 24 asiáticos. Esta composición replicó en gran medida la situación de la población extranjera de la provincia de Buenos Aires.

Gráfico N° 4: Población inmigrante por origen. Partido de Mar Chiquita, 1947.



Fuente: elaboración propia en base a Cuarto Censo Nacional de 1947, op. cit.

En materia educativa, Mar Chiquita había logrado importantes avances en el plano de la alfabetización. Hacia 1947 cuando el país registró un 13,6% de población analfabeta, la proporción para Mar Chiquita era del 11,1%[443], lo que daba cuenta de la importante labor de las escuelas del partido, considerando que un 80% de los

[440] YUJNOVSKY, Oscar et. al., op. cit.
[441] Cuarto Censo Nacional 1947, op. cit. Tomo I "Población".
[442] Ibíd.
[443] Ibíd.

habitantes se encontraba en la zona rural. El avance continuo se reflejaba desde años anteriores, ya que mientras en 1910 la matrícula había ascendido a 687 alumnos, para 1930 alcanzó a 1.014.[444]

En este período se fundó la Escuela Rural 17, ubicada en la Estación Calfucurá que, según consta en actas del Consejo Escolar de Mar Chiquita, "ya funcionaba desde 1943", mientras en el año 1948, por nota recibida desde la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, se brindaba autorización del traslado del edificio –que hasta el momento ocupaba una propiedad privada- a otro de carácter escolar en el mismo paraje (expediente N°2652/48).[445]

De acuerdo a la misma fuente, en 1948, mediante expediente N° 7.548/48, se creaba la Escuela de Enseñanza Primaria 19, también de carácter rural, funcionando primitivamente en un aula cedida por la Escuela de Ganadería Nicanor Ezeyza. Las clases comenzaron al año siguiente, a cargo de Mario José Ruzzo, su primer director.[446]

La Escuela Nº 15 de Pirán, que funcionaba en distintas propiedades de familias locales, conservando cuatro grados y entre 55 y 59 alumnos, logró en 1948 establecerse en su actual edificio sobre un terreno donado por José Garra y Juan C. Gelemur.[447]

En Coronel Vidal, la Escuela Nº 14 en 1947 se trasladó a su nuevo edificio, adoptando su nombre actual "Hipólito Yrigoyen", y el Colegio San Miguel, registró un importante crecimiento en su matrícula: de las 50 alumnas iniciales que tuvo cuando abrió sus puertas (1928), alcanzó a 76 en 1938 y a 157 alumnos en 1948.[448] La siguiente publicidad con los detalles y requisitos de inscripción aparecía en los periódicos locales de principios de los años 40':

[444] FREIJE, Eduardo S., op. cit.
[445] Archivo del Consejo Escolar del Partido de Mar Chiquita
[446] Ibíd.
[447] AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (2).
[448] Madre Eugenia Hermosilla H. D. "Colegio San Miguel". En: EZEYZA, Domingo (Comp.), op. cit. pp. 47-49. Archivo Histórico Municipal.

COLEGIO "SAN MIGUEL"

Dirigido por las Religiosas del Pio Instituto Calasancio de «HIJAS de la DIVINA PASTORA»

Incorporado hasta 6º. grado al Consejo de Educaciòn

Además de los seis grados elementales se dictan tambien clases de corte y confección, labores, contabilidad, idiomas, francés e inglés, mecanografía y másica.

Se admiten pupilas, media pupilas, enternas y niños para «Jardin de Infantes» de 4 á 7 años

Honorarios muy económicos

— La inscripción está abierta desde el 15 de Febrero —

Se admite un número determinado de externas GRATIS

NOTA: Se ruega á los padres sean puntuales en mandar sus hijos al Colegio.

Fuente: El Vidalense, 15 de mayo de 1940. Archivo Histórico Municipal

En materia socio-cultural y deportiva, estos años se caracterizaron por la aparición de nuevas instituciones en la cabecera del Partido: en 1934 se creó el Club Huracán, en 1935 el Club Deportivo, Recreativo y Cultural Alumni, donde se realizaban festivales de box y se auspiciaban carreras de ciclismo; en 1942 nació el Club River Plate y ese mismo año se estableció el club "La Cancha". A su vez, en 1944 fue fundado el Club Sporting; en 1947, la Comisión de Educación Física del Partido de Mar Chiquita y en 1949 la Asociación Mar Chiquita de Básquetbol.[449]

Respecto del Club River Plate, que dejó de existir hace pocos años, y según el testimonio de Ángel González, esta institución, enclavada en una arteria céntrica de la ciudad cabecera, tuvo al futbol como base principal de sus actividades. Luego, con el basquetbol, logró convertirse en un importante exponente de esta disciplina en toda la región. A su vez, se caracterizó por tener espectáculos de jerarquía internacional y nacional en el orden social y cultural, con una sede que superaba los 3.000 m² cubiertos en su totalidad. Es por eso que: "*se lo puede catalogar como uno de los clubes de máxima preponderancia en el Partido de Mar Chiquita*".[450]

[449] FREIJE, Eduardo S., op. cit.
[450] GONZÁLEZ, Ángel A. En: Domingo EZEYZA (Comp.), op. cit. p. 109

De igual manera es posible destacar la constitución de la "Sociedad de Fomento y Cultura de General Pirán", en 1937; el Cicles Club en 1940 y la adquisición de su sede actual por parte del Club Sportivo Juventud Unida, en 1943. También, el Círculo de Obreros Católicos inauguró su sede deportiva en 1943 y la Asociación de Fomento de Mar Chiquita se fundó en 1947.[451]

La conformación de este tipo de entidades alcanzó también a la zona rural, figurando en esta etapa la existencia del Club Recreativo Nahuel Rucá en el paraje del mismo nombre, y el Club Deportivo y Recreativo Calfucurá, ubicado en esta estación.[452]

Este fenómeno se produjo en todo el país, ya que en la primera mitad del siglo XX nacieron y se multiplicaron en Argentina los clubes de barrio junto con otras instituciones como las bibliotecas populares y los centros de fomento, en una etapa caracterizada por el desarrollo de pueblos y ciudades, cambios que se visibilizaron, primero a partir de la Primera Guerra Mundial y, luego, con la crisis internacional de 1929.

Estos espacios concentraron las prácticas populares en manifestaciones que iban desde la música, bailes, deportes y conferencias hasta discusiones políticas. La proliferación de estas instituciones y el desarrollo de los medios de comunicación (como las radios, los periódicos, los libros baratos y revistas) generaron una influencia importante en la cultura popular. Los clubes, en tanto organizaciones populares, cumplieron una destacada función cultural convirtiéndose en espacios que representaban la identidad de los barrios y de las localidades.[453]

Cabe señalar que el deporte en Argentina apareció como una práctica que debía ser garantizada por el Estado y la sociedad civil y se asoció a la aparición de instalaciones deportivas de los clubes o de las municipalidades. Este fenómeno se vinculó al desarrollo de la sociedad civil ya que, en gran parte, las organizaciones y clubes generaron espacios de autonomía y participación al margen del Estado.

La prensa y la radio en la década del 20' jugaron un papel clave en esta dirección. El Gráfico, la revista más influyente del siglo XX, fundada en 1919, destacará la importancia de los deportes de equipo. Por ejemplo, el fútbol se expande, y los clubes

[451] AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (2).
[452] Anuario Kraft, Provincia de Buenos Aires, 1947.
[453] CAÑUETO, Matías: "Los clubes de barrio en la cultura popular argentina (1930-1955)". En 10º Congreso Argentino y 5º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. La Plata, 9 al 13 de septiembre de 2013. Disponible en: http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar

por decenas se forman en Buenos Aires y sus alrededores entre 1880 y 1930. En la década del veinte se produjo la consolidación del fútbol como espectáculo deportivo: se construyó el primer estadio en cemento (Independiente en 1928) y el primero con iluminación artificial (Vélez Sarsfield, 1928), a lo que se le sumó la aparición de las transmisiones radiales y la expansión de la cantidad de socios de los clubes. Aquel año (1928), fue el de la consagración del fútbol como deporte nacional ya que el seleccionado llegó a la final del campeonato olímpico (Amsterdam, 1928), y luego a la final de la primera copa del mundo (Montevideo, 1930).[454]

Por otra parte, en 1935, en el Salón Teatro de la Sociedad Española de Socorros Mutuos comenzaron a proyectarse películas, pasando a llamarse "Cine-Salón-Teatro", ya que hasta ese momento sólo se utilizaba como salón de baile y distintos eventos teatrales y musicales. Avanzada la década del 40', se transformó en la Sala del "Cine Lux", cuyo propietario era la empresa de Santos Méndez. La administración del cine quedó a cargo de Inocencio Mariani.[455] Los periódicos de la época brindan testimonio de esta evolución:

CINE SALON TEATRO

Emp. Juan P. Perez — Coronel Vidal

DOMINGO 19 de MAYO

"Huella"

Enrique Muiño, Orestes Caviglia, Malisa Zini, Daniel Belluscio, José Otal, Froilae Varela, Emilio Gola, Ada Cornaro y Percival Murray.

- GRAN CINE LUX -

Dirección I. P. MARIANI — U. T. 116 — CORONEL VIDAL

Gran Embajada "Dos Leones" de Radio Mitre

TARDE 18 Horas - Domingo 6 de Enero - NOCHE 21 y 30 Horas

ATILANO ORTEGA SANZ

Presenta y dirige la gran compañía radio teatral

- ROMANCES DEL PUEBLO -

En la interpretación del poema dramático totalmente en versos titulado:

"El Boyerito De La Cara Sucia"

3 Actos (divididos en 10 cuadros)

REPARTO

Rulito (el boyerito)..... Oscar Pardo
Rosendo Carreras..... María del Rosario
El Gaucho Pichirico..... Humberto Lopardo
Sebastián (el mayordomo)..... Francisco Iriarte
La vieja Patrona..... Josefina Dessein
Sondelio (el capataz)..... Norberto Blanco
Flora (su hermana)..... Chola Yanil
Doña Beatriz (la estanciera)..... Betty Nolan
Don Santiago (El estanciano)..... Ricardo Quintanilla
Matilde (la estanciera)..... Perlita Noguera
El novio de Flora..... Juan Cobos
El Comisario..... Alberto Brasse
Un peón..... Lule Saini
Primer apunte..... Lola Quintanilla

Músicas de MARCOS del MAR sobre versos de ATILANO ORTEGA SANZ

Empresa de compañía HORACIO B. RAFFO

- Precio de las Entradas -

Mayores 1.80 — Menores 0.70

Se Reservan Palcos

Fuente: El Vidalense, 15 de mayo de 1940 y El Pueblo, 30 de diciembre de 1945. Archivo Histórico Municipal.

Del mismo modo en la década del 40', ya funcionaba en Coronel Vidal el Cine Libertador.

454 ARCHETTI, Eduardo P.: "El deporte en Argentina (1914-1983)". Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas Nº 7, vol. VI, junio-septiembre de 2005, Santiago del Estero, Argentina.
455 Ibíd.

Los medios de comunicación

En un partido con una amplia mayoría de ciudadanos alfabetos, continuó el desarrollo de una nutrida prensa local. Se destacó la aparición en 1931 de un diario que circuló en todo Mar Chiquita, titulado "El Vidalense", fundado por José María Fanjul quien lo dirigió hasta 1935. Su edición se realizaba en la imprenta de Julián Zapata quien fuera su director por algunos años y, contó con la colaboración de un reconocido periodista del pueblo como lo fue Ángel Alfonso González[456], quien en 1944 comenzó la elaboración del "Anuario Deportivo", un ejemplar referido a todo el acontecer local y zonal en distintos deportes. En 1945 apareció en Coronel Vidal el diario "La Voz de Mar Chiquita" cuyo director fue José Zollaechavarría.

Por otro lado, en Pirán también evolucionó la prensa local, ya que en 1931 se lanzó la edición del periódico "11 de septiembre" de la mano del Luis A. Xhardez. Lo interesante del título del periódico, que aparecía los días domingos es que derivaba de la revolución encabezada por el General José María Pirán contra el General Urquiza en 1852.

Fue este medio de comunicación el que se ocupó de difundir el reclamo de un sector de la sociedad piranense referido a la posibilidad de crear el "Partido General José María Pirán", reiterando un pedido de autonomía que había tenido sus primeros impulsos a principios de siglo. De acuerdo al texto del memorial que la Asociación de Fomento de esta localidad le entregó al Ministro de Diputados de la Provincia, al presidente de la Cámara de Diputados y de los bloques del peronismo y la UCR, este periódico transcribía:

> "Venimos así a solicitar nuestra autonomía, pidiendo la creación del Partido de General José María Pirán, con asiento de sus autoridades en esta población homónima (…) Los cuarteles 2 de Mar Chiquita, 17 y 18 de Ayacucho, parte del 4 y 5 de General Madariaga, y parte del 4 y 5 de Maipú, serían los llamados a formar parte del partido de General Pirán con una extensión de 200.000 hectáreas, y su desmembramiento en nada afectaría a los ya de por sí extensos partidos de que forman parte, más bien fuera dable pensar, que simplificarían la acción de sus respectivas autoridades … Nuestra posición en este reclamo no supone designio alguno de hostilidad o de aislamiento. Nuestro espíritu de Paz, de colaboración amplia, lo acredita toda la trayectoria de nuestro pueblo".[457]

[456] Declarado "Ciudadano Ilustre del Partido de Mar Chiquita" en abril de 1996 por el Honorable Concejo Deliberante.
[457] 11 de Septiembre, 15-22 de noviembre de 1947. Archivo Histórico Municipal

Del mismo modo, hacia 1935 Juan Azzanesi publicó la primera edición de "El Imparcial". Es este medio el que se encargó de describir los festejos por el cincuentenario de la fundación de General Pirán el 14 de febrero de 1940, conjuntamente con la inauguración del edificio propio de Correos y Telégrafos, acontecimiento que contó con la presencia de autoridades del Partido y del Director General de Correos y Telégrafos de la Nación, además de reunir a una multitud de vecinos.[458]

Si bien los periódicos marchiquitenses centraban su atención en los sucesos más importantes que tenían lugar a nivel local, fueron también un canal de información sobre lo que acontecía a nivel nacional e internacional. Para ofrecer un ejemplo, el semanario "El Pueblo" daba a conocer en su edición del 6 de junio de 1943 la noticia sobre el golpe de estado al presidente Ramón Castillo, mientras que el 3 de enero de 1943 informaba sobre la acción de la Sociedad Rural Argentina frente a la situación del comercio de carnes con Gran Bretaña.

Por un movimiento militar fuè depuesto el presidente Castillo

Se constituirá un nuevo Gobierno

En la mañana del viernes empezaron a circular noticias, sobre un movimiento militar, encabezado por los Generales Rawson y Ramirez y que a medida que transcurrian las horas lo daban como triunfante y en posesión de la Casa de Gobierno y de todos los resortes de la administración nacional.

En efecto, después de mediodías mas concretas hasta al promediar la tarde, las proclamas de los jefes triunfantes y demás datos complementarios ilustraban al público, conmovido por la novedad sobre el resultado de la primera jornada del movimiento aludido para deponer al Presidente y encabezar al país por otro órden de vida y modalidad administrativa y atento a la política internacional de la hora.

El dia de ayer, ya la Revolución en manos también de las Provincias y de todos los resortes de la República, obtuvo la dimisión del Presidente

Este movimiento es de carácter puramente militar; la tranquilidad es general en todo el país y las actividades han recuperado su normalidad.

El convenio de carnes con la Gran Bretaña

La Sociedad Rural Argentina entregó un memorial al ministro de Agricultura, Dr. Amadeo y Videla, relacionado con el convenio de carnes que se negocia con Gran Bretaña y en el que pide se mantengan los precios que sirvieron de base al anterior.

Fuente: "El Pueblo", 6 de Junio de 1942 y 3 de enero de 1943. Archivo Histórico Municipal.

Dicha noticia era de gran interés para el conjunto de los miembros de la Sociedad Rural de Mar Chiquita -creada en 1937 con Valentín Ezeyza como primer presidente- y para los estancieros en general, dado el contexto de Guerra Mundial y sus efectos en el comercio internacional para una zona ganadera.

También los diarios locales dieron espacio para informar a los lectores sobre algunos problemas ocasionados por los sucesos del orden internacional, como los inconvenientes con las importaciones que afectaron el suministro de la línea

[458] El Imparcial, 18 de febrero de 1940. Archivo Histórico Municipal.

telefónica. Al respecto, mediante comunicado oficial, la Unión Telefónica explicaba a la ciudadanía:

> "Las dificultades originadas por la guerra, impiden, por la falta de equipos indispensables, cumplir ese propósito en la medida de nuestros deseos, y satisfacer en forma normal los pedidos que se nos hacen. Nuestras instalaciones están recargadas al máximo. Adquirimos todos los materiales para telefonía que la pujante industria local puede brindarnos, pero estos no bastan para resolver nuestros problemas (...) Naturalmente, estamos obligados a dar preferente atención a los pedidos del gobierno para proveer los servicios necesarios a la defensa nacional, seguridad y salud pública".[459]

No solamente los problemas ocasionados por la Guerra interrumpían el servicio telefónico. Por entonces, comenzaban las operaciones que en 1946 darían como resultado la adquisición de la Unión Telefónica del Río de La Plata por parte del Estado Nacional. La compañía de origen norteamericano se había convertido en la proveedora de las zonas más florecientes del país, cubriendo las necesidades de casi el 90% de la población.[460] De las 89 empresas telefónicas existentes hacia 1936 en 1940 sólo permanecían unas 43, siendo el resto absorbidas por Unión Telefónica. Asimismo, se registró una notable expansión de las líneas, que pasaron de 205.000 en 1927 a 460.587 en 1941, lo que representaba cerca del 40% de las líneas totales de América Latina, superando a países como México y Brasil.[461]

Entre las más importantes intervenciones del Estado para regular el servicio se destaca que hacia 1935, ante la evidencia de los problemas que causaba la falta de interconexión de las redes, el presidente Justo sancionó un decreto para hacerla obligatoria, impulsando además un proceso de intercambio de redes entre compañías con el fin de avanzar en la unificación por regiones. Luego, en 1936, se declaró a la telefonía como un servicio público sujeto a jurisdicción nacional, fijando como autoridad de contralor a la Dirección Nacional de Correos y Telégrafos, estableciendo condiciones para su explotación y desarrollo, así como la aplicación de tarifas de abono.[462]

---

[459] El Pueblo, 25 de mayo de 1945.
[460] WOLFENSON, Enrique: *Prestación del servicio público de teléfonos en la Argentina 1945-1956*. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires, 1956. Disponible en: http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ tesis/1501-0652_WolfensonE.pdf
[461] FONTANALS, Gustavo, op. cit.
[462] Ibíd.

Nuevos adelantos

Volviendo a lo afirmado en este capítulo sobre la evolución de los centros urbanos, el tema de la provisión de energía eléctrica por una compañía local, marcó la historia del Partido en este período.

El proceso de electrificación y de construcción de redes técnicas eléctricas, ha sido históricamente considerado como una muestra de modernización en los espacios urbanos, al cual los gobiernos y las sociedades le reconocieron un rol imprescindible.[463] Una de las características fue la unión de acciones públicas y privadas a fin de constituir cooperativas y usinas eléctricas por parte de los mismos usuarios. En general, la mayoría de estos adelantos fueron el resultado de situaciones de alta conflictividad en las sociedades locales contra las tarifas elevadas y la mala calidad del servicio provisto por las empresas. En 1927 se había formado la primera Cooperativa de Electricidad en Punta Alta (Bahía Blanca) y su número fue aumentando incesantemente, a tal punto que en 1950 alcanzarían a funcionar 119 cooperativas eléctricas en todo el país.

En Coronel Vidal, fue en el año 1935 cuando nació la Usina Popular Arbolito a través de un consorcio con la municipalidad que en su nombre rememoraba el origen primitivo del pueblo.

Usina Popular Arbolito 1936

Fuente: Gentileza Mirta Montero

[463] JACINTO, Guillermina et. al., op. cit.

La fundación de esta usina respondió a una demanda que la localidad tenía hacía tiempo, por eso el nuevo servicio significó una conquista de los habitantes, quienes por decisión unánime pidieron la creación de una usina propia, evitando así la explotación comercial de empresas foráneas. La posibilidad de contar con un sistema de provisión de energía permanente permitió el uso de motores, radios, cinematógrafos y cualquier otro tipo de artefacto que funcionara a electricidad.[464]

Sin lugar a dudas, este desarrollo significó una transformación en la vida comercial y social de la ciudad cabecera, pero su relevancia estuvo dada en que fue resultado de la organización de la población para dar solución a un problema concreto. En tal caso, la usina fue consecuencia del trabajo en conjunto realizado a través de asambleas y comisiones que, con el aporte del municipio, permitió disponer de los recursos necesarios para construirla, facilitando las redes para establecer un servicio continuo de electricidad.[465]

Ya en 1937 la Usina mostraba sus avances: a la categoría de servicios para la fuerza motriz y para la iluminación se incorporaba el destinado a la calefacción, que permitiría el uso de electrodomésticos tales como cocinas, calefones, calentadores, estufas y planchas. Fue el semanario El Pueblo el que difundió el progreso alcanzado a través de la Usina Popular Arbolito de Coronel Vidal, informando a la población del importante ahorro que se había logrado durante los primeros meses de funcionamiento, mostrando estadísticas elaboradas por el propio establecimiento.

[464] FREIJE, Eduardo S., op. cit.; AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (2).
[465] Ibíd.

EL PUEBLO

La USINA POPULAR ARBOLITO

El pueblo ha ahorrado pesos 6.673,51 en sólo seis meses

La Cruz Roja

Fuente: El Pueblo 1 de noviembre de 1936.

General Pirán también fue sitio del progreso eléctrico: en 1944 se creó la Cooperativa Eléctrica de Pirán que sirvió para unificar el servicio y extenderlo hasta cubrir las 24 horas del día. El origen de dicha Cooperativa se comprende en el marco de los sucesos nacionales y provinciales ya mencionados. Hasta el momento de su constitución el servicio eléctrico era prestado por la empresa Etchegaray y Compañía, quien tenía la concesión de la Usina Eléctrica de General Pirán, la cual vencía -según documentos del Juzgado de Paz del año 1944- el 7 de julio de 1943.[466]

Las autoridades locales manifestaban que a pesar de que la concesión había finalizado en esa fecha, la compañía debía seguir prestando el servicio en acuerdo al artículo 18 de la Ley Provincial de Electricidad Nº 4742, señalada anteriormente.

Lo interesante del documento referido es que el Comisionado Local, Teniente Rogelio Echezarraga, expresa las deficiencias de las instalaciones y del servicio prestado, y da cuenta de las gestiones para *"(…) establecer una Usina moderna que llene ampliamente las necesidades del presente y del futuro mediato de su desarrollo comercial e industrial*".[467] Es así como ese mismo año se registran documentos con presupuestos solicitados por el Comisionado Local para la instalación de una Usina Diesel-Eléctrica en General Pirán.

[466] Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita, Expedientes del Juzgado de Paz (1943-1966), Caja 42, Año 1944. *"Suspensión de la usina eléctrica de General Pirán"*.
[467] Ibíd.

La fundación de localidades costeras

Sobre el final del período que abarca este capítulo, nacieron las localidades de la costa del Partido de Mar Chiquita. Su fundación debe comprenderse en el contexto del desarrollo impulsado en la región a raíz del esplendor de Mar del Plata, que se produjo primero, a partir de la expansión del Ferrocarril, y luego, con la pavimentación de la ruta Buenos Aires - Mar del Plata en 1938.

Desde 1874, los primeros veraneantes llegaban en diligencias y galeras, pero ya, en 1886, la extensión del Ferrocarril del Sud había permitido abandonar los carros y dos años más tarde, se inauguró el majestuoso Hotel Bristol. Para hacer rentable la línea, la compañía ferroviaria proponía los pasajes turísticos combinando el costo del trayecto con el alojamiento en los primeros hoteles de lujo. A partir de 1890, surgieron, frente al mar, las primeras grandes "villas"; estas casas de veraneo se inspiraron en antiguos modelos arquitectónicos europeos. Pero la ruptura en las costumbres de los veraneantes estuvo marcada por la Primera Guerra Mundial que impidió a las clases pudientes pasar el verano en Europa, en el famoso balneario francés de Biarritz. Esta es una de las razones por las cuales comenzaron a invertir en la construcción de lujosas viviendas en Mar del Plata.[468]

En sus cercanías empezaron a surgir algunos pueblos o balnearios que tuvieron un origen modesto, ya que nacieron a partir de simples trámites administrativos para cumplir con la mencionada Ley de Fundación de Pueblos, vigente en la provincia de Buenos Aires desde 1913. Ésta expresaba que la creación de nuevos pueblos debía ser aprobada por la Dirección de Geodesia y Catastro provincial, la cual verificaba que el sitio reuniese las cualidades necesarias (con agua potable, no inundable) y que se proveyera la cesión al fisco de las tierras para usos públicos, requisitos comunes a cualquier pueblo de la provincia, que no tenían en cuenta ni el particular destino "recreativo", ni la topografía específica de los balnearios.[469]

Entre los inconvenientes que se encontraron, uno era que la topografía no se "amoldaba" al dibujo del plano presentado: las cuadrículas y los trazados lineales se

---

[468] BOUVET, Yvanne, DESSE, René-Paul, MORELL, Patricia, VILLAR, María del Carmen: "Mar del Plata (Argentina): la ciudad balnearia de los porteños en el Atlántico suroccidental". En *Revista Investigaciones Geográficas* Nº 36, 2005, pp. 61-80. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17603604.

[469] D'AMICO, Gabriela: "Fragilidad de los espacios litorales. Lineamientos para comprender el proceso de erosión costera potenciada por factores antrópicos en la localidad bonaerense de Mar del Tuyú". En *X Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía*, 6 y 7 de noviembre de 2008, La Plata. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.807/ev.807.pdf

enfrentaban a una superficie de dunas irregulares, con bajos y cañadones intercalados, que impedían el trazado. Por ejemplo, en San Clemente del Tuyú, Mar de Ajó y Mar de Ajó Norte, los lotes fueron vendidos directamente sobre un plano, en Buenos Aires, casi sin delimitar en el terreno, sobre calles apenas trazadas que desaparecían tras un viento fuerte. Los compradores debieron hacer frente a todas las tareas: aplanar los médanos (única alternativa al tener que respetar el trazado geométrico regular de las calles), los cuales se reactivaban inmediatamente, y fijar de algún modo el suelo, ya sea con vegetación o cubriéndolo con paja y conchilla. La Ley Nº3487 de 1913 mantuvo su vigencia prácticamente hasta la sanción de la Ley Nº8912 en 1977, aunque diversos decretos y reglamentaciones la fueron modificando.[470]

Recién en 1950 el gobierno provincial dictó un decreto específicamente dirigido a reglamentar "*los fraccionamientos que se realicen sobre la costa Atlántica y en zonas de médanos vivos de la provincia*" en el que por primera vez apareció una definición operativa de lo que debía considerarse como "playa", estableciendo dos zonas diferenciadas, contiguas a la misma, definida por el Código Civil como: una "ribera externa" que debía dejarse librada al uso público, entendida como la franja paralela e inmediata a la "playa", y que está sujeta a la entrada del mar cuando el mismo soporta las mareas astronómicas y las eólicas. Contigua a la "ribera externa" debería abrirse una "avenida costanera" de 100 metros de ancho. Este fue el primer intento por establecer una definición clara de la playa, y de poner límites al proceso de subdivisión de tierras.[471]

La creación de urbanizaciones turísticas litorales motivó la fragmentación territorial basada en la valorización paisajística de la costa. Como ya se destacó, la planificación fue escasa y había poco conocimiento del comportamiento del ambiente. Estas apreciaciones permiten explicar el contexto en que surgieron las villas balnearias del Partido de Mar Chiquita, entendiendo la dificultad de considerar, para algunas de ellas, fechas exactas de fundación, ya que representaron procesos mucho más complejos que aquellos que dieron nacimiento a las localidades mediterráneas del partido. Así, Mar Chiquita fue creciendo territorialmente a partir de la incorporación de tierras en proceso de loteos, las cuales dieron lugar al surgimiento de nuevos poblados desde Balneario Parque Mar Chiquita y Mar de Cobo hasta la fundación de Santa Elena (1948) y Santa Clara del Mar (1949).

[470] BERTONCELLO, Rodolfo, op. cit.
[471] Ibíd.

Los documentos pertenecientes al Plano del Loteo para la Edificación del Balneario Parque Mar Chiquita, donde se muestran las condiciones de venta y tipo de construcción que deben realizarse en el lugar, indican como fecha de aprobación de la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires el día 8 de agosto de 1949 (según expediente N° 69-25-49).[472]

Sin embargo, está claro que previo a este proceso, existía en este sitio un movimiento importante relacionado a la pesca, que ya en los años 30' se consolidaba como un destino privilegiado para esta actividad, al cual arribaban personas desde ciudades como Mar del Plata, Balcarce, Tandil, entre otras. Testimonio de ello, es la existencia de lo que se conoce como "El Refugio", que según registros fotográficos del Archivo Histórico Municipal, fue inaugurado el 16 de febrero de 1930.

El Refugio (actual edificio del Centro de Atención al Visitante), ubicado frente a la Laguna de Mar Chiquita, servía a los pescadores como lugar para pasar la noche. Los testimonios de pioneros, permiten enriquecer la caracterización de este lugar:

> "Yo llego a Mar Chiquita cuando tenía 12 años… me gustaba mucho la pesca, de pejerrey sobre todo, y eso me llamó la atención. Estamos hablando del año 1936 aproximadamente cuando vine por primera vez…
> Cuando llegué a Mar Chiquita estaba toda la Rivera[473] con plantas, y había 4 metros y medio de profundidad en la Laguna… que hoy tiene 60 u 80 cm, nada más. El Refugio era muy chiquitito, ya existía para ese entonces, me acuerdo que tenía el techo de junco. Este lugar como lo dice su nombre, era un refugio, para pasar una noche… una hostería. Esa fue la primera construcción de Mar Chiquita, la segunda fue un destacamento que no tenía nada más que una oficina, donde había un policía. No había prácticamente nada… estaba El Rincón, una persona que estaba en la entrada, abría la tranquera y cobraba un peso por vehículo para el arreglo del camino, y pasaba un *rastrin*, tirado con dos caballos, con el que lo iba alisando.
> Frente a El Refugio, había el mejor de los muelles para pescar con medio mundo o con caña… había pescados a montones, pejerrey, lenguado que se pescaba con chuza, y otras variedades.[474]

Otro de los establecimientos recordados de esta zona es el almacén rural La Tobiana, ubicado sobre la Ruta Nº 11 en cercanías de la entrada principal al Balneario. Fue construido en 1941 y atendido por Julio Abel Laxalde cuando la ruta era un

[472] Balneario Parque Mar Chiquita. El Delta de Mar del Plata. Plano del Loteo para la Edificación del Balneario Parque Mar Chiquita, aprobado por la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires, según expediente n° 69-25-49 con fecha 8 de agosto de 1949. Archivo Histórico Municipal.
[473] Calle Rivera del Sol que bordea la Laguna de Mar Chiquita hasta la boca.
[474] Entrevista a Gabriel Víctor Miralles, pionero de Barrio Parque Mar Chiquita, 94 años, 15 de marzo de 2018.

camino de tierra[475]: abastecía a las estancias de la zona y a turistas o pescadores que transitaban ese camino desde Mar del Plata, o provenientes de la Ruta Nº 2, ya que a pocos kilómetros se comunica con ella por camino de tierra a través de Vivoratá. También fue la parada para el ascenso o descenso del primer transporte de pasajeros llamado El Chajá, que circuló por la Costa Atlántica uniendo Mar del Plata y General Madariaga.[476] Además de proveeduría, funcionaba como un lugar de encuentro social, donde solían realizarse carreras cuadreras, celebraciones y bailes. Este almacén, que sigue en funcionamiento y a cargo de uno de los descendientes del primer propietario, ha sido declarado patrimonio histórico cultural del Partido de Mar Chiquita por Ordenanza N°93/91.

Asimismo, el 23 de septiembre de 1943 fue fundado el Club Regatas y Pesca de Mar Chiquita, primera institución de la localidad, anterior al inicio de loteos y la urbanización. Esta entidad social y deportiva fue impulsada por un conjunto de aficionados marplatenses a la náutica que conformó una comisión con sede original en la ciudad de Mar del Plata. Su nacimiento también respondió a la consolidación de la Laguna de Mar Chiquita como sitio de excelencia para la pesca:

> "De aquellos pocos hombres que la fundaron en 1943, ha fecundado la semilla de su entusiasmo, al extremo de agrupar ahora a más de 600 enamorados del hermoso paraje del magnífico espectáculo que constituye la Laguna de Mar Chiquita, cada día más cerca de la localidad, por influjo del progreso, que también ha llegado a ello, conquistando sus márgenes con la urbanización que ha puesto el pincelazo de belleza trazado por la mano de obra".[477]

En uno de los mapas para la promoción de venta de tierras, se ofrecía el territorio de la siguiente manera: "*Balneario Parque Mar Chiquita – La Venecia Argentina. Dos balnearios en uno: mar y lago. Paraíso de Pescadores*", y se detallaba, además de las condiciones de venta, la existencia de la Hostería El Refugio, muelle de pesca, ladrillos gratis a los compradores, certificación provincial de agua "buena", entre otros atractivos.[478]

Al igual que en el caso del Balneario Parque Mar Chiquita, los documentos de Catastro dispuestos en un Plano de Mensura y Subdivisión indican fechas más cercanas a 1947 como inicio de las primeras urbanizaciones en tierras de Mar de

[475] Comenzó a funcionar años previos a la instalación del almacén de Don José Cabano en lo que hoy es Montreal y Ruta 11 de Santa Clara del Mar.
[476] AZZANESI, Juan Carlos (h), op. cit. (2).
[477] Recorte periodístico de 1951, Archivo Histórico Municipal.
[478] Balneario Parque Mar Chiquita. El Delta de Mar del Plata, op. cit. Archivo Histórico Municipal.

Cobo.[479] Por entonces, la venta de lotes cercanos al mar fue uno de los principales desafíos de los negocios inmobiliarios de la zona. Una publicidad auspiciaba: *"Mar de Cobo será, pues, otra maravilla del Atlántico",* e invitaba a compartir los comienzos de la villa balnearia con aquellos inversores que estuvieran dispuestos a comprar un lote por esas tierras cercanas al mar. Tal como relata el anuncio:

> "Mar de Cobo es el resultado del esfuerzo de un núcleo de hombres con fe y entusiasmo, seguros del espléndido porvenir de esta nueva fundación que llenará de satisfacciones a todos los que la compartan.[480]

Mar de Cobo nació entonces de un desprendimiento de la Estancia San Manuel, propiedad de la familia Ugarte-Anchorena, sobre una superficie de 300 ha.

Fuente: Plano de ubicación que acompañaba la publicidad de venta de lotes y remate de terrenos en Mar de Cobo, "La ciudad Balnearia del Futuro". Subsección: Recorte periodístico. Archivo Histórico Municipal.

Por otra parte, la villa balnearia Santa Clara del Mar fue fundada el 20 de febrero de 1949 por los hermanos Antonio y José María Orensanz, sobre un predio de 400 hectáreas que pertenecían a las hermanas Anchorena Cobo.[481] De esta forma lo define un descendiente directo de los fundadores: "*Lo que va desde Mar Chiquita hasta los cuarteles incluidos, esto era de la familia Anchorena, la familia que fue vendiendo*

[479] Los loteos estuvieron a cargo de "Mar de Cobo Sociedad Anónima, Inmobiliaria, Financiera, Comercial e Industrial", sellado por la "Dirección de Geodesia, División Frac. y Planos" del día 12 de noviembre de 1947. Departamento de Catastro, Municipalidad de Mar Chiquita.
[480] Publicidad de venta de lotes y remate de terrenos en Mar de Cobo, "La ciudad Balnearia del Futuro" s/f. Subsección: Recorte periodístico. Archivo Histórico Municipal.
[481] Herederas de Clara Josefina Cobo Ocampo y Tomás Esteban de Anchorena Riglos.

(…) que tenían grandes extensiones explotadas con aparceros, familias españolas que empezaron a venir a fines del siglo XIX a establecerse aquí".[482]

Este predio fue adquirido en un primer momento, por la sociedad Visemar S.A., integrada por vecinos de Mar del Plata, entre otros por Teodoro Bronzini y Carmelo Catuogno, con el propósito de urbanizar el lugar, pero por distintas razones abandonaron el proyecto. La iniciativa fue tomada por los hermanos Orenzans, quienes crearon la Sociedad Santa Clara del Mar S.R.L., para llevar a cabo esta urbanización que se denominó Santa Clara del Mar, dándole a sus calles nombres de reconocidos balnearios de la Argentina y el mundo.

Las negociaciones se iniciaron en 1947, la escrituración del predio se concretó el 18 de junio de 1948, mientras su inauguración formal tuvo lugar en febrero del año siguiente, con una fiesta sobre la que existen registros fílmicos:[483] almuerzo popular, baile, presencia de reconocidas figuras del espectáculo, aviones haciendo demostraciones, shows de magia, números musicales, entre otros atractivos:

> "(…) la filmó mi padre con una máquina que le dabas cuerda y después disparaba los rollitos…. Fue un gran asado… vinieron alrededor de 5.000 o 6.000 personas….en una carpa gigante ubicada en el Viejo Contrabandista, y vino a tocar hasta Oscar Alemán…. Ese día se hizo el gran remate de lotes… había invitados de todos lados, lo que se buscaba eran difundir la venta de tierras, era un negocio inmobiliario, por eso a la fiesta fueron invitados muchas personas influyentes, funcionarios, gente de Capital Federal…".[484]

En los primeros momentos de Santa Clara, el ambiente presentaba una costa abierta, con cordones de médanos sobre el acantilado y una amplia playa sedimentaria de arena al pie, permitiendo la contemplación sin interrupciones del paisaje costero desde cualquier punto de la cuenca visual. Las tareas de parcelamiento producto de la urbanización comenzaron tomando como eje la primera línea de costa, en torno a la actual Avenida Costanera. El grado de intervención humana en el paisaje costero fue bajo en esta etapa, dado que las primeras obras realizadas en la playa estuvieron dispersas a lo largo del litoral. Entre los elementos introducidos por el hombre existía únicamente un muelle que se internaba en el mar, formando un

[482] Entrevista a Juan María Orensanz, Santa Clara del Mar, 3 de abril de 2018.
[483] Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Jklx9kQvqKI
[484] Entrevista a Juan María Orensanz, Santa Clara del Mar, 3 de abril de 2018.

espigón que por su escasa longitud y forma desproporcionada, no era eficiente como defensa costera, aunque sí como apostadero para pescar.[485]

Litoral marítimo de Santa Clara del Mar - Año 1950

Fuente: Padilla y Benseny, op. cit.

De este modo, la historia de Santa Clara se presenta ligada al tramo de la Ruta N°11 en conexión con Mar del Plata, donde el asfalto llegaba sólo hasta Parque Camet y constituía un inconveniente en la comunicación cotidiana.[486] Asimismo, en los primeros tiempos la electricidad fue administrada por la Compañía de Tierras y se contaba con pocas horas diarias del servicio y con una organización de la Villa alrededor de esta disponibilidad cotidiana. El permanente recuerdo de los primeros habitantes coincide en señalar que tenían luz durante el verano entre las 12 y las 14 horas y a la noche entre las 19 y la media noche.[487]

El diseño de la trama urbana adoptó la forma de damero. El eje central de distribución estuvo formado por la Avenida Acapulco, conectada con la Ruta Provincial Nº 11 – Interbalnearia, permitiendo el ingreso a la localidad, con un trazado paralelo a la costa, a 200 metros de distancia. Este diseño tomó a Acapulco como principal eje de acceso, interrumpida por la Rotonda del Viejo Contrabandista.

Respecto de la Rotonda, que funciona como el corazón verde de Santa Clara del Mar, allí funcionó un espacio muy importante para la fundación de la villa balnearia, que también ha sido declarado patrimonio histórico cultural marchiquitense.[488]

El edificio que se ubica en el centro de la Rotonda, denominado “El Viejo Contrabandista”, era conocido con anterioridad a los años 40’ como el "Chalet de

[485] PADILLA, Noelia y BENSENY, Graciela: “Análisis del Paisaje costero de Santa Clara del Mar. Argentina”. En *Revista Geográfica Digital. IGUNNE*, Año 11, n° 21, enero – junio, 2014.
[486] ORENSANZ, Juancho: Historias de mi Pueblo. Santa Clara del Mar: Secretaría de Cultura y Educación del Partido de Mar Chiquita, Volumen II, 2011.
[487] Ibíd.
[488] Ordenanza Municipal del Partido de Mar Chiquita n° 93/91.

Pettigrew”[489] y formaba parte de las Estancias "La Armonía" y "La Loma" de la familia Cobo Anchorena. De lo que fueron estas grandes propiedades sólo subsisten tres construcciones en la actualidad: el casco de "La Armonía" (sobre la Autovía N°2), el casco de veraneo "San Manuel" o "La Loma" (sobre la Ruta N°11, lindero a Mar de Cobo), y el citado chalet.[490]

Como puede observarse en la siguiente foto, constituía una casa de madera y techo de chapa, con galerías amplias rematadas en cenefas de zinc con forma de flores de lis. Tenía unas 8 o 10 habitaciones -demasiado grande para ser un "puesto de campo"- por lo cual se interpreta que puede haber sido un "Chalet" de veraneo para huéspedes de la estancia, cuya construcción se estima que data de 1880. Hasta fines de los años 40’, vivió allí la persona encargada de tratar con los colonos aparceros, para negociar y cobrar los contratos de arrendamiento que éstos tenían con los propietarios de estas tierras.[491]

El Viejo Contrabandista, 1948. Santa Clara del Mar

Fuente: Gentileza, Juan María Orensanz

[489] Esta denominación deriva de Federico Pettigrew, quien alquilaba la estancia La Armonía, y se dice que la casa que habitaba en sus visitas era la sede de "El Viejo Contrabandista", de ahí su temprana denominación. Además, se trata de una destacada personalidad en la zona, en tanto Pettigrew fue uno de los directores titulares de la Sociedad Anónima Mar del Plata Jockey Club que inauguró un hipódromo en 1908; capitán del Mar del Plata Golf Club; y se desempeñó como Juez de Paz en el Partido de Mar Chiquita en el año 1895. También se ha divulgado que fue el propietario del primer automóvil que existió en Mar del Plata. Ver: ORENSANZ, Juancho: El Viejo Contrabandista - Breve Reseña Histórica. Disponible en: https://www.facebook.com/orensanzjuancho/media_set?set=a.1648027268806818.1073741918.100007986820602&type=3.

[490] ORENSANZ, Juancho, op. cit.

[491] Ibíd.

Cuando a fines de los años 40´, los hermanos Orensanz emprendieron la creación de Santa Clara del Mar, entonces se decidió preservar el "Chalet de Pettigrew", que fue el centro en torno al cual se creó una rotonda que sería el corazón de la urbanización. Probablemente inspirados en el barco naufragado frente a estas costas como perteneciente a algún pirata errante, se creó la hostería-restaurant "El Viejo Contrabandista" con su mágica leyenda que llega hasta nuestros días.

El testimonio del descendiente de los fundadores ilustra este proceso:

> "Cuando estaban acondicionando todo para la urbanización en vistas a la inauguración en febrero de 1949, esto era un páramo, había que dar algún servicio a los posibles compradores de lotes. Por eso durante dos años se hicieron varias cosas para atraer interesados: arco de entrada, rotonda con un restaurante a donde llegar "El Viejo Contrabandista" (con su leyenda o fábula), circuito asfaltado por Acapulco, Arroyo, Costanera, Bristol, Rotonda, 12 casas en construcción, escollera de pesca, "sogas" para bañistas, y algo muy importante que fue la usina que funcionaba en El Contrabandista y dio luz gratis hasta 1967".[492]

No es posible concluir la fundación de Santa Clara del Mar sin mencionar el emblemático Balcón de los Santos. Este significativo lugar se ubica dentro de las primeras 12 edificaciones mencionadas que se hicieron en la localidad. Su construcción se inició en 1949 a cargo de la Compañía General de Tierras y se terminó en 1950, siendo en la actualidad parte del patrimonio histórico de Santa Clara del Mar, funcionando como Casa Museo y Videoteca Municipal.

[492] Entrevista a Juan María Orensanz, Santa Clara del Mar, 3 de abril de 2018.

Balcón de los Santos, Santa Clara del Mar -1950-

Fuente: Gentileza Juan María Orensanz

Es importante destacar que con el inicio de la urbanización, desde fines de los 40', Santa Clara del Mar comenzó un período complejo de transición, y a la vez muy interesante, en el que los colonos y familias chacareras instaladas allí tuvieron que adaptarse rápidamente a la nueva vida urbana. Mientras una parte siguió vinculada a las actividades rurales, otra fue cediendo e incorporándose a la red de servicios que requería la planificación de una localidad turística. Además, la población pre-existente comenzó a convivir con nuevos habitantes que arribaban desde la Capital Federal y de otros centros urbanos: la mayoría con una presencia temporal (con casas de veraneo), y una pequeña porción estableciéndose de modo permanente. [493]

Un año antes del nacimiento de Santa Clara, y como antesala de la misma, los hermanos Orensanz crearon la Sociedad Santa Elena S.R.L. Adquirieron una fracción de tierras a Félix Solá mediante un boleto firmado el 12 de enero de 1948, donde emprendieron la urbanización de la localidad que lleva el mismo nombre de la firma. Compraron un total de 200 hectáreas frente a la Ruta Provincial N°11, paralelo al Océano Atlántico, que llegaba al límite con el Partido de General Pueyrredón. De ese espacio, vendieron 105 ha (las más próximas a Mar del Plata) y las 95 restantes las dedicaron a la formación de Santa Elena.[494]

[493] GARVIE, Esteban: "Prólogo". En: Historias de mi Pueblo. Santa Clara del Mar: Secretaría de Cultura y Educación del Partido de Mar Chiquita, Volumen I, 2010, pp. 13-16.
[494] ORENSANZ, Antonio: *Orígenes de Santa Clara del Mar y otras localidades*. Buenos Aires, 1986.

Su nombre se asocia al Arroyo homónimo, que pasando por detrás de la misma, desemboca en el mar, y se le atribuye a la confitería de madera, también denominada Santa Elena, que había funcionado hasta los años 40', frente al mar, representando la principal referencia de aquel paraje.[495] Por su parte, el plan de urbanización incluyó mejorados asfálticos en las principales avenidas, plantaciones diversas, la construcción de seis chalets en puntos estratégicos del lugar y, si bien no se contaba con luz eléctrica en esta etapa inaugural, las primeras casas contaron con un pequeño equipo a nafta, para suministro de luz y agua.

Los terrenos de Santa Elena salieron a la venta el 30 de octubre de 1948 a través de Remate Público en el local de la Bolsa de Comercio de la Capital Federal, y los que no se lograron vender por ese medio, quedaron a cargo de la compañía que lo concretó de manera particular. A sus calles se le dio el nombre de navegantes, y la inauguración oficial de la urbanización se realizó en el marco de una celebración que también fue filmada.[496]

De la misma manera, en 1948, como parte del ambicioso proyecto de urbanización denominado "Primera Atlántida" (que incluyó el nacimiento de Santa Elena y Santa Clara del Mar)[497], a cargo de los Hnos. Orensanz, se tramitó también la traza de una ruta que llevó ese nombre y permitió unir la N°2 con la Interbalnearia N°11. Ésta quedó habilitada con su abovedado de tierra y alambrada en su recorrido, durante la primavera de 1949. Se extendió desde Parque El Casal (Ruta Nacional N°2, km 386), hasta Santa Elena, sobre la Ruta Provincial N°11.[498] Este suceso tuvo un peso muy importante para la historia del Partido de Mar Chiquita porque ha fortalecido desde entonces la conectividad de las localidades mediterráneas con las costeras, contribuyendo así a la integración del territorio.

Conclusiones

El presente capítulo describió y analizó la historia del Partido de Mar Chiquita entre 1929 y 1949. Estas dos décadas significaron a nivel local un período de transición que llevó a un cambio gradual desde formas tradicionales y costumbres arraigadas en las zonas rurales hacia hábitos y estilos de vida característicos de las

[495] ORENSANZ, Juancho: *Historias de mi Pueblo*. Santa Clara del Mar. Secretaría de Cultura y Educación del Partido de Mar Chiquita, Volumen I, 2010.
[496] Ibíd. Filmación disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=LHQ7VrGz-RI
[497] La localidad de Atlántida, como se conoce en la actualidad, se urbanizaría en 1961 en parte de estos terrenos adquiridos a fines de los años 40'.
[498] ORENSANZ, Antonio, op. cit.

ciudades. La instalación de una sucursal del Banco Provincia en Coronel Vidal, la multiplicación de comercios en todo el Partido que vendían los más variados artículos, la mejora de caminos y la pavimentación de calles, los nuevos profesionales que atendían en la ciudad (martilleros, abogados, médicos especialistas), la educación primaria estatal y la atención hospitalaria pública en Vidal, hicieron que la gente del campo viajara y pasara más tiempo en la ciudad para suplir sus más diversas necesidades.

A su vez, la creación de las empresas de electricidad, el establecimiento de nuevos edificios públicos, la instalación de fábricas de alimentos y bebidas, el Frigorífico Wetzel, la fábrica de lácteos La Martona, los talleres que confeccionaban vestimenta y sombreros, las fábricas de mosaicos y de muebles, los talleres de reparaciones de maquinarias agrícolas y automóviles, eran mayormente emprendimientos familiares o -los más grandes- inversiones nacionales o extranjeras que reunían una masa de población que residía de manera permanente en la ciudad, eran habitantes de la ciudad que compartían pocas costumbres con el campo.

Este mayor dinamismo en todos los aspectos de la actividad social de los marchiquitenses se tradujo en un número importante de periódicos locales en circulación. Algunos de ellos habían sido creados en la década pasada –tal es el caso de "El Pueblo"-, mientras otros como "El Imparcial", "11 de Septiembre", "El Vidalense" y "La Voz de Mar Chiquita" fueron originarios de estas décadas. Lo publicado en sus páginas se convirtió en lectura obligada ya sea para los habitantes de las ciudades como para los de las zonas rurales ya que muchas de sus noticias, comunicaciones municipales y propagandas de negocios interesaban al conjunto de la población del partido.

Este marco de mayor movimiento de habitantes entre zona rural y localidades generó un importante ambiente de actividades culturales, deportivas y sociales que favorecieron el encuentro entre ambas formas de vida.

Pero las ciudades no surgieron desvinculadas de lo rural sino que fueron –de algún modo- su continuidad. Fue a partir de las estancias que nacieron y se profundizaron los cambios más importantes en la sociedad local dando lugar a una vida más urbana, más allá de que la mayor parte de la población vivía aún en la campaña -el 80% en 1947- y se dedicaba a cultivar la tierra o a criar ganado. La transformación que se da en este período se manifiesta en una subdivisión de las grandes extensiones en pequeñas y medianas chacras arrendadas por las familias de

inmigrantes que aprovechaban la fuerza de trabajo de familias numerosas para dedicarse al cultivo de maíz, trigo, lino o girasol y a la siembra de especies igualmente rendidoras pero que no requerían amplias extensiones de tierra, como la papa y la arveja. El trabajo manual de estos últimos, además, facilitaba la tarea complementando los ingresos de las familias.

Del mismo modo, estas divisiones de grandes extensiones pertenecientes a estancias del partido llevaron en la década del 40´ a la creación de las villas balnearias que comenzaron a tomar forma a partir de la urbanización llevada a cabo por compañías dedicadas al loteo y provisión de los primeros servicios. De esa manera, nuevos habitantes comenzaron a incorporarse y relacionarse con los que ya estaban instalados en estas tierras, con sus modos de vida y costumbres, definiendo así la particular identidad de Mar Chiquita.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Alfredo: "El milagro de la Evocación. Tienda y Anexos: La historia se sucede en Casa Soler", 25 de septiembre de 2004.

ALVAREZ, Norberto: "Crisis y caminos. Intereses sectoriales e intervención del Estado en el origen de la red caminera argentina, 1930-1943". En *Anuario IEHS Nº 1*, 1986, pp. 229-253.

ANSALDI, Waldo: "Soñar con Rousseau y despertar con Hobbes: una introducción al estudio de la formación del Estado nacional". En W. Ansaldi, y J. L. Moreno, (Comps.): *Estado y sociedad en el pensamiento nacional.* Buenos Aires: Cántaro, 1989, pp. 21-108.

Anuario Kraft, Provincia de Buenos Aires, 1947.

ARMAIGNAC, Henry: *Viaje por las pampas de la República Argentina*. Buenos Aires: Eudeba, 1872.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo: *La carne vacuna Argentina. Historia, actualidad y problemas de una agroindustria tradicional.* Buenos Aires: Imago Mundi, 2007.

AZZANESI, Juan Carlos (h): *Historia de General Pirán*, 1996. Edición ampliada y actualizada.

AZZANESI, Juan Carlos (h): *Orígenes del Partido de Mar Chiquita. Sus Pueblos e Instituciones*. La Plata: Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, 2004.

BARANDIARAN, Luciano: "La figura de la vagancia en el Código Rural de Buenos Aires (1856 1870)". En *Quinto Sol (Revista de Historia), Vol. 15, Nº1, 2011, pp. 1-21.* Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=23133481003

BARROS, Álvaro: *Fronteras y territorios federales de las pampas del sur. Buenos Aires: Librería Hachette, 1957.*

BARRY, Viviana: "Conflictos y perspectivas en torno a la venta del ferrocarril de la Provincia de Buenos Aires, 1889". En J. SCHVARZER, A. REGALSKY y T. GÓMEZ (Comps.), *Estudios sobre la Historia de los Ferrocarriles Argentinos (1857-1940)* 1° ed. (pp. 49-90). - Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2007.

BÉJAR, María Dolores: "El gobierno de Manuel Fresco. Entre la justicia social y el fraude patriótico". En *Cuadernos del CISH*, Vol. 2, n° 2-3, 1997.

BENSENY, Graciela: "Valorización turística y transformación territorial costera en la provincia de Buenos Aires (Argentina)". En *Párrafos Geográficos*, Vol. 10, n° 2, 2011, pp. 110-129.

BERTONCELLO, Rodolfo: *Configuración socio-espacial de los balnearios del Partido de la Costa (Provincia de Buenos Aires)*. Universidad de Buenos Aires, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, 1993.

BOTANA, Natalio: *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Hispamérica, 1985.

BOUVET, Yvanne, DESSE, René-Paul, MORELL, Patricia, VILLAR, María del Carmen: "Mar del Plata (Argentina): la ciudad balnearia de los porteños en el Atlántico suroccidental". En *Revista Investigaciones Geográficas* Nº 36, 2005, pp. 61-80. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17603604.

BUCHBINDER, Pablo: *Caudillos de pluma y hombres de acción. Estado y política en Corrientes en tiempos de la organización nacional*. Buenos Aires: Prometeo, 2004.

BULMER- THOMAS, Víctor: *La historia económica de América Latina desde la Independencia*. México DF: FCE, 1998.

BUONUOME, Juan: *Cultura impresa, periodismo y cultura socialista en la Argentina (1894-1905)*. Tesis de Maestría en Investigación Histórica. Universidad de San Andrés, 2014.

CADENAZZI, Guillermo: "El estancamiento del agro argentino y el mercado mundial. De la Gran Depresión a la Segunda Guerra Mundial". En *Historia Agraria*, nº 57, 2012, pp. 79-104.

CÁMARA ARGENTINA DE LA CONSTRUCCIÓN: *Infraestructura ferroviaria en argentina 1810-2010,* 2010. Disponible en: www.camarco.org.ar/File/GetPublicFile?id=1205

CÁMARA ARGENTINA DE LA CONSTRUCCIÓN: *Infraestructura portuaria en argentina 1810-2010*, 2010. Disponible en: www.camarco.org.ar/File/GetPublicFile?id=1207

CAÑUETO, Matías: "Los clubes de barrio en la cultura popular argentina (1930-1955)". En 10º Congreso Argentino y 5º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. La Plata, 9 al 13 de septiembre de 2013. Disponible en: http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar

CARAS Y CARETAS, Año XV, Número 701, Buenos Aires, 9 de marzo de 1912.

Centro de Estudios Histórico-Rurales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata: *Estudios de Historia Rural II. Tierras y Sociedad Rural en la Provincia de Buenos Aires*. La Plata: Serie Estudios/Investigaciones, 1992. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.197/pm.197.pdf

COLIN, Lewis: "Consolidación de la frontera argentina a fines de la década del 70´: Los Indios, Roca y los Ferrocarriles". En Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo (Eds.): *La Argentina del ochenta al centenario*. Buenos Aires: Sudamericana, 1980.

COLOMBO, Sandra S.; ARAYA, José M.; PIÑERO, Fernando J.; *et al*: *Línea de tiempo en la ocupación del espacio bonaerense*. Consejo Federal de Inversiones – Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Prometeo, 2011.

CORBA, María Angélica: "La Justicia de Paz en la Constitución de la Provincia de Buenos Aires de 1873". En: *Revista de Historia del Derecho* Nº 33, 2005, pp. 69-129.

CORDERO, Guido y BARBUTO, Lorena: "La movilización de los sectores subalternos en la revolución mitrista de 1874". En *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti",* Año 12, nº 12, 2012, pp. 153-171.

CORTABARRÍA, Jorge, Juan. "El régimen municipal bonaerense de 1891 a 1955". En *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales Ambrosio Lucas Gioja,* Vol. 2, nº 3, 2008, pp. 8-31.

CORTÉS CONDE, Roberto: "Auge de la economía exportadora y vicisitudes del régimen conservador, 1890-1916". En E. Gallo, y Cortés R. Conde, *Argentina: La República Conservadora, Colección Historia Argentina*, Vol. 5, Buenos Aires: Paidós, 1972.

CORTES CONDE, Roberto: *El progreso argentino 1880–1914*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1979.

D'AMICO, Gabriela: "Fragilidad de los espacios litorales. Lineamientos para comprender el proceso de erosión costera potenciada por factores antrópicos en la localidad bonaerense de Mar del Tuyú". En *X Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía*, 6 y 7 de noviembre de 2008, La Plata. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.807/ev.807.pdf

DE JONG, Ingrid: "Facciones políticas y étnicas en la frontera: los indios amigos del Azul en la Revolución Mitrista de 1874". En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, 2012. Disponible en: http://journals.openedition.org/nuevomundo/62496

DE PAULA, Alberto y GIRBAL BLACHA, Noemí M.: *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997,* Tomo II, Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1998.

DEL MARMOL, Florencio: *Noticias y documentos sobre la revolución de septiembre de 1874*. Buenos Aires: Imprenta de M. Biedma, 1876.

DEVOTO, Fernando: *Historia de la Inmigración en Argentina*. Tercera Edición. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2003.

Diario sobre Diarios: *El periodismo argentino hace 100 años. 20/05/2010*. Disponible en: http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/4/303-el-periodismo-argentino-hace-100-anos.php#.W2W3ytIzbIU

EBELOT, Alfredo: *La Pampa*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1961.

ERVITI, Claudio y LECCE CRESTA, Hernán: "El progreso y sus signos: Arquitectura de las estaciones del Ferrocarril Sud. 1880-1925", en Manuel TORRES CANO (Comp.): *Historias Ferroviarias al Sur del Salado*, Mar del Plata: EUDEM, 2008, pp. 127-174.

ESCUELA DE EDUCACIÓN AGROPECUARIA Nº1 "Nicanor Ezeyza": *Las Estancias del Partido de Mar Chiquita. Reseña histórica* (primera parte), s/d, 1996.

FANTINI, Oscar Alfredo: *Medio siglo en la vida cotidiana. Maipú 1870-1920*. Maipú-Buenos Aires: Centro de Estudio Sociales de Maipú (CESMa), 2014.

FERNS, Henry Stanley: *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*. Buenos Aires: Solar-Hachette, 1968.

FERRER, Aldo: *Historia de la Globalización (Vol. II): La Revolución Industrial y el Segundo Orden Mundial*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de España, 2013.

FERRERO, Roberto y CRAVERO, Fermín: *Origen y desarrollo de la industria lechera argentina. II Parte (1880-1940),* Córdoba: Edición de los Autores, 1988.

Ferrocarriles Argentinos - Recorriendo el Ramal 34 (FCGR): Ramal a Mar del Plata (Vía Madariaga y Juancho). Disponible en: http://www.plataforma14.com.ar/ramal342.html

FODOR, Jorge G.; O'CONNELL, Arturo A.; DOS SANTOS, Mario R.: "La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX". En *Desarrollo Económico*, Vol. 13, nº 49, 1973, pp. 3-65.

FONTANALS, Gustavo: "Historia de las telecomunicaciones en Argentina (Parte 1)", *Revista Fibra*, nº 7, 2015. Disponible en: http://papel.revistafibra.info/historia-de-las-telecomunicaciones-en-argentina-parte-1/

FORTE, Ricardo: "La crisis argentina de 1890: Estado liberal, política fiscal y presupuesto público". En *Revista Relaciones* (*Colmich, Zamora*), nº 67-68, 1996, pp. 127-171.

FREIJE, Eduardo S.: *Reseña histórica del Partido de Mar Chiquita y sus pueblos*. Coronel Vidal: Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Quinta Edición, 1997.

FREIJE, Eduardo S. "El Historiador Local". En: EZEYZA, Domingo (Comp.): *Memorias del Centenario de Coronel Vidal 1883-1983*. s.p., p. 11. Archivo Histórico Municipal.

FREIJE, Juan S. *Recuerdos de Mi Pueblo Natal*, 1969, p. 115.

FUGL, Juan: *Abriendo surcos. Memorias de Juan Fugl. 1811-1900*. Buenos Aires: Altamira, 1973. Traducido por Lars Baekhoj.

GALLO, Ezequiel y CÓRTEZ CONDE, Roberto: *La República Conservadora*. Buenos Aires, Paidós, 1972.

GARAVAGLIA, Juan Carlos: *"*Guerra y finanzas en la Argentina unificada, 1864-1872: la guerra del Paraguay y la misión de De la Riestra en Londres*"*. En *Quinto Sol Revista de Historia*, vol. 20, n°3, 2016, pp. 1-33.

GARVIE, Esteban: "Prólogo". En: ORENSANZ, JUANCHO (Comp.): *Historias de mi Pueblo*. Santa Clara del Mar: Secretaría de Cultura y Educación del Partido de Mar Chiquita, Volumen I, 2010, pp. 13-16.

GASCÓN, Julio César: *Orígenes históricos de Mar del Plata*. La Plata: Taller de Impresiones Digitales, 1942.

GIBERTI, Horacio: *Historia económica de la ganadería argentina*. Buenos Aires: Solar Hachette, 1961.

GIMENEZ, Luis Jorge*: "*La Provincia de Buenos Aires y el problema del costo del Ferrocarril del Sud (F.C.S) (1861 - 1865)". En *Faces*, Año 3, n°4, 1997, pp. 9-20. Disponible en: http://nulan.mdp.edu.ar/42/1/FACES_n4_9-19.pdf

GIRBAL DE BLACHA, Noemí M.: *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Gestión del doctor Arturo Jauretche (1946-1950)*. Buenos Aires: Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1993.

GÓMEZ, Fernando y ZUBIZARRETA, Ignacio: "Vicente L. Casares y el nacimiento de la industria láctea: el caso La Martona". En *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, nº 58, 2013, pp. 19-46.

GÓMEZ, Teresita y TCHORDONKIAN, Silvia: "Redes viales y ferroviarias en las décadas del treinta y del cuarenta". *Documento de Trabajo Nº 40*. Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina (CESPA–FCE–UBA), 2014.

GOROSTEGUI de TORRES, H.: *Historia Argentina. La Organización Nacional*. Buenos Aires: Paidós, 1972.

GUZMÁN, Yuyú: *El País de las Estancias*. 1 ed. Buenos Aires: Claridad, 2013.

HERRANZ LONCÁN, Alfonso: "El impacto directo del Ferrocarril sobre el crecimiento económico argentino durante la primera globalización". En: *Revista Uruguaya de Historia Económica* vol. 1, n°1, 2011, pp. 34-52.

HOBSBAWM, Eric: *Historia del Siglo XX. 1914-1991*. Barcelona: Crítica, 1995.

IBARGUREN AGUIRRE, Carlos F. *Los Antepasados. Tomo V. Anchorena*. Buenos Aires: Beccar Varela Diseños. 1991.

INSTITUTO DE PROMOCIÓN DE LA CARNE VACUNA ARGENTINA. Cuadernillo Técnico Nº 12. Octubre 2012. Disponible en: http://www.ipcva.com.ar/files/ct13.pdf

JACINTO, Guillermina; NOGAR, Luciana, CARRIZO, Silvina y LAURELLI, Elsa: "Actores y procesos de electrificación: Espacio rural y pequeñas localidades de Tandil". En *Revista Pampa*, Nº 7, 2011, pp. 141-158.

JUÁREZ, Viviana y MANTOBANI, José: "La costa bonaerense: un territorio particular", en Federico ISLA y Carlos LASTA (Comps.): *Manual de manejo costero para la Provincia de Buenos Aires*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2006.

JUNCO, Pablo Javier, *Historia de la estancia La Armonía*, 2009. Disponible en: http://estancialaarmonia.blogspot.com.ar

LADEUIX, Juan I.: "Descubriendo los puertos. Apuntes sobre la legislación marítima y la regulación del sistema portuario argentino, 1941-1949". En Revista de Estudios Marítimos y Sociales, Año 2, n°2, 2009, pp. 85-96.

LEMIEZ, Griselda: "La ciudad del cemento: Olavarría, 1960-1980". En *Contextos* nº 28, 2012, pp. 95-109.

LIONETTI, Lucía: "La función republicana de la escuela pública: la formación del ciudadano en la Argentina a fines del siglo XIX". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 10, n°27, 2005, pp. 1225-1255. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/140/14002716.pdf

LOPEZ, Mario J.: *Historia de los Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ed. Lumiere, 1991.

LUCHILO, Lucas; ROMANO, Silvia; PAZ, Gustavo: *Historia Argentina*. Buenos Aires: Santillana, 1995.

LUNA, Graciela M. y DERDOY Mabel: Vivoratá. Un pueblo con Historia. Trabajo auspiciado por la Municipalidad de Mar Chiquita.

LYNCH, John: *Masacre en las Pampas*. Buenos Aires: Emecé, 2001.

MALAMUD, Carlos: "Temas y problemas de la historia política argentina 1890-1916". En *América Latina Hoy* [en línea], n°11, 2009. Disponible en: http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/2606

MANDRINI, Raúl: "Indios y fronteras en el área pampeana (siglos XVI y XIX). Balance y perspectivas". En *Anuario IEHS,* núm. 7, 1992, pp. 59-72.

MARICHAL, Carlos: "Política de desarrollo económico y deuda externa en la Argentina 1868-1880". En *Siglo XXI (Revista de Historia),* Año 3, n°5, 1988, p. 89-124.

MARONESE, Armando: *Historia de la Ciudad de Mar del Plata*. Declarada de "Interés Cultural", por la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad del Partido de General Pueyrredón, y registrado bajo el nº 139, el 23 de septiembre de 2004. Última Actualización 2014. Disponible en: http://www.mardelplata-ayer.com.ar/prologo.html

MASSE, Gladys: “El tamaño y el crecimiento de la población desde la Conquista hasta 1870”, en Hernán OTERO (Dir.): *Población, ambiente y territorio,* Tomo 1 (pp. 143-172). Buenos Aires: Editorial Universitaria EDHASA, 2012.

MANZONI, Manuel: *El acceso a la tierra en el Sureste de la Provincia de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XX: el caso de la Colonia agrícola Laguna de los Padres*. Tesina de Licenciatura. Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2016.

MIGUEZ, Eduardo: *Mitre Montonero. La Revolución de 1874 y las formas de la política en la organización nacional*. Buenos Aires: Sudamericana, 2011.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología: *A cien años de la Ley Laínez*. Buenos Aires: MECyT, 2007.

MONTERO, Mirta M.: Documento elaborado en el marco de la cátedra Historia y Teoría del Arte y la Cultura. Tecnicatura en Gestión Cultural, UNMDP, 2002.

NARIO, Hugo: Historia Testimonial Argentina V. Documentos vivos de nuestro pasado. Movimientos Sociales: “Los Crímenes de Tandil, 1872. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1983.

NICOLAO, Julieta; ZUCCARINO, Maximiliano; HERRERO, María Sol; ARAYA, José María y FERRER, Eduardo A.: *Historia del Partido de Mar Chiquita. Primera Parte. Desde los primeros asentamientos humanos hasta la demarcación definitiva de sus límites*. Tandil: Municipalidad de Mar Chiquita – CEIPIL / UNICEN.

NICOLAO, Julieta: *La internacionalización de las políticas migratorias. Estudio de caso argentino (2003-2012)*. Tesis de Doctorado en Ciencia Política. Escuela de Política y Gobierno. Universidad Nacional de General San Martín, 2014.

O´CONNOR, Harvey: *El imperio del petróleo*. México: América Nueva, 1956.

ORENSANZ, Antonio: *Orígenes de Santa Clara del Mar y otras localidades*. Buenos Aires, 1986.

ORENSANZ, Juancho: *Historias de mi Pueblo*. Santa Clara del Mar: Secretaría de Cultura y Educación del Partido de Mar Chiquita, Volumen II, 2011.

ORENSANZ, Juancho: *Historias de mi Pueblo*. Santa Clara del Mar. Secretaría de Cultura y Educación del Partido de Mar Chiquita, Volumen I, 2010.

ORENSANZ, Juancho: El Viejo Contrabandista - Breve Reseña Histórica. Disponible en: https://www.facebook.com/orensanzjuancho/media_set?set=a.1648027268806818.1073741918.100007986820602&type=3.

OSZLAK, Oscar: *La formación del Estado argentino. Origen, progreso y desarrollo nacional*. Buenos Aires: Editorial Planeta, 1997.

OSZLAK, Oscar: “Reflexiones sobre la formación del Estado y la construcción de la sociedad argentina”. En *Desarrollo Económico*, Vol. 21, n° 84, 1982.

OVIEDO, Mateo J.: “Entre la crisis y un puerto nuevo: las exportaciones agrícolas de la región de Puerto Quequén durante la Gran Depresión (1929-1939)”. En *HiSTOReLo (Revista de Historia Regional y Local)*, Vol. 6, n° 11, 2013, pp. 220-249.

PADILLA, Noelia y BENSENY, Graciela: “Análisis del Paisaje costero de Santa Clara del Mar. Argentina”. En *Revista Geográfica Digital. IGUNNE*, Año 11, n° 21, enero – junio, 2014.

PANETTIERI, José: *La política inmigratoria. Historia integral argentina*, Vol.3. Buenos Aires: CEAL, 1965.

PARADISO, José: *Debates y Trayectoria de la Política Exterior Argentina*. Buenos Aires: GEL, 1993.

PASTORIZA, Elisa y ZUPPA, Graciela: “Tras las huellas históricas del Partido General Pueyrredón”. En AA.VV.: *Memoria e Historia. Las Actas de la Corporación Municipal, 1881-1886*. Mar del Plata: Edit. MGP, 2010.

PIZARRO, José B. “La evolución de la producción agropecuaria pampeana en la segunda mitad del siglo XX”. En *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, vol. 18, n°1, 2003, pp. 63-125.

RAONE, Juan Mario: *Fortines del desierto: mojones de civilización*. Buenos Aires: Lito, 1969.

RAPOPORT, Mario: *Las políticas económicas argentinas. Una breve historia*. Buenos Aires: Planeta, 2010.

RAPOPORT, Mario y colaboradores: *Historia Económica, Política y Social de la Argentina, 1880*-2000. Buenos Aires: Editorial Machi, 2000.

REGALSKY, Andrés M.: “Políticas públicas, capital extranjero y estructura de mercado: el desarrollo de los ferrocarriles en la Argentina antes de 1914”. *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados* N° 46, 2007, pp. 171-203.

REVISTA RURAL SUDESTE. “Pueblos con Historia. Rieles sin destino. Sección Pueblos: “Vivoratá” y “Calfucurá”, 2004.

ROCHA, Dardo. Mensaje del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires a la Legislatura, La Plata, 1882.

ROCK, David: *El radicalismo argentino 1890-1930*. Buenos Aires: Amorrortu, 1977.

RODRIGUEZ, Carlos: *El Gaucho en la Campaña de Buenos Aires 1860-1880*. Instituto Superior de Formación Docente N°42 “Leopoldo Marechal”. Profesorado de Historia – Investigación Histórica II. Trabajo Final, Bella Vista, Buenos Aires, 2009.

RODRÍGUEZ, Villamil, Vicente M.: "El ferrocarril y los asentamientos urbanos al Sur del Salado 1865-1900". En *Seminario de Crítica*, n°38, 1993, 1-55. Disponible en: http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0038.pdf

RODRIGUEZ MOLAS, Ricardo E.: *Historia Social del Gaucho*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1982.

RÖGIND, William: *Historia del Ferrocarril del Sud*. Buenos Aires: Establecimiento Gráfico Argentino, 1937.

ROMERO, Luis Alberto: *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: FCE, 1998.

RUFFINI, Martha E.: "La consolidación inconclusa del Estado: los territorios nacionales, gobernaciones de provisionalidad permanente y ciudadanía política restringida (1884-1955)". En *Revista SAAP (Sociedad Argentina de Análisis Político)* Vol. 3, Nº 1, 2007, pp. 81-101. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5704311

SABATO, Hilda y ROMERO, Luis: *Los Trabajadores de Buenos Aires. La experiencia del Mercado 1850-1880*. Buenos Aires: Sudamericana, 1996.

SABSAY, Daniel A. y SABA, Roberto P.: "El frustrado intento de reforma de la constitución de la provincia de Buenos Aires". En *Revista de Derecho Político*, n° 34, 1991, pp. 331-353.

SARLO, Beatriz: *Buenos Aires, una modernidad periférica*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1991.

SLATTA, Richard W.: *"*Gauchos, Llaneros y Cowboys: Un aporte a la Historia Comparada*"*. En *Boletín Americanista*, nº 34, 1984, pp. 193-208.

SMITH, Peter: *Carne y Política en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós, 1983.

TERNAVASIO, Marcela: *Municipio y política, un vínculo histórico conflictivo. La cuestión municipal en Argentina entre 1850 y 1920*. Tesis de Maestría. Buenos Aires: FLACSO, 1991.

TORRE, Juan Carlos. "Introducción a los años peronistas". En Juan Carlos TORRE (Direc.): *Los años peronistas (1943-1955),* Nueva Historia Argentina, Tomo 8. Buenos Aires: Sudamericana, 2002, pp.11-78.

TORRES CANO, Manuel (Comp.): *Historias Ferroviarias al Sur del Salado*. Mar del Plata: EUDEM, 2008.

VALENCIA, Marta Edith: "Las tierras de Buenos Aires: el sistema de arriendo público 1857-1876*"*. En *Trabajos y Comunicaciones*, n°25, 1996, pp. 179-216. Disponible en Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2781/pr.2781.pdf

VALLEJO, Gustavo Gabriel: "La Plata y la ideología del progreso: redes y espacios culturales en la reproducción de un habitus laicista, 1882-1916". En *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, n°2, 2001, pp. 367-405.

VELÁZQUEZ, Guillermo Ángel y GÓMEZ LENDE, Sebastián: "Dinámica migratoria: coyuntura y estructura en la Argentina de fines del XX". En *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers, n°9,* 2005. Disponible en: http://journals.openedition.org/alhim/432

VIDA AGRARIA. Año IV, n°4. Buenos Aires, febrero de 1930.

VIEL MOREIRA, Luis Felipe: *Las experiencias de vida en el mundo del trabajo: los sectores populares del interior argentino (Córdoba, 1861-1914)"*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos "Profesor Carlos S.A. Segreti", 2005.

VIGLIETTI, Susana: Apuntes sobre la Historia de General Pirán, s/f, s.p. Biblioteca José M. Viglietti.

VIOR, Eduardo, J.: "Los derechos especiales en la Constitución de 1949 desde una perspectiva intercultural de los derechos humanos". En Hugo E. BIAGINI y Arturo A. ROIG (Directores): *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX* – Tomo II: Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960), Buenos Aires: Ed. Biblos, 2006, pp. 191-208.

VITELLI, Guillermo: *Los Dos Siglos de La Argentina. Historia Económica Comparada*. Buenos Aires: Editorial Prendergast, 1999.

WALDMANN, Peter: *El Peronismo 1943-1955*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1986.

WEINMANN, Ricardo: *Argentina en la Primera Guerra Mundial. Neutralidad, transición política y continuismo económico*. Buenos Aires: Biblos, 1994.

WOLFENSON, Enrique: *Prestación del servicio público de teléfonos en la Argentina 1945-1956*. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires, 1956. Disponible en: http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ tesis/1501-0652_WolfensonE.pdf

YUJNOVSKY, Oscar et. al.: *Diagnóstico Preliminar del Área Sudeste de la Provincia de Buenos Aires. Tomo I – Análisis y Conclusiones*. Cuaderno del Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires, 1967.

FUENTES

Censos y estadísticas

Primer Censo de la República Argentina, verificado en los días 15, 16, y 17 de septiembre de 1869, bajo la dirección de Diego G. De la Fuente. Buenos Aires: Imprenta del Porvenir, 1872.

Segundo Censo de la República Argentina, levantado el 10 de mayo de 1895. Decretado en la administración del Dr. Sáenz Peña, verificado en la del Dr. Uriburu. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898. *Tomo I: "Territorio"; Tomo II "Población"; Tomo III "Censos Complementarios"*.

Tercer Censo Nacional, levantado el 1º de junio de 1914, Buenos Aires, Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía., 1916. *Tomos: I "Antecedentes y comentarios"; II "Población"; V "Explotaciones agropecuarias"; VI "Censo ganadero"; VII "Censo de las industrias"; X "Valores mobiliarios y estadísticas diversas"*.

Cuarto Censo Nacional, levantado entre abril y mayo de 1947 en Argentina, Publicaciones de la Dirección Nacional del Servicio Estadístico. *Tomo I "Población"; Tomo II "Agricultura y Ganadería"; Tomo III "Industria"*.

Censo General de la Provincia de Buenos Aires. Demográfico, agrícola, industrial, comercial. Verificado el 9 de octubre de 1881 bajo la administración de Dardo Rocha. Buenos Aires: Imprenta de El Diario, 1883.

Censo Nacional Agropecuario, levantado el 30 de Junio de 1937 en Argentina, *Tomo I "Agricultura"*, *Tomo II "Ganadería",* Buenos Aires, Guillermo Kraft Ltada. Sociedad Anónima de Impresiones Generales.

Recursos jurídico-normativos

DEL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DEL PARTIDO DE MAR CHIQUITA:

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1852-1885), Caja N°1, Carpeta H. Año 1870. "*Borrador de Notas. Desde Diciembre 16 hasta Junio 14 de 1870"*

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1852-1885), Caja N°1, Carpeta A, 1864. "*Nota al encargado del Regimiento Sol de Mayo"*.

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1852-1885). Caja N°2, Carpeta B, Año 1872. *"Pedido de remisión de desertores"*.

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1852-1885). Carpeta de notas de la Comandancia. Caja N°2, Carpeta B, Año 1875. *"Carpeta de Notas de la Comandancia"*.

Expediente del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1886-1889), Caja N°3. Año 1886. "*Sumario Indagatoria por descarrilamiento del tren y muerte del guarda (29 de mayo)*".

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1886-1889), Caja N°3, Año 1888 "*Freije contra Pedro Álvarez por invasión de terreno con alambrado*"; "*Lorenzo Alcorta contra Manuel Sevantes y otros por corte de alambrado*", "*Tomás Gainor contra José Rico por corte de alambrado*".

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1916-1943), Caja N° 23, Año 1924. *"Inspección fábrica de embutidos"*.

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1916-1943), Caja N° 23, Año 1924. *"Falta de pago por ventas ambulantes"*.

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1916-1943), Caja N° 28, Años 1928-1929 – "*Copia del registro electoral de extranjeros"*.

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1916-1943), Caja N° 23, Año 1924. *"Autorización para colocar un surtidor de nafta"*.

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1916-1943), Caja N°26, Años 1926-1927. *"Instalación de dos surtidores"*.

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1880-1916), Caja N° 13, Años 1911-1912 – "*Circulares y decretos del Ministerio de Gobierno y la Suprema Corte de Justicia"*.

Expedientes del Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1943-1966), Caja N° 46, años 1947 y 1948, "*Consulta sobre pago de impuestos por parte de frigorífico instalado en el Partido*", Caja 47, años 1948-1949, "*Cobro de impuestos al frigorífico Wetzel"*.

Expediente Juzgado de Paz de Mar Chiquita (1943-1966), Caja N° 42, Año 1944. "*Suspensión de la usina eléctrica de General Pirán"*.

Libro de Actas de la Corporación Municipal.

DE OTROS REPOSITORIOS:

Ley Orgánica de las Municipalidades N°1810/1886.

Ley Provincial 3.487 de "Fundación de pueblos", La Plata, 19 de junio de 1913. Disponible en: http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/l-3487.html

Ordenanza del Honorable Concejo Deliberante del Partido de Mar Chiquita del 28/5/1933.

Ordenanza del Honorable Concejo Deliberante del Partido de Mar Chiquita N°93/1991.

Recursos periodísticos

El Imparcial, 26 de enero de 1936. Archivo Histórico Municipal.

El Imparcial, 26 de julio de 1936. Archivo Histórico Municipal.

El Imparcial, 19 de abril de 1936. Archivo Histórico Municipal.

El Imparcial, 22 de agosto de 1937. Archivo Histórico Municipal

El Imparcial, 18 de febrero de 1940. Archivo Histórico Municipal.

El Liberal, 27 de octubre de 1899. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 30 de enero de 1898. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 25 de mayo de 1910. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 5 de junio de 1910. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 8 de junio de 1910. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 24 de mayo de 1924. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 16 de agosto de 1925. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 30 de agosto de 1925. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 28 de mayo del 1933. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 26 de octubre de 1936. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 1 de noviembre de 1936. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 6 de junio de 1942. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 2 de enero de 1943. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 3 de enero de 1943. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 25 de mayo de 1945. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 30 de diciembre de 1945. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 9 de enero de 1949. Archivo Histórico Municipal.

El Pueblo, 10 de septiembre de 1949. Archivo Histórico Municipal.

El Vidalense, 6 de enero de 1939. Archivo Histórico Municipal.

El Vidalense, 15 de mayo de 1940. Archivo Histórico Municipal

La Nación, 2 de marzo de 1936. Biblioteca Eduardo S. Freije

La Nación, 16 de octubre de 1937. Biblioteca Eduardo S. Freije

La Reacción, 22 de diciembre de 1929. Archivo Histórico Municipal.

La Reacción, 29 de diciembre de 1929. Archivo Histórico Municipal.

La Reacción, 19 de enero de 1930. Archivo Histórico Municipal.

La Voz de General Pirán, 5 de enero de 1952. Archivo Histórico Municipal.

Prensa Local, 18 de junio 1988. Archivo Histórico Municipal

11 de Septiembre, Año 16, 15-22 de noviembre de 1947. Archivo Histórico Municipal

Entrevistas

Entrevista a Juan Carlos Garrido, Director del Museo Rural Pascual Campagne, 30 de octubre de 2018.

Entrevista a Mario Mogilanski, propietario de la Estancia Los Naranjos, 23 de octubre de 2018.

Entrevista a Juan María Orensanz, descendiente de los fundadores de Santa Clara del Mar, 3 de abril de 2018.

Entrevista a Gabriel Víctor Miralles, pionero de Barrio Parque Mar Chiquita, 94 años, 15 de marzo de 2018.

Otras fuentes

Acta de Inauguración de la sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires en Coronel Vidal, 17 de agosto de 1929. Archivo Histórico Municipal.

Acta de la Comisión Directiva del Club Recreativo “Las Chilcas”, Vivoratá, 15 de septiembre de 1926. Archivo Histórico Municipal

Archivo del Ferrocarril del Sud. Memoria Descriptiva. FCS Vivoratá. Desvío para descarga de materiales solicitado por la Cía. Sud-Americana de Obras Públicas S.A. constructora del camino a Mar del Plata, tramo Vivoratá-Mar del Plata.

ARCHIVO MITRE, Buenos Aires, Biblioteca de la Nación, 1912, Tomo 15.

ARCHIVO DEL CONSEJO ESCOLAR DEL PARTIDO DE MAR CHIQUITA.

Balneario Parque Mar Chiquita. El Delta de Mar del Plata. Plano del Loteo para la Edificación del Balneario Parque Mar Chiquita, aprobado por la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires, según expediente N° 69-25-49 con fecha 8 de agosto de 1949. Archivo Histórico Municipal.

Boletín Eclesiástico de la Diócesis de La Plata. Publicación Oficial: "*Informe de la Misión dada en Coronel Vidal*", 1903, p. 44.

CUETO, Blanca Azucena: "Recuerdo IX. Vivencias". En Domingo EZEYZA (Comp.): *Memorias del Centenario de Coronel Vidal 1883-1983*. s.p. pp. 16-17. Archivo Histórico Municipal.

Departamento de Catastro, Municipalidad de Mar Chiquita, Archivo Año 1940.

Estatuto del Club Arco Iris, fundado el 17 de abril de 1922, Coronel Vidal F.C.S. Coronel Vidal: Comisión Directiva, 1924, Archivo Histórico Municipal.

EZEYZA, Nicanor y HALLIBURTON, Ana: 1856- octubre 4- 1906, "Bodas de Oro de los Cónyuges". Original, 1906. Archivo Histórico Municipal.

HERNÁNDEZ, Mario. Carta remitida al Intendente Municipal. En: Domingo EZEYZA (Comp.): *Memorias del Centenario de Coronel Vidal 1883-1983*. s.p., pp. 126-127. Archivo Histórico Municipal.

Invitación recibida por Eduardo Freije a la colocación de la piedra fundamental del hospital "Eustaquio Aristizábal" el 6 de enero de 1909. Nota fechada el 30-12-1908. Archivo Histórico del Partido de Mar Chiquita.

Madre Eugenia Hermosilla H. D. "Colegio San Miguel". En Domingo EZEYZA (Comp.), *Memorias del Centenario de Coronel Vidal 1883-1983*. s.p., pp. 47-49. Archivo Histórico Municipal.

Publicidad de venta de lotes y remate de terrenos en Mar de Cobo, "La ciudad Balnearia del Futuro" s/f. Subsección: Recorte periodístico. Archivo Histórico Municipal.

VERON, Víctor Abel: "Recuerdo XI. Doctor Gregorio Tellaeche". En: Domingo EZEYZA (Comp.), *Memorias del Centenario de Coronel Vidal 1883-1983*. s.p., pp. 26-28.

RÍPODAS, Ignacia Dominga: "De un Pasado muy Lejano". En EZEYZA, Domingo (Comp.), *Memorias del Centenario de Coronel Vidal 1883-1983*. s.p. pp. 19-24. Archivo Histórico Municipal.

SOBRE LOS AUTORES

Dra. Julieta Nicolao

Dra. en Ciencia Política. Miembro de la Planta Estable y Consejo Directivo del CEIPIL de la UNICEN. Actualmente se desempeña como Investigadora Asistente de la Comisión de Investigaciones Científicas del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Desde 2009 y hasta marzo de 2016 se desempeñó como becaria doctoral y posdoctoral del CONICET.

Ha desarrollado funciones docentes en la cátedra Historia Política y Diplomática Argentina y Política Exterior Argentina de la Lic. en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas, UNICEN. Ha participado y coordinado proyectos de investigación, extensión universitaria y transferencia científico-tecnológica hacia organismos públicos municipales, provinciales y nacionales, tales como los Municipios de Mar Chiquita, Pinamar, Tandil, Azul, Necochea, el Observatorio Social Legislativo de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Nación, el INADI, la Dirección Nacional de Migraciones y hacia organizaciones de la sociedad civil.

Autora /co-autora de libros, artículos de revistas científicas internacionales y de publicaciones en congresos de nivel nacional e internacional en temáticas como internacionalización municipal, desarrollo local, integración regional, procesos migratorios en la Provincia de Buenos Aires, entre otros.

Directora del Programa de Fortalecimiento de la Identidad y la Integración del Partido de Mar Chiquita (Convenio de Cooperación UNICEN-Municipio de Mar Chiquita); co-autora del libro: *Historia del Partido de Mar Chiquita –Primera Parte: Desde los Primeros asentamientos humanos hasta la demarcación definitiva de sus límites* (2017); miembro del equipo responsable del Proyecto de Creación del Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita y de la Red de Espacios Culturales.

Mag. José María Araya

Profesor y Licenciado en Historia. Magister en Relaciones Internacionales. Fundador y Director del CEIPIL.

Prof. Titular Ordinario del Área Histórico-Política Argentina – Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas, UNICEN, a cargo de las asignaturas Historia de América Latina, Historia Política y Diplomática Argentina, Política Exterior Argentina. También se desempeñó como docente en el Área de Historia Argentina, en la carrera de Historia de la FCH-UNICEN.

Investigador Máxima Categoría a nivel nacional (Categoría I), actualmente ocupa el cargo de Presidente de la Comisión Regional Bonaerense que agrupa nueve universidades de la provincia. Se desempeña como Secretario de Relaciones Institucionales de la UNICEN. Ha dictado cursos de posgrado en Argentina y Brasil.

Ha dirigido grupos de investigación interdisciplinarios de Historia y Geografía, dictado conferencias, seminarios, cursos de grado y postgrado sobre distintos temas.

Ha recibido diversos reconocimientos por la labor de investigación histórica realizada. Entre ellos: *Presidente Honorario de la Comisión Municipal de Estudios Interdisciplinarios de la Historia de los Pueblos al Sur del Salado* (Olavarría); *Miembro de la Comisión Municipal de Estudios Históricos. Designación por los "méritos alcanzados en el estudio e investigación de la historia regional"* (Municipalidad de Olavarría); *Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Tandil* (Tandil).

Ha publicado más de una docena de libros, destacando entre ellos: ARAYA, J. M. y FERRER, E. A. (1994): "*La Región del Chapaleofú. Historia económica y social de María Ignacia (Vela)*". Editorial Independencia. Tandil; ARAYA, J. M. y DICOSIMO, D. O. (Comp.) (1992): "*Hacemos Memoria*". Archivo Histórico, Municipalidad de Tandil; ARAYA, J. M. y FERRER, E. A. (1988): "*El Comercio Indígena. Los caminos al Chapaleofú*". Co-Edición Municipalidad de Tandil. UNICEN; ARAYA, J. M. y FERRER, E. A. (1986): "*La Feria indígena del Chapaleofú*". Dpto. de publicaciones. UNICEN.
Co-autor del libro: *Historia del Partido de Mar Chiquita –Primera Parte- (…)*

Lic. Eduardo Antonio Ferrer

Lic. en Gestión Cultural (Universidad de Guadalajara, México, mejor promedio de su generación), Prof. de Historia y Geografía para la EGB. Diplomado en Gestión Legislativa (Universidad Tecnológica Nacional).
Profesor Titular, en Historia, Filosofía y Derechos Humanos con 28 años de antigüedad en docencia de nivel medio. Investigador de historia regional. Ocupó la Cátedra de Patrimonio Cultural en el Instituto Superior Docente N° 10 de Tandil durante el 2012.
Recibió MENCION ESPECIAL 1997 AL MEJOR DOCENTE DEL AÑO, otorgada por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación – República Argentina – Por el Proyecto Museo y Archivo Histórico – Escuela Media Nº 5 "Sargento Cabral" – Tandil.
Ha dictado más de 20 conferencias y cursos, y presentaciones en reuniones científicas.
Ha sido invitado por diferentes organismos públicos (Municipalidad de Tandil, Juárez, Rauch, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires) y entidades culturales (Biblioteca B. Rivadavia, Casa de la Cultura, entre otros), en la Feria Internacional del Libro de la ciudad de Buenos Aires, en la ciudad de México, entre otros.
Ha realizado presentaciones científicas en Congresos de Historia y Cultura regional bonaerense, y es autor de un importante número de libros, destacando, además de los presentados en co-autoría con Araya: FERRER, E. A. (2008). "*Tandil en los documentos*". Crecer Ediciones; FERRER, E. A. y PEDROTTA V. (2006) "*Los Corrales de Piedra: comercio y asentamientos aborígenes en las sierras de Tandil Azul y Olavarría*"; FERRER, E. A. (1998) "*TANDIL. De los Corrales de Piedra al Ferrocarril*", Ediciones Crecer, Tandil; entre otros.
Co-autor del libro: *Historia del Partido de Mar Chiquita –Primera Parte- (…);* miembro del equipo responsable del Proyecto de Creación del Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita y de la Red de Espacios Culturales.

Dr. Maximiliano Zuccarino

Es Lic. en Relaciones Internacionales y Dr. en Historia (UNICEN). Miembro de la Planta Estable del CEIPIL y se desarrolla actualmente como Becario Posdoctoral del CONICET.
Ha desempeñado funciones docentes en la cátedra Historia Política y Diplomática Argentina, Política Exterior Argentina e Historia Socioeconómica y Política de América Latina (Lic. en RRII - FCH - UNICEN). Actualmente es Jefe de Trabajos Prácticos en la cátedra "Estado, Sociedad Civil y Ciudadanía" (Abogacía - Facultad de Derecho - UNICEN).
Cuenta con destacada experiencia en la participación en proyectos de investigación acreditados ante la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación en temáticas vinculadas al análisis de la política exterior argentina; así como en

proyectos de transferencia científico-tecnológica hacia organismos públicos nacionales (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto).
Autor de artículos de revistas científicas internacionales y de publicaciones en congresos de nivel nacional e internacional en las áreas temáticas de Relaciones Internacionales e Historia Argentina. Entre sus últimos títulos se destacan "La élite socio-política nacional y la Guerra del Chaco. Los cancilleres argentinos en el periodo de entreguerras" (2016); "Competencia y rivalidad argentino-brasileña en el Paraguay tras la Guerra de la Triple Alianza" (2015); "La prensa de izquierda ante la posición argentina en la Guerra del Chaco (1932-1935)" (2014); "Sobre el auge y declive de las élites, el caso argentino (1880-1930)".
Co-autor del libro: *Historia del Partido de Mar Chiquita –Primera Parte- (…)*; miembro del equipo responsable del Proyecto de Creación del Archivo Histórico Municipal del Partido de Mar Chiquita y de la Red de Espacios Culturales.

Dra. Nerina Fernanda Sarthou

Es Licenciada en Relaciones Internacionales (UNICEN), Magister en Estudios Latinoamericanos y Dra. en Ciencia Política. Miembro de la Planta Estable del CEIPIL de la UNICEN. Actualmente se desempeña como Investigadora Asistente de CONICET. Desde 2006 y hasta 2016 se desempeñó como becaria, primero como alumna avanzada de la Comisión de Investigaciones Científicas de Provincia de Buenos Aires y, luego, como Becaria Doctoral y Posdoctoral del CONICET.
Desde 2009 se desempeña como Ayudante Diplomada Ordinario en el Área Histórico-Política – Departamento de Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN, en la asignatura Historia Socio-Económica y Política de América Latina y en Historia Política y Diplomática Argentina.
Ha participado en proyectos de investigación y transferencia científico-tecnológica hacia organismos públicos municipales (Necochea y Tapalqué) y nacionales (Comisión Cascos Blancos del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto). Es autora /co-autora de libros, artículos en revistas científicas internacionales y de publicaciones en congresos de nivel nacional e internacional en temáticas como políticas públicas para la promoción de la investigación científica, políticas para desarrollo de conocimiento relevante para la sociedad y participación de actores internacionales en el desarrollo de la ciencia en Argentina.

Dra. Romina Loray.

Es Licenciada en Relaciones Internacionales, Magister en Ciencia, Tecnología y Sociedad y Doctora en Ciencias Sociales. Miembro de la Planta Estable del CEIPIL de la UNICEN. Actualmente se desempeña como Becaria Postdoctoral del CONICET, organismo en el que en forma previa fuera Becaria Doctoral.
Ha participado en proyectos de investigación, extensión universitaria y transferencia científico-tecnológica hacia organismos públicos municipales tales como Mar Chiquita, Necochea, Tapalqué y Ayacucho.
En la actualidad ocupa el cargo de Jefe de Trabajos Prácticos en la Secretaría de Relaciones Institucionales de la UNICEN. Docente responsable del Curso "Internacionalización, Universidad y Territorio" e Integrante del equipo de redacción de la publicación institucional "UNICEN Internacional. Gestión y Desafíos".
Autora/co-autora de capítulos de libros, artículos de revistas internacionales, publicaciones en congresos de nivel nacional e internacional en temáticas sobre políticas públicas en ciencia, tecnología e innovación.